

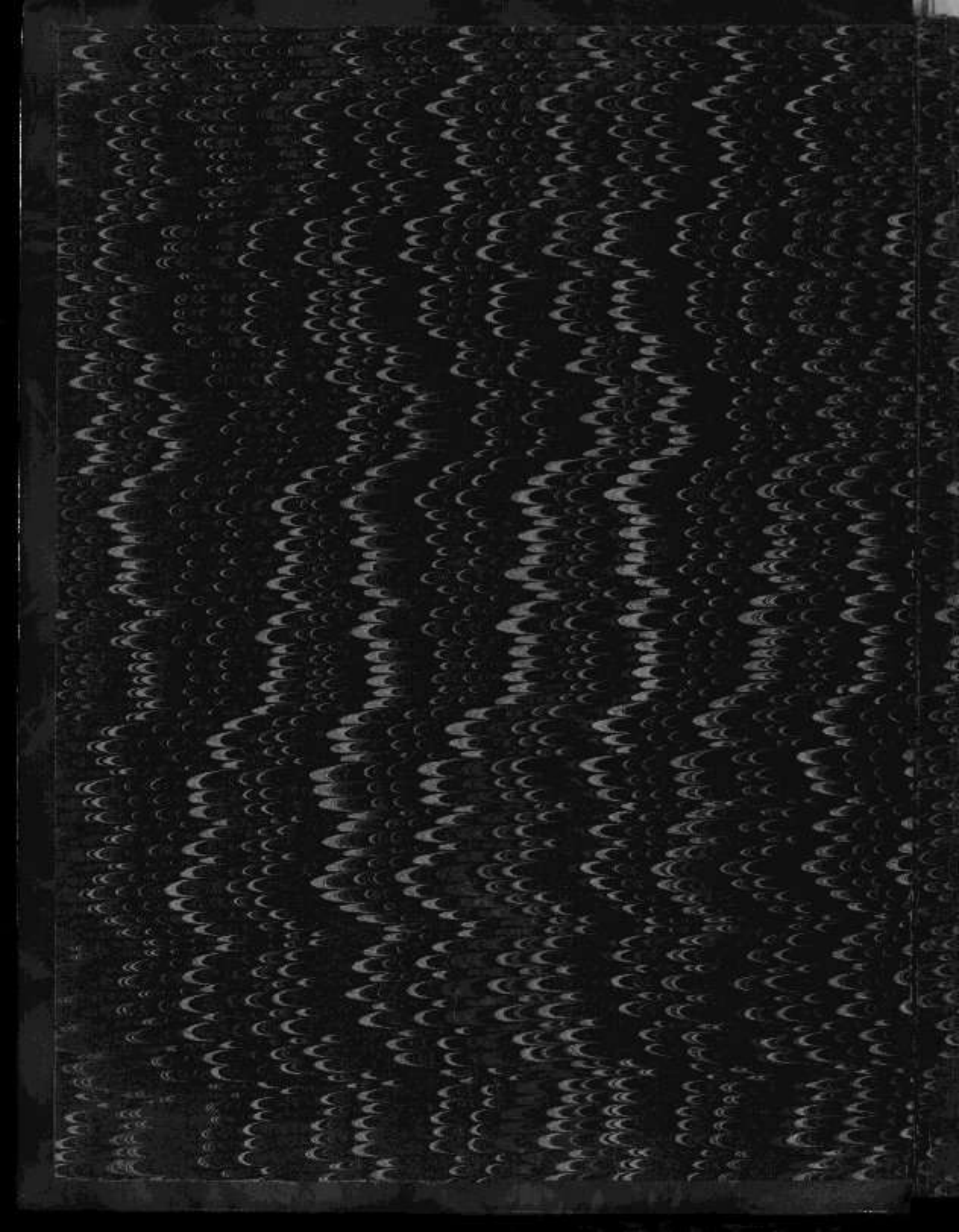


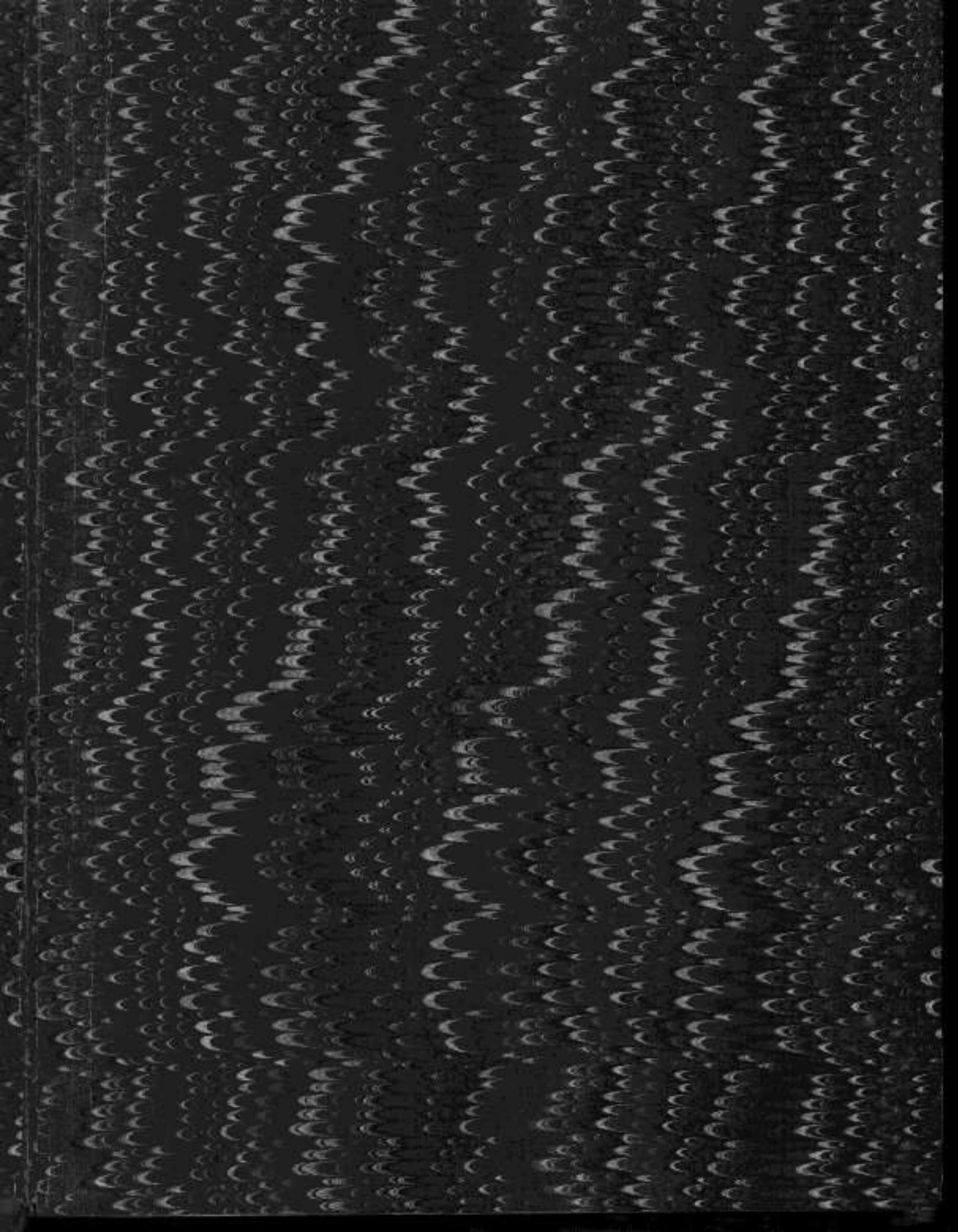
SACRO
MONTE

PARNASO
DE SAN
FRANCISCO
XAVIER



AIN
1552





63
6P

12 hojas - 267 pág - 21 grabadas

R.C.

SACRO MONTE PARNASO,

DE LAS MUSAS
CATOLICAS DE LOS
REYNOS DE ESPAÑA, QUE
VNIDAS PRETENDEN CORONAR SV
FRENTE, Y GVARNECER SVS FALDAS
CON ELEGANTES POEMAS
EN VARIAS LENGVAS.

EN ELOGIO

DEL PRODIGIO DE DOS
MVNDOS, Y SOL DEL ORIENTE

S. FRANCISCO XAVIER,
DE LA COMPANIA DE IESVS,

QUE RECOGIDOS, Y DISPUESTOS CON VEINTE Y
*una Lamina del Santo, dá à la Estampa el Licenciado
Francisco Ramon Gonzalez,*

Y REVERENTE DEDICA A LA
SERENISSIMA SEÑORA SOR ANA DOROTEA DE
Austria, Religiosa Profesia en el Real Convento de
las Señoras Descalças de la Villa
de Madrid.

Con licencia En Valencia: Por FRANCISCO MESTRE,
Impressor del Santo Tribunal de la Inquision, junto
al Molino de la Rovella. Año 1687.

DE LAS MVSAS

REYNOS DE ESPAÑA, QUE
VINDA FUE POR DON COLOMBO
EN SU VIAJE A LAS INDIAS
CON ALFONSO REY DE PORTUGAL
EN EL AÑO DE 1492.

DEL PRODIGIO DE LOS

ESTRELLAS CAER EN
LA CIUDAD DE MADRID

EL AÑO DE 1618, Y
DE SU CAUSA Y EFECTOS
SEGUN LA OPINION DE
ALGUNOS AUTORES

DE DON JUAN DE
MENDOZA Y SOTOMAYOR
DE LA COMPAÑIA DE
JESUS



*A LA SERENISSIMA SEÑORA SOR
Ana Dorotea de Austria, Religiosa en el Real
Convento de las Descalças, de la
Villa de Madrid.*

SERENISSIMA SEÑORA.



Oserà (Sereníssima Señora) osia-
dia mia, llegar à los pies de V. Al-
teza, sino deuda, y reconocimien-
to de las muchas honras, que ten-
go recibidas de la Real grandeza
de V. Alteza; y mal pareciera mos-
trarme ingrato, quando en la ocasion presente bus-
can tantos su Real Patrocinio, en la obra ingeniosa
que han escrito los Reynos de España, en elogio del
Grande Apostol de las Indias, y Sol del Oriente San
Francisco Xavier, que como deven à su Evangelica
Predicacion, todas sus medras entrambos mundos,
con las muchas almas que le ha dado à Dios, sacan-

dolas del abismo de tantos errores, en donde estavan sepultadas, à las luzes de la verdadera Religion Catolica; quieren sus plumas eruditas de todos los Reynos, celebrar sus proezas en elegantes poemas, multiplicando lenguas, al passo que el Santo Apostol multiplicò milagros en sus largas navegaciones por mar, y en sus distantes peregrinaciones por tierra: y dexando todos en mi mano (como à vno de los muchos devotos del Santo) la direccion de sus lucidos trabajos, para que yo les diera a la estampa, no hallè sugeto mas digno que les patrocinasse, que el Real agrado de V. Alteza, para estar mas bien defendidos de los tiros de la calumnia. Es V. Alteza (Serenissima Señora) hija del Serafin Francisco, retrato del mismo Christo, que en el Monte Alverna, mostrando las finezas de su amor , le estampò aquellas Divinas Llagas, que como fuentes soberanas inundan al Vniverso. Entrasse por las puertas de su Real Casa otro Serafin Francisco, que encendido de amor de Dios, imprimiò en sus labios sus llagas asquerosas aquel pobre en el Hospital de Venecia, siendo el doliente imagen que representava à Christo, accion tan heroyca, que quedará impressa en los anales de la fama. Pero que Serafin encendido
fue

fuè este? Digalo su pecho, que no pudiendo sufrir aquel torrente de llamas que se lo abrafava, repetia, basta, Señor, basta, que mi coraçon es corto seno para abarcar incendios tan crecidos, ò dadme mas capacidad, ò ceñid tan copiosas avenidas; pero no así à las penas, pues como sediento dellas deseava mayores Cruces, quando Dios se las manifestò en el ayre, no se turbò aquel animo invencible, antes repetia, *mas*, Señor, *mas*; es que moria de amores de Dios, y vivia de afanes de Dios. Punto que le tocan en este tomo con gallardia los ingenios de España. No sin misterio en el Castillo de Xavierre, Casa Solar del Sãto en Navarra, la Soberana Imagẽ de Christo Crucificado (que oy se venera) quando el Santo padecia en la India algun grande trabajo de los Gentiles, le correspondia tan finamente, que vertia copiosos arroyos de sangre, hasta inundar la tierra, porque Christo, fino amante de Xavier, tomava muy por su cuenta sus penas, sudava Xavier, y sudava Christo, porque las penas de Xavier hazian eco en los dolores de Christo. Y si entrambos Serafines eran vn trasunto de Christo, dos firmes columnas sustentaràn, la ardiente devocion de V. Alteza, para que recurra al vno como Padre, y al otro como à puer-

puerto seguro en sus mayores conflictos: Solo hallo esta diferencia en los dos Franciscos, que V. Alteza se vistió del trage del Serafin de Afis, para con su profundissima humildad, hazer aprecio de vn tosco Sayal, y pisar las purpuras, y telas ricas deste mundo; porque sabia muy bien, que le veria en la gloria transfigurado en resplandores de perlas, y de diamantes, dando exemplo a la sangre mas illustre deste mundo, que el fausto, y la opulencia viene à parar en el fin de los dias, en vn pobre Habito, que ha de ser pasto de la polilla en la Region del olvido; y quiso ya en sus primeros años vestirle, para tener siempre presente los recuerdos de su fin, atendiendo mas V. Alteza à las liciones de vna Catolica enseñanza, que à los dictámenes de la prudencia deste siglo, que engañosamente tira à lo menos importante; y quien viò su vida fiada de vna tabla, à los combates de las olas que la providencia Divina guiò à la orilla, que avia de hazer con tan alto juicio, considerando la inconstancia desta vida, sino recogerse al puerto seguro de la Religion, sacrificandose desde sus tiernos años, à la mortificacion, y penitencia, para dezir, lo que su gran Padre San Pedro de Alcantara, dixo à aquel Serafin en carnes

Santa Teresa de Iesus, à quien se apareció glorioso:
*O fœlix pœnitentia qua tantam mihi promeruit
gloriam*, ò feliz penitencia, que me alcançò tan
grande gloria. Que presentes ha tenido V. Alteza
estas palabras en esse Real retiro, Paraíso de tantas
Esposas de Christo, à quienes como sabia maestra
ha enseñado estos asperos caminos de mortifica-
cion, y penitencia, para guiarlas seguras al celestial
vergel de su Esposo. No podia obrar menos, la Real
Sangre que arde en sus venas, que servirá de exem-
plo a las mayores Magestades, con tan admirables
virtudes de humildad, paciencia, y desprecio de to-
do lo caduco desta vida. Esta consideracion (Sere-
nísima Señora) le hizo al grande Apostol Xavier
pisar el mundo, y quanto le prometian sus grandes
esperanças, y Real Sangre, quando menos lo pensa-
va su padre; pues escribiendo à otra hija fuya, Doña
Madalena Iaso, que primero fue Dama de la mayor
Reyna de España, y despues Esposa del mayor Rey
de los Cielos, lucida Estrella de perfeccion, en el
Religiosísimo Convento de Santa Clara de Gan-
dia, le dixo: Encomienda à Dios à Francisco, que
aunque aprovecha en la Vniversidad de Paris, gasta
mucho, y me es muy costoso. Respondió la santa hi-
ja:

ja: Mi padre, no repare V.S. en gastos, porque le ha-
go saber, que mi hermano Francisco ha de ser vn
vaso escogido de Dios, que ha de llevar su Santo
Nombre entre barbaras gentes, è incognitas Re-
giones, y las ha de ilustrar con los rayos de su doctri-
na, y predicacion. Cumpliose esta Profesia, pues
alistandose baxo las banderas de aquel Grande Ig-
nacio de Loyola, General de la Compania de Iesus,
peleò tan animosamente contra el demonio, entre
aquellos ciegos Gentiles de la India Oriental, que
desterrò sus idolos, derribò sus altares, deshizo sa-
crilegas supersticiones, y plantò en tantas Provin-
cias el Estandarte de la Cruz. Bautizò vn millon, y
dozientas mil almas, santificò con sus plantas las
tres partes del mundo; la Europa, la Africa, y la
Asia, dexando en veinte Reynos el olor de sus mu-
chas virtudes, y hazañas prodigiosas, ganando para
Dios tantas almas, quantas Estrellas luzen en el fir-
mamento, y quantas arenas bañan tan dilatados
mares, como lo dize el Supremo Pastor de la Iglesia
en la Bula de su Canonizacion, que fue vn nuevo
Abraam, padre de tantas gentes. Quien podrá refe-
rir las maravillas que obrò en tan dilatados mares?
Sossiegando en tantas partes las tormentas, que sin

remedio humano los vaxeles, y Marineros se ivan à pique, mudando la naturaleza de las aguas amargas, en fuentes de dulçura, para alivio de los navegantes, que perecian de sed. Y aun muerto, su Sagra- do Cadaver abrió por medio vn fuerte peñasco, dandole este passo respetoso, para que passasse la nave en que iba tan precioso tesoro; y quien en vida deshizo peñascos duros de pecadores, muerto avia de romper fuertes escollos en los mares. Y si atendió tanto al consuelo de los vivos, poder tuvo contra la muerte, quitandole a esta los despojos que tenia en- cerrados en los sepulchros, dando vida à tantos muertos, que por la multitud de ellos le han hecho tan insigne entre los Santos; pues sacado el numero de las Historias, los que se le saben aver resucitado, llegan à sesenta y ocho, sin los que se ignoran, ò por descuydo de los escritores, ò por averles resucitado en partes tan remotas. A este, pues, nuevo Taumaturgo de nuestró tiempos, dedican sus plumas (Serenísima Señora) las Aguilas ingeniosas de los Reynos, y abaten sus buelos reverentes à los pies de V. Alteza, pagando feudo à las que ciñen Austriacas su venerable frente, y formando de varias lenguas; en este Aranjuez Valenciano. Vn Ramillete de her-

mosísimas flores, recógidas de los Vergeles amenos de todos los Reynos, presento à V. Alteza, en demostracion de mi afecto, y confiando no las marchitarà el tiempo, sino que se conservaràn limpias, y frezcas, à las corrientes cristalinas de tan alta proteccion, como la de V. Alteza : Que prospere el Clelo felizes años, para exemplo de la Monarquia, enseñanza de tan ilustres Esposas de Christo, y aumento en lo espiritual, y temporal de essa Real Casa.

SERENISSIMA SEÑORA,
à los pies de V. Alteza,
su menor Siervo, y Capellan,
El Lic. Francisco Ramon Gonçalez.

PROLOGO AL LETOR.

QUE estragados veo los gustos de estos tiempos, que apenas se pueden hallar saynetes que les contenten, y la causa es, que la inapetencia es tan grande, que no halla el enfermo plato que le agrade; pero nunca estará el daño en los manjares, sino en la mala disposición, con que les recibe el enfermo: Si tu paladar está de labrido, lo dulce te parecerá amargo. No tendrán la culpa las abejas, que sollicitas de las flores mas saludables del monte, te fabricaron el panal, si te ofende, sino la variedad de humores, que rebueltos en tu cuerpo, te han desconcertado el apetito, mal hazes sino convaleces; pues el don que te ofrezco, no solo puede dar salud al doliente, sino resucitar à vn muerto. Y si este don es San Francisco Xavier, prueba con evidencia esta verdad, con los muchos que resucitó en varias partes de la India, que segun es la multitud dellos, parece que Dios le avia prestado la llave de los sepulcros; y aunque los que resucitó fueron cuerpos muertos, tambien resucitó gustos estragados, que muertos con el vicio, vivian sepultados en los sepulcros de sus antojos: Que como Medico soberano, que Dios avia embiado al mundo, entendia todas las enfermedades espirituales, y corporales, aplicando todos los remedios mas eficaces para su salud. Si lees las profanidades de las Musas antiguas, que te pintaron amores lascivos, que abrasan los sentidos, y llevan embelesados à los hombres; lee estas Catholicas, que en la agudeza, y en el estilo elegante con que componen, no son inferiores, antes son mas ventajosas, pues estas de leyran con fruto, y aquellas entretienen con engaños.

Tendrán todos los estados en este sacro volumen, mucho que admirar, y venerar. El que es Poeta, podrá recoger odoríferas flores del Parnaso; el que no lo fuere, podrá coger sazoados frutos para pasto de su devocion, que esta mas se alentará quando vea tan bien pintadas las virtudes, y excelencias del Santo, con la hermosura, y variedad de tan eruditas plumas. Si notare algun descuydillo, en algun Poema relevante, será tropezar en vna china, y hazerse de la calidad de aquella, que solo hirió en los pies de barro de la estatua, no atendiendo ni al oro, ni à la plata, que la componian. Si acaso algun Poema le pareciere escuro, será no penetrar al Poeta, que está muy retirado en los profundos senos del Parnaso. Si todos los pezes estuvie-

ran à la cara del agua, con facilidad les cogieran los Pescadores; pero como los mas están retirados en las profundidades del mar, es menester ahondar las redes: quien no ahonda en el discurso, tengase por vulgar, y escriba para los ciegos, que aqui todos escriben para los linceos. Y el que pretendiere morder las obras ingeniosas de los Escritores, dile lo que dixo Marcial à los censuradores de las suyas, libro 6. Epigram. 6.

Laudat, amat, cantat, nostros mea Roma libellos,
meque sinus omnis me manus omnis habet.

Eccè rubet quidam, pallet, stupet, oscitat, odit
hoc volo nunc carmina nostra placent.

Y en otra parte:

Hæc mala sunt, sed tu non meliora iacis.

Roma alaba, y solemniza mis libros, y todos sus Ciudadanos les leen con gusto, solo tu les desprecias, argumento es para que yo les estime mas; y aunque digas, que mis versos son malos, sè muy bien, que tu no los hazes mejores, si la embidia te ha cegado, mal podrá el luez ciego, juzgar de colores retóricos.

Preside en este Sacro Monte Parnaso el grande Apolo Xavier, que con verdaderas luzes desvaneciò las sombras del Gentilismo, y enseñò à aquellas barbaras gentes el camino del cielo, plantando en todos sus confines el Real, y Verdadero Estandarte de la Cruz; y con sus conversiones maravillosas, y portentosos milagros, dexò nombre à todos los siglos venideros: Y à este blanco tiran las plumas mas eruditas de España, con tan grandes aciertos, que ninguna yerra el tiro, tanto en el encomio, como en la agudeza, y elegancia: Seràs mal contentadizo, si con la variedad de tantos saynetes, como contiene este regalado plato de lenguas, no me dàs las gracias; pero en mi estará el ofrecimiento, y en ti la eleccion. Què plato es este de tanta estimacion? Que para guisarle costò muchos desvelos à los Escritores? procura leerles con agrado, y arrima los antojos, que la vista que les ha menester no està del todo perspicaz. Si acalo te aquexa la sed, beve en estas fuentes purissimas, que mas saludables seràn para ti, que los cristales de la fabulosa Helycona, que mas constantes los de Xavier, permanecen, y permaneceràn hasta la fin del mundo en la tierra, bañando, y fertilizando almas, y coraçones. Diganlo sus manos viviendo, pues haziendote fuentes, purificaron con las del Sagrado Bautismo yn millon, y duzientas mil almas, que sin ellas estavan ane-

gan-

gandose en las profundas leteas ; que como plantas infructíferas de los montes secos del barbarismo, transplantò à los fértiles jardines de la Iglesia Militante, y dispulo para la Triunfante. Estas son las que purificò, que las que convirtió con su doctrina, y milagros, fueron mas que las que pervirtieron todos los Hereges juntos hasta sus tiempos, que no será fácil encontrar con el guarismo. Estas, pues, son las fuentes, de cuyas aguas bevieron mas que las del Pindo los Heroes mas ingeniosos, para dar à la estampa: Los frutos que produxeron, devidos à tan celestiales corrientes, admíteles gustoto, y venerales como sabio, y sirvan para tu voluntad de llamas, y para tu entendimiento de luzes. Errò la antigüedad en sus fabulosas Historias, que si nos pintan las Musas las hazañas portentosas de sus Dioses, con elegâtes Poemas, ya nuestras Sagradas Musas à las luzes de la verdad ; aspiran à elogiar los sucesos maravillosos del Sol del Oriente S. Francisco Xavier. Y estos son los verdaderos, que les pintan como pasaron; pero las Musas antiguas les describen como les soñaron, y sus Dioses mentidos obraron como fabula, ò por mejor dezir, las plumas Gentilicas describieron aquello que imaginaron; pero si aquellos que venerò la antigüedad, fueron Dioses aparentes, y soñados, sino lo fue S. Francisco Xavier, tuvo resabios de Divino entre los Gentiles, que à no resistirse su profundissima humildad, le sacrificaran à sus Aras. Merecieron los Apostoles de su Sagrado Maestro, llamarles Dioses de la tierra, quando dixo: *Vos Dij estis, & filij excelsi*; porque obraban empapados de su espíritu, atraidas las gentes de las maravillas que obraban. Así lo fiere la pluma del Aguila Africana: *Cum isti facerent mirabilia putati sunt Dij descendisse de Cælo ad homines nam multi ex gentibus eis sacrificare voluerunt*. Esto mesmo pasó en nuestro Sagrado Apostol, q̄ admiradas aquellas gentes de las grandes maravillas que obrava en mar, y tierra; en vivos, y en muertos, le quisieron erigir Altares, y rēdirle Cultos de Divinidad, porque aunque no era Persona Divina, les parecia à ellos, que excedia la comun esfera de los hombres.

Pinte la antigüedad, que Atlante sustentava sobre sus ombros la maquina de los Cielos ; mas propriamente se podia dezir de nuestro Xavier, que era mayor el peso que llevaba, pues cargava sobre sus delicados ombros todo el peso de vna India. Ya Dios se lo manifestò al Santo en vn sueño misterioso, que tuvo pareciendole llevaba acuestas vn Etiopie grande, pronóstico de los inmensos trabajos que avia de padecer en aquellas Regiones Orientales,

Diga Neptuno, que es Señor del mar, que pone su trono sobre las aguas, es fabula, pero diga con verdad nuestro Xavier, que todo el golfo dilatado fue teatro de su poder; pues soslegò los mares, allanò los montes de sus olas, quieto las borrascas mas desechas, y bolviò en dulçuras, lo insipido de este elemento.

Blafone Eolo, que prende, y encierra en sus cabernas los yracanes furiosos, que repartidos por lo concavo de la tierra, y bramando por las olas del mar, aqui mueve tempestades, y allà ocasiona formidables terremotos; mas es cosa de ayre, que este Dios, ni hizo, ni deshizo; pero Xavier siempre quedó ayroso, dexando al mar quieto, y la tierra firme, y estable, con solo pisarla sus plantas.

Entrese Vulcano por las llamas, y coronete de incendios en su oficina, formando los rayos q̄ avia de fulminar Iupiter: Mejor lo creere de nuestro gran Apostol S. Francisco Xavier, que sugetò la voracidad del fuego, apagando las llamas, que haziã estragos en sumptuosos edificios, y con sola su Imagen, obrava estas maravillas, y aun en estos dos encontrados elementos, como son el fuego, y el agua, que el vno es ruina del otro, se vieron tan hermanos, que las lamparas de sus Templos resplandecian, con sola el agua que servia de pabulo à la luz; y fue ocasion esta maravilla, para que muchos de los Gentiles quedassè convencidos, que su Religion era falsa, y la de Xavier la verdadera. Digan las nuves, archivo de las aguas, que les mando disparassen rayos contra los Idolatras, que avian apostatado de la Fè en la Ciudad de Tolo, convirtiendose sus aguas, en incendios abrasadores.

Proponga la antigüedad à Esculapio por Presidente de la Medicina, y Dios imperioso sobre los males; esta fue enfermedad de delirio, que ni fue este Dios, ni para el bien, ni para el mal; pero podremos atribuir esta excelencia à nuestro Apostol, à quien Dios embiò para Medico Celestial de los cuerpos, y de las almas; pues solo en Potamo, Pueblo de Calabria, curò à mas de ducientos enfermos de calenturas; por lo qual se estampò vn Libro, solo de los milagros q̄ alli obrò. A quantos heridos de peste en las armadas, y en los Hospitales, no curò este Medico del Cielo? Que el numerarles serià numerar las Estrellas del Cielo, y las arenas del mar. Què males incurables se descubrieron en los cuerpos humanos, que el Santo no fuesse su verdadera medicina? Encerrando en si toda la gracia de curaciones, que Dios repartiò en la grandeza de sus Santos, el esplendor; pues de tantas maravillas, y portentosas hazañas, obligò a tantos Reynos, Provincias, y

Ciudades de la Europa, à consagrarle Altares, erigirle Aras, y dedicarle Cultos, celebrando sus memorias en Sacros Novenarios; de 4. de Março, hasta 12. termino de su Canonizacion, que no ay Ciudad, Villa, ni Pueblo en el mundo, donde à sus Sagradas Aras todos no soliciten su patrocinio.

Atendiendo, pues, las Catolicas Musas de los Reynos de España, que lo que pintaron en la antigüedad las fabulosas, es verdad constante en su nuevo Apolo, Sol del Oriente, vnidas concurren, y devotas se alientan, à publicar con sus cleritos, los rayos que esparció en mar, y tierra con su predicacion Evangelica, de que ilustradas gentes tan barbaras, adoraron el Dios Verdadero, y derribaron à sus pies las sacrilegas aras de sus falsos Dioses.

No se pretende en este sacro volumen, escribir la vida del Santo, sino algunos passos; y estos los mas preciosos, como lo fueron los de los Varones Apostoles: *Quam pulchri sunt pedes Evangelitantium patrum, Evangelitantium bona.* Que Libros de la vida del Santo, y de diversos prodigios, que obrò en varias partes del mundo, se dieron tantos à la estampa, que si se juntaran los que estan esparcidos, poblarian vna libreria entera, gimiendo los estantes con el peso de tanto volumen. Solo se pretende, estampar los passos mas celebres deste Santissimo, y Apostolico Varon, dando lugar à los muchos Poemas que se han escrito, como blanco principal de nuestra empresa. Pero no ha faltado Escritor, que ha dispuesto la vida del Santo en Anagramas, tan succinta, que no gasta mas que medio pliego de papel en discurrirla, que no dexa de admirarse pluma tan laboriosa; la qual irá inserta en este volumen, para gloria de su nombre, que es del P. Bartolome Alcazar, de la Compania de Iesus, de la Provincia de Toledo. Ni tan poco quisiera, que en la colocacion de las poesias estuvieran queexas las plumas, sobre quien avia de tener la precedencia de primera, ò segunda; porque aqui no se pretende reparar en puntos politicos de puestos, sino imprimir los desvelos de las Musas; porque todas buelan tan superiores, que à esta le diremos primera, y à la otra sin segunda. Variedad de plumas componen la hermosura de vna Aguila, vnas ay superiores, otras ay inferiores; pero no se quexa la inferior, de la superior, porque todas hazen vn cuerpo, y igualmente dan sus puntas por el ayre, y mal mirados fueran los miembros del cuerpo humano, si las inferiores quisieran ser superiores, pretendiendo los pies subir à la cabeza, y la cabeza baxar à los pies, porque todos exercen diferentes fun-

funciones, y cada vno está contento en el lugar donde Dios le puso; en tan soberana fabrica. Y si esta materia se atropella con la pasión (que es el latre de la rectitud) no ay Escritor que no piense exceder à otro con ventaja; y si estos desvelos se pesan en fiel balança, hallaremos, que si vnos Poemas exceden a otros, no en todo; porque vno resplandece en la elegancia, otro en la agudeza, otro en la erudicion; y así cada vno es tan precioso, que se haze lugar; que los lugares no hazen à los Poemas, sino los Poemas à los lugares. Descuella mucho sobre la cima de vn alto monte vn pequeño edificio, pero no es mas eminente que vn sumptuoso palacio, que adorna sus faldas: Con que en nuestro Monte Parnaso, tambien parecen las Musas, que coronan su frente de topacios, como aquellas que calçan sus pies de esmeraldas, y aquel Poema que lo comprendiere todo, podrá su autor fixarle en las Estrellas, y tendrá el lugar mas preeminente. Neciamente pidia la fequedad de la çarça espinosa, prelidir à la suavidad del olivo licoroso; pues siendo diferentes sus ministerios, cada vna se podia contentar cõ el suyo; pues cada planta pagò tributo à su Criador, la çarça en darle corona para sus sienes, y el olivo en darle ramos para su triunfo. Esta junta de Poemas forma vna mesa redonda, ò vna circunferencia, cuyas lineas tiran à vn centro, que es San Francisco Xavier, y ninguna de ellas tiene paeito superior, porque igualmente ciñen el centro, y componen la esfera; así pues las hemos de mirar à todas, colocadas en esfera, y sea cada vna de superior esfera. Vnos Escritores han remitido sus Poemas, ocultando su nombre; otros publicandole, querran sin duda vnos por su ardiente devocion que se sepa, otros por su profunda humildad que se oculte; pero como todos escriben al Santo, no ignora este, los desvelos de cada vno, para premiar los aciertos de su erudita Musa.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR VICENTE
 Noguera, Doctor en Sacra Theologia, y Canonigo Peniten-
 ciario de la S. Iglesia Metrop. de Valencia.

DE orden del S. D. Marcos Antonio de Alcaraz, y Pardo,
 Doct. en ambos Derechos, Iuez de la Nūciatura de España,
 Proton. Apostol. y por el Ilust. y Exc. S. D. Fr. Juan Tomas de
 Rocaberti, Arçob. de Valencia, Ofic. y Vic. Gen. &c. He leído
 este Libro, cuyo titulo es *Sacro Monte Parnaso*, de las Musas
 Catolicas de España, compuesto de varios Poemas, en elogio
 de S. Francisco Xavier. Y aunque las acciones portentosas deste
 nuevo Apostol de Indias, han ocupado hasta aora dignamente
 el espíritu, y la pluma de tan grādes Escritores, en vnos, y otros
 idiomas; que pudieran excitar con mas razō aquellas lagrimas
 con que Alexandro regò el sepulcro de Aquiles: Toda via la
 nueva, y hermosa disposicion, con que salen ilustradas en este
 Libro, las harà mas plausibles, y fructuosas. Porque siendo pre-
 ceptos de virtud, y doctrina, practica de perfecciō, todos los he-
 chos deste Santo; la dulçura ingeniosa de los numeros, con que
 van aora escritos, harà su leccion mas deleytable: Y ganadas las
 puertas del oido. con el alhago del metro, no sabrà resistirleles
 el coraçon. En esto funda el gran P. S. Agustin el averie digna-
 do el Espíritu Divino, de atar su pluma sagrada à las leyes de
 los numeros, en los Canticos de la Escritura, Salmos, y parte
 del Libro de Iob; para que con la dulçura del verso, se introdu-
 xesse en los animos suavemente la doctrina, y utilidad: *Quam*
Spiritus Sanctus videns obliuiscit autem, ac resistentem ad virtutem
hominem, & ad delectationes huius vitæ magis esse proclivem, de-
lectabilibus modulis cantilena vim suæ doctrinæ permiscuit: ut
dum suavitate carminis mulcetur auditus divini sermonis, pariter
utilitas inseratur.

D. Aug.
 tom. I.
 Lib. Ma.
 sect. 6.
 Prol. c. 2

La variedad, el alifio, la cultura de los versos, que componen
 esta obra, es digna de su argumento. Y quando admiro la fal, y
 agudeza dellos, y veo à este Heroe celestial endulçar al impe-
 rio de su voz, las ondas del mar salobres (como en el treze af-
 sumpto se pondera) imagino que Francisco, las sales que al
 mar le vsurpò entonces, las guardò para estos versos

Devidos le han sido siempre estos metricos elogios, y esta

*Petron.
in Sat.*

amiga conspiracion de tantas Musas elegantes: Que si predicãdo tal vez Francisco à vnos barbaros Gentiles, le respondieron con piedras (que era el aplauso irrisorio, que à los malos Poetas davan los teatros de la antigüedad ; como experimentò en varias ocasiones el Eumoipo Petroniano: *Lapides in Eumolpum recitantem miserunt.*) Serà defagravio correspondiente, y delpiq̃ proporcionado, que quien injustamente padeciò desprecio de mal Poeta, logre aplausos de los mejores.

Frutos son los que ofrece este volumen, del buen gusto , y la diligencia del P. Vicente Claudio, de la Compañia de Iesus, q̃ para adelantar las glorias de su Francisco, supò con el ardor de su devccion, y cuydadoso desvelo , a las Musas de España mas remotas, y recatadas, extraerlas de su retiro estuudiofo, y hazerlas contribuir en esta aclamacion general. Eficacia que ponderò mucho Sidonio Apolinar en Lupo, Obispo Tricasino, de quien dixo: Que como el rayo del Sol, con el ardor activo de su llama, ayudada de los atomos sedientos, atrae, y saca à lo publico las aguas mas recatadas, en las venas ocultas de la tierra: assi Lupo con su atractiva, y buen gusto , tenia la gracia de lacar a la luz publica, y à la noticia del mundo los ingenios floridos de su siglo, que la embidia agena , ò la propia modestia les escondia: *Omnium litteratorum, licet oculi affectent, sic ingenia producis, ut solet aquam terræ in visceribus absconditam per atomos bibulos radius extrahere solaris. Ita si quos, vir sacrosanctæ, studiorum senseris aut quietos, aut verecundos, aut in obscuro iacentis, samâ recessu delitescentes, hos eloquij tui claritas, artificee consabulatu dum compellat, & publicat.*

*Sid. Ap.
lib. 6. ep.
11.*

Finalmente, quanto contiene esta obra , es muy conforme à nuestra Fè; y es vna exortacion eficaz para las buenas costumbres; porque siendo en los hombres tan poderoso el apetito de la gloria, ver en los Santos aplandidas las virtudes, enciende al amor de la virtud. Por todo lo qual là juzgo digna de la licencia que se pide. Este es mi sentir. *Salv. &c.* En Valencia à 12 de Setiembre de 1686.

Doff. Vicente Noguera.

Imprimatur.

Doff. Alcaraz, Vic. Gen.

EN LA AZUL CAMPANA DE LA ESFERA SE DEXO VER EL
Sol con señas de Musico, tocando la Citara, en aplauso immortal de las pl-
mas Españolas, que reverentes al prodigio de dos mundos Xavier,
alentaron el buelo en sonoros rasgos.

OCTAVAS.

SON DEL M. R. P. IOSEPH BYTRON, Y MOXICA, DE LA
Compañia de Iesus.

CALLARON todos, y arrobado, ò mudo
con la Lyra bo ando por el Cielo,
y va Musico el Sol, que elevar pudo
dos vezes las Esferas con su buelo,
menos Deidad el Dios, menos zeñdo
se dexò ver, y el mundo tan de yelo,
à eco lon, numen, garbo, extasis, ruido,
que de mucha alma se afligio el sentido.

De la concha de Venus peregrina,
para la concha de su Lyra apela,
vocal porcion, de ciclo determina,
que de materia hermosa à su viguela,
Citara azul saliò, pompa divina,
que su serena voz seguir anhela,
y por ser Sol, Deydad de luz ayrosa,
diò vna Estrella à la Lyra en vez de rosa.

Pulsò el marfil, y en numero elegante,
à discurso passò la fantasia,
rizando en hebras de oro aliento amante,
que entre examen, y viento corregia,
dava la voz al eco, y vigilante,
a mejor ayre, el ayre recogia,
y entre voz, y atender, pluma, y oido,
mas alma se hizo el alma del sentido.

Començò à cantar, pues, y al dia, al viento,
enamorada musica introduce:
Por Poeta, y por Astro està el conciento,
dudoso entre si fueña, entre si lize;

aun quando se descuyda al movimiento,
fin ley a ley los numeros reduce,
y si se para, ò tibio, ò arrobado,
es otra suspension lo descuydado.

Yo que en partido monte, en neutral cúbre
Astro metrico soy, dixo eloquente,
en la crizada altiva pesadumbre:
Doy al Parnaso inspiracion ardiente,
inflamado en vocal sagrada lumbre,
alma fiò al Ocaso, y al Oriente:
nadie me escuche, que al cantar Apolo,
bastale por blason, que èl se oyga solo.

Triunfad ingenios grandes, que al divino
sonar de vuestro espiritu sagrado,
previene el Orbe Etereo, el cristalino
Obelisco inmortal, Templo laureado:
à tanto excelso numen peregrino,
estatuas rinde el circulo estrellado:
què digo, estatuas? Al rumor pendientes,
ya son estatuas mudas los oyentes.

Desde esta cima miro por el Duero,
crespados cisnes, cuyas suspensiones
saben templar el solloçar postremo
al clarin inspirado de leones:
de trompa, y Lyra el respirar severo,
puebla el ayre sutil de elevaciones;
que el Leon de Castilla, en glorias sumas,
Aguila es con corona, Leon con plumas.

Canoro el Guadiana el ruido niega,
à humana vista en siete honduras tales,
que de profundo el son, la atencion ciega,
al metrico latir de sus cristales;
plumas aqui con honda voz despliega,
Andalucia con rasgos inmortales,
siete vezes se esconde el cristal frio,
que discurren muy hondo vena, y rio.

Aragon en sublime, ardiente azeno;
corta el ayre sutil, y el eco de oro

à la Citara fia, cuyo aliento
es de las Musas extrafis sonoro:
Por la trompeta acorde que dà al viento,
veo trepando ya el laurel canoro,
y si quisiera en alma, y bizzarria,
cinco barras a Hemero le daria.

Veo à Navarra en el docel Augusto,
venerar de Xavier la estatua helada
madre, que en tanta Imagen pierde el susto
al numero que riza, arrebara
sus cadenas blason de honor tan justo,
mas tocan à su lengua, que à su espada;
cadenas son de otro Hercules mas sabio,
que atan la admiracion puestas al labio.

No es monte ya el Parnaso, selva hermosa
Valencia, le haze en flores, y cultura,
que en Poesia crespa, y sonorosa,
de Abries marizò su contextura,
cadencias nobles de clavel, y rosa,
fiò al oido en metrica hermosura:
Que sus flores passando à otro sentido,
van à la vista, y entran al oido.

La Oriental Plaga Catalana esfera,
que mira mas de cerca nuestra Aurora,
del Sol de Apolo en musica carrera,
sigue los passos, y à Xavier adora,
del Alva vela blanca, luz primea,
y sacrifica al Sol pluma sonora;
que si es de la hermosura estar de dia;
de Aurora, y Sol està aqui la armonia.

Sobre Neptuno el Mallorquin terreno,
Isla feliz, el buelo fia ardiente,
à dàr al Pindo nuevo Abril ameno,
en vno, y otro rasgo alto, y valiente,
Isla la mira el mar, que de horror lleno,
la ciñe de corage transparente;
pero a pesar del mar, y su impaciencia,
Isla es el Ponto, el mar es su eloquencia.

Vivid felizes, y el canoro leño
 atad al sauce, que el metal dorado
 de la fama, en sonante ardiente empeño,
 gritará vuestro numen venerado;
 poblad la luz de armonioso sueño,
 sin coronaros à laurel Sagrado;
 no os enseñais de laurel, que emulos llama,
 y aun el mismo laurel teme la llama.
 O Dixo, y arrojó el Plectro, y el sonido,
 duro en el eco, fiel tan vivamente,
 que, ò fue temblor, ò numero fingido,
 copiado del impulso precedente,
 dudò el Orbe si avia concludido,
 porque sonava sin tocar: pendiente
 quedò la voz, sin voz, que à la armonia
 el alma le faltò, pero se oia.



ABATEN SV BUELO LAS PLUMAS ESPAÑOLAS A LA
proteccion de su Alteza.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

S O N E T O.

SV buelo abaten, Serafin alado,
las plumas à tus pies, de España atentas,
y mas à las Austriacas que oñtentas,
en Aguilas servirte de tocado.

Tu espiritu Serafico elevado,
iman es de las Musas que oy alientas,
que en ansias de luzir buscan sedientas,
cristal de la Helicon mas sagrado.

Ofrezcate Diadema de altas plumas
el paxaro Real para memoria,
al Orbe todo de tu noble lustre.

Admitan estas oy tus honras sumas,
y escrivan vnas, de Xavier la gloria,
coronen otras tu esplendor ilustre.



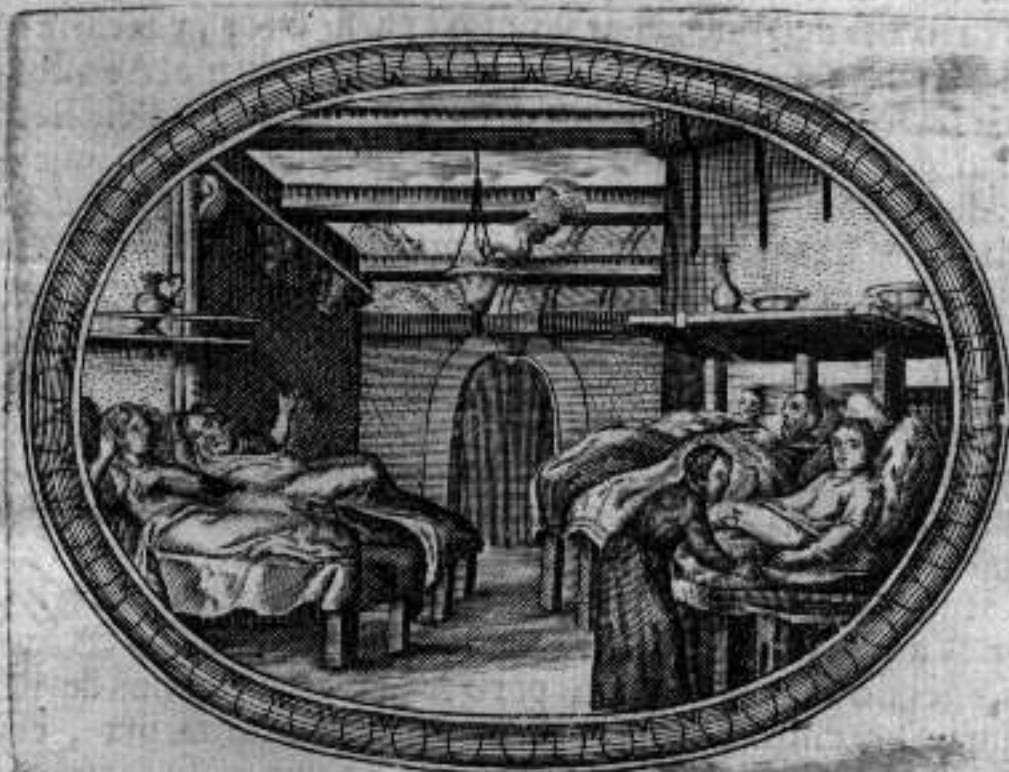
ERRATAS DESTA LIBRO.

Pag. 3. glos. a comula, lee acumula. Pag. 24. prof. impuro, lee puro. Pag. 31. le mude, lee se mude. Pag. 31. que el sueño le rinde, lee que al Santo el sueño rinde. Pag. 42. epig. somna, lee somno. Pag. 45. redond. tanto queiebras, lee huvo queiebras. Pag. 51. dez. su valor, lee tu valor. Pag. 53. rom. que los orbes, lee que à los orbes. Pag. 55. epig. en coelum, lee in coelum. Pag. 55. epig. lacrum, lee lucrum. Pag. 56. epig. ter quator, lee ter quater. Pag. 58. prof. Deus nos naturæ, lee Deus naturæ. Pag. 66. rom. e dilatan, lee se dilatan. Pag. 68. ost. devorado, lee devorado. Pag. 85. dez. golges, lee golpes. Pag. 99. end. destituyendo, lee restituyendo. Pag. 154. end. corre tormento, lee corre tormenta. Pag. 156. epig. pro cor corde, lee pro corde. Pag. 162. rom. reparau el, lee reparau en. Pag. 187. epig. trabs ad licus, lee ad litus. En el mesmo, epig. qua, lee que. Pag. 109. lyr. vna ceseria, lee vna cofaria. Pag. 139. epig. mastoque volatu, lee mastoque volatu. Pag. 210. rom. Val. puix le pica, lee puix se pica. En el mesmo megua lyra, lee meua lira. Pag. 223. dez. con que en mar, lee con que en amar.

que en andas de luzir ducan se ducan
 cristal de la Helicon mas sagrado
 Otezcaate Diadema de alas plumas
 el paxaro Real para memoria
 al Orbe todo de tu noble linaje
 Admitan estas oy tus honras sumas
 y glorian vnas de David la gloria
 coronen otras tu esplendor linaje



Si en estas llagas la hiel
 Le dà el pobre en amargura,
 Xavier las buelve dulçura,
 Haziendo panal de miel,



ASSUMPTO PRIMERO,

EXPLICACION DEL.

PARA encumbrar las glorias del grande Apostol de las Indias San Francisco Xavier, te ha formado vn nuevo Parnaso de las Musas Españolas, no aquellas que nos pintan en sus fabulas mentirosas, la profanidad de sus Dioses, que venerava la Gentilidad, sino las que con elegante estilo, y seguras verdades dan à conocer al mundo los hechos maravillosos, y heroycas hazañas, que obrò en aquellas Regiones Orientales, ilustrando con las luzes del Evangelio, aquellos Barbaros, que ciegos con la vana idolatria, anda-

A

van

van embueltos en las sombras de la muerte. Y discurriendo por los pasos que dió, y heroycas virtudes que exercitò el Santo Apostol. Sea la primera, la de la Caridad, como base, y fundamento de todas las demás. Y quien le impelia á este Apostolico Varon navegar mares tan dilatados, con tempestades tan delecchas, que solo su poder, en varias ocasiones, allanó los montes orgullosos, móbidos del contraste de los vientos. Y quien le forçava visitar Reynos, y Provincias tan distantes, con tan inmenos trabajos, sino la llama encendida de su Caridad, sin otro blanco que ganar vn alma para Dios, y sacarla del cautiverio de Satanás. Y como le tenia bevido el espíritu al Apostol de las gentes seguia sus pisadas, y en todas sus empresas ardia en llamas vivas de Caridad, y sin ella no fuera nada en sentir de Pablo, que dezia: Bien puede en mi depositar el Cielo vna fe viva, que traspasse los montes; bien puede hazer que hable en lengua de Angeles, y profetize lo venidero, si con estos dones me faltare la Caridad, tere nada, parecer vn fantasma. Así les pareció á los Discipulos de Christo, que hallandose en vna terrible tempestad, que el mar estava á los cielos, y el baxel se iba á pique, cubierto de las olas, y forcejando contra la corriente, quando vieron á vno que no conocian pasearse por las ondas; y no les socorria, le calificaron de fantasma, Matth. 6. *Putaverunt phantasma esse.* Porque así discurrían: Nosotros con peligro afanados, pedimos socorro al Cielo, y no bastamos á conservar el baxel; y este que ve nos amenaza el mar para tragarnos, le paslea por las aguas, fantasma es, pues no le compadece; pero juzgavan humanos de inadvertidos, que no entendían, que el que imaginavan fantasma, era su mayor remedio. Gigante fue San Francisco Xavier en su carrera, como lo pintaré en su lugar, cuya ardiente Caridad le hazia correr a las mayores necessidades de los próximos. Visitava frecuentemente los Hospitales de los enfermos, á estos consolava, regalava, haziales las camas, barria sus plezas, y aun limpiava los vasos mas inmundos; y como experto Cirujano curava sus heridas. Assombro causa consideratio de tan alentado coracon, en vna accion que hizo en vn pobre llagado en el Hospital de Venecia, que quedara impresa en los anales de la Fama, que venciendo á sí mismo (que es la mayor y tória) le chupò la podre de las llagas, passo en que los Angeles se pasmaron, pues tan heroyca accion nota podia obrar sino muy perbrechado, y fortalecido de la Divina Gracia. A este grave assumpto describe muy limpio Francisco la Guardia y Belvis, Generoso del Reyno de Valencia.

El valor del Santo es tal,

Que de enfermos, a feos traga,

Y así chupa cada llaga,

Como si fuera vn panal.

Virtud á vn tiempo, y valor,
brillan en Xavier de modo,
que aquella deste es el todo,
y este todo de su amor:

vno, y otro en superior
grado, se compite igual,
pero no se sabe qual
excede en la ardiente lucha,
que si su virtud es mucha.

El valor del Santo es tal,

Quando con amor ardiente
gusto, y labio al podre aplica,
el labio que mortifica
es la vida del doliente;
ardor, que su pecho siente,
y en tal bebida no apaga,
sus sentidos tanto estraga
exteriores, ò portentos!
que se bebe los tormentos.

Que de enfermos, afeos traga,

Como Sol, como salud,

doble llaga sana, y luz,

y en vna, y otra introduce

los rayos de su virtud

con ansiosa promptitud;

aunque el horror le desliaga,

materia que latisfaga

chupa, y como no se aflombra,
así ilustra cada sombra,
Asi chupa cada llaga.

Rigor, y ascos como empleo,

à sus sentidos vincula,

y tantos como acomula

nunca llenan su desseo;

este es su mayor trofeo,

pues con valor in mortal,

quando en horroso mal

se ceva, y su gusto ocupa,
traga horrores ascos chupa.
Como si fuera vn panal.



El valor del Santo es tal;
 Que de enfermos, ascos tragã,
 Y assi chupa cada llaga,
 Como si fuera vn panal.

DE DON IVAN FELIX DE VARGAS,
 en Salamanca.

Quando su gloria aumenta
 Xavier, pues vécido el mudo
 con esfuerço sin segundo,
 vencerle à si mismo intenta:
 su coraçon at ormenta
 tanto, de vn misero mal,
 que le expone à mas fatal
 achaque, el tierno dolor,
 tal es del Santo el amor,
El valor del Santo es tal.

Para llegarse à vencer,
 no dà treguas al penar,
 ni encuentra otro de cansar,
 que en el mismo padecer:
 quanto le puede ofender
 busca, huye lo que alhaga,
 sin que à su sed satisfaga,
 ni el exceso, ni el espanto
 de rigores, aunque es tanto,
Que de enfermos, ascos traga.

Podre beven sus alientos,
 pero crece la sed mas;
 bien se vè, ò Xavier! Que estàs
 hidropico de tormentos:
 con tan nobles vencimientos
 tanto incendio no se apaga,
 antes bien como propaga,
 halla su heroyco valor
 suavidad en el horror,
Y assi chupa cada llaga.

Dulcissimas propiedades
 en la amargura encontrò,
 y à sus esfuerços deviò
 tan bellas contrariedades:
 objeto de sus piedades
 haze al achaque mortal
 de vn infeliz, y entieñal
 de que aquel alco le adula,
 à chuparle se estimula,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, ascos traga,
Y así chupa cada llaga,
Como si fuera un panal.

DEL DOCTOR FRANCISCO CAUS,
Retor de la Enova, Valenciano.

Lo que es asco del sentido,
sirve à Xavier de regalo,
pues lo que al gusto es tan malo,
busca por apetecido:
el humor beve podrido
por vencer el natural,
no admire lo humano qual,
aliento basta à este horror,
pues para trago mayor,
El valor del Santo es tal.

Sediento llega al doliente,
y es mayor su enfermedad,
pues busca su sequedad,
en cada llaga una fuente,
alivia la sed ardiente;
y viendo, que no la apaga,
para que se satisfaga
en tan fuerte calentura,
de amor haze tal locura,
Que de enfermos, ascos traga.

Quiso el astio probar
su fe con nauseas estremas;
y en pielagos de apostemas,
Francisco se tragò un mar,
golfo no pudo sondar,
que tanto le satisfaga,
y viendo que Dios le alhaga
de verle podre beber,
todo lo quiso lamer,
Y así chupa cada llaga.

Argumentosa abejuela,
haze miel de la retama,
porque un Lazaro en la cama,
es flor à que mas anhela;
tras la podre ardido buela,
y de tan sucio raudal
faca un nectar celestial,
con que à su Dios brinda grato,
y así le presenta un plato,
Como si fuera un panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, ascos traga,
Y a si el lupo cada llaga,
Como si fuera un panal.

DE DON JOSEPH DE LA CRUZ,
Navarro, Doctor en Teologia, Canonigo de
la Santa Iglesia de Tudela.

DE Xavier el noble aliento,
llagado un pobre provoca
que apenas por tanta boca
puede explicar su tormento:
el valor, y el mal violento
batallan en lid igual,
horror tiene de si el mal,
y aun de si tiembla el valor,
tal es del pobre el horror,
El valor del Santo es tal.

Xavier la muerte en la herida,
con tanto aliento y encio,
que el aliento le sobro
para infundirle la vida:
su fineza enternecida,
tan pronto el cielo le paga,
que encuentra el labio en la llaga,
dulçura tal, tal consuelo,
que mas nectares del cielo,
Que de enfermos, ascos traga.

En otras llagas, al mundo,
Xavier ostenta el valor,
y haze segundo el amor,
que parecio sin segundos:
ya del horror, mas inmenso,
el asombro mas le ahoga,
y como su sed no apaga,
con la llaga mas sangrienta,
su sed cada llaga aumenta,
Y assi cubra cada llaga.

Triunfo del Santo su amor,
y sine asombro del poder,
que llegasse a ser Xavier
assi mismo superior:
del fuerte, y fino valor,
nacio dulçura inmortal,
porque la herida fatal
a que sus labios ofrece,
tan dulce ya le parece,
Como si fuera un panal.

El valor del Santo es tal.

Que de enfermos, ascos traga,
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DE DON FRANCISCO BASURTO,
Capellán de su Magestad, Castellano, y Te-
sorero de la Serenissima Señora Sor

Ana Dorotea.

Francisco Xavier valiente,
con caridad admittible,
penetra lo impenetrable
en la conquista de Oriente,
de su virtud excelente,
y de su pecho Real
dexo al mundo vn memorial,
que eterno dure, porque
si es sin legenda su Fe,
El valor del Santo es tal.

Con amor, y con ternura,
cura doler los fincencio,
y al enfermo macilento
sus llagas podrida senta:
nada en servirle aventura,
pues Dios su caridad paga,
y si al pobre dio la plaga,
à Francisco diò valer,
tanto, y tan grande fervor,
Que de enfermos, ascos traga.

Los Hospitales visita,
à los enfermos sirviendo,
y su natural venciendo
mas su valor acredita,
à su Criador imita,
y aunque la podre le estraga,
porque mejor satisfaga
lame la llaga su boca,
porque sana si la toca,
Y assi chupa cada llaga.

No la flor, que naze hermosa,
en el recinto oloroso,
no el clavel, que en lo curioso
quiere exceder a la rosa,
tiene villa tan preciosa
de Francisco en el caudal,
como el pobre cuyes mal
de llagas, y podre aleve,
es la fuente donde beve,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
 Que de enfermos, ascos traga,
 Y así chupa cada llaga,
 Como si fuera vn panal.

DEL DOCTOR IOSEPH MIRALLE
 Cura de Monforte, y Agosto.

QVal deve ser el valor
 de vn pecho q̄ en llamas arde,
 à quien alienta el amor
 para no ostentar cobarde,
 ieñas del menor temor?
 Si pretendéis saber qual,
 y como ha de padezer:
 quien halla alivio en el mal,
 y de que modo ha de ser?
El Valor del Santo es tal.

Francisco en los Hospitales,
 con ansia, y amor ardiente,
 entra à remediar los males,
 y su Humildad diligente
 se ve en visitas iguales:
 su ansia le obliga à que haga
 aprecio de lo alqueroso,
 y haze al gusto satisfaga,
 con tal amor, tan ansioso,
Que de enfermos, ascos traga.

No ay pena que no padezca
 por podellos aliviar,
 ni afan à que no se ofresca,
 con gusto tan singular,
 que en ello su ardor refresca,
 y aunque su vida defaga,
 y padezca de mil modos,
 nada su intencion estraga,
 y así los consuela à todos,
Y así chupa cada llaga.

Con los pobres se entretiene,
 y los males son su vida,
 y por aquesto và, y viene
 con humildad tan crecida,
 que semejante no tiene;
 con todos se muestra igual,
 sin dar à alguno disgusto,
 y en mortificacion tal
 halla en el podre tal gusto,
Como si fuera vn panal.

Sacro Monte Parnaso.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, ascos traga,
Y así chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DE DON DOMINGO DE AQUIRRE,
*Abogado en las Audiencias Reales del Reyno
de Navarra, Alcalde Mayor de
la Villa de Torero.*

A Xavier su aliento informa
hallará el mayor trofeo,
si mortifica su asco,
y dá à esta materia forma;
con los malos se conforma
chupando el asco mortal,
y con valor sin igual
à si se aplica el veneno,
que por ver vn malo, bueno,
El valor del Santo es tal.

Las glorias accidentales
con animo generoso
desprecia, y quiere ganoso
visitar los Hospitales;
eran sus bienes los males,
y su consuelo la plaga,
néctar suave toda llaga,
porque entiendan es su gloria,
como alcance tal vitoria,
Que de enfermos, ascos traga.

Vinole à pedir de boca,
la mer para su alimento
materia, que al sufrimiento
del mas valiente provoca;
la llaga su labio toca,
recrea, refresca, alhaga,
lo denso no le empalaga,
antes mucho gusto siente
en tanta rosa viviente,
Y así chupa cada llaga,

La vista mira vn horror,
en vn huerto despreciado,
mas así que le ha libado
esta Abeja, hallò era flor:
O precioso surtidor,
y florido manantial,
del mas sabroso cristal,
y al gusto tan excelente
que brotó miel cada fuente!
Como si fuera vn panal.

B

EL

El valor del Santo es tal,
 Que de enfermos, ascos traga,
 Y así chupa cada llaga,
 Como si fuera vn panal.

DE DON NICOLAS DE LEON,
Andaluz.

Para prueba del vigor
 à los enfermos se llega,
 Xavier, donde el pecho anega
 en su corrupto licor;
 allí examina el valor
 de su denuedo total,
 y en fervor tan celestial
 la admiracion nada estraña,
 porque le dize esta hazaña,
El valor del Santo es tal,

Solo pudo su ardimiento,
 en lo que ilegò a intentar,
 saber vencedor quedar
 de su mismo vencimiento;
 y haze mas arduo el portento
 su caridad, que no apaga
 aqueste fuego, que estraga
 qualquiera similitud,
 mas fue tanta su virtud,
Que de enfermos, ascos traga,

Consultava la piedad
 à contemplar su miseria,
 hallando en esta materia
 bien poca dificultad;
 sin notar de señalada
 el semblante, que propaga
 de la dulçura que alhaga
 con vna delectacion,
 que fue mortificacion,
T así chupa cada llaga.

Su denuedo en su constancia
 siempre aumentò su deseo,
 y en las dolencias su empleo,
 tuvo la mayor ganancia,
 sirviendole de jactancia
 su denuedo sin igual,
 para entereza cabal
 del esfuerço que atendia,
 quando las llagas lamia,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal.
Que de enfermos, ascos traga,
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DE DON LVIS ENRIQUEZ DE
Navarra, del Habito de
Montesa.

Triunfos à Xaviere canta
toda virtud à porfia,
y en àcorde melodia
el eco al Cielo levanta;
su orgullo al vicio quebranta
con impulso celestial,
mas su valor sin igual
con mayor triunfo se ve,
venciendose à si, porque
El valor del Santo es tal.

Viendose casi rendido
de vna asquerota invasion,
que assaltò su compasion
por lo fragil del sentido,
de nuevo esfuerço impelido
el labio aplica à la llaga,
y para que satisfaga
de su tibieza el temor,
tanto excita su valor,
Que de enfermos, ascos traga.

De la podre, y hediondez
busca ansioso el manantial,
y en el inmundo raudal
beve vna, y otra vez;
con ardiente intrepidez
la sed de su afan apaga,
pero su afecto propaga
en mas repetido empleo,
satisfacer su deseo,
Y assi chupa cada llaga.

Triunfante al fin su fervor,
del tedio altivo frustrado,
dexa el horror delicado,
y à su aliento con vigor,
y con constancia mayor
su cariño fraternal,
de Hospital en Hospital,
con atencion fervorosa
liba la podre asquerosa,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, ascos traga,
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

*DEL P. M. Fr. CHRISTOVAL BA
Electo General, de N.S. de la Merced,
Comendador del Convento de Origuela,
Valenciano.*

Que mucho q̄ hallado vn justo
la llaga que affige al malo,
dandola Dios por regalo
la chupe Xavier por gusto?
Que mucho (siendo tan justo)
que al verse en vn Hospital,
combatir de tanto mal,
salga de todos triunfando?
Y que mucho triunfe? Quando,
El Valor del Santo es tal.

A Pedro enseñò el profundo
misterio de vn vaso ascoto,
quanto sea provechoso
no hazer ascos de lo inmundo,
assi se conquista vn mundo,
assi la fè se propaga,
assi lo mortal se allaga,
assi en lo inmortal se toca,
y assi se acrisola boca,
Que de enfermos, ascos traga.

Chupar vn cuerpo llagado,
no es lo mas que el Santo haze
lo que mas chupar le place
es la llaga del pecado;
con que su mayor cuydado
es que a su amor satisfaga
su gusto, y el de Dios haga,
assi cura al peccador,
assi lame cada horror,
Y assi chupa cada llaga.

Convertir con amor caro
de vn alma la ascosidad,
en dulce sabrosidad
es el prodigio mas raro;
aquesto el nombre preclaro
de Xavier haze inmortal,
pues Abeja celestial
de la retama haze miel,
laboreando vna hiel,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
 Que de enfermos, ascos traga,
 Y así chupa cada llaga,
 Como si fuera vn panal.

*DEL R. P. Fr. FRANCISCO DE SIGÜEN-
 ça, Castellano, Letor Iubilado, Definidor, y Custo-
 dio dos vezes de la Provincia de Menores
 Capuchinos de la Sangre de Christo
 de Valencia.*

A Sco notable à Xavier
 le causò vn enfermo vn dia,
 mas con divina porfia
 pudo tanto horror vencer;
 así se dexa entender
 viendo vn valor sin igual,
 que en su grande zelo, qual
 es del horror la grandeza,
 de las llagas la fiereza,
El valor del Santo es tal.

Tan ardiente como sabio
 (que nada en Xavier implica)
 bea los males, y aplica
 à las vlceras el labio;
 y pues no les haze agravio
 si que tierno las alhaga,
 digamos, que en tanta llaga
 es su boca esponja breve,
 que horrores de enfermos bebe,
Que de enfermos, ascos traga.

Quando Francisco se inclina
 à esta accion las llagas toca,
 siendo apretador su boca
 para darles medicina;
 y como ve que destina
 el cielo divina paga,
 al que ardiente mal apaga,
 así temple cada ardor,
 así lame cada horror,
Y así chupa cada llaga.

Como Abeja argumentosa,
 en vn campo de dolores
 haze de las llagas flores,
 que el horror le juzga rosa;
 en ellas rosas reposa,
 y cosiendo el labio al mal
 se ceva en su material,
 como si fuera dulçura
 se traga tanta amargura,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
 Que de enfermos, a scos traga;
 Y a si chupa cada llaga,
 Como si fuera vn panal.

DEL DOTOR PEDRO LVIS CORTEZ
*Valenciano, Doctor en Theologia por la Vni-
 versidad, Retor de la Parroquial
 de Ibi.*

QVe valor tan superior,
 serà tal, porque se exceda,
 aun a si mismo que pueda
 hazer gusto del horror;
 Si serà tal el valor
 de Xavier al mayor mal,
 que le haze en llaga fatal;
 Y ya que responden, se
 llaga, gusto, y horror, que,
El valor del Santo es tal.

A su ardiente voluntad
 busca pabulo à la sed,
 de hazer en alta merced
 mayor a la caridad;
 alimento la humildad
 le dà en la mas noble paga,
 pues porque se satisfaga
 tal zelo à su amor le deve,
 que de pobres ansias beve,
Que de enfermos, a scos traga.

De la caridad instado,
 y de su fuego encendido
 porque no padece herido,
 quisiera verte llagado;
 con fineza ha procurado
 que herida agena lo haga,
 y a si busca lo que traga,
 y a si inquiere pobre vida,
 y a si limpia toda herida,
Y a si chupa cada llaga.

Xavier tiene por ventura
 propia, la agena desgracia,
 pues haze con eficacia
 de lo azedo la dulçura;
 solicita la amargura
 para padecer, mas tal
 le muda el aico del mal
 al provarle el Santo fiel,
 que llega al labio la hiel,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal.
 Que de enfermos, ascos traga,
 Y así chupa cada llaga,
 Como si fuera vn panal.

DE DON PEDRO SARTOLO,
 Navarro de Tudela.

<p>DE Xabier el noble aliento, de vencerse a síblatona, porque para su corona es corto otro rendimiento; inmortal haze su intento, quando remedia à vn mortal, y sin que tema su mal alivio da à su dolor, tal es del Santo el valor <i>El valor del Santo es tal.</i></p>	<p>Que re en la llaga fatal, Xavier apagar tu ardor, que como es ciego el amor busca el remedto en el mal; beve en la herida mortal, porque à su sed sati sfa, pero su ardor no se apaga, porque halla sin sentir laltos, en cada llaga mil gustos <i>Y así chupa cada llaga.</i></p>
--	--

<p>Por rendir mas su passion la herida sangrienta toca, y lo que llega à la boca lo tra'passa al coraçon; el mal su amante aficien, mas que la a s'ombra, la alhaga, por esto el la met la llaga ostenta en su ansia, y anelo, que mas dulçuras del cielo, <i>Que de enfermos ascos traga.</i></p>	<p>Lamen sus labios la herida donde bien su amor se advierte, pues sufre que entre la muerte por las puertas de la vida, halla en su pecho acogida del pobre el dolor fatal, que para hazerle inmortal pasarle à su alma procura gustando de su amargura, <i>Como si fuera vn panal.</i></p>
---	---

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y
*Antillon, Aragones: Pariente del Santo
 de parte de padre, y de madre.*

EPIGRAMMA.

A Ger erat fluido rorabat vlcera tabo,
 Crasus, & oplebat putre cubile vapor.
 Horruit averlus Xaverius; horruit olim
 Sic Petrus aerēa visa venena plaga.
 Sed mox per domito laniem bibit ore; luemque
 Sugit anhelanti terque quaterque siti.
 An quia vermis erat, putrido se proluit haustu,
 Qualem se vermem dixerat esse Deus?
 An quia plagata, miseri sub imagine, plagis
 Christe tuisnidum, blanda columba facit?
 Tantalicet dederit rediviva cadavera: plus est
 Vivere de exhibito pure cadaveribus.

DE VNA PLUMA DE LA COMPANIA
de Iesus de Aragon.

EPIGRAMMA.

VLcera lam bentem miraris putrida Divum?
 Ac veluti fragrans quod lavat ora liquor!
 Desine mirari: Indulget genio, laniemque
 Cum iuvat in latices ambrosiamque vehit.

AL CHVPAR LAS LLAGAS EL SANTO AL POBRE,
en el Hospital de Venecia.

DEZIMAS VALENCIANAS.

DE IVAN GERONIMO ALEGRE, VALENCIANO.

ENtrant en vn Hospital
Sanct Xavier ab forta set,
trôba en plagues de vn pobret
font de horrible manantial,
de capçal, anà en capçal,
y tot pobre lo saluda,
demanant li la beguda,
respon: Cert que fonts no enfaltē,
pero que farem que salten,
li esta la aygua corrompuda?

Anava reconeixent
en la quadra general,
si agues font artificial
pera alegrar al dolent;
no la descubri, mes vent,
que ell de altre ardor se abrasava,
y el foch de Deu lo inflamava,
la set de aygua de la terra
ni li feya molta guerra,
que el ros del Cel suspirava.

El Sanct molta set patia,
y el malalt aixi mateix
volent aygua com vn peix,
per que la febra el rustia;
mes Xavier mes se encenia
bevent en fonts de vna cama,
de humor, com vna retama,
y quant mes volguè apagar,
tanta set, fonch aumentar,
de sa caritat la flama.

A mes de quatre ho daria
polits, felen altre tant,
puix vent en aygua nadant
vn molquit, ningú beuria;
mes Xavier això volia,
y esta acció no fonch locura,
sino discret alsigura,
fer Sanct tan mortificat,
que no tingue millor plat,
ni tasa de aygua mes pura.

No se Sact glorios que em diga,
en este cas que os contemple,
que si al mon donau exemple,
sempre ya, qui contradiga;
be pot ser que algu se entiga
de vos, que el juhi no li tobre,
pero si sou canelobre
de la Eglefia, que dau llum;
com à si mes donau fum,
puix beveu la sanch del pobre?

Qui diu això es mal pensat,
y vull tornar per Xavier,
puix que al pobre feu plaer
en deixarlo netexat;
si li trau al desdichat
la sanch de ion cos podrida
per vna, y altra ferida,
no es cert fonch del pobre sort,
lo Sanct beure de ell la mort,
y al pobre mort donar vida?

Es misteri lo que mire
 en Xavier, la acció que fà,
 que en plagues que vn pobre està,
 de tal horror no es retire;
 si es Deu lo pobre a que tire,
 en Creupatiut; ab rahò
 discurrir podria yo,
 tenint lo Sanct set extrema,
 que bevent de vna apostema,
 es mogué, de vna palsió.

Feu lo Sanct en aquell dia
 lo que el destre Cirujà,
 que la vena li picà,
 trent la fanch que corrompia;
 la llengua feu la fagnia,
 llanceta suau de la gent,
 puix aplicantia al dolent,
 prenint la fanch que incorpora
 en si, del pobre que adora,
 es feu hu, y altre parent.

Si lo pobre, à nostron Deu,
 representa verdader,
 que molt Xavier vullga ser
 en la terra parent seu,
 per lo meïnx era sa veu,
 y el và imitar en la terra
 hasta el fi, fent al mon guerra,
 que si pobre ab tanta hazaña
 mori Deu en la montaña,
 Xavier molt pobre en la Serra

La fam tambe lo picava,
 y aaptava vn tros de pa,
 mes content quant lo Indià
 esta almoyna li negava;
 mes com sempre de junava
 dexant la carn, penitent,
 el trobarse tan valent
 fonch tenir esta ració,
 companache en la oracio,
 y blanch pa en lo Sacrament.

V I T A.

D. FRANCISCI XAVERII INDIARVM
APOSTOLI.

Anagrammaticè concinnatè.

H E X A S T I C H O N

Ad eundem Divum.

Sapè simul, Xaveri, olim rara & multa loquutus,
 Sapiens en, verso nomine, Te loqueris.
 Te celebras, toties repetito Anagrammate, Signa
 Sol quoties, vivo Te, duodena subit.
 Eloquere, augustamque tuam Tu differe vitam:
 Vt par est, alius dicere tanta nequit.

P R O G R A M M A.

B. P. FRANCISCUS XAVIER S. IGNATIJ
 E LOIOLA SOCIUS, ET INDIARVM
 APOSTOLVS.

A N A G R A M M A T A.

Vir ex Vasconia nascitur Asiæ domator, Sol populis Sinicis
 fulgebit.
 Ioannis ac Mariæ filius, sub excello loco prognatus, Parisij
 studuit.
 Eò loci Magistri laurea, ac exin pronis socijs plausibus
 donatus fuit.
 A plausibus in flatus homo, Ignatij consilia exosus acri
 corde respuit.

1.

Sacro Monte Parnaso.

- Post à vero sanior factus abs eo illius Ordinis aliam M
accipi exigit.
- o. Hinc rudis sacco suspirans luxit; a via ligato femore
pœnas luit
- e. An is Venetijs à Xenodochijs proficit? pus ægri lamb
foto aultu clarus.
- Ore divina explicans Romæ aſſonat, pijs soli citis voc
fulgurat.
- Heic fons angorum hand ſatis illi; ac plus ijs noxios ſub
carè optavit:
- Amplius ergo, inſit, pia iſta vis non viſi laboris, ò Lu
Deus, accreſcat,
- Focos inibi à cæca luxuria illatos, ſanguinis ſudore ſop
premit.
- Laureti a Fano colit S. Virginem, ſic ex Ara inſus popu
Indicos abit.
- Ex Vrbe Portugalliam profectus in Indias, Socios a
vis, ac in vitas.
- A ſacro ſomnio Nigrita pijs ſcapulis latus, hoc ei ſu
videbatur onus.
- Nuncius Apoſtolicus factus, è Dei gloria, maris
Olixiponæ ſubit.
- s. Vix Africanas oras a navi legit, eos Melindi populoſ
Chriſto vicit.
- Exacto anno Goam appulſus, in ſiccis vrbis arvis votoſi
lilia terit.
- Cum fortiora Cœli gaudia ſibi in corpus illapſa eſſen
voris anxius.
- Supplex accinuit ille: Satis, ò Ieſu; abs hoc forti gaud
inſanus moriar.
- Hic vias orkuſ, Comorind, Pitcarlæ gentibus Fide illu
pulſo Sathana.
- Ab Regni Cocinendiſ populis ſacrato ore miſſa illius vo
audita fuit.
- Post vi ſui Ieſu fixus, Travancoriſ, Ceilani, Coromand
plagas obit.
- Hinc è Meliaporiſ, Nagaparanis oriſ, ſuis civibus orthodo
luce fulſit.

Malæca, suis Infulis, nationibus peragratis, Dei foco (pio
lucro) exurit.

Ibi cunctis fit omnia, sagax ceu Paulus, ipsos à dolis sine
horrore lavit.

Chartis ipse ergo lusit, ac hinc alios à lusu suo infami, ei
pronos abduxit.

Is conviva carnalis hominis fit, dio cibo exosa illa peste
purgaturus: s.

Sic in cor radians, istius piacula purius, exomologesis à
fonte, abluir;

Ac de alieno casu sibi supplicia miunxit. O gratus fletus!
O ros amoris!

Scias: Ignatio, à Divi sano amore, poplitis flexu cernuus
scribit. O laus!

Plus ex sandapila homines revocans, illos Orco subtrahit,
ac vivis figit,

Clarus Sol prophetiæ dono eximius, sibi futura, vnà sic
alijs agnoscit.

Cruce illius per punctiones suos adhibita, à noto eis signo,
miracula facit.

Felix SS. Virginis Rosarium a Nati sui huius casto ac pio
collo pendeat.

Bandas, Nuliagros, Vliates, Roxuilaos vni Iesu Christi
campo pios fecit.

Suos, Angerio Socio, Iaponas adit, ac vexillum Christi
plausibus infert.

Pro Iustis Iesu ovilis illustri est spe ab Amancucho,
Firando, Cangoxima. m.

Hic (Meaco, Tungo, alijs, via Iustratis) pro sana Fide plures
socios iunxit.

Reges Iaponas, alios, ex vndis baptismalis fontis luit. Hoc
huic Viro cura.

Hic ajens pia, pluribus exoticis linguis à miraculo sonoro
adfatus est.

Vnico responso pluribus (à dolis, imò lingua varijs) exactè
satisfacit.

Goam reppetijt, ac Sanxianos Sinas, vbi illi vito cursus ad
Cœlos fuit.

Sacro Monte Parnaso.

Os huius, vox dicto fortis innumerabiles ; Coeli via,
 phalangas ascripsit.
 Haud fractus his, pugna, io, io, io sonans, supra tricies mille
 leucas obiit.
 Ipsius Divi corpus à vi insons, ac sacro in flore illibatum
 Goæ exstat.
 Miracula ibi fiunt, sanatis ægris, sonoro plausu ex pijs locis
 educto.
 In sancto illius brachi ò Romæ prodigia fiunt: vi exposcas,
 & salvus is.
 Ac ò ! is Mechliniæ prodigijs pluribus clarus, sanatis
 noxis, voto faver.
 Mastrillus ab eo sanus Iaponas pergit, hoc ocyus Fidei
 lauros hic vinxit.
 Sic scias: novendiali supplicatione rogatus Aris, favebit.
 O moris lux!
 Is procellas sedat, vi frangit; nisi hunc piò voto oras, vix
 malis cavebis.
 Egrotas? illi vi oris supplicii accedas; mox ab vno nutritio
 sanus fies.
 I, exaudieris. A navi (nosti) bino simul loco plagatis plor
 fert accursus.
 E Yalconia, Mexico, Carthagine, alijs pluribus, ò dius is
 Sol Patronus fit.
 In vijs ergo suis, in vita Fido, Bartholomæus Alcastar
 supplex occinit.

Que es Xavier quando reposa
 Açucena, es cosa cierta;
 Pero luego que dispierta
 El carmin le buelve rosa.



ASSUMPTO SEGVNDO.

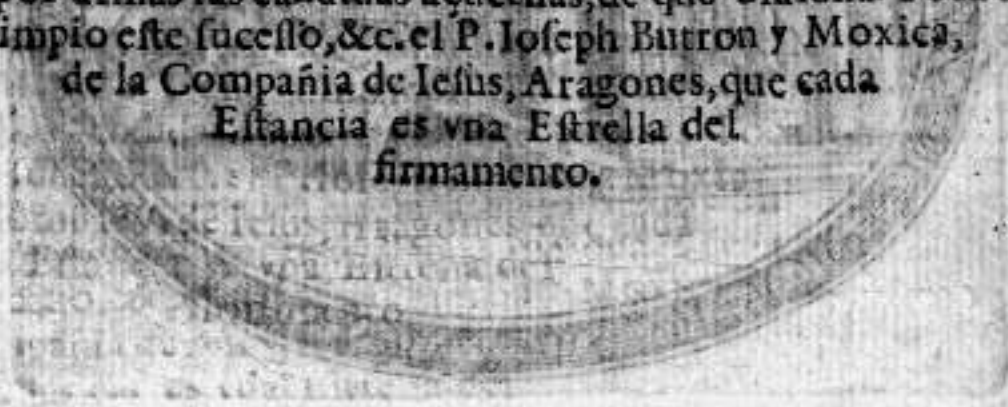
EXPLICACION DEL.

NO puede el Azor fiero hazer presa en la scandida Paloma porque viendo su sombra en el espejo cristalino de las aguas, buria sus puntas, y desvanece sus arrojios. Era Xavier vn espejo todo de pureza, que no permitiò le empañase el menor viento de lascivia: Viò en sueños, representada en el espejo de su alma

Sacro Monte Parnaso.

ma vna sombra del infierno, vna impura fantasma, pero recordò tan valiente, y esforçado, que resistiese al combate, le arrojò la sangre de sus venas, y la vitoria parò en sangre. No quedò herido Xavier si llagado de amor de Dios, sirviendole aquella purpura para coronarle, no de laureles inmortales, sino de preciosos rubies, para enriquezer mas su corona, devida à tã inaudita hazaña. Peleò cõ vna fantasma del infierno, vn Gigante del Cielo; embistiole dormido, que despierto no se atreviera; pero como velava siempre aquel coraçon amante de Xavier, à la luz de tanto Sol se retirò la sombra del averno; y si esto obrò el Sol en su Ocaso, que haria en su Oriente? Y fue para el Santo aquella noche, claro dia de su triunfo; y soltando el casto Xavier (no como el otro Ioseph, el manto en manos de vna fementida muger apestado con su contacto) arrojò la sangre de sus reales venas; y quiso se coloreale avergonçada de su atrevimiento, y quien estava acostumbra- do à verterla à los crueles golpes de los azotes, aun por ajenas cul- pas, con mas gusto la vertiria por no verte aprisionado de las cade- nas de vna indecencia propia. A esta gloria llegó el valor de Xavier, que primero diò su sangre, que admitir vn alhago menos impuro, denle por armas las candidas açucenas, de que blasona. Toca tan

limpio este suceso, &c. el P. Joseph Butron y Moxica,
de la Compania de Jesus, Aragones, que cada
Estancia es vna Estrella del
firmamento.



A 28 VNI 1703 OTS MVS A

EX LIBRIS DE

T Error, noche, y combate,
complices del silencio,
fies muerto lo dormido,
muerte cō alma parecia el sueño.

Durmiose el Heroe grande,
y velò el firmamento,
que en Estrellas por ojos,
siempre sobre los castos vela el cielo

Breves horas sellava,
parentesis ligero
de sueño, que aunque facil,
pesadilla del alma era el fosiengo.

El fenix basilisco,
bastardo, hijo de Venus,
q̄ aun entre heladas plumas (dio.
renace de si mismo à nuevo incen-

No ciego, vigilante
bibrò el harpon sangriento,
contra vn dormido lince,
q̄ soñoliento estava, mas no ciego.

Mental sirena horrible,
que dibujando el lienço
de profana hermosura, (feo.
ser de tan buen color fue lo mas

Nuevo horror, nuevo hechizo,
à lo dormido haziendo,
otro sueño legundo,
al extasis callado del primero.

La frente, que de rizos
ciñò sus vencimientos,
olò atezar el rayo (go.
q̄ en laureles tãbiẽ quema este fue-

Como Xavier vivia
tan lexos de si mesmo;
no llegò el riesgo al alma, (po.
allà quedò empeñado cō el cuer-

Alevosia infame,

querer rendirle à tiempo,
que con vn mundo al ombro
los caydados de Dios eran el peso.

Nunca mas horrorosas
las coleras del Euro,
al mar de su cuydado
cresparò tristes borrascosos zeños.

El baxel vacilante
al pielago severo,
no dudava, temia,
especie de temor que era trofeo.

Armò el abilmo todo
de sombras el concepto,
que al humo del peligro
encendiò la razon à mas aciertos.

Cercaronle enemigos,
afectos lisonjeros,
que era riesgo sentirlos,
y era seguridad el sentimiento.

Sustos facinorosos,
que entrando à estraño Reyno,
para ellos nunca hollado, (ron.
como andavan de noche, se perdic-

Tiranos desleales,
que asistiendo à su dueño,
con estàr de su parte, (rio.
le ahogavan el valor para el impe-

De tan aleve i imagen
entre sueños muriendo,
Xavier (terrible susto)
gritos de sangre prorũpio violẽto.

Tenebrosa la vida,
turbados los afectos,
à ciegas sus sentidos,
supieron acertar como despiertos.

Complice hallò à su sangre,
aunque forçada, y siendo

parcial (bien que sin culpa) (to. (clarin del Evangelio)
 la arroxó por la boca al eicarmiẽ. que ha de ser toda manos,
 Por la boca la arroxa, boca q̄ ha de rēdir dos emisferios.
 que es la sangre vn aliento, Sangre arroja, que en parte,
 que es alma de la vida, parece Sacramento,
 y son muerte del alma sus afectos. que es sangre que redime
 Menos costò à Francisco de lascivos encantos cõ su exēplo.
 parar del Sol los buelos; Sus blancos puros lillos,
 pero eran Astro, y hombre, (yo. roxo carmin virtiendo,
 y siempre es mas rebelde lo plebe- de purpura ilustrados,
 Tan veloz, tan bolante, no se mancharon, aunq̄ se tiñeron.
 resistiò aquel afecto, Retratèn este triunfo,
 que lo hallò en su cuydado, la idea como lienco,
 sin llegarlo à saber su pensamiero. como color la sangre, (jos-
 A la boca le sube, la noche como sombra, ò como le-
 para escupirlo al viento, Y escrivate en la imagen,
 que es fuego, que aunq̄ llama, (tro. aqui vive vn trofeo,
 no sabe al Cielo conocer por cen- ran lince en lo dormido,
 A la boca le sube que si velara mas, triufara menos.

*AVIENDO COMPUESTO ALGUNOS SVGETOS INSIGNES DE
 la muy Ilustre Vniversidad de Salamanca, quiso tambien pagar tributo al
 Santo su primer luminar. y benemerito Rctor, el señor Don Iuan
 de Llanos y Riverol, en este grave, agudo, y
 sentencioso Romance.*

EN las batallas de vn sueño,
 Xavier, triunfante blasona,
 que haze aun en lides mentidas
 verdaderas sus vitorias.

Cerrò à la quietud sus ojos,
 y fue anuncio de su gloria,
 que el que sin ojos batalla
 al ciego Dios mejor postra.

Del sueño en la dulce calma,
 borraseas siente traidoras,

que à quien vive de fatigas
 son los alhagos congojas.

Solo en la idea le saca
 sangre vna impura lisonja,
 quanto aborrece la imagen
 quien se afusta con sus sombras.

Valor fue, no cobardia,
 pues en lid tan peligrosa,
 su noble purpura corre,
 no al coraçon, si à la boca.

Eclipsada la razon,
candidas texe coronas,
y con mas razon las ciñe,
quando sin razon las logra.

No hizo falta à su valor
la luz, que el discurso informa,
que sobra el discurso mas,
donde mas el valor sobra.

Bien los candores publica,
que el pecho amante atefora,
quando el clavel de sus labios
los traslada à sus dos ojas.

Mas que mucho, que al sentir
su sangre la cruel çoçobra,

huyendo la sombra impura,
toda a sus labios se acoxa?

En tan noble desperdicio,
quiere que el mundo conozca,
que de su pecho el aliento
es mayor, que su vitoria.

Asi pretende la fama
publicar su hazaña heroyca,
y al mudo labio le infunde
su voz, que la sangre arroja.

Mas como es à tanto honor,
aun su pecho esfera corta,
para su aplauso la fama
abrir quiso tantas bocas.

ENDECHAS REALES AL SUEÑO, DE FRANCISCO GUARDIA
y Belvis, Generoso, Valenciano.

A Levosa fantasma,
infiel, cobarde, y fea,
que embistes à vn dormido,
porque no sabes, q̄ durmiendo vela.

Que pretendes, que buscas,
que en su divina idea
entes humanos finges,
si quando tu te humanas, èl se eleva?

Que importa que oprimido
rebiente en la pelea,
si al derramar su sangre
se fortalece mas, cõ menos fuerça.

En lid que Xavier lucha,
bien fragil te despeñas,
desde el Cielo al abismo,
eres sombra, y es cielo su cabeza.

En precipicios pare,

quien se atreviò à su esfera,
que aunque el sueño le enturbia,
tu espiritu la aclara como Estrella.

Ente de razon nada,
ni aun por sueños te atrevas
abatir invencible, (brecha.
fuerte, en quien realidades no hazè

Por mas que te dispares,
de horrible ardiente pieza,
no ha de hazertar el tiro
la q̄ de sus principios siẽpre yerra.

Murallas cristalinas,
rubricadas almenas,
tus tiros no quebrantan,
asfaltã, mas no ocupã tus bãderas.

Que aunque son sus sentidos
dormidos, obras muertas,

Centinelas son vivas,
y puntas de diamante sus potēcias.

Sombra, que disparada,
humilla su soberbia,
a resistencia humilde,
de su altivez los humos desvanezca

Para que te introduces,
incauta, infeliz, necia,
contra quien de ti triunfa,
si aũ es menos q̄ tu la q̄ te empeña?

Què, à su pureza apuntas?

aleve, impura flecha,
si èl pienta en lo que ampara,
y en lo q̄ piēta està, no en lo q̄

La aljava de que sales,
el braço que te alienta,
aun mas que fantasia,
te impelē humo, por q̄ son pavas

Vapor que te consumes,
à rayos que te acercas,
rebuelve ejecutivo,
cōtra el impulso, y arco q̄ te flecha

*AL ASSUMPTO, ROMANCE: DE DON IACINTO Y AÑEZ
y Ortega, de la Corte.*

Y Aze Francisco dormido,
por no desmentirle humano,
que es el sueño en vn Apostol,
mas tributo, que descanso.

Con descuydos los sentidos,
las treguas gozan, y en tanto,
traydora la fantasia
està en su quietud velando.

Guerra maquina fingiendo,
de los horrores alhagos,
y trocando a infamias glorias,
vencer quiere sin contrario.

Siente la traicion Francisco,
que varon tan soberano,
aun en los descuydos dexa
lugar para los cuydados.

Cuerpo, y espiritu excita,
de la traicion al rebato,
aun tiempo espiritu, y cuerpo,
sangre, y fuego respirando.

Nuevo triunfo, y en dos solo,
Dios, y Xavier practicado,
que la sangre del que vence
sirva al vencido de llanto.

Huye el contrario, y Xavier
en sangre, y gozo bañado,
despojos, y triunfos cuenta,
gota à gota, y lauro à lauro.

Fecunda en hora feliz,
con su sangre, Xavier Santo,
el blason que à tu pureza,
dà el fragante lirio blanco.

DE IOSEPH DE VLLARAN, DE LA COMPANIA DE IESVS.

ROMANCE.

Durmiendo està, y batallando
Xavier con vna liçonja,
del sentido, que aun durmiendo
lucha, vence, y le corona.

Durmiendo està, que temblado
la impura, cobarde sombra,
de tanto Heroe no se atreve,
si el sueño no le aprisiona.

Però necia no previno,
que à la esclavitud ociosa,
del sueño vn alma tan graude
no pudo rendirle toda.

Sintió el sacrilego insulto,
y con marcial paradoxa,
para no dexarle herir,
randales de sangre brota.

Oy a sea, que en desprecio
de la torpe, vana forma,
los vierta para ostentar,
que para triunfar le sobran.

O que su valor modesto,
impaciente de su gloria,
en estas sangrientas señas,
de ser vencido la esconda.

Tiño en fin, con nobles mãchas,
la blanca fragante rosa,
de su pureza, y con ellas
mas su candor acrisola.

No qual la cipria deydad,
violò otras candidas ojas
con su sangue, mas manchando,
que matizando su pompa.

Tiño, y regò con su sangre
aquella flor prodigiosa,
que con sangre de su dueño,
immarcesible se goza.

Bañada quedò la arena
en la sangre vencedora,
y fertil ya dà laureles
que à tanto campeon coronan.

Desvaneciose la torpe
ilusion, quanto alevosa,
si ya no quedò anegada
de vn mar de sangre en las ondas.

Mas no pudo vn mar tan puro
dàr sepulcro à impura sombra,
pues hallar sepulcro en èl,
aun del Sol pudo ser gloria.

Desvaneciose juzgando,
imposible la vitoria,
de quien virtiendo su sangre
invencible aliento cobra.

O el mas fuerte Campeon,
que hasta oy la fama pregona,
que haràs hiriendo, pues tanto
trunfo con herirte logras?

Què haràs dispierto, pues sabe
facar tu virtud heroyca,
de vna soñada batalla
mil vencedoras coronas.

Triunfa, que con este sueño,
de Alcides la fama borras,
pues al monstruo, que èl no pudo
velando, durmiendo postras.

*LA RESISTENCIA DEL SUEÑO. DEL DOCTOR
Pedro Luis Cortes, Cura de la Iglesia Parroquial de Ibi.*

R O M A N C E.

O Tu que sin duda duermes,
porque con mas valor triúfes,
pues el mayor vencimiento
à tu sueño le reduces.

Sagradas inspiraciones
à dormido genio influye,
y de tu sueño en la sombra
golfo navega de luzes.

Al sueño entregas, no el ocio,
ni el descanso, que procures,
fino el cuerpo à la batalla
mas sangrienta que descubres.

Torpe representacion,
turbar tu idea presume;
bien puede ser que la asalte,
mas no temo que la turbe.

Que importa que sin sentido,
la imaginacion te asuste,
si aunque el sentido te falte,
tu sentimiento la excluye.

Tu sueño atravida embiste,
lince la vès, y la rehuyes,
que tal serà la Vigilia
en quien hasta el sueño es lumbre.

Valeroso huyes el sueño,
y es la fuga triunfo ilustre,
que no harà quando pelee,
que así vence quando huye

Quan puro serà, pues quando

parece que se trasluce,
hasta la imaginacion,
quien ni aun por ella la sufre.

O quan distante estara
la real torpe pesadumbre,
de quien contra las ideas
haze argos las prontitudes.

A quien sin accion respira,
impuro asombro le acude,
mas como respira el Santo
el aliento le destruye.

La mayor violencia en si,
tentacion grave resume,
porque à hostilidad mayor,
mayor valor se vincule.

Pesado sueño le asombra,
mas ni por sueños le aturde,
que en el mar de su pureza
no ay aliento que fluctue.

Ocupada la razon,
no recelo se perrurbe,
que en mi casto Xavier es
la voluntad quien discurre.

Y como à su coraçon
tan amante constituye,
esclavo à su entendimiento
no le dexa, aunque le encubre.

Las potencias llama todas,
negando similitudes,

à inf-

à instancias particulares,
resistencias no comunes.

Insta, y mas insta la sombra,
representacion inutil,
que importa que represente,
fino ay papel que le mude.

Despierta, y porq̄ en tal guerra
la vitoria no se dude,
ni ay vena en que no se toque,
ni arteria en que no te pulte.

Al ayre puro que alienta,

carmin, y nieve confunden,
en vermegeados Alpes,
candida, y sangrienta cumbre.

Durmiò candida açucena,
mas roxo clavel arguye,
que despierta coronado
Rey del jardin que la pule.

Porquē en candidez y sangre
tenga su pureza ilustre,
vn Virgen que la conserve,
y vn Martir que la divulgue.

VENCE EL SUEÑO DESONESTO, ARROXANDO SANGRE
por narices, y boca: Del Doctor Joseph Miraltes, Rector de
Monsorte, y Agosto.

ENDECHAS ENDECASILABAS.

FAnrasia cobarde,
que entre sueños embistes,
si has de quedar vencida,
para q̄ à los baldones te permites?

No del arrojio hagas
assenso à lo infelice,
que tal vez la fortuna
suele abatir à aquel q̄ mas la sigue.

Si pretendes vencerle,
buscale estando libre;
que es proceder villano,
batallar cõtra quien à penas vive.

Ciega te considero
en el medio que eliges,
si buscas la vitoria,
no lo serà en estos medios viles.

Aguardas à que duerma,
y entonces te apercibes,
si durmiendo le buscas,
ya tu desconfiança en esto dizes.

Advierte que las palmas
así no se consiguen,
que el laurel no se gana
de aquel q̄ à penas puede resistirle.

Bien se vè que eres torpe,
pues que ciega no mides,
la infinita distancia
q̄ ay de tu fuerça à la del q̄ cõpites.

Mira que aunque parece,
que el sueño le rinde,
es en aqueste lance,
su pureza à tu zaña mejor lince.

Lo infausto de tu astucia,
creo se ha de ir à pique,
pues buscas en las sombras,
para tu muerte ya capuces tristes.

Si te guia la embidia,
no de la embidia fies,
que de tales antojos
jamás resultarán partos felices.

O que necia que intenta s,
aunque à su pecho vibres
tus ponçonosas flechas,
si has de quedar herida por herirle.

Menos limpias ideas,
ni aun en el sueño admitte,

que su espíritu ardiente
es centinela, que ni el sueño rinde

Despierta, y la vitoria,
en vivientes rubies
celebra, que no vence
el que sin sangre su trofeo escrite

Y pues ves que durmiendo
nada has podido, olvide
ya tu audacia bulcarle,
si ya no quieres q̄ tu error cõfirm

Huye de engañada,
y à quien te alienta dile,
que pierdes por fobervia,
lo q̄ Francisco gana por humilla

ENDECHAS REALES, DEL HERMANO FRANCISCO DEL
Campo, de la Compañia de Iesus, Theologo en Alcalá.

DEL sueño en los horrores,
en lo interior despierto,
dormido Xavier yaze,
hallado en el descanso su tormēto.

Ligero ardor le embiste
en el pelado sueño,
y en calma los sentidos,
gime en su tēpestad hasta el silencio

Durmiendo le acomete,
herido de vn desprecio,
pues no rinde Cupido,
al que rēdido tiene ya Morfeo.

Las sombras de dormido,
imagen son de muerto,
y así amor en el arco,
mas q̄ su flecha ostēta ya el trofeo.

Arroja en veloz punta

su mas infiel veneno,
sin que contra sus iras
le valiesse el sagrado de su pecho

Vierte coral la herida,
que abrió el harpon sangriento
porque vna vez vistiesse (Vez
de verguença el color la imp

Tan pronta acudiò el alma
al golpe que hiriò el cuerpo,
que aun no herido el sentido,
ya mostrava en la sãgre el tērito

Por si el aliento impuro
tocò su puro aliento,
la sangre, aunque tan noble,
la quiso fulminar toda del pecho

En la sangre teñidos
sus dos ojos se vieron,

A stros, que aun eclipsados,
 cō el sãgrieto eclipse mas lucierõ.
 A sangre, y fuego se hizo
 el peligroso encuentro,
 Xavier à sangre le haze, (fuego.
 y el amor con sus llamas le haze a
 Sangre virtiò Francisco,
 porque el arpon ligero,
 al ver tal resistencia,

no juzgasse q̄ el pecho era de azero.
 Ya el amor à sus rayos
 rindiò los de su incendio,
 y al mirarse vencido,
 de colera quedò dos vezes ciego.
 Las plumas que à la flecha
 calçò su impuro intento,
 teñidas en su sangre
 elcriviràn su triũfo siẽpre eterno.

DEL DOTOR DON PEDRO MAYOR Y DESCALS, VALENCIANO
 Cathedratico de Decreto en la Universidad de Valencia.

SONETO.

GRande Francisco, siempre soberano,
 en quien nunca logrò naturaleza,
 ni el amago mas leve de flaqueza,
 ni la seña menor de ser humano.

Grande Francisco, cuyo imperio vfano,
 aun quando mas dormia la entereza
 fabricò otros exemplos de pureza,
 noble embidia del Indio, y del Romano,

Aunque torpe el valor en lo dormido,
 logrò el tuyo sagrado vencimiento,
 quanto mas del losiego suspendido.

O alto poder de vn inculpable aliento,
 pues tan constante huye sin sentido,
 lo que huye la razon con sentimiento.

DE UN CAVALLERO ANDALUZ DEVOTO DEL SANTO

ROMANCE DE ARTE MAYOR.

DVerme Francisco? Si, mas no descuyda,
 pues su espíritu vive tan despierto,
 que dá à entender en fervorosa sangre,
 que en su pureza es vigilante el sueño.

Dormido yaze, imagen de la muerte,
 y logra triunfos de divino esfuerzo;
 quien tal valor ostenta en el descanso,
 duerma, que será ocioso su desvelo.

Pero no duerma, que si así consigue
 milagrosas victorias su sosiego,
 en su virtud heroyca desvelado,
 hará à estos triunfos admirable exceso.

Mas duerma, que si vela su firmeza
 ahuyentará Luzbel su atrevimiento;
 y no aviendo enemigo en la campaña,
 avrà descansos, pero no trofeos.

Rayos despide, porque no sosiegue,
 con los sentidos su sagrado zelo,
 que Sol oculto en nubes del reposo,
 ni pierde rayos, ni mitiga el fuego.

O soberano impulso! O misterioso
 aflombro à que enmudecen los portentos!
 si en la nieve del sueño admira en rayos,
 qué será en los ardores del incendio?

A la humana pension de sueño leve,
 quando se rinde, crece en su ardimiento;
 duerme, porque no juzguen que es divino,
 y aun no puede dexar de parecerlo.

O Xavier, que constante en la obediencia,
 al impulso de Dios será tu afecto!
 si en corrientes purpuras te resistes,

aun quando no te obligan los preceptos.

De Salomon la ciencia fue vencida,
en batalla de impuros pensamientos,
y ni la fantasia en ti se rinde,
que infeliz ciencia! Que felice sueño!

Si en el sueño no ay merito, a que aspiras
con el fervor de este raudal sangriento?
fino es que en tus gloriosas perfecciones
logras aquese triunfo como premio.

O fino amante! Como se conoce,
que no es tu amor con ambicioso anhelo;
pues en sangre te inunda vna fineza
que no puede lograr merecimiento.

Mas donde, audaz ingenio, te remontas?
de Icaro no te asusta el escarmiento?
abate el buelo, que en tan alto asumpto,
el que mas lince intenta ser, es ciego.

DE DON MANVEL DE CONTRERAS, CASTELLANO.

ROMANCE HEROICO.

Y Acia, no bien muerto, ni bien vivo
el gran Xavier, al quieto, al invencible
dominio de Morfeo, que retrata
varios afectos entre sombras tristes.

Yacia no dormido, ni despierto,
atormentado de ideada esfinge:
no dormido, pues vela en el su aliento;
despierto, ni aun la idea era posible.

Quando la fantasia nunca ociosa
en copiar glorias, y en dexarnos lides,
quan sin sulto se gozan sus laureles
menos corporeos, pero mas felizes.

Quando la fantasia, otra vez digo,

Sacro Monte Parnaso:

propone, representa, ò ya permite
vna especie, que sea, impura, torpe,
ler dello fingido aun no consigue.

Nunca mas propio campo de batalla
el duro leño por Palestra elige,
quien halla la inquietud en el descanso
que sosiego, y amor se contradizen.

Al fiero golpe, ò al atroz combate
de vil atrevimiento que dirige,
dorado hierro à la pureza fuerte,
donde aun las señas del horror no imprime.

Sangre vierte, y la sangre que derrama
es illustre blason, heroyco timbre,
con que de honestidad martir se aclama,
quando el triunfo la purpura rubrique.

Por donde el gusto, y el olfato víaban
sus dos oficios, abundantes tínen,
muchas venas de puros no corales
testigos, en amor sí de rubies.

Todo el rostro, y de llamas inundado,
ethna mas admirable, y mas sublime,
nieve es à los terrestres pensamientos
sí del interno ardor su aspecto viste.

Como si fuera ageno de lo humano
a vn afecto amoroso se resiste;
siendo por natural, mayor violencia
que el juicio arrastra, y las acciones rige.

Si por justo no dexa de ser hombre,
como en demostraciones tan insignes
la sangre que apadrina adversos genios,
huye veloz como que no compite?

Es porque lucha el Rey de los sobervios,
sin que su planta venenosa pise,
mas bienes que mis propios aperitos,
tierra que ciegne mas que mis rayzes?

O intenta destruir al enemigo
quando le corta el passo à lo sensible,
siendo el purpureo humor que cauto arroja

debilidad que de valor le ciñe?

Bien puede ser, mas es tambien misterio,
que solo dos sentidos atestiguen
vna vitoria, en cuya guerra ardiente
sus efectos al ciego amor no sirven.

Si que estando remotos igualmente
los cinco del horror que los persigue,
siendo vn todo de muchas resistencias,
folamente en el nombre divisibles.

Devia coronarlos algun premio
porque todos del lauro participen,
à vnos porque no adquieren la costumbre,
à otros porque la accion deponen firmes.

Quando el cucho Xavier de la hermosa
voz lizonjera, confenancia humilde,
sirena que cautiva en quanto ruega,
favor cruel que quanto abraza oprime.

Quando atendió à las terreas proporciones
de rosa, que al nazer su fin predize;
si mirava en lo eterno, y lo caduco
materia leve à fuego inextinguible.

O quando la experiencia de la culpa
le dió alguna ocasion de arrepentirle,
obrando brutaemente que à las obras
las califican los diversos fines.

Pues si vive inculpable, y los talentos
tan justamente emplea, que redime
toda la obligacion de Mercenario,
duplicando el caudal que el dueño pide:

Publiquen la vitoria dos sentidos
donde crece la fama, y se percibe,
ya en olores que espiran las virtudes,
ya en voces que dilatan mil clarines.

Que si todo el Imperio de la fama
en la fragancia, y en la voz consiste;
vniendole el acento de los labios
con la atencion agena que le admite.

Indica misterioso esse portento

Sacro Monte Parnaso

(si abreves lineas puede reducirse)
 la admiracion que al termino se niega,
 el pasmo que por señas se describe.

Que la fama immortal a su memoria,
 (que ni en bronze ni en jaspe ha de esculpirse)
 dispondra que de muchos coraçones
 altares mas decentes le fabriquen.

O templos que exediendo à las edades
 con sus adoraciones te eternicen;
 donde seran aromas sus milagros,
 la lengua incendios, y los ojos linceos:

DE DON AGUSTIN BERMUDEZ DE ESCOVEDO, CASTELLANO.

SONETO.

FAtigado Xavier, mas no rendido,
 no tributò, si paga, ofrece al sueño,
 quando (porque hizo espaldas el beleño)
 traydor afecto, le asaltò a trevido.

Quiere crecer el fuego introducido,
 en sec de que Xavier de si no es dueño,
 pero (mal confiado en el empeño)
 hallò con centinelas el sentido.

La sangre (que por suya, leal se mira)
 se desprende, al sentir ardor extraño,
 por anegarle, quando à si se inflama.

En tres, vna vitoria nos admira,
 pues à triumphar Xavier llegò (sin daño)
 de si mismo, del sueño, y de la llama.

DEL DOTOR FRANCISCO CAVS, RETOR DE LA
Iglesia Parroquial de la Enoya, Valenciano.

SONETO.

Impura tempestad, dura tormenta,
fantastico vapor del sueño mueve,
contra el candor, que inmunidades beve,
del ampo en que el angel se alimenta.

Dormido le asaltò llama violenta,
que à cara descubierta no se atreve
pero como diò en manos de la nieve,
se yela el fuego, y la pureza alienta.

Lo que de impuro concibiò el sentido
por narizes, y boca se vio luego
en espumas de sangre divertido.

Con ella quedò frio el ardor ciego,
porque en batallas torpes à vn dormido
lo lleva Xavier todo a sangre, y fuego.

DEL LICENCIADO IVAN ANTONIO GARCÉS,
del Reyno de Aragon.

Donde Sanson està la fortaleza,
con que heroyco la fama te eterniza?
Donde la ciencia, di, que te autoriza,
escondes Salomon à tu grandeza?

Donde David oculta tu nobleza,
aquella fantidad que te entroniza?
Si quando mas el brenze ostolemniza
os desdora el borron de la Pureza;

Ma si à Francisco bien he contemplado,

Sacro Monte Parnaso.

à pagar el ardor que os ha vencido
con el bello coral que ha derramado.

Aun mas triunfante, quanto mas dormido,
en èl para su gloria aventajado,
està lo fuerte, tanto, y entendido.

DE DON IOSEPH LVPERCIO PANZANO, DE ZARAGOZA.

SONETO.

CObarde imagen, barbara perjura,
del lacivo, del torpe ciego empeño;
de la noche te vales, y del sueño,
por ser dos veces en tu intento obscura.

Que le tienes respeto se asegura,
en buscar, y emprender dormido al dueño
de tu traycion fue ensayo, fue diseño,
que a borrarle nació en su sombra impura.

Aun soñando Xavier, sacra milicia,
al coraçon magnanimo le advierte
sangriento, y defendido en el acasò.

Desbaratò la entrada à la malicia,
pues burlò el enemigo, guardò el fuerte,
lleno el foso de sangre, y cerrò el passo.

DE DON IVAN LORENZO ROMEO, ABOGADO EN LOS
Reales Consejos de Aragon.

SONETO.

BAga sin sujecion, con desvario,
la fantasia en todos imagina,
solo à la de Xavier virtud divina

le dió eleccion discurso, y al vedrio.

Lasciva especie con tirano brio
en sueños le acomete, y para ruyna.
del Templo de Xavier, falsa maquina
idolo torpe en el letargo frio.

Mas como sobre el cuerpo el alma vela
en extrasis divino, à Dios vnida,
fuerte se opone al facil movimiento.

Borra la imagen, y à su sangre apela,
que por ser de su espíritu movida,
purifica en su ardor, el pensamiento.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL HABITO
de Montesa, Castellano.

L Y R A S.

DE humildad pertrechado,
y el cuerpo en penitencias inf-
Xaviere desarmado (truido,
burla las flechas del rapaz Cupido,
que sus brutos harpones
no mächã, no ta limpios coraçones

Descuydado envadirle
intentò, el enemigo cauteloso,
mas no pudo rendirle,
aunque el assalto fue caliginoso,
que muro prevenido,
dificultosamente fue invadido.

Con astuta arrogancia,
ganarle juega la concupicencia,
pero su vigilancia
valerosa rechaza la insolencia
de sus conspiraciones,

despreciando alevosas rebe liones.
No se diò por vencida (via,
del pecho casto la infernal proter-
antes mas arrevida,
repite instancias locas su sobervia,
presumiendo orgullosa,
por lo menos ajar tan blãca Rosa.

Desistir del intento
no quiere, aũque le vè desesperado,
y con nuevo ardimiento,
el combate renueva començado,
creyendo que insistido
no podia su furor ser resistido.

De emboscada le embiste,
entre apacibles sōbras encubierto,
pero Xavier resiste
del impetu furioso el descòcierto

F

con,

con valentia tanta,
 q̄ el triũso en sãgre, rubricado cãta.

Por narizes, y boca
 surtiò la noble de sus castas venas,
 que su valor provoca
 à repeler la causa de sus penas,
 y la invasion frustrando
 quedò corrido el esquadro nefando.

Despertarle temia
 el cobarde inuasor impertinente,

porque reconocia;
 en vencimiẽto tãto, y tan frequẽte,
 que si asi vence muerto,
 mejor vencerà quando dispierto.
 Con esfuerço gallardo,
 Xaviere despertò del sueño horrẽdo,
 culpandole lo tardo,
 en oponerse al infernal estruendo,
 que su heroyca pureza,
 aun amagos ignora de torpeza.

DE VNA PLVMA IESVITA, VALENCIANA.

EPIGRAMMA.

XAverius lassos dum somno recreat artus;
 sopitum agreditur, turpis imago virum.

Terribilem spectem, qua non est tetrior vlla
 horruit. Et nusquam tristior umbra fuit.

Non sic spectra timet, non monstra furentia circum,
 cœca Acherontea, qui collit antra domus.

Sæpe satan, victus vigili ratione, recessit;
 nunc pariter, somna vindice, victus abit.

Vincere nulla valet captiva potentia, somno
 Xaverij virtus strenua dormit ovans.

Deberrat venere, sed non sine sanguine miles:
 naribus, & pleno defluit ore cruor.

Hæc nova palma fuit rubeo decorata nitore
 propria quem fudit, non inimica manus.

Sanguine sis Franciscæ tuo præstantior Heros
 est Dea, purpureo plena rubore venus.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA Y ANTILLON,

Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

Bernardus veneris male tactus ab igne procacis
 inmersit gelido membra per vltia lacu:
 A filius rigida reuolutus terga pruina
 prunas infamis cypridos amne domat.
 Horrida vepretis Benedictus tesqua pererrat
 nudatus; domuit blanda venena cruor:
 Per somnum Xavier cythereo ardore petitus
 flumen sanguineum naribus ore vomit.
 Xaverij, somnum prater; sopitus hic hostem
 vicit, vix alij quem vigilando fugant.

DE VICENTE LOPEZ, VALENCIANO.

ROMANCE.

VN somi em pose à pintar
 de vna fantasma cruel,
 era sombra, y contra vn Sol
 en arma fallia acomet.

Tentadora de la carn
 arriba à hon ya bon peix,
 mes lo Sanct com dechunava
 contra la carn guerra feu.

Si busques carn, yo so home
 que sense ella em trobe bè,
 pero à tu que eres horada

et puch donar vn servell.

Qui ta ficat tan adins,
 en aqueste sanct retret,
 que estàs descomunicada
 per entrar en lo convent.

Entrant à porta tancada,
 tu dimoni deus de ser,
 ò duende folch, que denit
 va per plats, y escude lers.

Per què vens ab tal desfras?
 Tu Carnestoltes deus fer,

que no perdona à Ecclesiastic
lo teu desvergoñiment.

Yo so vn pobre Capella,
que penté en Deu, y no mes,
y si acàs te has fet dimoni
torna el desfras als Pellers.

Polida com vna mopa
el festejava al Sanctet,
mes ell com era de mabre
nos ablania al festeig.

Mes lo espanta la llechea
deste afaram, que qui el vès,
diria, no es pintà al oli,
fino à estampa de fum, ell.

Mes negra que vna paella,
que el Castellà diu tarten,
li viu les mans, y la cara,
Iesus que fera serpent.

Mes après la viu carbò,
de foch infernal encès,
que en lloch de aygua llança fancià
de terra el meu canter ple.

Pero el Sanct tan bell, y hermos
era rosa del verger,
tan guardat de les espines,

com de Archers està lo Rey.

Penchada vinguè de choyes,
y tant de ruido tent,
pareixia donant bolres
vn cavall ab cascavells.

Espantat de la fantasma
lo lliri blanch de la Fè,
puchali la fanch al nas,
y tot se torna vermell.

Mes enfadat nostron Pare,
que ya perdè los estreps,
li despara vn tir de fanch,
que en terra morta cayguè.

Encoses tals no ya burles,
que vna centella foch es,
que pot abraçar vn mon,
si no la apaguen tan prest.

Costali molt la fagnia,
mes prenint forces après,
qualsevol impura sombra
derrocà este lumener.

Esta sombra desvanida
ha pintat lo meu pincell,
pero el Sanct fonch lo Pais,
Luna, Estela, y Sol de Orient.



Xavier con gran maravilla,
De subien à vn hombre ágeno,
Le leyò para ser bueno
En las cartas, la cartilla.



ASSUMPTO TERCERO.

EXPLICACION DEL.

Divinas trazas usò S. Francisco Xavier para ganar à todos para Dios, y siendo vno, se hazia muchos, para tenerles à todos por suyos; vistiendose del traje, y condicion de cada vno, para tirarle como celestial iman al bando de Christo: y en estas fructuosas estratagemas seguia las pisadas del Apostol de las gentes, que decia: *Omibus omnia factus sum vt omnes saluos faciam.* Con todos me ha-

go,

go, y figo el rumbo de cada vno, para salvar à todos; con el enfermo me hago enfermo; con el ludio, ludio; con el docto, docto; con el ignorante, ignorante, para que estando todos en mis manos, les amate como yo dello. Murmuracion era de los Escribas, y Fariseos, que Christo Bié nuestro tratava con publicanos, y pecadores, comia, y bevia con ellos; pero no entendian que era el Sol de los Cielos, y de la tierra, à cuyos rayos no te pegavan las inmundicias, y lodo de la tierra. Así se portava Xavier como Sol del Oriente, que corria por las inmundicias de los Gētiles, por las profanidades de los Soldados, por las obcecidades de gente derrotada; pero no se le pegava nada de su mal olor, antes bien purificava los albañares sucios de tus torpezas, santificava los lugares inmundos, convertia en Templos los adoratorios de los Gētiles, y los conventiculos de gente infame, en casas de oracion. Quien viera à vn Nuncio Apostolico, que arrastrava las gentes con su predicacion, y le veneravá como à Dios, ponerse à la mesa del juego, con vna baraja de naypes en sus manos, e itrañara tal accion, y pusiera dolo en santidad tan heroica, si con ojos mas atentos no mirara los superiores fines, que le movian al Santo para no abandonar su credito. Vió a vn Soldado de acava lo, que perdiendo en la mesa del juego vna gruesa cantidad, jurava, y blasfemava el Nombre de Dios, echandole maldiciones por su mala suerte, llegose à él como Padre caritativo, y con palabras blandas, y amorosas le soslegò, y le dixo Hijo sosiega tu coraçon que estas desgracias ocasiona el naype, no maltrates el Nombre del Señor, y ten buen ánimo, que de él te ha de venir la suerte, toma esta cantidad, y profigue en jugar, pero dame primero estos naypes que yo las quiero barajar; así lo hizo, y tuvo tan buena suerte, que recobró todo su dinero perdido, y pretendiendo proseguir para ganar, basta le dixo el Santo, que pues has recobrado tu dinero, y Dios te ha sacado del empeño, no es su voluntad proseguir mas, ni andes mas por las mesas del juego así lo hizo, y cumplió, ganando el Santo por los mismos pallos del juego à vn hombre que perdía su alma, y su dinero. Juega muy bien los equivocos en estas redondillas. Don Antonio Rodriguez,

y Martel, Canonigo de la Santa Iglesia
de Daroca, Aragonés.

QUARTILLAS.

A Dezir gracias me entrego
de Francilco en redondillas,
que esta vez sus maravillas
han de ir entre burla, y juego.

Vn Soldado cierto dia,
dizen à nay pes jugava,
yo digo que si botava
à la pelota seria.

Viendo que blasfemo vltraja,
el Nombre mas Soberano,
el Santo le fue à la mano,
y luego se echo en baraja.

Deseole remediar
en aquello que perdió,
y todo lo consiguió
con paciencia, y barajar.

El coracon se le ardia
por vencer al jurador,
supo hazerlo con primor,
y essa fue su fulleria.

El taur que de rasgado
todo se mira rompido,
restaurando lo perdido
se viò del todo Soldado.

Lo acreditas, no lo vltrajas
al Soldado que celebras,
sien el juego tanto quebras,
y con el Santo barajas.

Hazele mudar de vida
con tuavidad al blasfemo,
miren, y que lindo extremo
al cabo de la partida.

Ya con admiracion rara
à todo juego se niega,
y si enmendado no juega
entonces es quando para.

De repente el que perdia
viò su dinero cabal,
y de aumento su caudal
con trato de Compañia.

Recobrado el compañero
del susto perdiendo tanto,
dixo, Francisco es vn Santo,
à pagar de mi dinero.

Con prodigio declarado
de sus gracias el poder,
comencò luego à correr
viendo el juego mal parado.

Feliz tu Xavier que atajas
el juego, y su perdicion,
hallandote en la ocasion
en la India, y en Barajas.

Musa mia no te niego,
que las gracias que señalas,
avrà algunas, que no igualas,
pero todas hazen juego.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA.

ROMANCE.

Entre los divertimientos,
que son tarea del ocio,
dura fatiga al descanso,
inquieto afan del reposo.

Xaviere, miron Divino,
de ganancias deseoso,
discreto busca los lances,
que pueden serle de logro.

Irritado vè à vn terecro,
que del desquite ambicioto,
paciencia, y dinero expone
al tablero del ant ojo.

Reconocele el azar
por la pinta de su rostro,
y para ganar el resto
le bruxulea el enojo.

Toma los naypes Francisco,
y al impulso de Dios solo,
de los debiles cartones
fue su contacto soborno.

Buelveselos à entregar,
y porque pare animoto,
le diò caudal de esperanças
con certidumbre de colmos.

Parò el lance, y en la suerte
experimentò à bien pocos,
que de Xavier las ofertas
son mas que palabras logros.

Vna, y otra vez repite
el paro, el acepto, el topo,
y en todas fue el interes
desempeño de su abono.

Restaurò al fin su caudal,
al que perdido antes todo,
en desgraciados encuentros,
se viò blanco de su arrojio.

Quiso profeguir olado,
con animo codicioso,
pero Francisco prudente
à su ambicion puso coto.

Mandole dexar el naype,
y obedeciendo gustoso,
diò de barato a Xavier
de no jugar mas el voto.

Cumpliosele exactamente,
pero recibì en retorno,
de su licenciola vida,
de vida perfeta vn modo.

DEL LICENCIADO IOSEPH RAMON, V ALENCIANO.

DEZIMAS.

VN blasfemo desgarrado,
que por perax maldecia,

era mas lo que perdia,
con perderse à sí el Soldado: To-

tocò el naype confiado
 Xavier, que era à Dios mas fiel,
 hablando al taur cruel,
 con su trato tan humano,
 ganò el Soldado la mano,
 Xavier le ganò à èl.

Con accion no cortefana,
 furioso sus manos muerde,
 y el taur que sabe pierde,
 Xavier que no entiende gana:
 La dificultad se allana,
 y el hecho ha dexado nombre,
 para que el mundo se asombre
 de lo que el Santo aqui emprende,
 que si ganò, es porque entiende
 mejor el juego del hombre.

En sus arrojos tan fuerte,
 contra las leyes del juego,

no viò la luz como ciego,
 que en perder tuvo la suerte:
 Mas su dicha presto advierte,
 que el naype trae delgracia,
 y su coraçon espacia,
 dando delvio al tablero,
 que si perdió su dinero,
 en Xavier ganò la gracia.

En los feretros tendidos,
 qual fino despertador,
 recordava su clamor
 à los muertos mas dormidos:
 Del Soldado los sentidos
 dexò las puertas abiertas,
 para entrar las luzes ciertas,
 y en su misterioso arribo
 refueita à vn hombre vivo
 tocando figuras muertas.

DEL DOTOR PEDRO IORNET, MEDICO DE LA CIUDAD
 de Chinchilla, Valenciano.

DEZIMAS.

VN taur desbaratado
 pierde paciencia, y dinero,
 y con enojo vlurero
 esbolcan su pecho ayrado:
 Xavier le vé destemplado,
 blasfemando su reson,
 y con dulce persuasion,
 barajandole la suerte,
 haze que à ganarse acierte
 en su mesma perçicion.

Hizo triaca del veneno,
 que mortalmente le hiriò;
 y à la herida lo aplicò
 por dexarle sano, y bueno:
 Al juego corriò sin freno
 el taur, y sin parar,
 parò tanto sin hazar,
 y con tanta consistencia,
 que de dinero, y paciencia
 no le quedò que ganar.

Xaviere que rienda diò
 à la ambiciosa ostiada,
 con primorosa maestría
 el curso al taur parò:
 Obediente le accepto
 barajandose el trofèò,
 y haziendo mayor su empleo,
 de Compañía en el trato,
 sacò Xavier de barato
 el logro de su deslèo.

Con tan feliz circunstancia
 el taur reconocido,
 ganado, hallò lo perdido,
 y en la perdida ganancia
 depuso de su arrogancia,
 y à Xavier que no lo olvida
 Patrono suyo appellida
 con animo resignado,
 mejorando lo ganado
 con su mejora de vida.

DE DON MANVEL DE TEOLAGA, CONSILIARIO DE
 Mancha, en la Vniversidad de Salamanca.

DE Z I M A S.

DEl juego à la contingencia,
 porfiadamente entregado,
 con suerte infausta vn Soldado,
 perdía hasta la paciencia:
 Mal à su loca dolencia
 con votos sanar creía,
 y así de vna vez perdía
 quanto ateloro avariento,
 y perdiendo el sufrimiento
 perdió lo que no tenía.

Dando rienda à sus enojos
 de su fortuna reniega,
 y aun conociendo que es ciega
 quiere sacarle los ojos:
 Continua sus arrojos
 en el juego, que le hechiza,
 y à todos escandaliza,
 porque su furor mas ciego,

arroja tanto reniego,
 que el hombre se desbautiza
 Prosigue de juicio ageno
 el juego, y corre tan malo,
 que si en bastos le dà palo,
 en copas le dà veneno:
 No sufren sus iras freno,
 las espadas mas le empeñan,
 oros no le desempeñan,
 y de su enojo en las leyes
 si le detienen los Reyes
 los cavallos le despeñan,
 Xavier zeloso aconseja,
 al jugador insolente,
 à vn mas por lo que no siente,
 que por lo que à si se quexa:
 Mas como de arder no dexa
 de su colera en el juego,

Xavier toma el naype, y luego
milagros obra no oídos,
que en él por muy repetidos
parecen cosa de juego.

Baraja, y al jugador
con su dulçura folsiega,
y en los naypes que le entrega
le da cartas de favor?
La fiereza del dolor
en gozo se vè trocada,
porque la mano sagrada
le diò con suerte oportuna

en la mas fixa fortuna
la ganancia mas rodada.

Quando el Soldado perdiò
cobrado en breve lo admira,
y del juego te retira

porque a sí te recobrò:

A Xavier agradeciò
su fortuna, y su plazer,
y en el juego llegò à ser
à vn tiempo, segun infiero,
del jugador el dinero,
pero el triunfo de Xavier.

DE VN SVGETO ECLESIASTICO DEL REYNO
de Valencia.

DEZIMAS.

Con reto, y voces inchadas
el Soldado que perdia,
siempre entendi que sabia
jugar mejor las espadas:
Ojas fueron mal cortadas,
y cartas siempre con pago,
haziendo en él tal estrago
que así que el basto encontrò,
tan fiero golpe le diò,
como las copas mal trago.

Aunque las cartas apruevas,
soldado, impaciente vives,
pues todas las que recibes
te traen muy malas nuevas:
Si en estas cartas te cevas,
malo estaras, nunca bueno,

y de salud tan ageno,
que en cada qual has de hallar,
su diferente manjar,
pero escondido el veneno.

Como su valor se empeña
montar en cavallos tales,
si todos son desleales,
y el mejor mas te despeña!
Si qualquier pia te entena,
tu cariño desmerece,
como pues no se te ofrece,
aunque te la den pintada,
servir podrá en la estacada,
si à la rienda no obedece?

Bien entiendo, y me desvela,
como en caso tan rodado

Sacro Monte Parnaso.

los cavallos te han picado,
 quando tu calças la espuela?
 Parece el caso novela,
 mas yo entiendo como ha sido,
 tu te precias de advertido,
 los cavallos brutos son,
 y siempre el mayor picon
 es del necio, à vn entendido.

Iugaste en dura porfia,
 mas que mayor dicha quieres,
 si con perder, mas adquieres
 con trato de Compañia?
 Tu caudal en ella fia,
 y tendra crecido aumento,

pues Xavier con sacro intento
 te dà, como mas cumplido,
 aquel tesoro escondido,
 del propio conocimiento.

Que caso tan singular,
 que arrastrado deste juego,
 tuvo la ganancia luego
 el Soldado con parar:
 Tratò al punto de cobrar
 lo perdido, y mas el juicio,
 y en tan largo beneficio
 hallò la eterna salud,
 pues ganando la virtud,
 perdiò de taur el vicio.

DEL DOTOR FRANCISCO MINGOT, THEOLOGO VALENCIANO
 de Alicante.

E N D E C H A S.

Prodigio no entendido,
 enigma soberano,
 que siendo tan humilde,
 te tubes mas allà de lo elevado.

Bien quisiera mi afecto
 acrecentarte lauros,
 pero saben los cielos,
 q̄ por mas q̄ les busco, no les hallo.

Como quieres Francisco,
 que mi juicio tardo,
 acredite portento,
 lo q̄ todos sospechan q̄ fue encàto.

Persuadirme no puedo,
 que vn Varon de tu estado

se introduzca en los juegos,
 sin saltar a las leyes del recato.

Y mas quando murmuran,
 que siendo a Dios ingrato,
 apadrinaste vn vicio
 haziendote parcial cõ vn Soldado.

Xavier, yo no te entiendo,
 y así en empeño tanto,
 mas quiero huir la nota,
 que vender vn delito por milagro.

Sin duda te olvidaste
 de lo que dixo Pablo,
 pues los mejores fines,
 no se deven seguir por medios

(los
 ma-
 Q̄

Que hiziste maravillas
yo lo confieso Santo;
pero que esta lo sea,
por mas q̄ lo discurre, no lo alcãso.
Mas quien tan duicemente,
con numen soberano,
mis ignorancias torpes,
con las luzes retira de sus rayos?
Espera Marte Invincto,
aguarda Sol Indiano,
que ya mi pobre ingenio
à la defenta corre de tu agravio.
Es verdad que seguiste
los vicios afanado,
mas no para inducirles,
si para desterrar tan vil contagio.
El deponer tus lustres,
fue tu mayor aplauso;
pues restauraste cuerdo,
los de Dios que yacian profanados.
Esto lograste astuto,
dandole à este Soldado,

para jugar doblones,
y para abrir los ojos defengaños.
Miravase perdido,
ciego desesperado,
y con sagrada industria
invertiste las luertes por tu mano.
Estos son de tus glorias
los mas humildes razgos;
si mis voces te irritan,
al coraçon atiẽde, no à los labios.
A Dios Santo, perdona,
si el prodigio no alcanço;
que nunca lo Divino
en los terminos cabe, de lo humano.
Y tu libre mancebo
dexa recreos vanos,
y advierte que estos gustos
nos suelen conducir à fin infausto.
Sirvate de escarmiento
tu propio defengaño,
mira que si te pierdes,
no hallaràs vn Xavier à cada passo.

DE PEDRO GERONIMO CERDA, DE LA CIUDAD
de Mallorca.

ROMANCE HEROICO.

O Quanto puede vn zelo incomprendible,
de vn Santo à todas luzes Sol Sagrado,
que quiera parecer ser mas divino,
quando se arroja en el obrar humano.
No es este aquel Apostol que los Orbes
en su predicacion fue ardiente rayo,

que

que al clamor de sus ecos penetrantes
de dolor se partieron los peñalcos?

No es este aquel varon irreprehensible,
que su vida exemplar causando espanto,
el Indio desconoce en su ser mesmo,
y quiere venenarle en holocaustos?

Pues como aqui en vn juego se introduce,
quien siempre reprendio juegos profanos,
iman que ton de vidas licenciolas,
y siempre de virtudes cruel estrago.

Vna baraja de figuras tristes.
advierto, que rebuelven sus dos manos,
estando tan agenas deste empleo,
que si vna vez lo hizieron fue milagro.

Si admiras lo exterior deste succello,
pensaras que Francisco à abandonado,
los credits de Santo, y sus acciones
padecieron de escandalos, naufragio.

Atiende, considera, que ingenioso
anauo tal Heroe en este caso,
pues vencer supo por sus propios filos
tan diestro en la campaña à su contrario.

Si el juego le perdió al blasfemo torpe,
con juego le ganó, que gran milagro?
Saber ganar à vn hombre tan perdido
y del juego sacarle tan ganado.

Los debiles cartones que tocava,
no fueron en Xavier naypes infaustos,
fino aquel libro en cuyas ojas pudo
al Soldado leerle, de engaños.

O quantos que gobierna la malicia,
si vieran los intentos soberanos,
que tuvieron los justos en sus obras,
nunca juzgaran necios los mas sabios.

Xavier perdido anduvo por ganarle,
mas viendo su ganancia aquel Soldado,
que estava en entregarse al grande Apostol,

de si no quiso ser, sino del Santo.

Si ven vna baraja, libro inutil,
en manos de vn Apóstol noble, y sabio,
admiren à su industria, pues que supo
sacar de las espinas lilijs blancos.

Quien puede reprehender acciones tales,
en este de virtudes fiel traslado,
y en juizios arrojarle ciegamente,
si en él hasta sus juegos son milagros.

Si tan cuerdo Xavier en este juego,
tu espíritu valiente se ha mostrado,
y en él ganaste vn alma tan perdida
en lo serio que haria tu fiel trato?

DE VNA PLUMA DE LA COMPANIA DE IESVS
de Aragon.

EPIGRAMMA.

Versat magnanimumque chartis alca lacrum
en ruit in præceptis militis acta manus.

Nihil baculus prodest, & nil carchesia donant,
ensis, & auratus numus adesse nihil.

Impius ille furit, seque convicia jactat
en coelum, in divos, & maledicta vomit.

Fasciculum Xavier contrectans, folia miscet,
atque iterum iuveni facti propate iubet.

Protinus ingentes numerum loetus aceryos
congerit; amplapotens, qui modo pauper erat.

Sitam di simili mutat di pendia sorte
cui non Xaverij dextera amica foret?

EPI-

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA Y ANTILLON,
Cavallero Aragoncs.

EPIGRAMMA.

Miscebat ludo milles maledicta sinistro;
blasfemaque frequens iurgia voce dabat.
Quod bello partas, per vulnera mille, per hostes,
verreret obtentas alca, martis opes.
Xaverius foia illa pius lutoria carpit
miscet agens versat ter quator ipse manu.
Ludere deinde iubet chartas carpit ille; brevique
are gravem fecit charta secunda manum.
Mox fastiditum ludum chartasque reliquit;
& gladijs post hac ludere, ludus erat.
Milles hic est primus qui ludo dives abivit,
quique fugit ludum, ditior vnde fuit.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ,
Valenciano.

DEZIMAS.

D igues home de la terra,	y en altres cartes mes fines
si ton dany cosa es de choch,	llig la passió del Senyor.
per que jures fet vn foch,	Què has trobat en eixes cartes,
que cada paraula a terra?	pentant vn basto esta tort,
La passió et fa molta guerra	vn bastò que et caixca fort,
per que perts, que gran dolor!	y de los colps no te apartes;
y contra Deu que rencor!	rahò serà que et descartes
Deixa passions, y molhines,	de jugar, y et assegures

(ya que per perdre te apures)
 si busques qui te entretinga,
 y conversació et mantinga,
 en lo mon ya prou figures.

Molt presto les trobaràs,
 perque son germanes estes,
 de aquelles que veus grans festes
 en carrers en draps de ras:

jugar ab elles podràs
 sens perdre el or, ni la plata,
 ni escoltar paraula ingrata
 entre Reys, cavalls, y cípales,
 Soldats en campanyes rases,
 que fan guerra, y ningú mata.

No blasfemes Soldat, calla,
 jurant com vn renegat,
 si en lo choch te has enconrat,
 pau fare en esta baralla:

Yo entench aquesta canalla,
 hu pareix moro, altre jueu,
 altre te rata, y no beu,
 altre en oros pobre està,

vinga qui ho concertarà,
 que este choch vol mans de Deu.

Rebol lo Sanct estes fulles,
 del desbaratat quadern,
 que portaren del infern
 en sos bechs aquelles grulles:

Mes picantli les agulles,
 del choch se rescabala;
 pero que molt tinga ya
 el seu diner que apatia,
 si al perdut que allar volia,
 Xavier li donà la ma.

Si Deu lo guia, els Christians
 poden dir, puix reconeixen,
 les cartes rambe pareixen,
 com lo Breviari en les mans:
 donali consells mol sans,
 y si tal acció examines,
 pendre cartes mans divines,
 que pots dir de Sanct Xavier,
 que miraculos va fer,
 rosa tal de vn escipians.



ARTO.
 DEL.

EN
 H

En el mar vn peñon ciego,
 Contra Francisco compite,
 Que serà, pues se derrite?
 Blanda cera, Xavier fuego.



ASSUMPTO QVARTO.

EXPLICACION DEL.

SEntimiento fue de la Muerte de Christo, se alborotassen las criaturas, y se conmoviesse todo el Vniverso, chocando vnas piedras con otras, abriendose por medio los peñascos mas fuertes. Y este juicio hacia el grande Areopagita, quando dixo: *Aut Deus nos natura patitur, aut machina mundi dissolvitur*; pero la lastima fue, que abriendose las piedras de dolor, los coraçones de los hombres estavan

como el bronce; pero en la muerte de nuestro Apostol Xavier; mas fue reverencia, y cortesia de vn peñasco, dividiendose en dos partes, para que passasse su Sagrado Cadaver, que le comboyava vna nave à Goa: Y si en vida, como señor de los mares, no le embarazavan los baxios, ni los escollos, en muerte le diò Dios el mismo imperio; que aunque navegava muerto, vivia para vencer los estorvos de la navegacion. Triste el Piloto de ver, que el vaxel se avia de estrellar en vn fuerte peñon, y se avia de ir à fondo el preciosissimo tesoro que llevaba, reclamò al Santo con todos los passageros, sacaron el Sagrado Cuerpo, y con luzes en las manos solicitaron su favor, y patrocinio; pero, ò caso portentoso! A penas la nave se viò vezina al peñasco, quando dando este vn grande estallido, que relonò por el mar, reverente, y cortes, fue como saludar, haziendo salva al dueño de los mares, y de vno se hizo dos, abriendo camino para que passasse por medio de sus entrañas, al fin se hizo de cera, el que era peñasco por su naturaleza; y si grandes maravillas obrò vivo en los mares, este suceso portentoso le obrò muerto; y como avia de permitir Dios, que aquellas Sagradas Reliquias, que avian imperado à los mares, y a los pezes, despues de muerto fuè el mar inquieta vna de su Precioso Cuerpo, y tan venerables despojos, plato de los pezes? Tuvo el Santo poder sobre los elementos, y quanto encerraron sus tenos dilatados; y assi es bien el monte se retire, franqueandole el passò, y quien por su Fè podia traspasar los montes de vna parte à otra, pudo tambien hazer que vn monte se abriè, y le diè el passò entre las ondas. Parte vn pelo su pensar, como tan rompido en sacros metros, &c. el Padre Joseph Butron y Moxica, Aragonès, de la Compañia de Jesus, en este Romance Endecasilabo.

* * * * *



V Axel alado con Xavier difunto,
 fiando al ayre aquel cadaver vivo,
 al vital riego que le dava el agua,
 floridas sombras respirava el Pino.

No en el aspecto de bruñida Estrella
 (Septentrional recuerdo) ardiò el aviso,
 que dentro de la nave á los pilotos,
 norte apagado conducia fixo.

Aguja cierta encaminò la proa;
 que errante por los rumbos del destino,
 siendo Xavier iman de coraçones,
 iman con alma señalò al prodigio.

Vieras en globos de agua inmensamente,
 breve vaxel de pielago ceñido,
 que tan menudo vaso en golfo basto,
 el mismo se escondia de si mismo,

Las presumidas puntas de las torres,
 se ivan huyendo con veloz desvío,
 parecia en los lexos de la ausencia,
 las torres velas, marmol aquel Pino.

Abismo de portentos era el Heroe,
 y abismo de temores el peligro,
 mar de glorias, y pielago de miedos,
 vn abismo invocava, al otro abismo.

Ivan las olas successivamente
 cayendo, y tropezando en verdes rizos,
 y era que ivan á ver aquel Cadaver,
 que tantas vezes les quebrò los brios.

Como en el agua se mirava el Cielo,
 la reberberacion mudò los sitios,
 y baxando la esfera en azul sombra,
 iba el baxel por cielo cristalino.

Cielo, si, cielo limpio se viò el ponto,
 que emulo de las señas del Empireo,
 hasta en lo azul de su color celeste
 osò copiar la gloria de Francisco.

Tal vez crespado el indomable monstruo,

viendo ajar privilegios de su armiño,
recogiendo vno, y otro Orbe de nieve,
ceño arrugava de herizado vidrio.

Musicos en sus cuevas los escollos,
la armonia guiavan al oido,
y las sirenas alagando el arpa,
retorico peynavan el echizo.

El cielo, el mar, el ayre, y el silencio,
conpirava al favor; mas de improviso,
ni el silencio, ni el ayre, el mar, ò el cielo
à accidente infeliz dieron alivio.

Escondido escarmiento de vaxeles,
en caos de cristal yazia vn risco,
que aun arrojado al mar por delinquente,
escandalo quedò de errantes linos.

Y ya sobre este escollo, ya del todo,
arriesgado el vaxel, medio torcido,
à betar su ruina en el peñasco,
el mismo espanto reprimio los gritos.

Hallo à la voz, y al remo la desgracia,
y huyendo à mejor centro el alarido,
al coraçon se fue; que en tal tormenta
difunto iba Xavier, mas no dormido.

Buelve a embistir la nave contra el riesgo,
y a persuaciones de su precipicio,
cuerpo a cuerpo, la peña, y el milagro
opuestos eran, pero no enemigos.

Bombarda horrenda se escuchò en el golfo,
que como era del cielo el desafio,
tronò Neptuno, y salpicado de agua,
ni se mojó la polvora, ni el ruido.

Encontraronse entrambos, y el peñasco,
porque passàsse, despejó el camino,
que fue gran cortesía del escollo,
pues por en medio le cedio su sitio.

Ya se hallava el vaxel de la otra parte,
y aun temia del riesgo sucedido,
y tal vez no en la pena, en su cuydado,

Sacro Monte Parnaso.

tropezò el leño en sendas de zafiro.

No viò prodigio tal el Ponto todo,
y aunque de passo tuvo su principio,
no se escribió en el agua este portento,
que en peñascos, y escollos, quedò escrito.

Triunfò Xavier, y triunfarà su nombre,
que si en èl golfo llueve beneficios,
serà porque no inunden sus milagros,
la tierra que logrà su Patrocinio.

DE DON MARCO ANTONIO ORTI, SECRETARIO DE
la Ciudad de Valencia, obra postuma.

ROMANCE.

EL proceloso pielago surcava
de Xavier el cadaver, que à su esfuerço,
para vencer tormentas le sobraton,
mas allà de la vida, los alientos.

Dividiose vn peñasco con el mudo,
misterioso, retorico silencio,
conservando el dominio en lo insensible,
aun quando en sus pasiones no hubo imperio.

Rompese el monte, porque lograr quiere
la ventura de ser su monumento,
y al abrir sus entrañas ambicioso
reverente despues parò el respero.

Rompese el monte al ver el triste infausto,
lamentable espectáculo, advirtiendo,
insensibles los hombres, pues no mueren,
animadas las piedras, pues sintieron.

Rompiose, y se aparto, que al duro choque,
de tan fuerte dolor cumpliera menos,
permaneciendo inmovil quien resiste,
rayos de el agua, pielagos de el cierço.

Niegale à su dureza las porfias,
que tolco le acreditan, y grosero,
y sin ellas cortès, atento, y sabio,
milagro es ya, quien se temiò escarmiento.

Penetre el coraçon de aquel peñasco,
con solo su presencia el que viviendo,
para mover el coraçon de vn hombre,
sus carnes rompe con los duros hierros.

Penetren sus entrañas de vn cada ver
las voces, aunque mudas, que à sus ecos,
animados de vn ser, sin ser, con alma,
el monte que no sienra serà exemplo.

Prevangante en su muerte nuevas sendas,
al que vivo a Dios busca mundos nuevos,
que los inciertos rumbos del destino,
si se dirigen bien, no son inciertos.

Paslo le ofrezca el que es escollo firme,
pues los estorvos grandes, siempre fueron,
lustre de mas trofeo à quien les vence,
y asumpto de mas gloria el ser trofeos.

DE NICOLAS DE FIGUEROA, DE LA COMPAÑIA DE
Iesus, Theologo en Alcalá.

ROMANCE.

Por los campos de Neptuno,
emulacion de los cielos,
ò por lo hermoso fingidos,
ò en el cristal verdaderos.

Cortando rizada espuma,
soplando la popa el viento,
ligero vaxel de glorias,
viano viene, y sobervio.

No en si encierra el vellocino,
loca ficcion de los tiempos,
el cuerpo si misterioso,
de todo vn Xavier ya muerto.

Muerto, bien dixes, porque
si ha de caber en el suelo,
muera, que aun le falta mundo
para estenderle su empleo.

Dividase tanto Apostol,
cese su imbidia à los cie los,
el alma llene à la gloria,
al Orbe el difunto cuerpo.

Prosigue su curso errante,
vaga chalupa del viento
vna no mas que prestada,
ò portatil mausoleò,

Todo suena aclamaciones,
en el liquido elemento,
ya encreta sus vagas ondas,
ya el cristal fabrica Templos.

Ya riza su blanca espuma,
y con el soplo del viento,
en menuda filigrana
pretende emaltar su cuerpo.

Tal vez abate su pompa,
manifestando en sus senos,
mil linages de riquezas,
que le sirvan de trofeo.

Montes de cristal humilla,
que aunque sin conocimiento,
dormido siente pasar
el Dios de los elementos.

Haze la salva à su modo,
y recogiendo en tu seno,
el ayre con que respira
prorrumpe en marcial estruendo.

Ya desmiente de Israel
el triunfo en el mar vermejo,
que son campañas de plata
jos que antes montes sobervios.

Mas ay, que vn grosero risco,
à tantos triunfos opuesto,
tosca inchazon del abismo,
de los mares bronco freno.

Remora de tanta gloria,
intenta ser, presumiendo,
robar à Xavier difunto,
cofario de sus trofeos.

De su barbara fiereza
quiso hazer galante esfuerço,
quis à enseñando à vencer
del mar inchados encuentros.

O quisa desvanecido,
de ver que Apolo en naciendo,
le tributa vasallaje,
rindiendole sus reflexos.

Mas, ò admirable prodigio!
apenas el peñon fiero
se opuso, quando en destrozos,
pagò el loco atrevimiento.

Y desunido el peñasco,
con bien formidable estruendo,
hizo en dos puertas de piedra,
franca senda al sacro leño.

Y apesar de sus enojos
(Xavier paliuro siendo)
surca por medio la nave,
burlando su altivo empeno.

Que si gigante en lo bruto
quiso ser otro Briareo,
el atreverse à deydades
pagò en destrozos funesto.

DE FRANCISCO GUARDIA Y BELVIS, GENEROSO
Valenciano.

ROMANCE.

Aquel incendio sin llama,
aquella apagada hoguera,
aquella luz, que sin vida
esplandee cenicienta.
Aquel Orbe de esplendores,
que sin movimiento rueda,
aquel Cadaver sin luzes,
que no respira, y alienta.
Aquel farol, aquel Astro,
el sumerido fausto Planeta,
el desmontado Sol que à giros
en su Ocaso centellea.
Aquel epíclilo nave,
que de sus rayos esfera,
la gauda constelacion,
que impite con las Estrellas.
Aquella Oriental antorcha,
muerta ya, mas sin pavela;
el mal del buque en que yaze,
que la guia, y que la eslienta.
De los vientos combatida,
que vano apagarla intentan,
que en tanta disposicion,
de combatirla, es encenderla,
En recio mar proceloso
que mueta, mas no se anega,
que de las olas que la abaten,
que de las alas que la elevan.
Mil vezes xeb y dichoto,
que mueta feliz, pues que llevas

el mayor tesoro à Goa,
de Oriente la mejor perla.

Mas viendo los vracanes,
que à su furia es resistencia,
fusta que creyeron fragil
al golpe de su soberbia.

A pesadumbre de riscos,
fieros la exponen inhiesta,
piramide de peñascos,
bruto obelisco de peñas.

Donde advertido el peligro
del monte, y de la mareta,
los reparos muy de espacio,
los golpes con mucha prietia.

El marinage confuso,
perdidas todas las reglas,
que en semejantes peligros,
solo los hierros se aciertan.

Sin medio humano que valga,
chulima, y gente pasajera,
en aquella luz difunta,
que fue antorcha, y siempre vela.

A pesar del viento, y monte,
que la combaten, y estrellan,
en su muerta virtud ballan,
virtud contra aquella fuerza.

A competencia formavan,
en borrarca tan desecha,
montes de plata las olas,
golfos de marmol las breñas.

Siendo al combate invencible,
compitiendo entre si melmas,
blando Ariete la nave,
muro de escollos la sierra.

Pero rompida à los choques,
del buque que la golpea,
fue el Cadaver que le anima,
espíritu que le esfuerça.

Raro asombro! Gran prodigio!
Que lo insensible obedezca,
vozes de cera que yazen,
siendo obstinacion de piedras.

Dos imposibles vencidos,
se vieron en mar, y en tierra,
follégate aquel instable,
y moverse immobil esta.

Al impulso, y al milagro
e dil atan, y se estrechan,

montes al romperse erguidos,
inmensos mares en fenda.

Aqui el rompimiento anuncia,
vniion en concordia eterna,
que si es penetrarse vnirse,
bien monte, y mar se penetran.

A vn mismo tiempo se admiran
dos vniiones bien opuestas,
tumba de vivos la nave,
cuna de muertos la brecha.

En ella casi difuntos,
salen con mas vida de ella,
pues restauran las perdidas,
en virtud de la que lleva.

O en alto mar de milagros!
O esplendeciente materia,
què hizieras à tener vida,
si la dàs à tantos muerta?

DE IVAN CHRISOSTOMO, DVQUE DE ESTRADA, DE LA
Compañia de Iesus, Castellano.

OCTAVAS.

Muriò Xavier, ò parca fementida!

Morigor nunca vitto, y desusado?

Que al orbe le eclipsò la mejor vida,

y al cielo trasladò sol mas dorado,

si ollada aqui te miro, y atrevida,

porque tu fiero soplo le ha apagado;

fabras que en sus cenizas reverentes

centellas quedaran de amor vivientes.

Muriò Xavier, y su delpojo yerto,

conduce cierta nave vna preciosa,

bolando por el falobre desierto

del Euro en tempestades mas ayrosa;
 trocado vieras el escollo en puerto,
 y en llama aquella playa azul fogosa,
 porque segura lleva tan gran prenda,
 que en sirtes, y baxios abre fenda.

Piramide del mar, torre eminente,
 que al gran Neptuno sirve de atalaya,
 à la csterà del sol pñtal valiente,
 y obelisco gigante en la ancha playa;
 así como en fatol resplandeciente
 la fusta reconoce, da la vaya,
 se rindá de Amfitrite en los caminos,
 al que es pirata al mar de errantes linos.

Ya el escollo cantar el vencimiento,
 con orgullo sobervio pretendia,
 mas luego viò su loco atrevimiento,
 despoxo ser de aquella valentia,
 que aun muerta, fue su misero escarmiento,
 y viva llama en la ceniza fria,
 ò quanta Xavier muerto es tu firmeza
 que hizieras vivo en la mayor dureza?

Ya el monte se le humilla al pino alado,
 y dobla su serviz de piedra erguida,
 al dueño de los mares venerado,
 que su imperiosa voz diò al muerto vida;
 su aspecto conociò, rayo sagrado,
 que hiriò su coraçon con fuerte herida,
 dexando al navegante muy abiertas,
 el monte porque passe, sus dos puertas.

Cortès la peña, mas reconocida,
 franqueole el passo à aquel cadaver vivo,
 que à prenda de los cielos tan lucida
 el buque le sirviò de sacro archivo;
 no viò el Ponto vitoria mas cumplida,
 ni ardor de tal difunto que describo,
 y quiere que por rara e sta vitoria
 se eleuva en los peñascos su memoria.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA; DEL
Habito de Montesa.

OCTAVAS.

EL mas felice Buzentoro alado,
 que del Reynoespacioso del Tridente
 pisò el cristal, de dichas coronado,
 ni furcò su inconstancia trasparente
 de triunfos lleno, y de esplendor cargado
 que le apropiaron nombre de excelente
 desprecio ya, del mar que le amanzilla,
 se mira tronco inutil en la horilla.

Descansos en la playa del olvido
 devotado de edad, y de carcoma,
 goza en la arena, donde sostenido,
 sobre la inmunda espalda de la broma
 de entumecidas ondas oprimido,
 su contextura debil se desploma;
 y hecho blanco à continuas turbulencias,
 solo se acuerdan del las inclemencias.

En buque tan infausto, y pavoroso,
 cuyo naufragio cierto se creia,
 y en que el mas arriscado, y animoso,
 fiar hazienda corta dudaria,
 quiso el ciclo fletar el mas precioso
 thesoro que à la India enriquezia,
 y de Malaca, a Goà transportarle
 para su aprecio mas calificarle.

En aqueste, pues, leño destrozado,
 de peligroso horror, y temor lleno,
 el Cuerpo de Xaviere colocado,
 iris fue celestial claro, y sereno,
 que assegurò el passaje aventurado,
 de soçobras dexandole ya ageno,
 y prometiendose mas prosperidades,

que antes vaticinò calamidades.

Dexa el puerto veloz, corre ligero,
trepando golfos, abollando espumas,
este del cielo noble Theforero,
y renovadas sus antigas plumas,
à soplos del fayonio lifongero,
conduze à Goa sus riquezas sumas,
firviendo concha de la mejor perla.
que el cielo solo pudo merecerla?

Prospera sin rezelo proseguia
la nave en su derrota afiançada,
del Patrono que alegre conducia,
mas quando se imagina assegurada,
y ni menores riesgos presumia,
violentamente se mirò assaltada
de alevés rocas, que à su curso fueron
remoras duras que le deruvieron.

En ellas encallò tan firmemente,
qui ni el ingenio, ni la fuerça, ni arte
pudieron serle medio competente
para escaparla; ni el valor de Marte
hubiera sido ent onces suficiente,
para evitar de la desgracia parte,
porque en ella à Xaviere milagroso
previno el cielo honor maravilloso.

Eran los riscos ancoras tenazes,
que codiciosos de la rica presa,
al gemido, y al ruego pertinazes
desistir no presumen, de la empresa,
creyendose maufeolos capaces
de prenda tan heroyca, en su intepresa,
y para logro de tan noble empeño
hazen inmoble el apresado leño,

Desesperados de socorro humano
los expertos Pilotos, y advertidos,
que llevan aquel sacro, y soberano
asilo de Xavier: reconocidos,
à los ciertos favores de su mano,
on viva fe, y à su esperança vnidos,

con

Sacro Monte Parnaso.

con fervoroso ruego, y tierno llanto
su auxilio imploran en conflicto tanto.

No les salió frustrada diligencia,
esta que les dictò firme esperança,
pues apenas su afecto en la presencia
de aquel portento de virtud se afianza;
quando (ò prodigio de la providencia!)
el naufrago navio se abalanza,
y despedido con ruidoto estruendo
indemne escapa del peligro horrendo;

Rasgose el pecho el risco; despechado,
(si obediente al imperio de Xaviere)
viendose totalmente defraudado
de aquellas glorias que en su prela adquiere,
y dividido en vno, y otro lado,
passo por sus entrañas darle quiere,
para lograr, si ya no su embarazo,
al despedirse tan divino abrazo.

Alegres ya los tristes naufragantes
tributan à Xavier veneraciones,
rindendle afectos, y en su se constantes
le consagran festivos coraçones,
que à vista de prodigios semejantes
no avrà quien niegue las aclamaciones,
y hasta las duras implacables rocas,
para glorificarlos tienen bocas.

Arribò en fin la venturosa nave
al termino feliz de su carrera,
surge en el puerto su alborozo grave,
y à la Ciudad dichoso que le espera,
del cielo entrega la maestra llave,
en el Sagrado Cuerpo que venera,
mayor riqueza en èl a Goà dando,
que el Oriente en sus minas conservando.

Desembarcado el Celestial Tesoro,
y libre de la carga que le oprime,
el leño que sirvió plaustro de oro,
al triunfo de la parca mas sub lime,

Sacro Monte Parnaso.

71

al compas de las ondas, con sonoro
fucurro triste, por su ausencia gime,
y holocausto à Xavier sacrificado,
víctima fue del mar mas soslegado.

Perece en el abrigo de la Playa,
el que vence en el golfo proceloso;
de el Puerto en el sosiego se desmaya,
el que en el riesgo triunfa valeroso,
manifestando que pisò la raya
de las dichas su curso generoso,
y quien fue conductor de prenda tanta
no ha de ver sobre si, ya humana planta.

DE GARCIA SALGADO, THEOLOGO, DE LA
Compañia de Iesus, en el Real Colegio de Salamanca.

OCTAVAS.

Pisando vâ el imperio cristalino
de la fortuna en alas, y del viento;
siguiendo de sus rumbos el destino,
segura nave en liquido elemento:
Mira en Xavier el Norte mas Divino,
aunque eliptado està su lucimiento,
que si faltò à la tierra su luz bella,
es porque ilustra el firmamento Estrella.

Templo de tanto numen fluctuante,
aras la nave, y cultos le tributa,
en los pechos de tanto navegante,
que anhela por besar la arena enjuta:
Quando oñada se opone, y arrogante,
por remora à su curso roca bruta,
para ser del Cadaver de Francisco,
en golfos de cristal firme obelisco.

Caf.

Sacro Monte Parnaso.

Castiga con sus ondas enojado
 el mar los ceños de la roca altiva,
 logra el vagel de espumas sepultado,
 en su esperanza muerta, fe mas vivas
 Y en alas de si mismo levantado,
 sobre la fuerte roca firme e striva,
 que el imperio de aquel Cadaver yerto,
 la misma tempestad convierte en Puerto.

Al mirarle el cristal desposeido
 del Cuerpo Sacro, entre las rocas brama,
 y el peñasco pretende enriquecido,
 en su mortal despojo inmortal fama:
 Gime el viento al colerico bramido,
 que en iras contra el risco al golfo inflama,
 y al ver que puede mas el mar violento,
 el risco se partiò de sentimiento.

Entrega al viento su clamor lloroso,
 passagero infeliz que triste y erra,
 juzgando que en el golfo proceloso,
 por tragarle su boca abre la tierra:
 Pero ya el desengaño venturoso,
 de su pecho el temor fatal destierra,
 y entre el susto, y el riesgo en que desmaya,
 lo que antes temiò escollo, admira Playa.

O Xavier, cuyo Cuerpo elado, y yerto
 avassalla de vn risco la porfia;
 mas que mucho las rocas rindan muerto,
 quien del tiempo yenciò la tirania?
 En dos puntas crige el risco abierto,
 columnas à tu heroyca valentia,
 pero el triunfo en que cifras tus blasones,
 no es de peñascos, si de coraçones.

DE DON MIGUEL DE LA VENA, CANÓNIGO, Y ARCEDIACANO
de la Santa, y Apostólica Iglesia de Santiago, natural
del Reyno de Navarra.

REDONDILLAS.

Las ondas del mar infiel
Xavier surca en vna nave,
que en el navegar es ave
si en el bolar es vaxel.

Venera el cristal altivo,
del Santo el Cadaver yerto,
que aun en las sombras de muerto
respeta luzes de vivo.

Al ver tu ardor inmortal,
entre el horror de la muerte,
de affombro, y pafmo se advierte
clado todo el cristal.

El mar, que en guardarle empeña
al Santo, al ver que el vaxel
le roba, quiere cruel
estrellarle en vna peña.

Pero no es mucho presuma,
al mirar muerto aquel Sol,
dar sepulcro a su arrebol
entre su erizada espuma.

Vozes dà al Cadaver yerto,
del Navegante el gemido,
que la voz de vn afligido
se haze escuchar del mas muerto.

El peso del Santo el risco
siente, y no admira lo sienta,
quando en sus hombros sustenta
à todo el cielo en Francisco.

Con el Cadaver del Santo
el risco estallar se oyò,
y es que sin duda empezò
à gemir con peso tanto.

O fue que al ver el aliento
de Francisco tan mortal,
comenzò aquel pedernal
à gemir de sentimiento.

O fue que al ver su esplendor,
entre sombras tan estrañas,
hasta a vn risco las entrañas
se le parten de dolor,

O fue que publicar quiso
aquel Sagrado portento,
y así el diafano elemento
diò con su estallido avito.

En fin el risco mostrar
quiso tu imperio, ò Xavier,
porque sabe tu poder
aun de los riscos triunfar.

DEL DOTOR PEDRO LVIS CORTES , CVRA DELLA
Iglesia Parroquial de Ibi.

CANCION.

DEl mar embravecido à la inconstancia,
nave ligera rumbos examina
Xavier difunto lastre la asegura,
mas la vaga region rayos fulmina
precipicios anima su arrogancia,
imbidiota de ver tanta ventura;
siendo à la sepultura
movediza de pino digno trono;
mueve con mas encono
irritada la tormenta fiero en tanto,
que cultos le dà al Santo,
pues por lograr su cuerpo aun sin alientos,
la batalla se dan los elementos.

Si al abismo descende, al cielo sube,
y à averiguar su estrella se levanta,
y à en el centro profundo se lamenta,
solo el horror el vencimiento canta
de transformar la nave en alta nube,
y el cristalino campo mas se alienta,
porque en tan gran tormenta
mas claro se le muestre el Sol difunto;
que en tan fiero trasunto
juguete del cristal el barco dize,
yo serè el mas felice,
pues por Xavier serà à quien me consagro,
el peligro mayor, mayor milagro.

Zeloto en la borrauca otro elemento,
à interponerse medio sale ansioso,
entre el viento, y el mar noble se empeña
à quedar en la lid el mas dichoso;
presentase teatro à mas portento

las ondas que le açotan cruel deldeña,
arrogante vna pena
en la violencia milma hazerse centro,
pretende en el encuentro
del leño que à Xavier Santo conduze,
pues la empresa reduce
a que nave comprenda tan lucida,
antes quede encallada, que rompida.

Desmayase el Piloto à la vislumbre
del relampago, ò rayo que la roca,
obstaculo, ò murralla le ha mostrado,
ya en los quatro elementos la lid toca,
entre el ayre, y el mar, incendio, y cumbre;
indeciso los rumbos ha ignorado,
mas ya determinado
à salir de vna vez en tanta guerra,
y poseer firme tierra
clama al Santo, el monte se divide,
y en lo que vna vez pide,
hizo el cuerpo cesando los litigios,
en vna proteccion, quatro prodigios.

Cancion en el Glorioso
trofeo de Francisco, que has cantado,
si te has precipitado.
figuele reverente, pide amante,
que para otros aciertos te levante,
pues que tropiezos protector de tierra,
en cristal, en incendio, en ayre, en tierra.

DEL DOTOR DON IVAN LORENZO ROMEO, ABOGADO EN
los Reales Consejos de Aragon, Diputado,
que fue de dicho Reyno.

CANCION.

LA nave que conduze
el mas rico tesoro del Oriente,

y à cenizas preciosas
 todo el oro reduce,
 no el que el Indo bañando en sus arenas,
 con inmensa corriente
 atesora en sus playas deliciosas;
 si el que à fuego de penas
 de heroyca caridad, y ardiente zelo,
 ha acrisolado el cielo
 mas puro que el que ofir cria en sus minas;
 para empresas divinas
 sin arbitrio del viento,
 camina al ayre del divino aliento,

Novedad tediciosa
 amotinando el vulgo de los mares,
 y el Noto a movimiento,
 de inquietud procelosa,
 tirana de la paz turba el gobierno,
 y en hazes populares
 confundiendo a las olas los intentos;
 traslada del Aberno
 la desorden, la voz, el ansia, el llanto,
 los pezes con espanto
 huyendo de Neptuno à las alcobas,
 hazen fragiles ovas,
 porque en violento buelo
 descubren los caracteres del cielo.

El vaxel que navega
 con norte singular, y propio hado,
 no la tormenta altiva,
 la confusion le anega
 quanto duda peligra, y tanto muere;
 de late descuydado
 à mas temor su fuerza el viento aviva,
 que en Xavier muerto quiere
 que este suceso este correspondido,
 passò à Christo en el mar de Galilea;
 para que assi se crea,
 en el Orbe esse dia,

Sacro Monte Parnaso.

77

que es Apostol de Dios, y Dios lo embia,

Al miero lamento,
ya la amenaza el vltimo gemido,
vn ríco que descuella
sobre el vago elemento,
que firme contrapone su dureza,
con lamentable ruido
al agua, al ayre, al voto, à la querella,
obstinada aspereza
haze frente el vaxel al choque duro,
contra el sobervio muro
apellida à Xavier devoto el ruego,
abriò sus ruinas luego,
y al tesoro Divino
abrazando en su seno diò camino.

Si el ciego Gentilismo,
obstinado en rebelde idolatria,
diò camino à sus voces,
y à pesar del abismo
su ardimiento rompio barbaras nieblas;
dando à otras naves guia
para que surquen diestras, y velozes,
el mar de las tinieblas,
no es mucho que el que abre otro Orizonte
abra senda en vn monte,

que si al vivo Xavier, el marmol vivo,
del Gentilismo altibo
no se resiste; es cierto,
que ni al muerto Xavier el marmol muerto.

Vrania en la armonia,
del cielo en que acompaña su concento
Xavier con melodia
te alabe hasta romper el instrumento.

DE VNA PLVMA IESVITA VALENCIANA.

EPIGRAMMA.

Navigat, oppositisque ratis dum cantibus hæret
 Xaverius socijs spes manet vna suis.
 Vox eadem cunctis, rogat opportuna salutem,
 nec mora fert nautæ, quam sibi poscit opem.
 Xaverij imperium nam tenuit saxea moles
 mitior, & cesit secta in vtrumque latus.
 Iamque hinc inde patet, magnoque dehiscit hiatu,
 quo liquidum navis prospera scindat iter.
 Sic inter geminæ subito divortia rupis
 fit placidum pelagus, qui fuerat scopulus.
 Xaverio vectori haud sunt obstacula lirtes,
 nulla caribdis obest nullaque scilla nocet.
 In medio via nulla mari divisa carinis
 Apparet: veniens quam cito delet aqua.
 Xaverius quod pandit iter, sicut saxa perenant
 quippe viam laxis; non modo scribit aquis,

DE VNA PLVMA IESVITA DE ARAGON.

EPIGRAMMA.

Solvit ab Eodè portu faustissima pinus,
 quæ potuit nusquam ditior esse mari.
 Illa Xaveriadis Sacrata Cadavera portat,
 numine quo ventis, occius acta volat.
 Sistitur at medio cursu: nam perfida cautes
 alligat, & morsu scrupea vincla tenent.

Sacro Monte Parnaso,

79

Cœlicus hic Xavier, nautis oratur amice,

Si foret auxilio mortua lata manus.

Illico rupta silex per fractaque robore pandit,

quæ ratis excurrat, viscera, corda, sinus.

O manus exclamas! At monstri quæ nova cernis!

nil nisi dum vixit, saxea corda scidit.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, CAVALLERO
del Habito de Montesa.

SONETO.

EL Planstro celestial del Sol Indiano

de firtes alevofas detenido,

cahos de riesgos es reconocido

su curso inmobil, en el seno arcano.

Suda el ingenio, el arte gime en vano

avista del naufragio inadvertido;

el afan reconoce perdido,

y el susto falto de socorro humano.

Recurren al Sarcophago glorioso,

y circuyendole de humilde azento,

fué su llanto clarin impetuoso;

Que allanò el obstinado impedimento

franqueando a Xavier, el muro vndoso

(como en Gericò al Arca) el passo essento.

DEL

Sacro Monte Parnaso.

DEL DOTOR FRANCISCO CAYS, RETOR DE LA
Iglesia Parroquial de la ENOVA.

SONETO.

NEbli de lino, el campo azul surcava
Mauscolo Sagrado, que escondia
al Sol de Oriente, cuyo ocaño el dia
à region mas augusta trasladava.

Eminente peñasco, que intentava,
de rumbo tan feliz turbar la guia,
parò frente al vaxel, quizá feria
por ver que con el Cielo se estrellava.

Mas viendo que del fuego era la esfera,
cediò al tope de tanto esplendor junto,
no ya risco el escollo, sino cera;

Asi quiso à Xavier guardarle el punto;
porque sabe, que el Sol en su carrera
la ecliptica no tuerze aunque difunto.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALES.

DEZIMAS VALENCIANAS.

QVin encuentre tan galà
mire entre el buch, y la peña,
y al fèr de passar la seña,
la peña son cor desfa:
el veures partir serà
el Sanct obrà maravelles,
puix de dolor seta estelles,

si tot lo mar perles plora
ella tambe llanzà fora,
del seus vlls plors de centelles;

Tirarente fermes puntes,
los dos en lo desafiu,
mes aquell Cadaver viu
se li và entrar per les juntes,

y del Sanct à les preguutes
la peña el vol respectar,
perque avisantla aquell mar
a colps en ses bones fortes,
obedient li obri les portes
à la nau de par en par.

Perque en eterna memoria
este miracle no es borre,
queda en la vna, y altra torre
en mabre escrita la historia;
pero fonch cosa notoria
lo que la peña en fa dir,
en lo trò que va esclafir
que quant vna es veu damunt,
al señyor del mar difunt,
eclatant pegà vn suspir.

En aquelles dos montanyes,
que els ayres no predominen,
tots los navegants cammen
sense borrasques es trañyes;
tot se deu à aquelles manyes
de tal Sanct, ò que gran sort!
Que pogues vn home mort

fer ab força tan valenta,
en vn pueſto de tormenta
entre dos terres vn port.

En aquell desert de plata
passa este càs peregrí,
y la nau vna serui
com carroza el brüt de escata;
a quella peña, no ingrata
vense ya ab tan poca medra
deya: al bram del mar que arredra,
yo em viu cel ab Sanct tan bell,
pero restanme sense ell
no fere mes que vna pedra.

Que esta peña es faja cel,
es perque en ella es estat
este Sanct canonizat,
maravellós hasta el pel;
si la peña de Irrael
volgue el desert celebrar,
per la aygua que va llançar
à esta peña que la nau
dintre el aygua foch li trau,
plante Deu columna al mar.



Aunque con furia grosera,
 Sacuda con palos fieros
 Luzbel, y sus compañeros,
 Servirán para su hoguera.



ASSUMPTO QUINTO.

EXPLICACION DEL.

Varios encuentros tuvo el Santo Apostol de las Indias con el demonio, sentia mucho Luzbel no le diessen adoracion los Gentiles en sus idolos sacrilegos, y estatuas de metal à quienes sacrificavan, y ofrecian incienso aquellas barbaras gentes: y ofendido todo el infierno, que ya desposeidos sus ministros, por la pre-
 dica-

dicacion de Xavier, eran desterrados de sus Templos; intentaron muchas veces quitalle la vida à no averle defendido la Omnipotencia Divina, que tanto zelava la conservacion de su fiel Siervo. Pero permitiendolo el Cielo, aquellos crueles verdugos vna noche descargaron tantos palos sobre el Santo, que le dexaron muy maltratado: Bien sabido es el suceso del Exodo, que aviendolo dado orden Dios à Moyses, hablasse à vna piedra, quiso que la escuchasse, no con razones, sino con palos; porque entendió no se ablandaria su dureza à coloquios, sino à golpes. Constante pedernal fue el pecho de Xavier, pues los demonios mas inhumanos quisieron hablarle con fuertes golpes, pero brotó aquella soberana piedra en fuentes de dulçura, no soltando las velas à la impaciencia, sino buscando nuevas ocasiones al dolor, recurriendo à la Soberana Reyna de los Cielos, y tierra, manifestasse su Patrocinio, y le abrigasse baxo las alas de su proteccion. No se hizo forda à los clamores de su siervo, pues tuvo pronto el remedio con su celestial presencia, que acompañada de alados espiritus, desviò con los rayos de tanto Sol aquellas tristes sombras del infierno; y aquellos palos no fueron troncos secos, si floridas plantas que coronaron las sienes de Xavier, ò palmas triunfantes que le apellidaron la vitoria: Sale al desagravio deste Invencible Heroe vn galan Poema, con que dexa la invicta paciencia del Santo mas coronada de trofeos, que combatida de ultrajes, es del Licenciado Gines Campillo Valen-

ciano, en estas preciolas

Quintillas.



LA tropa de Luzifer,
 vna noche con crueldad,
 su furia quiso exercer;
 fue noche de tempestad,
 y lloviò sobre Xavier.
 Rabia, furia, y frenesi,
 sin mas flemma ni intervalo,
 tuvieron todos alli;
 pues cada vno de por si
 ponerle quiso en vn palo.

Palos le dava el guerrero
 esquadron ciego, y sin luz;
 que como en lance tan fiero
 se ponía el Santo en Cruz,
 le entregavan al madero.

A aquel Soldado Campeon
 palos le davan por mal;
 y es, que en aquella ocasion
 le juzgavan General,
 y le davan el baston.

Xavier, Ciudad pertrechada,
 con palos, del cabernoso
 exercito, fue cercada;
 que apenas saliò del foso,
 quando hizo la empaliçada.

Para que apagasse luego
 el fuego de Dios, que entena,
 palos le davan de ciego;
 y fue encender mas el fuego
 cargandole alli de lena.

Alli à Maria invocò;
 y conociò el de las llamas
 quando de palos le diò:
 que el Santo al tronco se asió,
 y que cliva por las ramas.

Saliò luego esta Señora
 contra las ecuras nieblas,
 y huieron en aquella hora;
 que quando sale la Aurora
 es para auyentar tinieblas.
 Xavier se pensò anegar
 alli en la borrasca aquella;
 mas no llega a recelar
 y à ningun golpe de mar,
 despues de tan buena Estrella.

Fuèlle la tropa corrida
 à su calabozo hueco;
 porque en su fuerça perdida,
 huye al fuego vn palo seco
 de vna que es vara florida.

Con el palo huyò que clama,
 aquel infernal astuto:
 y a la Virgen, que tanto ama,
 viò Xavier, y este es el fruto,
 que sacò de aquella Rama.

Vaya al infierno, y no salga,
 si se opone à tanta arenga
 la Señora mas Hidalga;
 porque no ay rigor que valga,
 a donde ay mano que tenga.

La vitoria, y los blafones
 ganò el Santo por Maria;
 porque en tales ocasiones,
 vence al tercio de dragones
 vna auxiliar Compania.

Que, entre ellos, y èl, à vn tenor
 se partiò el lance, presumos;
 pues sacaron del rigor;
 èl la luz, ellos el humo;
 èl golpes, y ellos dolor.

DE GVILLERMO FRANCO, DEL REYNO DE CATALVNA.

DEZIMAS.

Armado sale el infierno
 contra la pura inocencia,
 y à vista de la presencia
 de Xavier, teme el averno,
 y aunque delicado, y tierno
 los golges le son regalos,
 que los espíritus malos
 quieren probar su valor,
 pero èl es arbol con flor
 que no dà la fruta à palos.

No tuvo el Santo en su afan
 mas recurso que à Maria,
 que valiente en tal porfia
 turbò el furor de Satan;
 con tan glorioso ademan
 pagò Luzbel el escote,
 pues por mas que se alborote,
 Xavier es quien reyna, y vive,
 y si èl los palos recibe,
 el demonio llevò azote.

No temió el Astro Xavier
 tanta lombra fugitiva,
 que al salir la luz mas vive:
 la estancia se puso à arder;
 fu hermoso resplandecer
 todo el horror avasalla,
 y siendo tan vil canalla
 que siempre Maria asombra;
 que avia de hazer la lombra,
 si vn Sol le dà la batalla?

Xavier que a la Virgen clam
 por tanto palo que affige,
 contra Satan les elige
 para darle mayor llama;
 tuvo mas ardiente cama,
 y Xavier con tal Belona
 sus dichas mas amontona,
 pues hallò contra Luzbel
 en cada rama vn laurel,
 con que su frente corona.

DE DON FRANCISCO MIRAFLOR, NAVARRO.

OCTAVAS.

QVè barbaras, que incultas atenciones?
 Què furias arrojadas, sin sosiego?
 Què locas sin discurso, sin razones?

Sacro Monte Parnaso.

Què exercito en jugar sus armas ciego?
 Ministros son sin luz que en sus acciones,
 vivir indican en eterno fuego,
 y tombras arrojadas al profundo
 de toda obscuridad, del lago inmundo.

Si falen en campaña à vn desafio,
 y deven de medir armas iguales,
 porque no ven que es loco desvario
 las leyes despreciar tan generales?
 Mostrar con palos fieros tanto brio
 contra vna sangre noble, encuentros tales,
 señas dan de villanos, cuya fama,
 no puede borrar otro que vna llama.

A vn Noble Cavallero no le afrenta
 vn vil esclavo, de quien no haze duelo,
 si es loca su traicion quando la intenta,
 contra el que pone en Dios todo su anhelo,
 mas luego de furor Luzbel rebienta,
 pisado de vna planta que es del Cielo
 descarguen palos fuerças atrevidas,
 que ya les bolvera plantas floridas.

En esta confusion, y noche triste,
 mostrando el esquadren su valentia
 con la celeste luz que al Santo assiste,
 del cielo amanecio su claro dia,

así como la Luna les resiste;
 venció Sacra Belona la porfia
 que muy de antiguo ya sus plantas bellas
 pisaron al dragon con sus Estrellas.

Contra vn Santo la esquadra se inquieta
 de combatientes, ya con guerra inica,
 que en la lid que formò tan imperfecta
 de vn palo blandir quiso bronce pica,
 que contra vno vn exercito acometa,
 la vil desatencion lo infame explica
 mas troncos que ministra vn furor ciego
 la llama aumentarán de vuestro fuego.

Venció Xavier humilde la arrogancia,
 y en rayos que despide aquella Luna
 de nuevo se viò arder su bella estancia,
 que tanta sombra retirò importuna;
 mirò con los despojos su ganancia,
 y en dichas mejorada su fortuna
 aridos troncos que pisò la Aurora,
 reverdecidos los imbidia Flora.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
 Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

Gens inimica bonis stigijs, & amica tenebris
 Xaverij noctu tergora fuste quasit.
 Invocat ille pia bis voce Maria, Maria;
 auxilioque iubans Virgo vocata venit.
 Exoritur nova lux, oculis nova gaudia corde,
 præsentisque sibi Virginis ora videt.
 Lætitia pia corda tument, tenebreque recedunt,
 obstabatque iterum verbera mille pati.
 Virginis os habitumque videns, videt atria olimpi,
 namque vbi Virgineus vultus olympus adest.

DEL DOT. IOSEPH MIRALLES, R. ET. DE MONFORTE, T. 1.

Romance Endecasílabo Acrostico, empezando con Estd...

S A Tiro el demonio a Francisco,

S pero, con rigor atormenta,

N umero, de parciales convoca,

F aciles al herir su inocencia.

F ruidos, instrumentos villanos,

F pides, à su vida acrecientan,

O talos, el discurto covardes,

U entalos, el discreto sin ciencia.

I ndice, que señala sus siervos,

S eñalo, que su fuego le aumenta,

C aucafo, que despeña sus iras,

O rdenes de su furia indiscretas.

A caras, bulliciosos repiten,

A rbitros de la paz, ò la guerra,

V ivoras ponçoñas le yeran,

I nfirmas sus astucias le cercan.

L ige les propone Francisco,

E n afagas no temiendo en tormentas,

S oloido de diamante es su pecho,

S a mbiro, de mayor fortaleza.

A utica, se aparece Maria

F ulgida, con valor los ayenta,

F rigida, a su vista se ofrece,

F rancora, a fortunas desechas.

E mine discrepante la temen,

C andida, con vitoria la dexan,

C intima, que à Francisco agafaje,

C ubito, le regala, y consuela.

C armenes fervoroso le cante,

C ósculos, dè a las plantas mas bellas,

C icaras, le presente de almivares,

C ombares, que olorosos traciendan.

C itores, à su triunfo repitan,

I nclitos, pues que tiene en tal Reyna

I ngloga, que sus hechos le cuente,

I ncmora, que las furias detenga.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALES,
QVINLILLAS VALENCIANAS.

EL infern desesperat,
E ab bastons de leomunals
espenfa averlo afrontat,
mes nunca es veu mes honrat
Xavier, que entre Cardenals.

Com va veure que tant gusta
de portar vnnegre al coll,
y deste pes no disgusta,
al Sanct carrega de fusta,
que en les forces no era moll.

No tinch pesar, si plaer
desta fusta, quem incita
fer agrat, y de he fer
à Deu del Cel verdader
la fabrica de vna Hermita.

Pega fort que yo so peña,
be em pots fer dimoni estelles,
que sent pedra, ella se empeña,
pera encendre aquesta lleña,
à donar à coïps centelles.

No em causarà turbacio,
si porte al coll lo Rosari,
del infern la confusio;
y no tem vostre basto,
si yo tinch lo del Calvari.

En cara que el maltratà,
lo feu fugir mes que al trot
la Verge quant arribà;
y si el Sanct bastò portà,
lo dimoni portà azot.

El President li và dir:
dignes dimoni malvat,
com aixi re han fet fugir,
que en llocn de à Xavier ferir,
te envens en lo cap trencat?

Respon: Que poch consideres
tu, que em reprehens, Berribu,
vn refrany, que es be saberes,
que en chama y partix ques peres
en aquells machors que tu.

Aquella Dona Garrida
em maltratà com vn perro,
y en la vara me ha pres mida,
y sent al mon tan florida,
pera mi es estat de ferro.

Si diuen tots en la terra,
llança flames com vn Sol,
y que tot lo infern aterra,
y el Cel li achuda en la guerra,
que ha de fer vn caragol?

No sabs tu que aquella Dona,
que te els peus calçats de plata,
que sa veu aixi com fona
nos espanra per que trona,
y ens te baix de la sabata.

Defentiant lo esta doncella
dels bastons en son retret,
com viu que no sey en mella,
yo digni, puix pot mes eila,
a so es batre en ferro fret.

Xavier en esta baralla,
com ringué en la Verge fort,
derrocà aquella canalla,
trapinchantla com apalla,
y el dimoni es quedà mort.

Y el Cel en esta porfia,
ple de Esteles molt garrit,
li dona en Iesus Maria,
lo Sol etern pera el dia,
la Lluna pera denit.

Que puede hazer la tormenta,
 Si Christo impera en el mar,
 Soslegarse, y íer altar,
 De ofrenda noble incruenta.



ASSUMPTO SEXTO.

EXPLICACION DEL.

Bien sabian los Discipulos de Christo, que solo su Maestro pudiera librarles de aquel peligro, quando se miravan casi sepultados en lo profundo del mar, en aquella brava tempestad, y clamavan por su remedio: *Salvamus perimus*, Señor, todos nos vamos à fondo, si vos no enfrenais este sobervio elemento. Sabia tambien San Francisco

Xavier el peligro en que se hallavan los pasajeros, y lo que obrò Christo vivo en el mar: Apeloſe à Christo muerto, que es el Trono de la Misericordia. Llevava conſigo pendiente del cuello vn Santo Christo de metal, porque era devotiſſimo de ſu Paſion, y le dixo: Ea, Señor, el mar eſta alborotado, y nos amenaza tragarnos con ſus olas, ſi vos en otro tiempo le mandaste ſe ſollegate, agora lo ha de hazer vueſtro contacto, id à las aguas que ellas os ſerviran de carroza, como allà en el principio lo fueron del Divino Eſpiritu. Arrojà el Santo la Soberana Imagen al inquieto elemento; el qual al Celeſtial contacto ſoſlegò ſu furia, y ſe puſo en leche: Saliò el Santo à la orilla, y paſò la tormenta a ſu coraçon, porque le faltava aquella Soberana Prenda, por quien tierno ſuſpirava. No tardò mucho el mar à reſtituir à ſu dueño eſte rico Teſoro, pues vn pececito llamado Cangrejo, ſaliendo de las aguas, y entrandoſe por la arena adentro glorioſo, y triunfante con la Santisſima Cruz, Eſtandarte de paz, la depoſitò en manos del Santo; porque en eſtas empreſſas, aun los brutos tienen conocimiento de ſu Criador; como dixo ſu Profeta: *Cognovit Bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus praſepe Domini ſui,* Iſai. 1. Liciones que confunden à los racionales, que viven menos atentos al conocimiento de ſu Criador. Para perpetua memoria deſte milagro, los Cangrejos de aquellos mares ſe descubren con la Santisſima Cruz, eſculpida en ſus conchas, viſtiendo el traje honorifico de nobles, pues entre el vulgo de los pezes, ellos blatonan ſer Cavalleros de Habito. Vna noble, no vulgar, poeſia pinta eſte inceſſo, y tan al vivo la tempeſtad, que me vi à pique de anegarme en la profundidad de ſu ingenio, viendo à vna dos portentos, el de ſu pluma, y el deſte reconocido

bruto. En eſtas graves, y ſentencioſas Oçtavas, ſon del Padre Joſeph Button, y Moxica, de la Compañia de Jeſus.



Sacro Monte Parnaso.

Que profundo! Que lobrego! Que horrendo!
 Melancolico el Sol, huye del dia,
 mas, y mas, mas, y mas pavor tremendo
 enluta el mar la vasta monarquia:
 Cenicientas imagenes corriendo
 brillan tristes con tremula agonía,
 desmayos son de luz que centellea,
 sin duda muere el Sol, que pestaña.

O sombra, ò nube, ò noche mancha el viento,
 nada se ve, y en misteriosa duda
 con cuerpo el ayre, de vapor sangriento,
 al calor de los rayos arde, ò suda:
 En tenebrosa faz de horror violento
 por momentos la luz semblante muda,
 solo se ven en mustio desconuelo
 vn cielo, vn mar, que ya ni es mar, ni es cielo.

Tal imagen de vmbrosa muerte obscura,
 sobre el mundo pendiò, y en turbio ceño,
 pino volante al mar la saña dura
 ò ò piñar, ò tronco al palmo, ò leño:
 Marinero Francisco le asegura,
 que con sagrado portentoso empeño,
 en otro mejor leño poner sabe
 el norte todo dentro de la nave.

Crucifixo Cadaver, pero vivo,
 con vinculos de amor el pino abraça.
 y al rugiente clamor de mar alrabo
 la colera frenetica embaraza:
 Fixando el clavo al leño fugitivo;
 con clavos tres al pielago amenaza,
 al cielo, y al cristal templando el ceño,
 no vn clavo solo, tres rigen al leño.

Arroja, pues, al mar, no digo arroja,
 haze que baxe al mar el mayor numen,
 y los rizos del golfo en su congoja,
 de miedo elados hasta el Sol presumen:
 Vidrios lucientes, que Neptuno enoja,
 al Sol despliegan el azul volumen.

que aunque profundos los vndia el yelo,
ya era tocar la Cruz, llegar al Cielo.

Mar muerto, pero vivo tristemente,
en las manos, y pies hecho pedazos,
se arrojò al mar, y en impetu valiente
dos mares de piedad eran sus brazos:
Negro mar era el ponto, y dulcemente
se uniò à otro mar de sangre en tiernos lazos,
que del cristal en el obscuro espejo
esta vez fue el mar negro, el mar bermejo,

Vieras alado pez, monstruo marino,
vaxel con alma entre inquietudes sumas,
rizar volante el globo cristalino,
peynando à escamas lo que hollava à plumas:
En obediencia obscura del destino
salpicò de milagros las espumas,
que obediente al impulso que seguia,
obraua sin querer, pero queria.

A Xavier buelve Dios, que peregrino,
le parece que està si del se ausenta,
y la tormenta que al vaxel previno
en su pecho alterò otra tormenta:
Naufrago en hyermo azul el Sol Divino,
solo en Xavier hallar asilo intenta,
que entre otros Heroes mil que el mar ha visto;
solo Xavier fue puerto para Christo,

Calmò la tempestad, descansò el viento,
brillante rifa el zefiro movia,
el cielo enamorado del portento
dos dias supò hazer de solo vn dia:
Dexose ver sin sombra el firmamento,
por ver mejor lo que en el mar se oia,
y el Sol limpiò su vista examinando
vn milagro en el golfo que iba andando.

Gigante asombro! Extraña maravilla!
sin margen por lo grande, aunque hallò puerto:
mas si à Christo el amor lo echò à la orilla,
cuerpo deviò de ser de amores muerto:

Sacro Monte Parnaso.

No en levantada popa, ò noble quilla,
 buscò Dios à Xavier por rumbo incierto
 nadando fue, y en todo vn mar que hollava
 con el agua à la boca lo buscava.

Triunfa, ò concha de amor, tu que dichosa
 al cupido mejor llevar mereces,
 fital del Sol en apariencia hermosa
 te viò el cerulco imperio de los pezes:
 Tu, y los de tu estirpe generosa
 nobles quedais, y con tan altas creces,
 que de oy mas para serlo à todas luzes
 merced teneis para poner os Cruces.

DE DON PEDRO SARTOLO NAVARRO, PREFEHO
 los Estudios de la Compañia de Iesus, de la Ciudad
 de Tudela.

OCTAVAS.

Desprecia ya del agua el elemento,
 por llevar à Xavier sobervia nave,
 que por el mar volando, y por el viento
 ya es ligero vaxel, ya veloz ave:
 Hasta el cielo te arroja el mar violento,
 y porque con la furia en si no cabe,
 ò porque como al Santo en si ostentava,
 à igualar con el cielo y à aspirava.

Erizado el cristal, sañudo brama,
 è impelido el vaxel tan alto buela,
 que de el Sol en la ardiente hermosa llama
 à atcender se llegò su blanca vela:
 Fuego es ya el mar, su colera le inflama,
 de el enojo aun el cielo se recela,
 y en tanta tempestad de gozo lleno
 solo Xavier se contemplò sereno.

Mira el vaxel el Santo, que desecho;
 yà se estrella en los astros, ya en la arena;
 fàca del coraçon, mas que de el pecho
 pendiente à Christo de vna infiel cadena:
 Y del golfo entregado al cruel despecho,
 mejor Neptuno su furor enfrena,
 ò quanto sube el proceloso abitmo
 pues ya naufraga en el, el cielo mismo.

Mas que de el bronze duro el peto grave
 al peto de su amor Iesus descende,
 y ya es ancora firme, que la nave
 contra la ayrada tempestad defiende:
 Xavier que sin Iesus vivir no sabe
 sube à Iesus que de su mano pende,
 mas advierte al lograr su dulce abrazo
 que en prendas de su amor le dexo el lazo.

Humilde ya su furia el mar òstenta
 quando estar mas sobervio el mar podia;
 pues sepultando a Christo en su tormenta
 vna ya de dos Soles se advertia:
 Sacar à tierra vn pez à Christo intenta;
 y à donde està Xavier sus pasos guia;
 à sus manos conduze, à Christo muerto
 porque solo en Xavier puede hallar puerto.

Embidia de los Signos, fiel Cangrejo,
 es quien con docil passo así camina
 por el tranquilo mar, que puro espejo
 lisonjero del Sol que le ilumina:
 Copia en las ondas su inmortal reflexo;
 surca veloz la esfera cristalina
 el pez, y à Xavier fino le tributa
 la perla mas feliz en concha bruta.

DEL LICENCIADO GINES CAMPILLO, VALENCIANO.

ROMANCE.

Bramava el mar, y Neptuno
no podia sugetarle,
vn dia, que sus Tritones
rompieron los alacranes.

Llegava al Cielo la espuma,
y era atrevido corage;
pues para apagar el fuego
subieron alla los mares.

En medio desta borrasca,
fluctuando iba vna nave,
sin timon, que la gobierne,
sin ancoras, que la amarran.

I valé a pique, y tenia,
como derrotada casi,
solo en Xavier (que alli estava)
la tabla para salvarle.

Xavier al pecho la lleva:
tabla segura, no fragil;
que de la Ley, tiene impresso,
al Legislador caracter.

Era vn Crucifixo: Ay Cielos!
Como así passa arrogante
el mar, contra quien le puso
preceptos de que no passe?

Será, que el mar, del Cielo
obligado à ser Adlante,
gemia, y aun rebentava,
por no poder sustentarle.

Arrojò la hazienda al mar
Xavier, arrojò la Imagen,
por ver si valer le quiere,
lo que en Cielo, y tierra vale.

Queriendo aliviar el peso,
para huir de los embates,
al mar arrojò la piedra,
que fue descargar el lastre.

La Justicia entrò por medio;
y ya entre el agua, y el ayre,
deponiendo la ira, hizieron
los elementos las pazes.

De mar, à mar, fue el empeño,
y quedó el de los cristales,
sin color, y mas corrido
quando viò otro mar de sangre.

Rico con la Ioya el mar
gozò sus tranquilidades;
y Xavier, con inquietudes,
pobre llora su diamante.

Pero alli tuvo vn Cangrejo
dentro de los vracanes,
muchas manos para afirle,
muchos pies para alcanzarle.

Al cebo por su ganancia
acudiò caso admirable!
que ya pescador el pece
vino à hazer el mayor lance.

Llevo se vn Cangrejo el premio
que aunque los peces mas grandes
corrieron todos, la perla
se fue à la concha mas facil.

Salir con la Cruz pretende;
y el golfo para que passe,
con aquella vara herido
se hizo à vna, y à otra parte.

Sino es: que en el Crucifixo,
menos sumptuoso, y grave,
tumio el mar, no aprovecha
para tan regio Cadaver.

Llegò à la orilla, y ballena
quiso a Ionàs bomitarle,
à que en boca de Xavier
vaya à convertir Ciudades.

Al Santo, que ya en la arena
pisa las seguridades,
la joya le restituye,
su perdido bien le trae.

Quedò otra vez encendido,
que el peze, qual otro Angel,
con sus tenazas sacò
la ascua para caldearle.

Con Cruz en su concha entrò
al espumoso parage;
y para ser cielo el mar
ya tuvo el signo de Cancer.

Gano aquella executoria
en premio de sus afanes;
y así el pece sacò Cruzes
para todo su linage.

DE DON ALONSO CIDIEL, Y TORRES EN LA CORTE.

ENDECHAS ENDECASILABAS.

SOberana Thalia,
SDeidad à quien venero,
tu dulce estio espero,
por digna atencion mia,
para que mas feliz sea este dia.

Pues el Castalio coro
te deve tanta gloria,
concede à mi memoria,
de tu plectro sonoro,
en citara suave, trastes de oro.

A la India de Oriente,
dirigiò su camino
vn noble Peregrino,
que en el golfo insolente
de Neptuno mejor rigiò el tridete.

En bien leguro leño,
deposito suave,

el peso que por grave,
vio Neptuno con ceño,
y ayrado le busco cruel despeño.

Critales pisò à penas,
con gustosa alegria,
quando en delmayo el dia
fueron rojas arenas,
tùba de el sol exequias de sus venas

Creciò su altivez tanto,
que lastimosos ecos
reperian los huecos
en clausulas del llanto,
al ver que vistiò el Cielo adusto

Instada de su anhelo. (manto.
veloz se mintio nuve,
la nave, quando sube
opuesto signo al Cielo,

N

ral

talera la impiedad de su desvelo.

En cada ola que mueve
tanto al Cielo camina,
que à la luz mas vezina
todo el aliento beve,
obelisco de fuego si antes nieve.

Con inquietud vndola,
atrevido levanta
muros de plata, quanta,
en su playa el paciosa,
congregar quito mano poderosa.

En rafagas de techos,
los ayrados cristales,
anunciavan fatales
heridas à los pechos,
por no estar de crueles satisfechos.

La nave ya oprimida
de vno, y otro elemento,
temió su fin violento,
y la gente afligida
ningun alivio cree de su vida.

El que antes con sonora
voz imitó armonia,
ay infeliz dezia,
mezclando en lo que llora,
pesames à los Pueblos de la Aurora.

Todo es confusión triste,
el mar todo inclemencia,
y à tan cruel violencia
Francisco es quien resiste,
y en Dios fia el remedio, pues le

Con voces cariñosas (aisilte.
à la fee los alienta,
pero el temor se ausenta
con plantas perezosas,
porque miran las olas impetuosas.

En tanto desconsuelo,
su afecto fervoroso

al golfo arrojò vndoso,
el Rey de tierra, y Cielo,
iris, q̄ fue al orgullo de su anhelo.

Con magestad piadosa,
freno a las ondas puso,
con que el temor depuso
la fatiga enojosa,
paslândo de infelize à ser dichosa.

En tan gustoso empleo
con bellos arreboles,
viò el dia muchos Soles,
porque el carro Phebeo,
cambió à luzes las horas del desco.

Veloz sulcò la nave,
el pelago tranquilo,
y à mas seguro asilo,
con presumpcion de ave,
y el jubilo en los pechos aun no ca-

Con segura esperança (be.
al puerto se encamina,
sin que tema ruina,
pues de Francisco alcanza
la virtud, que los riesgos sean bo-

Llegò alegre à la orilla, (nãça.
y el ancora la aferra,
tributando à la tierra,
sin que sea maravilla,
el buque, votos, victimas, la quilla.

Con gustos repetidos
duplicaron atentos,
gratos ofrecimientos
los afectos rendidos,
de jubilos los pechos poseydos.

Xavier que amante mira
en el mar su consuelo,
con vn fino desvelo
siente, llora, y suspira,
porq̄ tiene su amor en èl la mira.

Su llama inaccessible
aumenta la tristeza,
creciendo la fineza
quanto el logro increíble,
pero à quiẽ ama no ay nada impos-

Pagado Dios del llanto, (sible.
quiso hallallè el deico,
el logro de su empleo,
delituyendo al Santo
de la Divino amor el dulce encanto.

Vn Cangrejo, dichofo,
que en incultas alcobas
abita entre algas, y obas,
restituyò gozolo

à Frãscisco el Tesoro mas Precioso

Al precepto obediente
de su espaldas hizo erario,
Signo, digno Sagrario,
de vn Dios Omnipotente,
porq̃ admire el poder de amor la

Saliò à ser Primavera (gente.
la luz mejor del mundo,
desde el seno profundo,
vmbrosia la Ribera,
sifestaciõ del florido mes primera.

A elc prodigio atentos
rendidos, y admirados,
en la tierra postrados,

veneraron contentos,
como los hõbres oy los elementos

Con veneracion suma
le ofrecieron las aves,
en los picos suaves
pavellones de pluma,
y el ambar de la rosa quãdobruma.

Gustoso pisò el llano,
à Francisco se llega,
y con respecto entrega
en su candida mano
en la Cruz el amor mas Soberano.

Xavier que humilde atiende,
premiado su desvelo,
elogios canta al Cielo,
quando los brazos tiende,
y al Cangrejo agradece lo que en-

La piedad que nos ama (prède.
premiò esta maravilla,
con vna Cruz que brilla
sobre la dura escama,
sin que el cristal la estinga oba, ni

Todos desde esse dia, (lama.
à Xavier veneraron,
y el milagro estamparon
en sus pechos por guia,
de la memoria q̃ à las gentes fia.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA, EN LA CORTE.

ROMANCE.

Y A del Cielo, ya del mar,
 forma la borra lca vn môstruo,
 y equivocos dos imperios,
 parece Neptuno Apolo.

De nevados pedernales,
 que alcazar forman vndoso,
 colerico esclavon taca,
 centellas de vidrio el Noto.

Aun no dexa el viento al susto
 en la ceguedad socorro,
 pues para ver mas tragedias,
 era cristalino el polvo.

Reciprocamente al Cielo
 hiere otro vracan, pues ronco,
 para lagrimas ardientes
 truenas suspiros el golfo.

Te merco vn monte prueva
 à arrancarse de si propio,
 que mucho que tiemble vn risco,
 si le estremecen dos polos?

Cruxe el arbol de los vienros,
 à los encentrados soplos,
 que comun es el estrago,
 quando aun suspiran los troncos.

Llora Francisco el peligro
 interiormente, aunque el rostro
 le desmienta, que tambien
 tiene el silencio follozos.

Vn Crucifixo à las ondas
 libra, y al contacto eolo,

buelve al carcax cristalino
 tantos disparados copos.

Suspende à su imperio el mar
 el impetu proceloso,
 quien viò salvarse la nave,
 con sumegirse el Piloto.

Tocan la arena, y apenas
 en comunes alborozos,
 traslada la lancha al margen
 tantos vivientes escollos.

Quando la Imagen le ofrece
 en los braços del aillombro,
 pequeño pez que ceruleo
 armò de conchas el Ponto.

Viviente espuma parece
 con el Crucifixo en ombros,
 ò poca tabla, que en nacar
 reservò vn fragmento de orò.

Recibe alegre Francisco
 el Cruzado Iris, y absotto,
 cediò las explicaciones
 à la lengua de los ojos.

Memoria en sus conchas grava
 quantos de la especie abortos,
 asisten, purpero figro
 à otro cristalino glovo.

La Divina Imagen guardan,
 siendo en sus nevados cotes,
 sacra divisa de tantos
 animados bucentotos.

DEL LICENCIADO CYRILLO SOLAS, VALENCIANO.

REDONDILLAS.

Como ya os mirais Cruzado,
que otros pezes no lo son,
pretendeis por gran blaton
precidir al mar salado.

Que vestis la Cruz se ve,
de lo qual estais vfano;
senal teneis de Christiano,
pero no teneis la Fe.

Que la lleveis no desdize,
mas es mucho pretender;
el que en Dios no puede creer,
querer que el mar le bautize.

Pero es claro testimonio,
que con tal escudo armado,
solo vos sois el pescado,
que espanta al propio demonio.

Y mas fuera de cuydado
podreis en el golfo estar,
pues nunca pudo tragar
cosa de Cruz, ni pescado.

Y tambien os alleguro,
como saben los presentes,
que como no tiene dientes,
no os podra morder por duro.

Como en nobleza sois vno
entre los pezes vulgares,
os admite allà en los mares
por su menino Neptuno.

El Cancro, pues, que se encierra
en esse luciente velo,
os embia desde el Cielo
à vos que estais en la tierra.

Sin duda que en su arrebol,
si e mbidioso puede estar,
es porque ruando en el mar
fuiсте carroza del Sol.

Ya desde oy podeis quedar,
pues llevais la Cruz dichosa,
con insignia tan gloriosa,
Sacristan de todo el mar.

Pues de essa Cruz sois Capilla,
que deve estar muy adentro,
siendo el mar tan propio centro,
no es bien salgais à la orilla.

Solo digo, ay quien condena,
que sois poco recogido,
pues os ven muy divertido
pallearos por la arena.

Cosido en la arena el pechio,
os ven andar arrastrado;
y lo que mas se ha notado
es que no caminais derecho.

Si en picones os saludo,
reparad, que sois sugeto,
que lleva valiente peto,
y de conchas fuerte cicudo.

DE IV. EN FRANCISCO ALEMANT, CATALAN.

LA DEZIMAS. I

VNa memorable hazaña
 dà elplendor à vn apellido,
 que le dexa enoblecido,
 ò por grande, ò por estraña
 en aquella azul campaña:
 Los Cangrejos tan honrados
 con las Cruces a los lados
 claman, y escuchan los mares,
 otros pezes son vulgares,
 nosotros pezes Cruzados.

Por Salvador celebrado,
 que este es su glorioso nombre,
 redimiò Jesus al hombre,
 esclavo por su pecado;
 pero aqui miro trocado
 este blason, pues se ha visto,
 que el pez cruzando el mar listo
 (accion que le hizo inmortal)
 de los grillos de cristal,
 atento redime à Christo,

En cadenas de diamante
 el pez à su Dios viò preso,
 y su libertad por esto
 negocia, aunque bruto, amante
 faca del golfo inconstante,
 y entrega à vn tierno clamor,
 y Xavier que arde de amor,
 dixo a Dios del pez ásido,
 seais dueño bien venido,
 redemido, y Redentor.

Su gloria el pez acrecienta,
 y buelve à su centro puro,
 prometiendole seguro,
 estar libre de tormenta:
 como tanta Cruz aumenta
 aquel salobre desierto,
 que al vaxel dà sitio incierto
 en sus borrascas furioso,
 goza en Iris tan dichoso
 todo el mar tranquilo puerto.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA.

SONETO.

EN turbulento mar, de horrors elleno,
 y entumecidas olas irritado,

Xavier Sacro Neptuno venerado,
à su crespa cerviz impone freno.

Arroja el Celestial Tridente al seno
del impetu sobervio alborotado,
y al contacto de nimen tan Sagrado,
su inquieto orgullo sosegò sereno.

Su prenda amada tuspirò perdida,
Xaviere de la arena en el reposo,
quando (ò maravilla nunca oida!)

El Cancro del Zodiaco espumoso,
epiciclo se vè del Sol de vida,
y Ballena del Ionàs mas glorioso.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLO N,
Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

Figiem Christi rabidas proiecit in vrbas
Franciscus; rabidi mox silet ira maris.

Stabat amara querens, quæd imagine gurgite mersa;
liber ab æquoreis Xavier esset aquis.

Ex templo (res mira) pius tranquilla per alta
æquoreus Cancer Christi-fer ecce venit.

Ex tunc quos volunt Maria illa ad litora Cancros
Cruz testudineo tergo sculpta notat.

Felix vnda! Tua generatur Christus in Alvo
vivit, & in Christus piscibus ipse tuis.

Muta gerit natura Crucem, tam prædicat æquor
coerulea gens pelagi dat documenta viris.

DE VNA PLUMA IESVITA DE LA CIVDAD DE MALLORCA
EPIGRAMMA.

PROIJCIS influctus Christum, dum verberat undis
disiectæ navis glaucus vtrumque latus,
Iam non mirabor, te babtizasc tot Vrbes
babtizas Christum: Prodrumus alter cris.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONGALEZ.

DEZIMAS.

EL Sanct Christo per la mar,
com segur se palechava,
la borrasca es retirava
perque es feu de respectar:
Posàs la aygua à tremolar,
mirant son Deu en tal pena
mes al instant se serena,
puix fent carroza el cre stall
lo Cranc servi de cavall,
y el tirà fins a la arena.

Admiració causà tal,
que vn brut a Deu reconeix,
y lo que feu este peix
no faria vn racional;
no es pot pensar força igual,
puix alegre com qui baila,
en ninguna roca encalla,
y en ses espatles qui el vès,
del Cel, y terra lo pès
portava com vna palla.

De perles entre muralles,
com los claus reconegué,
per aterrarlos aigüè,
alsi porte yo tenalles;
tingüè en los peixos baralles,

sobre qui avia de portar
la Creu, mes los feu callar
dient: No hacha mes questió;
perque em toca à mi, que sò
Escolà de tot lo mar.

Christo à la placha arriba,
sense perill ab gran sort,
mes com era segur port
ell mateix se assegura;
la llengua de aygua ho cantà,
que la toca, y feu gloriosa,
que sent al mon profitosa,
lo mar tenintla estuchada,
que avia de fer tancada
aquella per la preciosa.

Mes en este càs diria,
que el Cranch anant per son peu
fonch achuda, y Cirineu,
portant la Creu aquell dia:
Gran acció! Que valèntia!
pera el mon tan nomenada,
quede en memoria estampada,
cante la fama ab sa trompa,
que la tè perque no es rompa
en les conches señalada.

Para que en vn cuerpo, ciego
 Muestra Luzbel su poder?
 Si es humo en su acometer,
 Y Xavier tan vivo fuego?



ASSUMPTO SEPTIMO.

EXPLICACION DEL.

Tuvo particular gracia el Santo, y valentia en lançar los demonios de los cuerpos humanos, donde estaban fuertes, y encastillados. Salia à batalla campal con ellos, aviendole Dios constituido juez para castigarles; y tomando el libro de los exorcismos, que era el precepto, y sententia que leia, por aver cometido tan gra-

ve pecado contra Dios, y aver despreciado con su soberbia aquella Suprema Divinidad, à quien no quisieron humillarse, por representarse vestida con el resco sayal de nuestra naturaleza, les fulminava la sentencia, desterrandoles de los cuerpos humanos, donde se avian hecho fuertes, à la carcel perpetua de los llantos, habitacion que el Supremo Iuez les ha destinado; y tal vez si se les permite salir de aquella mansion tenebrosa, es, ò para castigar à los hombres por sus culpas, ò para purificarles mas en esta vida, como el oro en el crisol de tan inhumanos verdugos; y aunque muchos se avian hecho fuertes en los bronces de las estatuas Gentilicas, con su poder reduxo à menudos polvos. Contraponc elegantemente la pluma de vn devoto del Santo, Valenciano, la vana soberbia del arrogante Serafin, con la humildad de nuestro Soberano Apostol, en estas Octavas.

* * * * *



Sacro Monte Parnaso.

107

Que fuerte es la humildad! Que al arrogante
sobervia de Luzbel, que Astro se mira,
ò rayo de aquel choque fulminante
assi le apaga su flamante pira;
en campaña se viò, quando sonante
el eco del clarin ya le retira,
la voz es de Xavier, que siendo vn viento,
le convirtiò en temblor todo el aliento.

En cuerpos si te mira encastillado,
y en ellos pertrechado se hizo fuerte,
bolcan de vivo fuego arrebatado
la vida de Xavier serà su muerte;
si ya le derribaron de su estado,
y gime eterna su infelize suerte,
infausto sin alivio en tal querella,
carbon suspire escuro el que fue Estrella.

Que debil se mirò, pues le derriba
vn soplo, quando fixo en su morada,
aquella antorcha en resplandores viva,
en noche del horror dexò apagada;
en esto pare su arrogancia altiva
que al cielo desafia con su espada,
si à sombra te passò su orgullo triste
la luz de vn Sol de Oriente es quien le enviste.

Salid de aquele cuerpo en que hazeis preta,
ò furias horrorosas del averno
que si antes fuisteis luz, ya sois paveta,
y antorchas apagadas del infierno;
salid gusanos tristes, que la empresa
que toma tal campeon por su amor tierno,
pisaros ha de ser, porque en lo humano
no forme habitacion tan vil gusano.

Quien lança de los bronce brutos tales
à quienes diò el Gentil adoraciones,
hallandose con fuerças tan cabales
no teme del infierno exalaciones;
a tu valor, y brios inmortalés
el cielo ya publica aclamaciones,

Sacro Monte Parnaso.

salid que ya la nube escupe el rayo
Xavier muestre valor, Satan desmayo.

Con armas espantosas le acomete,
vn libro en que fulmina la sentencia,
pues haze delocupe aquel retrete
que trono sirviò à Dios de su clemencia,
encierrale Xavier en aquel brete,
region que la gobierna la inclemencia,
la Cruz, su voz, el agua, su gran nombre,
que monstruo avrá infernal à quien no aslombre.

Halle en las yeles su dulçura el gusto,
vivid eternamente en el mar muerto,
y pare vuestro gozo en esse susto,
formando los escollos vuestro puerto;
pisad de nieve el monte mas adusto
en essa poblacion seco desierto,
ò brutos racionales, que asigura
formaros recto el Iuez, ancha apretura.

Apenas pronunció con voz divina
Xavier sentencia con ferviente ruego,
quando rebienta aquella triste mina,
y buelan frias llamas à otro fuego;
Satan perdiò las fuerças con su ruina,
y assi como se vè de enojo ciego
si toro montaraz fiero acomete,
sus puntas humillò las de vn bonete.

DE PEDRO ANTONIO LLOBREGAT, DEL REYNO DE
Cataluña.

REDONDILLAS.

A L demonio con desmayo aquel turbado èl sereno
Xavier nube, en voz de trueno, le escupe vn ardiente rayo.

Dime, en que fuerças estriba
tu valor? Contra quien choca?
Si eres sombra vana, y loca,
y vn Sol cuerdo te derriba.

Dime dragon atrevido,
que te hizieron despeñar,
como pretendes bolar
si las alas te han caído?

Si presumes arrogante
herir, que gran devaneo,
averlas con vn Pigmeo
vn tan sobervio gigante.

Dexa pues tus valentias,
que en esta encontrada lid,
no ha de faltar vn David
que vença al bravo Golias.

Sal de esse cuerpo, malvado,
que es de Dios habitacion,
y à vn sacrilego dragon
no vale lugar Sagrado.

Ya se bestia con quien topo,
y con Dios que puede el ruego,

yo apagare tanto fuego
con el agua de mi hylopo.

Con exorcismos violentos
la pena à Luzbel se aumenta,
y deste mar de tormenta
se fue al lago de tormentos.

Sal infernal basilico,
que sola tu vista mata,
si cres vida que arrebatá,
tu muerte terà Francisco.

Pestilentes humos densos
reparte tu exalacion,
mas contra ti mi oracion
verterà nobles incienfos.

Apenas Xavier Sagrado,
sentencia grave fulmina,
quando boldò aquella mina
de tanto ardor encerrado.

Publiquen, pues, tu laurel
aclamaciones sagradas,
y à tus aras levantadas
cayga humillado Luzbel.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

Corporibus stabulans hominum Plutonium hostes
intestina viris cœcaque bella mover.

Vidi ego quem stigmatum laniarent mille phalanges;
pugna patet, penitus miles, & arma latent.

Ast vbi Xaverij sonat imperio per auras
vox: Tenebrosa procul vis inimica fugit.

Sidera qui tenuit, qui solem sistere fecit
quid mirum est tenebras, quodque Acheronta fuget.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ,
Valenciano.

REDONDILLAS VALENCIANAS.

Contra el maleyt esperit
tot lo mon està admirat,
de veure al Sant enujat,
garrit Sol contra la nit.

Entenent Xavier ses maules,
traydor dix, no pentes tu
vull reñir en Bersebu
ab força, sino ab paraules.

Ya comence yo à llegir,
be pots malvat tremolar
com fuffa de abre, y saltar,
que cada reglo es vn tit.

Al diable desesperat,
com mal grà que està en la ficha,
en meñs preu Xavier trapicha
com vn brut escarabat.

Com lo dimoni es tan poch
al resplandor de la llum,
pega à fugir, que era fum,
del que estava encès de foch.

Al bolador esperit,
que en lo còs fa son archiu,
com pardallo trau del niu,
del azor en lo esclafit.

Lo dimoni al nom de Deu,
ya no pot mes resistir,
sino que es posa à fugir
com lo diable de la Creu.

No han vist vn castell dels bons,
que està de cohets armat,
y vn costat, y altre costat
del para ajordint los trons?

Aixi puix ab gran donayre,
al dimoni que es cohet
pega foch este barrier,
y bolà furios per lo ayre.

La espata es lo salpafer,
y lo blanch Sobrepellis,
son peto de plata llis,
y lo libre son broquet.

Estos son les armes fines
contra lo dimoni altut,
y mes tem lo mich al mut,
que totes les caravines.

Ab lo Roñari, y la veu,
y libre vol conjurar,
y dix, qui mo au de pagar
per aquesta Creu de Deu.

Esta rà molt en son lloch,
quant tu vens en flama tanta,
que yo apague en la aygua
vn castell de tant de toch.

Eixe no es lo teu destrit,
troban altre, deixa aqueix,
perque à Deu mol mal pareix,
busque carn vn esperit.

Eixa fabrica sumptuosa
es image de Deu viu,
y es mal fasa de ella niu
vna tan fera rabola.

Ara et veix ab molta rabia,
perque estàs sentint ton mal,
si dius que eres gran pardal,
segur te tinch en la gabia.

Ya que ta maldat te empèta
posarte en lloch no segur,
y en ta condició eres dur,
busca casa en vna peña,

De allà podràs del parat
per los nuvols llams, ben alt,
yo et farè dar mes de vn salt,
quant me pose à conjurar.

Como su estancia mejora
En luzes, Xavier, mas bellas,
Poca luz son las Estrellas,
Si tiene el Sol, y la Aurora.



ASSUMPTO OCTAVO.

EXPLICACION DEL.

M Vy favorecido se vió Xavier de la Reyna de los Angeles Maria Santissima, de quien fue especial devoto, consagrando su pureza con especial voto que la hizo, y esta tierna devocion la imprimió en los coraçones de los Indios; y dando vn passo mas en honor desta Soberana Reyna, hizo otro voto de defender su Inmaculada

da Concepcion en el primer instante de su formacion; y exortava à todos con fervorosas platicas, la defendiessen. Llevava siempre pendiente del cuello el Santissimo Rosario, Escudo impenetrable contra los tiros del enemigo comun, y con èl se defendia de sus frequentes asaltos, y de los combates de los Indios, que en varias ocasiones, no pudiendo sufrir los resplandores de su doctrina, le buscaron para quitarle la vida; pero no faltò esta piadosa Madre de Misericordia, tomar por su cuenta la defensa de su hijo, y su vida, tan importante para cultivar la viña de aquella nueva Iglesia, que con tan inmenos trabajos, de persecuciones, y fatigas, procurò rindielle copiosos frutos. Quiso vn dia esta Purissima Señora, con vn singular favor, premiar su ardiente devocion, visitandole con su Celestial presencia con el Niño Dios en sus brazos, à cuya vista del Sol, y de la Luna, le desvanecieron las sombras de su tristeza, y entraron en su coraçon nuevas luzes de alegria. Que grande dicha fue la de Xavier, verle en la tierra toda la gloria del Cielo. Pintò este suceso con su alentado discurso, el Señor Don Honofre Escrivà, Conde de la Alcudia, y Gestalgar, en este tan tierno, como elegante Romance.



Del Sol de Justicia, Madre,
Soberana Aurora bella,
Maria imperando luzes
baxa venciendo tinieblas.

Coros musicos la forman
celestes inteligencias;
que en acordes tonos cantan
de sus elogios las letras.

De Xavier pifa la estancia,
y la transforma, y conierta,
para Templo de su culto;
del Sol, para digna esfera.

Vn pecho que todo es llamas,
en rendidas ansias tiernas
halla, en que son elplendores
las que de el incendio prendas.

Vn valor acreditado
en triunfar de resistencias,
venciendo en la idolatria
la hydra de siete cabeças.

Vn entendimiento noble,
que con la fe que le alienta,
su discurso es resplandor,
y sus razones centellas.

Consuelos le participa,
quando en fe de su belleza,
le llena à colmo de glorias,
y huyen qual sombra las penas.

A Iesus pone en los braços
de Xavier. O gracia inmensa!
Quien resistira tus triunfos;
si Dios se arrima à tu diestra!

Xavier à tanto favor,
de si mesmo se enagena,
y en ceder las suyas, gana
de Sera fin las potencias.

Duda en extasi suspenso,
de los dos à quien mas deva;
ò à la Madre que le da,
ò à Iesus, que se franquea.

Angeles dezid volotros,
en vna gracia tan nueva,
el mayor prodigio; si ambos
compiten sin que se excedan.

Cielos detened el curso
de la luzida tarea,
pues mayor admiracion
no observò vuestra carrera.

Maria pues soys tan sabia,
dad del cato inteligencia;
como à vn hombre le fiais
carga de las manos vuestras?

Iesus dezidlo, pues loys
la Sabidaria Eterna,
como vn Dios se apoya à vn hòbre?
Como vn hombre à Dios susteta?

Mas ya todos me responden,
que Francisco fue la idea
de la perfeccion; que à Christo
copió en virtud, y pureza.

Y à quien renuncia lo humano,
de Dios por seguir las huellas,
Dios le eleva à ter deydad,
hijo de su gracia excelsa.

Y assi Maria le dà,
como Madre de la Iglesia,
por Apostol del Oriente
en Iesus la recompensa.

Y Iesus se dà à si mismo,
porque con menos no premia,
a vn pecho que en Iesus solo
vive, sienta, obra, y alienta.

DE DON IVAN DE LA FUENTE, ANDALVZ,

DEZIMAS.

A Quella Celeste Aurora,
 llevando al Sol en sus braços,
 con tan amorosos lazos
 su luz hermosa mejora:
 De Xavier la estancia dora,
 y al ver en humano velo
 a vn Dios Sol, cō que arde el suelo,
 dixo el Santo à tal favor,
 ò subo à estancia mejor,
 ò baxa à la tierra el Cielo.

Corto vaxel es mi seno,
 Señora, en virtudes pobre,
 y me temo no çoçobre
 en el mar de incendios lleno:
 Quando mas gozo, mas peno,
 con tan subidos amores,
 tantos fogosos ardores
 no abanea mi cortedad,
 dadme mas capacidad,
 ò acortadme los favores.

Que cariño singular
 muestra à Xavier, que desvelo,
 pues por ver no sube al Cielo,
 el Niño quiere vaxar:
 Como es su amor singular
 mora en èl como vn vergel,
 y por ser amante fiel
 de vn Dios hombre, y ver q̄ siente,
 de su vista estar ausente,
 Dios no sabe estar sin èl.

Con tan sagrado arrebol,
 como Luna resplandece
 la Madre, y Xavier ofrece
 sus braços, cuna del Sol:
 Viendo al divino farol
 en su seno Sol rayar,
 dixo de luz hecho vn mar;
 ya no ay mas que apetezer,
 pues ni tengo mas que ver,
 ni Cielo mas que gozar.

Con favor tan celestial,
 Maria, mayor Luzero,
 quiere armarle Cavallero
 à Xavier de estirpe real:
 La executoria es cabal,
 y prueva el precioso don,
 pues passando à adoracion
 la mas rica joya estrena,
 amor le diò la cadena,
 pero Maria el Tufon.

Visitarle en su morada
 el Niño Dios à Xavier,
 sin duda le quito hazer
 vna merced señalada:
 Sol desta Aurora Sagrada
 sus luzes ha repartido,
 y de tal Reyna nacido
 le escoge su buena ley,
 primer Ministro, por Rey
 por ser Cordero valido.

DE VNA PLVMA DEL REYNO DE CATALVNA.

OCTAVAS.

Que golfo de esplendores Soberanos,
 Rica nave sulcò con buca Estrella,
 que siendo trono alados cortesanos
 humildes besan su dorada hue lla;
 de vn Dios piloto afectos son humanos,
 que pagan de vn amor tierna querella,
 que como San Xavier por Dios suspira,
 Iman es generoso que le tira.

Pisando, pues, la nave, cristal cierto,
 que buela con el nombre de Maria,
 favonio deleytable rige al Puerto,
 y goza los saludos de alegria;
 conduxola Piloto, vn Sol experto,
 y en olas a aquel mar de luz se ardia,
 que donde llega nave tan luciente,
 la noche es dia, y el ocaso Oriente.

Cargada, pues, de vn Niño viene hermoso,
 que nunca fatigo su pesadumbre,
 al centro de su amor el mas glorioso,
 aquella eterna inaccesible lumbre,
 llegando aquel vaxel à su reposo,
 de tanta celestial dorada cumbre,
 al Puerto de Xavier el ancla aferra,
 y en Cielo de su agrado toma tierra.

Merezca morador ser ya triunfante
 de aquella Patria, que es de eterno lazo,
 pues goza en esta à vn Dios, que tierno amante,
 escoge firme trono à su regazo;
 su premio le previno, el tierno Infante,
 porque èl se anticipò con fuerte braço
 rendir al yugo suave al Indio bruto,
 sacando en campo inculto inmenso fruto.

Sacro Monte Parnaso

De la India de los Cielos vino el oro
 de aquel Sagrado Niño en sus cabellos,
 la plata se la dió de su tesoro
 aquella Luna con sus rayos beilos;
 la gala le cantò el ardiente Coro
 de espiritus del Sol que estava en ellos;
 para que quede eterna la memoria,
 que ya Xavier en tierra vió la gloria.

DEL LICENCIADO GINES CAMPILLO, VALENCIANO.

SONETO.

Maria, el grande amor que la ha tenido,
 paga à Xavier con pecho generoso:
 dióle en satisfacion el Niño hermoso,
 porque à vn inmenso amor, vn Dios Cupido.
 Rio del mar del Padre el Niño à sido,
 Xavier ha de crecer arbol frondoso:
 faliò de Madre el Rio caudaloso,
 regosè, y en virtudes à crecido.
 Sabio, Amor Salomon, como atendia
 al empeno del Niño, justiciero,
 entre cariños dos lo dividia.
 Pero como no admite compañero
 la entrañable passion, dixo Maria:
 Xavier se lleve el Niño todo entero.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

Virgo cum Puerō Matris reptante per vlnas,
 Xaverio apparens ora videnda dedit.

O quantum iubaris! Quantum, ò nitet ille, vel illa!
 vinceret intactas illa, vel ille nives.

Xaverio Puerum bona Virgo reliquit in vlnis;
 & tenerà gaudet rangier ora manu.

Nosce Puella, manus, puer auree, brachia nosce;
 lilia sunt prima candidiora nive.

Matris linque sinus. Francisci brachia quere;
 pene relicta tuæ, brachia Matris habes.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

DEZIMAS VALENCIANAS.

Voldria Reyna perfeta,
 ara que estich en memoria,
 escriure esta santa Historia;
 no com fabula de Poeta,
 que com es cola tan neta
 parlar de vos, y Xavier,
 sentirà en mon cor sancer,
 si esta Historia verdadera,
 que descuydantme cayguera
 vn borrò en lo meu paper.
 Si he de dir la veritat,
 quant al seu retret entrareu,

sè que del pit li penchar eu
 vn Agnus ben engastat;
 si Xavier tingues peccat,
 be se yo que loy llevara;
 mes ab purea tan rara,
 en este fet tan garrit,
 com lo Sanct erat polit
 li quedà mol bona cara.

Que Cupido tan hermos,
 no cego, que te vna vista
 penetrant, que en vna llista
 escriu quant passia curios;

en lo Cel està glorios,
y en la terra ab eminencia;
pero que gran contingencia,
que en Xavier (si ho consideres)
reposa de dos maneres,
en la gracia, y la presència.

Vinguè en la Prenda mes rica
Maria, y molt singular,
perque el volia estreçar
ab joya que santifica;
amoroſa la ya aplica
à Xavier per gran fortuna,
la Verge Mare que es vna;
donantli trent del cot seu,
perque es miràs mes en Deu
vn espill de bona Luna.

Iesus de virtuts, que es mina,
com ſellavors era Infant,

ſen và anar à pendre vn Sanct,
que amostraven la Dotrina,
Xavier la explica Divina;
lo Niño com era entes,
y les Oracions ſabès,
li dix Pues lo meu amor
mereix vn premi el millor,
donam à tu Sanct Frances.

Sufor esta maravella
de Xavier en ſa morada,
dexantla el Senyor honrada
puix la ſeu propia Capella,
no podia ter mes bella,
ni tenir millor concert;
perque el Celeſtava vbert
en llums dels Angels rachant,
ſervint de Custodia el Sanct
del Santiffim descubert.



Para su curso en el Cielo
 Al Sol, la voz de Xavier;
 Si es Sol mayor en su arder,
 Que mucho mande à su buelo?



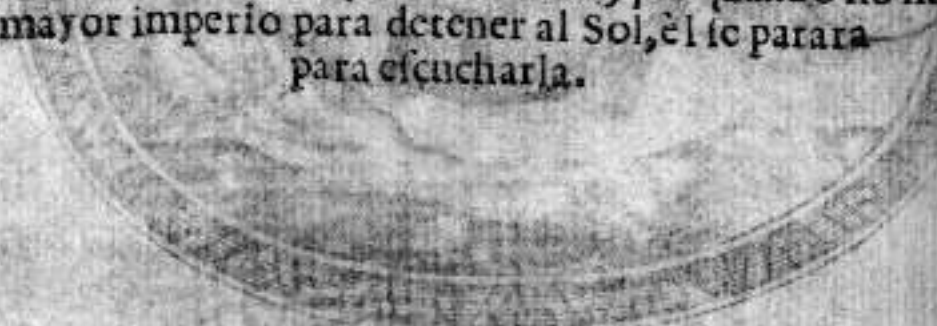
ASSUMPTO NONO.

EXPLICACION DEL.

VNo de los portentos mas lucidos, que obrò San Faancisco Xavier, fue detener los buelos del Sol; pues teniendo este hermoso Planeta tan regulados sus movimientos, alterò su curso; y quando le despeñava à su Ocaso, le mandò se detuviesse, porque necesitava de sus rayos, para darse vna batalla, que con la falta de sus luzes
 fu

Sacro Monte Parnaso.

su triunfo se avia de hazer noche ; fue segundo Iosue en la tierra, que tambien imperò à los dos mayores Planetas, Presidentes del dia , y de la noche. *Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra Vallem Aialon*, Iosue 10. Y sien la tierra ya imperava al Cielo , que diremos aora de su poder, que està pisando Estrellas. En la Muerte de Christo, que triunfava del infierno, se vistió el Sol de funebres capuzes de sentimiento : en el triunfo de Xavier, quando iba a escurcerse, se vistió de nuevas luzes, parandose a violencias de su regulado curso, que quando Xavier quiere està Dios tan puesto en dalle guito que trastornara cielos, y tierra , y hará que el Sol detenga su curso , y por lo contrario atropelle horas al dia Obediente el mayor Planeta, con su presencia le consiguió la vitoria , y en este triunfo, mas sirvieron sus luzes de rayos, que flechava contra los enemigos, que de antorcha, para que manejasen las armas . Con mas elegancia lo pintò esto el Profeta Abacuc, manifestando que los dos mayores Planetas estavan de batalla , flechando de su cumbre formidables rayos: *Steterunt que Sol, & Luna in habitaculo suo in luce sagittarũ tuarũ*. Pinta el suceso, con la elegancia que suele en esta Cancion, el Padre Joseph Butron, y Moxica, de la Compañia de Iesus, que quando no huviera mayor imperio para detener al Sol, èl se parara para escucharla.



A Rrebatada Lira
 figue mi voz, que en numero sonoro,
 si el Sol saludò con caencias de oro
 mucho febo en mi citara respira;
 parado el signo en su region se mira,
 y en suspension brillante
 (cuerpo el Sol de diamante)
 que mucho, si Xavier ostadamente
 mandò à la luz en su region ardiente;
 era el Planeta norte coronado
 fixò al temblor de ardor precipitado,
 que à pesar de su rapida porfia
 parado se viò el tiempo, preso el dia.

Suspendiose altamente
 el Sol, musica fuesse de la esfera,
 ò palmo por Xavier; que su luzera
 remora blanda del fanal ardiente,
 iba aquel Heroe al centro del Oriente,
 y el Planeta al ocalo
 fiava el postrer paso,
 eran dos Soles, ò Astros Imperiales,
 y en atenciones de esplendor reales
 el material cediò, venciò el Divino,
 vno en su esfera, y otro Peregrino:
 parole el Sol, no es mucho que passè,
 que à Xavier esperò, porque passasse.

Mejorò la esperança
 de oscuro Marte el resplandor del dia,
 que al ver que el Sol, y el triunfo se caia,
 el signo de la luz blandiò la lança,
 quanto la vista en mundo, y cielo alcança;
 coronò por el viento
 lo grande del portento;
 cegó la embidia en luzes çoçobrada:
 De ver tanto lucir quedò turbada
 toda la hacha del cielo portentosa,
 gritò el prodigio en cifra luminosa,
 que para ver milagro tan gigante

Sacro Monte Parnaso.

sola la luz de vn Sol fuera bastante.

Vieras los equadrões
triunfar (por Lusitania) en pompa bella,
y el Sol inmoble con feliz Estrella,
atado a los Catolicos Pendones;
no la sangre en opacas impresiones
borrò la faz del dia,
alegre se reia

el altro entre la nube polvorosa;
brillò la luz mas pura, o mas hermosa,
bien que aun el Sol mostrava peladumbre:
de ver en otro Sol, mas alta lumbre,
raro temor del Signo coronado;
pues (siendo Sol) el Sol se quedò elado!

Que vna vez le rindiesse
Iosue con fuerte voz, y detuviesse;
no fue blason tan aplaudido,
que en fin estava el Sol desprevenido,
y fue menos laurel que le venciesse;
pero que delvelado pretendiesse
postrar Xavier Divino.

al altro Peregrino,
assombro fue, que en su region velera
la fama lo encumbrò sobre la esfera,
no fue el vencido vn Astro solamente,
dos fueron sobre el globo transparente,
dos Soles, vno cuerdo, otro lucido;
vno, que es dos luciente, y prevenido.

Las tropas mal seguras
de monstruos Indios, que el milagro vieron,
si al rayo desta luz no le rindieron
por en medio del Sol ivan à escuras;
silabas de metal por bocas duras
las trompetas herian,
y à Marte persuadian,
desgreñada la pompa de Belona
con la pica anhelava à la corona,
nube, humo, polvo, yerro, caxa, espanto,

Sacro Monte Parnaso.

al frenesi llamavan, que no al llanto;
partiose el Sol, y al ton de Marte fiero,
Xavier se lo llevaba todo entero.

Francisco en sombra errante
la opuesta noche, de viviente abismo,
y renaciendo el dia de si mismo
nunca se viò prodigio mas brillante;
el Indio de sus sueños vigilante
si idolatra del dia,
ya del Sol se escondia;
víctimas le ofrecio quando lustroso
execraciones oy por milagroso;
tan corta linea corre la obediente
que al Oriente fue Dios, marcha al Poniente;
cultores de la luz, que al postrer passo
mas que al Sol adoravan al Ocaso.

Suspende Musa el buelo,
que es Xavier vn gigante tan Sagrado,
que aun no miden tu imperio remontado
la tierra, el mar, el fuego, el Sol, el Cielo.

DE VNA PLUMA IESVITA, DE ANDALVZIA, EN SEVILLA.

OCTAVAS.

Vsta soberbia del mayor imperio,
de Navarra blason, de Xavier gloria,
Francisco à quien fue corto vn emisferio,
y en ambos vinculaſte tu memoria;
en cuyas alas el renombre iberio,
asunto eroyco à la mas noble historia
dexò à los siglos, siendo à tus anales
papel estàs esferas celestiales.

Que aliento te inspirò mandar al Cielos
con que brio, del Sol azelerado,

Sacro Monte Parnaso

à vna voz detener supiste el buelo?
 Así de aquel Planeta el abrasado
 veloz ardiente impulso, en pasmo, en yelo,
 trocò tu grito, tu precepto oílado?

Quien te diò autoridad allà en la esfera,
 donde de solo Dios la voz impera!

Lisonja fue tu voz à los deseos
 del Rey de los Planetas Soberano,
 que para tener parte en tus trofeos
 emulo ardor altivo afecta en vano;
 comunes son ya en ambos los empleos,
 quando el Sol, y Xavier se dan la mano,
 si bien en esta noble competencia,
 Xavier manda, el Sol pone la obediencia.

Qual es mas admirable, el rendi miento
 del Sol, ò de Xavier la confiança?
 Aquel la voz de vn hombre escucha atento,
 este con su poder al Cielo alcança,
 aquel reprime el impetu violento,
 este vive en quietud de su esperança:
 mas no por cosa nueva el Sol repare,
 que si vn Angel le mueve, otro le pare.

Credito pudo ser de la pureza,
 que al mismo Cielo en suspension admiras,
 y al ver vn hombre tal con estrañeza,
 su curso para, si sus rayos gira;
 si allà en Gavaon la ligereza
 del Sol detuvo de Iosue la ira,
 oy de nuevo Iosue la mansedumbre,
 repite los milagros por costumbre.

Tanto à lo natural sus obras niega,
 tanto a lo milagroso las concede,
 que la luz prodigiosa al mundo ciega,
 quanto à la vista su esplendor excede:
 obrar prodigios, ya en Francisco llega,
 à ver naturaleza: Tanto puede
 aquel imperio; quanto activo amable,
 que en lo frequente pierde lo admirable.

Sacro Monte Parnaso.

125

A caso pudo, que acostumbrado
à en contrarse tan facil la obediencia
en las regiones, que a la Luna ha dado
por inferiores, talia providencia;
viendo esse inmenso campo limitado
del poder de Francisco a la experienciã,
passo su aliento à superior fortuna,
para mandar tambien sobre la Luna.

Ya le reconocian poderoso
gigante, en fortaleza, y valentia,
el fuego, el ayre, el mar tempestuoso,
rindiendo vassallage à su osadia:
y con respecto casi temeroso,
la tierra, los cadaveres bolvia,
aleve, insinuacion, que con espanto
trocò la muerte en vida, en gozo el llanto.

Ya las salobres aguas convertidas,
en dulcura apacible acreditavan
su amable condicion, ya reducidas
à vna voz muchas lenguas militavan:
al fervor Apostolico, ya vnidas
en vn acento solo se escuchavan,
porque asì con portento tan profundo
pay sana fue su voz de todo el mundo.

Ya los rapaces de su imperio armados
(que el ceñidor, ò baculo asegura)
al infierno se atreven denodados,
los idolos derriban, y su pura
sencilla Fè los males porfiados,
aun à dolientes barbaros, les cura,
hallando en cada niño, vniversales
recetas de salud, todos los males.

Testigos son los Braemanes agudos,
testigos los incultos Malavares,
testigos de Zeilan los pueblos rudos,
derribad os sus idolos, y altares,
testigos eloquentes, aun que mudas,
todas las tierras son, todos los mares,

Sacro Monte Parnaso.

y si alguna region del Sol se esconde,
 en ella el eco de Xavier responde.

Aquel ardor, que limites ignora,
 en tierra, en mar, en ayre, en agua, en fuego,
 aliento de su llama abratadora,
 en el orbe inferior no halla torsiago:
 y el coraçon, que en el impireo mora,
 de fee, y de amor à vn tiempo mismo ciego,
 sobre los Astros su dominio firma,
 y de Deidad los creditos confirma,

DE DON FRANCISCO BASVATO, CASTELLANO, CAPELLAN
 de su Magestad, y Tesorero de su Alteza.

OCTAVAS.

A Brid, ò Sacras Musas, vuestra fuente
 à mi rudeza, è ignorancia suma,
 pula mi estillo, tu veloz corriente,
 y dulce corte, mi grotera pluma:
 Con miedo respetoto, y reverente,
 tanto assumpto, confieslo que me bruma;
 pero fiado en Xavier, Norte Divino,
 facil harè lo inculto del camino.

La virtud, fortaleza, y oliadia
 del Divino Francisco valeroso,
 pintar me toca, en el tremendo dia,
 que hizo parar el Luminar hermoso:
 Comience desde aqui la pluma mia
 el triunfo de la tierra mas glorioso,
 que desde el Gran Iosue se viò en el mundo,
 oy repetido en el Iosue segundo.

Quando à sangrienta lid los estandartes,
 del valeroso exercito Christiano
 prevenidos estavan, y hechos Martes

Sacro Monte Parnaso.

127

los Nobles pechos del Imperio Hispano:
De barbara canalla, por mil partes
rodcados, con exercito tirano,
nuevo Marte Español, heroyco risco,
asi anima sus tropas San Francisco.

O Noble, valerosa Compania!
muralla de la Iglesia inexpugnable,
aquesta es la ocasion, este es el dia,
en que hareis vuestro nombre memorable:
Embrazad los escudos, y à porfia,
con invencible fuerza formidable,
mostrad à aqueitos barbaros infieles,
que sus cuchillos sois, sois sus cordeles.

El Sol ya poco à poco declinava
al contrapuesto Polo caminando,
quando Xavier sus gentes alentava,
todos los esquadrones visitando:
El Rey de los Planetas se eclipsava,
y el armado de Fe le dixo: Quando
mi voz impere, tu esplendor atienda,
serà de tu carrera fuerte rienda.

La carrera deten, Antorcha clara,
deten las luzes, lampara brillante,
esparça rayos, tu carroza para,
farol del dia, diafano diamante:
Esta hueste Catolica se ampara
de tu esplendor, purpureo rutilante,
no nos dexes sin vida, y sin consuelo,
Phebo Divino, coraçon del Cielo.

Parose en su carrera (raro caso)
la luz del Sol, que eternamente gira,
y aunque estava tan cerca del Ocaso,
del diafano sepulcro se retira:
No diò vn passo adelante, no diò vn passo,
al monumento, à la urna, y à la pira,
oyendo de Francisco la voz grave,
que obedecer lo, solamente sabe.

Llegado de romper, el punto horrendo,

los

los exercitos dos apercebidos,
 con furia igual, con espantoso estruendo,
 los cañones disparan atrevidos,
 el rumor de las armas estupendo,
 los gritos, los clamores, los gemidos,
 todo en rebuelta confusion hazia,
 espectáculo horrible, y armonia.

Del fuego el humo, del cañon el trueno,
 aun milmo tiempo ciega, y enfordeze,
 cada soldado intenta ser veneno
 del enemigo, a quien rendir ofrece;
 el exercito fiel, jardin ameno,
 del pensil de la Iglesia que merece
 eterna fama; de inmortal memoria,
 la lid venciendo, consignò la gloria.

Que mucho que venciesse, quien tenia
 à su obediencia la celeste esfera?
 Que mucho que triunfasse, quien ponía
 leyes al Sol, parando su carrera?
 No es milagro el vencer, con oslãdia,
 el no vencer milagro grande fuera,
 pues si su voz los azeros avassalla,
 quien con Francisco le pondra en batalla?

No solo de la voz à lo imperioso,
 el Sol parò tu curso infatigable,
 que en tu acento al aberno tenebroso,
 huyò el infiel exercito medroso,
 el infierno temblò (caso admirable)
 del Varon Apostolico Sagrado,
 por su oracion, y su valor postrado.

O tu que en el celeste firmamento,
 ciñes de estrellas inmortal còrona,
 honor de España, timbre, y hornamento
 desde la fria à la abrasada zona;
 tu de ambos Orbes, singular portento,
 mi rudeza, mi estilo, y voz perdona,
 en fee de que mis hierros infinitos,
 doraràn de otras plumas los escritos.

DEL DOTOR FRANCISCO CAUS, VALENCIANO, RETOR DE
la Iglesia Parroquial de la Enoya.

P O E M A L I R I C O.

El pelago fatiga,
del navegante fusto
era, en el clima adusto,
vna celsaria liga,
la que en bordes de plata
costeava los golfos, cruel pirata.

El candalo del viento,
afan de noche, y dia,
los senos discurria
del liquido elemento:
no dava tregua al ocio,
porque solo el pillar, es su negocio.

A este esquadron tirano
assalta, de repente,
otra armada luciente
en cuyo rumbo viano,
por la Cruz que enarbola,
publica el tafetan q̄ era Española.

Tocò arma al instante,
poblò el ayre de horrores,
y en marciales furores
diò choque, tan pujantes;
que era cada navio.
de balas vn bolcan, de fuego vn rio.

Desecha su fortuna
el barbaro viò luego,
y de ira, ò miedo ciego,
luga intenta oportuna;
pensando hallar aproche,
en las sôbras, q̄ instavã de la noche.

Aquí Xavier severo,
al ver, que el enemigo,
de la noche al abrigo,
apelava velero,
echando al ayre Cruces,
al cielo le embargo todas las luzes.

El Sol, que por ser solo,
Astro de mayor talla,
à nadie le avassalla,
se viò de polo à polo,
parar fixo planeta,
para ser del infiel fatal cometa.

En destroços navales,
gime el mar oprimido,
y la que siempre ha sido
campana de cristales,
se mira buelta, en fragua,
donde el fuego se forja, y arde el

Fugitivos enfayos, (agua.
al colario, no amparan;
pues, quando se declaran
contra el del Sol los rayos,
aun vè, que ay en el mundo,
contra el barbaro infiel, lo fue se-

Tus glorias inmortales, (güdo.
ò Xavier poderoso,
escriba luminoso
el cielo, en sus anales:
pues por dezir, quien eres,
los mismos Astros se hazè caracteres

DE VNA PLUMA ANDALUZ, DE LA COMPAÑIA DE IESU.

ROMANCE.

Contra barbaros poderes,
Christianas armas ocurren;
que nunca por largo espacio
el justo gozò quietudes.

De la razon ayudadas,
reveldes fuerças destruyen;
que vna razon vencer sabe
tiranicas multitudes.

El Sol la vitoria impide,
que en triste ocalo se encubre;
que aun en el Cielo no falta
quien felicidades frustre.

Siente Xavier que en batalla,
donde tal fuerça concurre,
à quien el infierno ayuda,
el cielo tambien ayude.

No dificulta vencer,
del Sol el curso voluble;
que mucho que levantar
à quien cae no dificulte?

Que pare manda; y violento
el Sol el precepto cumple:
que la lengua de Xavier
prácticas voces produce.

Aunque su voz poderosa
precepto ocioso se arguye;
que donde Xavier habita
sobran de Febo las luces.

Quando à morir se despeña,
con vida nueva reluce;

y à Xavier obedeciendo
nunca mas luciente nimen.

Parose el Sol, y no se
si en vitoria tan illustre,
ò mas se alegre Xavier,
ò si es el Sol quien mas guste.

Gustosamente violento,
configo mismo discurre,
para que es la libertad,
quando ay violencias tan dulces!

Sus rayos, nuevo valor,
à los Christianos infunden;
y forman triste cometa,
que al barbaro ardor asuste.

En sus claros resplandores,
fines tragicos descubren;
que mucho que à flacos ojos
la misma luz los deslumbre?

Destroza el poder Christiano
la barbara muchedumbre;
ayudandoles el cielo
con rayos por arcabuces.

Vnos huyen, otros mueren,
no se quien mas aventure;
si aquel que sin vida queda,
ò aquel que de Xavier huye.

Con que en reñida contienda,
porque la Fè siempre triunfe;
el Cielo, el Sol, y Xavier,
feliz vitoria concluyen,

DE VN DEVOTO DEL SANTO, VALENCIANO.

DEZIMAS.

NO quiero que hermoso el Sol
 siga su veloz carrera,
 fino que en su ardiente esfera
 se detenga su arrebol;
 deslucio tanto farol,
 no dè mas passo en su coche,
 y el enemigo en su apòche,
 por falta de luz notoria,
 apellide la vitoria,
 y la nuestra le haga noche.

Xavier al ruego se aplica,
 Josue segundo en la tierra,
 y el Sol en tan ardua guerra
 sus luzes le comunica;
 Apolo no le replica,
 à su voz parò su buelo,
 y al infiel en mas rezelo
 le dexò, dando à entender,
 que porque vença Xavier,
 se trastorna todo el Cielo.

Con la oracion le desecha
 al contrario en armas fuerte,
 pero el Sol le dà la muerte
 con los rayos que le flecha,
 de su incendio la cosecha
 se vio en el ayre brillar;
 y el portento singular
 mostrò en su resplandecer,
 pues diò su luz para ver,
 y fuego para abrafar.

Arroja el cielo centellas
 contra Sifara, y tu bando,
 quando su ardor arrojando
 peleavan las Estrellas;
 si armadas de luzes bellas,
 en tal combate, y porfia
 mostraron su valentia,
 quando rigiò esta campaña,
 Xavier, que imperò la hazaña,
 el Astro mayor que harià?

DE DON TOMAS CLAVERO, NOBLE DE ARAGON, NATURAL
 de la Ciudad de Zaragoza.

SONETO.

Viendo Francisco, que la noche obscura,
 deslucir puede triunfos superiores,

y que de alevés, barbaros, errores,
refugio suele ser la sombra impura.

Al Padre de la luz, y la hermosura
le dize: soslegad los resplandores,
que por sabio Xavier, como à inferiores
Astros domina de suprema altura.

Vence al fin su Christiano ardor valiente,
y ordenes obedecen imperiosas
el Sol en giros, Marte en los reales,

Dilatando los terminos de Oriente
que hazañas de la fè tan milagrosas
no cupieron en dias naturales.

DE EL DOTOR FRANCISCO MINGOT, DOTOR EN SAN
da Theologia.

S O N E T O.

Y A la antorcha de el dia se apagava,
y la negra Latona se escondia,
vna, mileros ayes ofrecia,
otra gloriosos triunfos anunciava.

El Christiano valor ya flaqueava,
y el orgullo enemigo se engreha,
vnas tropas Pluton, cruel regia,
otras, Xavier, piadoso acaudillava.

Mira Francisco, que la luz fallece,
manda parar al Sol, quando se ausenta,
triumfa el Christiano, y el infiel padece.

A todos parò el Sol, y en lo que intenta,
al que en la sombra està, la noche crece,
y à quien logra la luz, el dia aumenta.

DE PEDRO IVAN BOGART, VALENCIANO,

EPIGRAMMA.

Occiduas Phaeton cum se inclinaret in umbras,
imperio Xavier talia dicta dabat.

Comprime, siste gradum Sol, Sol tu ne movearis,
præcipiti cursu, ne ruat iste dies.

Ne retrisperat victoria cœpta tenebris;
flammiferos retine, fulgida lampas equos

Obstupuit Phaeton, non verbis, lumine tanto;
(Sol facer est Xavier) vicit, & ille manet.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
Cavallero Aragenes.

EPIGRAMMA.

IBat in occiduis iam Sol inmergier undis
cum tuba ad arma viros, & pia bella vocat.

Castra videns inimica vagis confissa tenebris

Xavier eripuit spem que fidemque doli.

Solem stare iubet: Iustus Sol stare quiescit;

& simul excrevit crescere iusta dies.

Quæ non arma, viros quæ fuget qui sidera vincit:

Xaverius, si Sol ipse ministrat equos?

DEL DOTOR IVAN FRANCISCO PEREGRÍ VALENCIANO.

REDONDILLAS VALENCIANAS.

Qua el Planeta daurat
 quatre paraules no mes,
 y puix de llum es entès,
 li parlarè ab claritat.

Ab rahò el puch arguir,
 quant nos devia achudar,
 en lo temps que ham de velar,
 que se envacha ell à dormir.

A la veu de vn Sol machor,
 presta el del Cel obediencia;
 poch li importa la eminencia,
 si enterra el tè superior.

Per son honor es be mire,
 per que ha de pareixer mal,
 que en esta guerra campal
 vn General se retire.

Si es antorcha, y Deu posà
 pera dàr llum à la terra;
 que farem en esta guerra,
 si vè la nit, y sen và.

Creixca el dia en llum notoria,
 que en este càs singular;
 el que es guarda ha de velar,
 si vol alcançar vitoria.

La Lluna volia vana,
 quant se feu denit eixir;
 pero Febo li và dir,
 detingas senyora Diana.

Yo per Sol de llum eterna
 so menester que mes racha,
 per que fo del mon la hacha,
 y ella de la nit llanterna.

En sa alcova alegre cante,
 que si la fan retirar,
 serà per que al desparar
 de tant de trò no se espante.

Pero lo Sol es mes fort,
 que en lo contrari obri brecha,
 y es cada llum vna flecha,
 y es cada raix vna mort.

Los contraris desparaven
 al Sol bales, sense tregues,
 mes com està tantes llegues,
 à michant camí es quedaven.

Pero lo Gentil rebel,
 contra el Sol molt enfadat,
 deya, haventli disparat,
 això es escupir al Cel.

Lo Gentil rebè gran dañ
 en esta dura porfia,
 y el Sanct feu machor lo dia,
 que sa vist en ningun any,

Dos Sols veix en este cas,
 y cascu fel combatent,
 hu que es superior de Orient,
 altre inferior, que es de Ocàs.

Pone la parca su suerte,
 En ser cruel homicida;
 Pero Xavier, en ser vida,
 Y la muerte, de la muerte.



ASSUMPTO DEZIMO.

EXPLICACION DEL.

Parece que Xavier vivia de tratar con los muertos , segun fueron muchos los que levantò de los sepulchros , pues pasan, los que se saben resucitados, de sesenta y ocho, sin otros muchos , que en diferentes partes trasladò a los ayres de la vida , y aun en el modo de resucitarles, parece que lo aprendiò de Cristo, hallandose aver resucitado dos,

dos en la forma que les dió vida su Celestial Maestro. Que voz tan poderosa fue la suya, pues quando faltaron muchos vivos à dar oidos à su predicacion, haziendose sordos à la divina palabra, se iba à los sepulchros, y aquellos que por su estado carecian de sentido, oyeron las voces del Santo, trocandose lo insensible para credito del poder que Dios le avia dado; porque los vivos que huyen de la divina palabra, menos oyen que los muertos de los sepulchros, porque los muertos se levantan para escucharla, y los vivos mueren por no oirla: y destes encontraremos muchos vivos, que estàn enterrados en los sepulchros de sus vicios, oliendo peor que Lazaro, de quatro dias sepultado. Muchos centenares de millares de idolatras despertò del sueño profundo de su gentilidad, pero estos oian; mucho mas hizo en hazer oir los muertos, que estavan lejos de la esfera de sus poderosas voces. A la resurreccion de tantos muertos, està tan vivo el ingenio del Licenciado Iuan Antonio Ponplana, Catalan, que eterno vivirá su nombre.

* * * * *



A Tropos fiera, y en herir infauſta,
 que no perdona tu valiente flecha,
 desnuda de piedad, de amor exauſta,
 abrir en el mas fuerte muro brecha,
 el rico, el pobre, y la opulencia fauſta,
 tu tiro pavoroſo quando aſſecha,
 armado de furor funebre advierte,
 que embuelto viene, con horror de muerte.

Si ſales arrogante à la campaña,
 en arco preſumida el mas cerrero,
 que en cada tiro pintas vna hazaña,
 y en cada golpe eſcribes vn letrero;
 Xavier virtud divina le acompaña,
 que viſte con arnes, peto de azero,
 para que fuerte en eſta marcial pompa
 el arco con tu flecha, en èl ſe rompa.

Si pueblas los ſepulcros de deſpojos,
 (campaña de tu eſfuerço, y valentia)
 veras en breve de tus brios flojos,
 por eſte Campeon la cobardia,
 como en la tierra arranca los abrojos,
 el hortelano con tenaz porfia,
 aſi procurar à limpiar los huertos,
 del campo del olvido, frutos muertos.

O quantas vezes tu guadaña fiera
 ſus filos embotò que no cortara,
 pues la flor que nació en la Primavera,
 del cielo del jardin, Eſtrela clara,
 ſu pompa conſervò en luciente eſfera,
 ſin que ſe muſtie ſu belleza rara,
 porque custodia, y noble jardinero,
 guardò del fuerte ſoplo de tu Enero.

Pero ſi inexorable las enviſtes,
 y todas ya cadaveres de yelo,
 yazen cortadas, palidas, y tristes,
 ſembrando de cenizas todo el suelo;
 Xavier de nuevo harà que las aliſtes
 en campaña mejor vida del cielo,

brotando con su sè los secos campos,
de nieve, y de jazmin, vivientes ampos.

Repara Eutorpe tragica, no cantes,
tu lira acorde trueca en dulces voces,
porque las fuerças de Xavier constantes
los brios vencen de la parca atrozes;
en ecos de armonia reionantes
divulga este valor, pues le conoces,
refuene su clarin, clame la fama,
que fue destas cenizas, Xavier llama.

DE VN DEVOTO DE NAVARRA.

REDONDILLAS.

Escucheme el que tendido,
en tan lobrega estrechura,
adorna su sepultura
con los paños del olvido.
Aunque de losa ocupada
estè la estancia con llave,
de Xavier el mundo sabe
no tiene puerta cerrada.
Sepan que es cosa notoria,
que si el muerto mas sabido,
yaze en region del olvido,
vive en su amor, y memoria,
La muerte con èl se enoja,
que vâ pobre, y macilenta,
mas que mucho si en la cuenta
de sus bienes la despoja.
Dize à la parca atrevida
Xavier no vale tu fuerte,
que si tu jarada muerte,

mi aliento solo dà vida.

Aunque con notable espanto,
que siempre matas prescribas,
fabras que à los que derribas
con mucha fuerça levanto.

Muertos vivid de alegrías,
salid de esta oscura casa,
pues es Francisco la brasa
de vuestras cenizas frias.

Fuerte voz tuvo Xavier,
y fue mucho de advertir,
que hasta el sordo pudo oir,
y el muerto supo entender.

Sus brios fueron tan ciertos
que està diziendo la gente,
ser vn Santo tan valiente,
que no le espantan los muertos.
Y son claros esti monios
que à los muertos no temia,

quando en tan varia porfia
no temia à los demonios.
Sepan su vida, y successos
que la carne despreciando,
siempre se iba repastando,

su apetito con los huesos.
Anduvo golfos, y puertos,
y es Santo, dexando habillias,
que por hazer maravillas
desenterrará los muertos.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLON
Aragones.

EPIGRAMMA.

EVacuata viris sensit mors busta sepultis
ossaque de tumulis eruta, voce loqui;
Aere mox lugubre gemens, mastoque volatu
Xaverij suplex hæc ait ante pedes:
Quod tua dextra dedit foedata cadavera vitæ.
iudicis extremus visus adesse dies.
Sex decies, plus quinque, virum, exivere sepulchris
iam satis esto; carent lurida busta nece
Necito funeræas animare qui everis urnas,
ultima iudicij nil aget orbe tuba.



DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

DEZIMAS.

LA mort ab vna corbella
 Lix à reñir ab Xavier,
 pero com es Cavaller
 trau la espasa, y la rodella;
 mes embarçat de aquella
 les diciplines aferra,
 y li dona que la aterra,
 vna tunda que li coga,
 que bè ho mereix vna groga,
 que està aixi de menchar terra.

Tant al liure, com esclau,
 com es senora de coves,
 en les velles, y en les noves
 els posa tancats en clau;
 en mi nunca tindras pau,
 ni en les Parroquies, ni Seus,
 que als que flachs com vns fideus
 apretes en fors grillons,
 com so ton jutge en dos mons,
 los traurè dels teus guineus.

No tinch por de vna piltraca,
 que sempre và per los cosos
 rocegant dels morts los hofos,
 que no es pot tenir de flaca;
 be et podre donar matraca
 de poch valor, puix que es ven
 fer tan flach lo brio teu
 en la terra, y en la mar,
 que sempre et feu tremolar
 solsoir la mehua veu.

Pero tot lo mon farà,
 que per mes que els emboliques
 als morts, y allà dins los siques,
 Xavier ab força traurà;
 poder del gran Deu tinch ya,
 y en difunts, domini yo,
 mes sabras ab gran rahò,
 que si mates homicida,
 y so yo qui done vida,
 ya no tens juridiccio.

Queda la parca insolent
 en terra morta, y cayguda,
 sens paraula, y accio muda
 al colp de vn viu tan valent;
 Xavier alegre, y content
 de la hazaña, y de la fort
 rompè la guadaña fort,
 tenint vitoria cumplida,
 puix al mort dona la vida,
 y à la mort donà la mort.

Los que han exit de la lloça
 ab sa gran força, y vertud,
 ho parla tant de atahut,
 que en ell ya ningú repotia;
 com esta gracia es gran cosa,
 resona per los dos mons,
 y els difunts son amontons,
 diu la veu vniversal,
 que pareix vn juhi final,
 del Sanct les resurreccions.

Bajando lluvia preciosa
De vna espalda que se pica,
à vna çarça la salpica,
Y el carmin la buelve rosa.



AS S V M P T O V N D E Z I M O.

EXPLICACION DEL.

Ancioso el Divino Pastor de la ovejuela perdida, no perciesse entre los dientes, y voraz garganta del sangriento lobo, busca con afanes por el desierto, atrayendola à los ecos amorosos de sus silvos, y no parò hasta encontrarla; y aunque à costa de sus fatigas, la cargò sobre sus delicados ombros, y la dexò segura en su aprisco.

co. Deseoso de seguir sus huellas el grande Apostol Xavier, buscava por los paramos, y de fiertos las ovejas perdidas de los Indios, y les retirava de los peligros de las fieras infernales, ya con exortaciones lantass, ya con prodigios estupendos, ya con alhagos amorosos; y quando mas no podia, cargava sobre sus espaldas, como Pastor vigilante, las ovejuelas expuestas à los allaltes fieros de los voraces lobos, aplicando siempre el ombro al trabajo, como se viò en vn grande pecador, obstinado en sus maldades, mas duro que vn diamante, que à fuertes golpes de exortaciones fervorosas, y amenazas del Cielo, jamàs le pudo ablandar; pero con inspiracion del Cielo, le sacò à vn paramo aparrado, y desnudandole las espaldas à vista suya, se diò vna tan sangrienta disciplina, que la sangre de sus venas corria a arroyos por la tierra. Expectaculo fue este tan lastimoso, y eficaz, que aquel duro peñasco se derritiò en fuentes de lagrimas, y arrojandose à los pies del Santo, confessò sus culpas, borrando con el dolor presente los depravados gustos de su vida passada. Grave, y sentencioso pinta este suceso Don Joseph de la Cruz, Navarro, Dotor, Theologo, y Canonigo de la Santa Iglesia de Tudela, en estas acordes Liras.



Resbronce, ò diamanee?

Hombre, mas que el diamante, y bronce duro,
pues que de vn pecho amante
la sangre con raudal constante, y puro,
esè marmol no ablanda,
quando cede aun el rilco al agua blanda.

Dexa infiel elemento

Xavier, porque salvar tu vida intenta,
aunque vè, que su aliento,
en tierra ha de passar mayor tormenta;
pues solo por vencerte
la tierra en mar sangriento, ya convierte.

No dexa el mar, no dexa,
porque vaxel en tierra fluctuante,
al ayre de tu quexa
si esgrime el braço en tempestad sonante
olas, en que se anega
tu pecho es roca, en que à estrellarse llega.

Armado de su zelo,

herido de su amor, amante exclama,
no ves hombre esè cielo?
Mas como puede ver su hermo sa llama,
el que rindiò en despojos
à caduca hermosura, infiel sus ojos?

Si mi voz no te mueve,
si amantes no te rinden mis razones,
y tu furor aleve,
ciego no llega à ver sus sin razones,
de espejo cristalino
te sirva esè coral que vierto fino.

Dixo, y vn volcan hecho
de purpureo carmin el cuerpo cubre,
con que el ardor de el pecho,
ya en sangre a las espaldas se descubre:
tema, tema el delito,
pues te vè la inocencia en tal conflicto.

Sangre el cuerpo derrama,
con la qual mudas, claman sus congojas,

al golpe el ayre brama,
 y tambien de los arboles las ojas:
 al mundo aqueſto aſtombro
 que tiemble vn tronco, y que no tiemble vn hombre!

La purpura que vierte,
 las eſpaldas desnudas cibre, y vierte,
 y en ſangre ſu amor fuerte,
 baña ſu cuerpo; porque intenta: ay triste!
 Que con eſtos rubores
 te ſalgan à la cara los colores.

El coral que ſe vitraja
 voces conrra ti da, con ſer tan mudo,
 como ſiendo tan baja
 tu paſſion, aſcender tan alta pudo,
 que en eclipse ſangriento
 llega à empañar al Sol ſu lucimiento.

El violento ruido;
 por la playa ſonando, quando heria,
 con el golpe el oido,
 allà en el corazon el eco hazia,
 ò quan grande es la nieve,
 que à tanto fuego à reſiſtir ſe atteve!

Mas rendida le advierte
 ya, al ardor de Xavier, que amante fino,
 con la ſangre que vierte
 conierte en cera el que diamante vino,
 y al ver tan gran vitoria
 rindiò el monte mil palmas à ſu gloria.

DEL PADRE FRAY FRANCISCO DE SIGUENZA, CAPY CHINO
Castellano.

L I R A S.

DE vn peccador impuro,
Xavier, va à reducir la pertinacia,
viendole tan duro,
su espíritu le exorta con audacia,
resistele constante,
su coraçon mas fuerte que vn diamante.

Al revelde encamina
à vn paramo, Xavier, viendo su pecho,
despedir la doctrina,
con rabia, con furor, y con despecho,
llevandose consigo
solo vnas diciplinas por testigo.

Metido en su congoja
las cuerdas escuchò del instrumento,
y el rigor que no afloja
al alma en su maldad hirio el acento,
ò que armonico encanto,
bastante de tan malo hazerle vn fanto.

Con impulso inhumano
sus penitentes carnes se castiga,
y el golpe que la mano
de Xavier fervoroso las fatiga,
lo siente penitente,
y en el revelde, el eco ya se siente.

Armado contra el vicio,
sangre distila por su sacra espalda,
siendo extraño artificio
confundirse el rubi con la esmeralda;
ya se viò rubio el campo,
y de sus carnes rosicler el ampo.

En lid tan porfiada
de azotes, y de sangre entretexida,
la selva edificada,
al ver el caso los arboles combida,
sonrojante las flores,
y al pecador le salen los colotes.

Cada azote terrible
triste voz era, que al paramo afligia,
y el dolor increíble
hasta el mas duro risco le sentia,
y al ver gemir el viento
respira el pecador con este aliento.

Como Francisco santo,
mi tenaz reveldia se resiste?
Como de amargo llanto,
no me anego en su mar, contrito, y triste?
Mi protervia se inclina,
disciplinada, con esta disciplina.

Basta Varon del cielo,
el cañamo recoge retorcido,
pues devo à tu desvelo,
oy hallarme à mi Dios reconocido,
siendo aqui claramente
el mas culpado yo, tu el penitente.

Beso el cañamo rudo,
que à ti grande Xavier ha castigado,
contra tus carnes crudo,
para mi tan benigno, y tan templado;
en tu espalda desecho,
y a mi me rompe de dolor el pecho.

Ya à tus heroycas plantas
ruego, me absuelvas; pues mis culpas gimo,
y con lagrimas tantas
quantas fueron mis culpas las redimo,
suspende estos rigores,
que à mi me hazen llorar, gemir las flores.

Ya Francisco le abraza;
y ablanda cera, al fuego se derrite,

ya culpas desenlaza,
ya alli postrado su doctrina admite,
ya el paramo admirado
queda con tan grande obra edificado.

O Xavier prodigioso,
desempeño de Dios; celante Elias,
à vn hombre escandaloso,
con dura diciplina al cielo guias,
dando à la Iglesia palma,
al azote tu cuerpo, à Dios vn alma.

DEL DOTOR PEDRO LVIS CORTES, CVRA DE LA
Iglesia de Ibi.

L I R A S.

FRancisco soberano,
F antorcha racional de todo el mundo,
Apostol Indiano,
Elias zelador, Pablo segundo,
si mi pluma te alcanza
haz que parezca tuya, tu alabança.

Rebelde à tus Sermones
Faraon, vn peccador duro resiste,
cuyas obstinaciones,
porque nuevo Moyses tu fè conquiste,
vara tu diciplina
à hazer vn cristal fangre, le examina.

De Egypto era la plaga,
por ser suya la ofensa que castiga,
era propia la paga,
mas el pasmo en Xavier justo es que diga,
que nuestro culto note
suyo, en agena culpa es el azote.

La vara el carmin hierre,

Sacro Monte Parnaso.

y el Gitano no ablanda rebeldias,
 el pecador las quiere,
 pero venció Xavier tantas porfias;
 pues con mas puro espejo
 herida fue su espalda, el mar ve rmejo.

Las voces resistieron
 el pecador, y Egipto semejantes,
 iguales causas vieron,
 dos nacidos efectos bien distantes;
 Xavier logró su intento,
 la obstinacion allá, su monumento.

La mayor resistencia
 tenia el coraçon del que advertido,
 supo la penitencia
 hazer con el azote reducido,
 mas fue el lance trocado,
 que no fue el delincente el azotado.

Fue su sombra importuna,
 infausta servidumbre de la ofensa,
 mas luciente coluna,
 norte fue en su desierto mas intensa,
 pues para él con tal guia
 siempre fue en adelante claro dia.

De la vara al impulso
 la roca se partiò, mas fiera, y dura,
 y de tu azote el pulso,
 viviente pedernal diò con blandura;
 al amor que la fragua,
 sin que el golpe la hiera libre el agua.

Si vn coraçon de piedra
 por vos, ò Xavier mio, así se parte,
 y tanto en amor medra
 vuestra luz, haga en mi que no se aparte,
 no embarace, ò Francisco,
 pues las rocas se ablandan, ser yo risco.

DE DON NICOLAS DE LEON, ANDALVZ.

L I R A S.

EN oracion asidua desvelado,
 por ver al obstinado reducido,
 es Xavier el que està mejor hallado,
 con saber que su empleo es vn perdido,
 y para su importancia
 solicita en sollozos tu ganancia.

Aquel de pecador tan Filisteo,
 que lo barbaro luze en lo gigante,
 y al que nada es blason como el recreo,
 delucir en la ofensa lo constante,
 assumpto es de aquel llanto,
 y el canto mio de tan grande Santo.

Aquel endurecido escollo vivo
 tan elado en la llama, como muerto,
 hecho todo vn bolcan para lascivo,
 y para continente solo yerto,
 por este es quien esgrime,
 suspiros el acento del que gime:

O siempre miserable vil gusano,
 si al que te hizo de nada asi te atreves,
 tu mismo, ò te convences de inhumano,
 ò jamas del alhago te conmueves,
 rezelen tus errores
 el vltimo escarmiento en sus rigores.

Despues deste trabajo infructuoso,
 de poblado le aparta, y le avecina
 à lo inculto de vn paramo frondoso,
 donde atento repara, y examina
 en tantas confusiones,
 al golpe de su azote, exclamaciones.

Aqui viene mi Dios, el que conmigo
 es peor, que no el solo de ser malo,

y este grave defecto así castigo,
 pues que soy quien por esta oveja bala,
 obligué al delpeño,
 primero tu piedad, que no tu zelo.

De tal suerte se postra reducido,
 el que antes protervo marmol era,
 que en divinos ardores encendido,
 quanto fue pedernal redujo a cera,
 flechando por delpejos,
 ardiente aljofar de sus tiernos ojos.

A golfós exalava de su pecho,
 quanto opreso raudal entumecía,
 y afligido de poco satisfecho,
 su misma perdicion compadecía,
 hasta que el esforçarse,
 trocò su turbacion, en confesarse.

El Santo a Dios las gracias tribuyendo,
 y así mismo igualmente consolando,
 al que ya reducido, persuadiendo
 estuvo su virtud, allí exortando,
 de semejante historia,
 al infierno diò imbidia, al Cielo gloria.

O tu mil vezes, que en tu sed divina,
 hidropico del bien que satisface,
 de tu fervor haziendo medicina,
 por el alivio anhelas del que yaze,
 permite que me aslombre,
 antes de tu poder, que de tu nombre.

DEL R. P. M. Fr. IVAN BAPTISTA AGUILAR, DEL SACRO
Celeste Orden de la Santissima Trinidad.

ROMANCE.

PAr mostrar, gran Francisco,
 tu ardiente, abrafador zelo,

dè luz, tu amorosa llama,
 y sea elplendor tu incendio.

A vn pecador, obstinado
de la culpa en frios yelos,
quieres derretir la nieve,
con el ardor de tu fuego.

Con èl, para conseguirlo,
te retiras; presumiendo,
en tan cruenta batalla,
el retiro, vencimiento.

A ilustre empresa te ciñes,
que es sin duda grave empeño,
en la terquedad de vn marmol,
quererte introducir tierno.

Que importará seas Sol,
de ardientes, claros reflexos,
si èl se està (olvidando luzes)
à la sombra de sus yerros?

Que importará en mar del lláto,
navegues tu, si èl, temiendo
anegarse en tanto golfo,
toma en la alegría puerto?

Y que importará le hables
en su bien, si èl, mal contento
de estas proferidas voces,
responderà con silencios?

Mas ya para tus triunfos,
hazes con bizarro aliento,
lean hechos, tus palabras,
para gloria de tus hechos.

Ya te desnudas valiente,
pomposamente vistiendo,
à tu persuacion, de obras,
y al mismo valor, de esfuerzos.

Ya tomas la disciplina,
que en tu mano, segun veo,
sera trofeo glorioso,
que anuncie ilustres trofeos.

Espada serà triunfante,
que esgrimida contra el fiero

Goliat, de enorme vicio,
le podras cortar el cuello.

Flecha, que tu mano, arco,
flecha con fuerte denuedo,
hiriendote à ti, de cerca,
ya tu contrario, de lejos,

Lança, que valiente vibras;
siendo su punta de hierro,
las que tu, en la disciplina,
pusiste con raro acierto.

Pluma, que en el papel blanco
de tu espalda, està escribiendo
con roja tinta, de sangre,
el mas sangriento suceso.

Y ya bandera de paz,
porque ya pazes ha hecho
con el cielo, el que antes guerra,
le intimava al mismo Cielo.

Y no lo estrañò, Francisco,
porque el ruidoso estruendo,
de los golpes de tu espalda,
eco resonò en su pecho.

Las que en èl rigido azote,
puntas crueles has puesto,
para ti, fueron espinas,
y para èl, rosas fueron.

Heriaste, y al mirar
lo que por èl, padeciendo
estavas, de tus heridas,
facava èl, sus remedios.

Bermejo mar, reconoce
à tu espalda, y dize atento,
el Faraon de mi vicio,
anegue este Mar Bermejo.

O como de la virtud,
el camino prosiguiendo,
los que perezosos passos,
seràn ya veloces buelos.

Venciste, ilustre Francisco, grandes hechos de tu fama,
resonando así entre excelsos, este siempre, inmortal hecho.

DEL R. P. M. FRAY JOSEPH CARBO, DEL SACRO, Y CELESTE
Orden de la Santissima Trinidad.

DEZIMAS.

DE Xavier divino el zelo,
à vn obstinado haze guerra,
que su coraçon de tierra
quiere convertirle en cielo;
con amoroso desvelo
verdades ciertas le explica,
mas su terquedad replica,
con tan loco desconcierto,
que diziendole lo cierto,
en desierto le predica.

Con indultrosa porfia,
pretende su caridad,
que logra en la soledad
el triunfo la Compañia,
y al ver que su instancia pia,
lograr no puede el intento,
con valeroso ardimiento,
procura alcanzar vitoria,
solicitando la gloria,
à costa de su tormento.

Viendo que à Dios no le inclina
su espíritu soberano,
con el azote en su mano
le dà mejor disciplina;
conoce que su ruina
naze de vn pecho arrogante,

fuerte, obstinado, y constante,
y aplica su sangre austero,
pues con sangre de vn cordero
se labra el duro diamante.

A los mortales, valiente,
despierta el gallo, y se nota,
que con sus alas se azota,
antes de cantat prudente;
deste ardid tan excelente
vsa Francisco advertido,
con el peccador dormido,
para poder dispartallo,
haciendo de otro Pedro el gallo,
que le dexa arrepentido.

Del azote à su luz rojos
labra sus carnes, a stuto,
porque flor, en vez de fruto,
de el que es planta, toda abrojos
rosal le admiran sus ojos,
quando advierte el desengaño,
porque con el fuerte baño
de su sangre, y fertil riego,
à Dios ve, el que estava ciego,
y dà rosas todo el año.

El paramo en vn momento,
con accion tan portentosa,

cubre de nube espantosa
 su espectáculo sangriento;
 de la disciplina al viento
 sangre llueve, sin temor,
 y tal tempestad de horror
 le llega al punto à mover,
 que es lo que trueno en Xavier,
 rayo, y luz del pecador.

Sangre, qual ciervo acosado,
 derrama contra el protervo,
 porque la sangre del ciervo
 alivia el plomo pesado;
 peso grave es el pecado,
 y pues del azote herido

Xavier, con sangre teñido,
 le aligera penitente,
 de Christo ciervo inocente,
 retrato es muy parecido.

Como à su amoroso ruego
 se le resiste; hecho vn risco,
 con el azote Francisco
 le conquista à sangre, y fuego;
 de su rabioso despego
 triunfa, casi desmayado;
 y en triunfo tan desfilado,
 Francisco queda glorioso,
 santo, el pecador famoso,
 y Dios contento, y pagado.

DE DON MANUEL DE LOSSADA, Y QUEBEDO.

DEZIMAS.

Que misterioso dezir
 hoy, Xavier, tu accion publica,
 que quando menos te explica
 mas consigue persuadir;
 el oido no admitir
 tus conceptos à podido,
 la vista vn golpe à entendido,
 quien avrá que te resista,
 si hazes escuchar la vista,
 quando está ciego el oido?
 Como de vn coraçon fiero
 enterneze la dureza
 tu impulso, si la entereza
 en ti executa severo?
 Mas ya del efecto infiero;

que èl los ecos padeciò
 del impulso que te hirió,
 y la pena dividida,
 quando tu por èl la herida,
 èl por ti el dolor sintiò.

Ya de tu fervor rendido
 à tus plantas reconoces,
 al que al viento de tus voces
 mas se clava endurecido;
 pero que mucho, si herido
 tu cuerpo de impulso tanto,
 que repitiò rigor santo
 roja centella exalò,
 que con su ardor convirtiò,
 duro yelo, en tierno llanto?

V O

O herética resolución,
que vñatte de la crueldad
contigo, y de la piedad,
con la extraña obstinacion,
el error de vn coraçon.

rebelde à la penitencia,
tan sensible a la excelencia
de la caridad te expone,
que por culpa a gena impone,
castigo à propria inocencia.

DEL DOTOR DON PEDRO CAERERA, NAVARRO.

ENDECHAS REALES.

Hombre obstinado, y ciego,
insensible à mis voces,
si fuerte no te ablandas,
sin duda algun peñasco te cõpone.

Si tu propia dureza
te ha puesto como el bronze,
el fuego te derrita (tes.
de mis sermones, que derriten mō.

Este paramo inculto,
que ya mudò su nombre,
mirale Primavera
de flor, y fruto, porq̃ mi voz oye.

Y tu lleno de espinas,
de culpas tan enormes,
eres çarça en la tierra, (brones
que excedes en crudeza à los cam-

La tierra no te sufre,
porque estu peso enorme,
y así ponte en mi espalda,
perdida oveja, q̃ el Pastor te acoje.

Que bruta resistencia
desata eslàs prisiones,
pues ciego à cada passo (che?
tropiezos das, sin luz de eterna no-

De aquel sangüento lobo
escapa los rigores,
que ya quiere en sus presas
hazer destrozos, de tu vida torpe.

Fiador soy de tus deudas,
atiende, y reconoce,
que sino pago en plata
mis venas pagan de coral licores.

Abiertas mis espaldas
se hazen vocas, que à voces,
al cielo solicitan, (more
descienda tu perdon, por sus cla-

Ya del mar de mis venas
nazen rojos sudores,
y mi naye en tormentos,
en playa del amor tormēto corre.

En este triste yermo
tu yerro es, el que rompe
mi vena, y tal me dexa, (amores.
que enfermo vengo à estar de tus

A cuestras llevè mundos,
que mis alientos nobles,
si muchos mas huviera, (bres.
me dieran ombros, y saltaran hõ-

Seras si ofensas gimes,
 inteligencia noble,
 si obstinado resistes
 bruto iras pasciendo en este bosque.

Que piensas, no me escuchas?
 Que turbado, no me oyes?
 Sordo estas, pues tan fuertes,
 no te despertará clamorosos golpes.

Suspira por tus culpas,
 pierde de fiera el nombre,
 que a los rayos del Cielo,
 las fieras mas agresivas se componen.

Este yermo tan solo,
 a los dos nos acoje,
 a mi, por penitente,
 a ti, porque los brutos te conocen.

Ablanda ya este pecho,
 diamante bruto, informe
 síncel de mis cordeles, (me.
 te pula en fondos, nueva luz te for-

Aquel escollo vivo
 ya de dolor se rompe,
 y le acompaña el viento
 que oye gemir, del ayre del azote.

DE DON MARCOS ENRIQUEZ DE NAVARRA, DEL
 Habito de Montesa, sugeto que iguala con el numero de sus versos,
 al de sus años.

SONETO.

Impulsos de diamante ensangrentado,
 devastan el diamante empedernido,
 buril vehemente, siendole el gemido,
 como el activo golpe, reiterado.

Mirase al fin su fondo realçado,
 de esplendores brillantes circuido,
 dexando al que sus luzes ha pulido,
 de rosicler purpureo coronado.

Así, ó Xavier, al diamantino pecho,
 de aquel que a sus instancias interiores,
 su obstinacion mostró pedernal hecho.

Pulieron mas ardientes tus fervores,
 dexando (ya en sus lagrimas desecho)
 si a ti sangriento, a él con esplendores.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLA
Cavaliero Aragoncs.

EPIGRAMMA.

TRUX homo qui molli saxum pro cor. corde gerebat,
 ire recusabat læpè salutis iter.
 Intonat æternos Xaverius auribus ignes,
 & væ, væ æternum suggerit vsque frequens.
 Sed stat dura silex, Pharaone protervior ipso,
 & spem nulla metus verbera vocis habent.
 Xavier insolitos animum procudit in ausus
 in deserta, manus ducit amica virum.
 Exerit hic occulta pius quæ dura gerebat
 verbera; nudatum verberere tergus arat.
 Non tulit hanc spetiem sceleratus: & ore trementi
 me tibi, de, clamat; iam tua iussu sequar.
 Scilicet agnovit Xavier nisi, flagra loquantur.
 fontibus; aereas verba ferire plagas.

DE VNA PLYMA DE ARAGON, DE LA COMPANIA
de Iesus.

EPIGRAMMA.

NVmen quid verum? Quid verax, ò Deus inquis.
 cum piscatores alleris esse tuos.
 An tua te fallunt? Dictis oracula aberrant?
 an vis Xaverium non numerare tuum?
 Ille en venator, debellator quæ ferarum
 errat, & in silvis retia tenta parat.
 Non parat in silvis, fallor sed præparat ipso
 Sanguinis in rubro, purpureoque mari.

DEL LICENCIADO RAMON GONZALES, VALENCIANO.

ROMANCE VALENCIANO.

Prop de vna peñya à vna roca,
 Parlant Xavier, no es movia,
 y quant mes li predicava, (na.
 llançava en lo desert la alta dotri-
 De ses paraules, que flames,
 à aquell cor dur encamina,
 pero com era de mabre,
 la peñya es derreti, y ell se enduria.
 Per vn despoblat deserr,
 conversant los dos, camina,
 allegurantli los patios,
 columna de Israel, fogosa guia.
 Desquillàs, pues, les espatles,
 que rigor! Que valentia!
 que es mate ab ses propies armes,
 per dar à vn home mort, vn Sàct la
 Llanças al mar lo Sàct Parc (vida
 de aquèlla sacra picina,
 perque taques tan antigues,
 vn riu de penitencia purifica.
 Corrent la fanch hasta terra,
 de aquelles fonts que surtia,
 ab les perles dels seus vlls, (mira-
 que stall junt, ab carmi mesclat se

Mes al Apostol de Orient
 costali molt la fatiga,
 q̄ al dolent li dona forces, (nia.
 y el Sàct restà en del may de la sag-
 Era Pastor cuydados,
 y el amor de Deu lo obliga,
 dar la vida per la ovella, (tiva.
 q̄ el llop tingùe aferrada, y mes ca-
 O caritat de Xavier,
 à este rigor que te obliga;
 pues te fas Martir insigne,
 ans que la espasa et done la ferida.
 De aquell home la montanya,
 desfeta en llagrima viva,
 ya es feu derretida ceras (divina.
 formantle della vna hacha en llum
 Y Xavier que la atià,
 nunca se apagà, tan fina,
 q̄ en los ayres dels sospirs, (cena.
 y en aygua dels seus vlls mes se en-
 Alcansa lo Sanct vitoria,
 mes quedà nafrat, que es dicha,
 que la fanch de aquell que triunfa,
 corona es de rubins q̄ el valor pinta

Por mas humilde se aplica
 A ser vn moço de espuela,
 Corre el bruto, Xavier buelã,
 Mas del zelo que le pica,



ASSUMPTO DVODEZIMO.

EXPLICACION DEL.

QUIEN podrá pintar los buelos desta Aguila generosa? Quien sus fervores? Y à quanto le obligavan estos, para dalle à Dios vna alma; que Nobleza mas esclarecida se halla que la suya en el Reyno de Navarra? De sangre Real, descendiente de los Condes de Xavierre, que despreciando las grandezas del mundo, y las dignidades que
 le

le prometian sus esperanças, me le veo pobre, y descalço, caminar por
 desiertos, y despoblados, sustentandose de las raizes del monte, y yervas
 del campo: El qual hallando à vn Mercader Japon, que partia con su ca-
 vallo brioto à Meaco, Ciudad populosa del Japon, asientò plaza de cria-
 do de à pie, para servirle en la jornada, cansando sus delicados miembros,
 y midiendose con los passos del cavallo; pero tal vez faltandole el alien-
 to, para seguir la velocidad del bruto, se aferrava de las cerdas de su cola,
 para que le arrastrasse, y este era el bordon del Peregrino del Cielo: y
 aunque parece que con esta diligencia buscava medio para su alivio, mas
 era para dar fatiga à sus cansados miembros. O fervor de Xavier! En vn
 camino le veo, que se ata los muslos con fuertes cordeles, para domar sus
 antiguos brios, de correr, y saltar; acà veo se ata à las cerdas de vn cava-
 llo, para que le tire, y todo es caminar con passos divinos: Bien pudiera
 dezir aqui, lo que el Amante Celestial à su querida Esposa: *Quam pulchrè*
sunt gressus tui: Que hermosos son tus passos, Xavier! Que huellas tan pre-
 ciosas son las tuyas. Passos fueron de gigante en su carrera Evangelica,
 porque eran passos muy dilatados, en tan distantes jornadas, para eiparcir
 las luzes Evangelicas, la paz, y los bienes eternos *Quam speciosi sunt pedes*
Evangelizantium pacem, Evangelizantium bona, Rom. 10. La velocidad del
 ingenio del Señor Don Onofre Escrivà, Conde de la Alcudia, y
 Gestalgar, con su acorde Lira canta este peregrino suceso,
 en vna Cancion, en todo Real.

Transformase el amante en el amado,
 leve semilla en arbol poderoso,
 el Sol por el Ocaso, torna a Oriente,
 y del elado clima, al mas fogoso;
 y Xavier de Iesus enamorado,
 disfrazalle, y assi mas diligente,
 la del Japon, luciente
 Region; por su doctrina esclarecida
 bulca, por dar la vida,
 y Sol la alienta con felices rayos,
 de idolatras desmayos,
 y porque mas en sus vitorias obre,
 ricas luzes encubre en trage pobre.

De vn Mercader, al parecer criado,
 el que es dueño de agrados celestiales,
 à pie camina. O soberano zelo!
 Celebrente renombres inmortales,
 pues que con el disfraz, mas recatado,
 passan tus pies à soberano buelo:
 Gran Ministro del Cielo,
 pisas la tierra, de tus glorias trono
 de la Fè, por abono,
 que has de ver en Japon introducida,
 de tus plantas medida,
 para que el curio de vitorias tantas,
 veloz prosigas con tus propias plantas.

Indigno, fuera, de Francisco empleo,
 quando de Dios pregona la doctrina,
 dedicarse à tan infimo exercicio;
 mas aqui se descubre su ansia fina,
 pues bolando en las alas del desseo,
 le apresura à cumplir, Ave, su officio,
 Angel, buela, propicio,
 à anunciar de la Fè las sabias leyes,
 à Principes, y Reyes;
 y siendo de Iesus su Compania,
 Capitan Iesus, guia
 su humildad; y copiandose à su exemplo,
 en si forma su Imagen, Ara, y Templo.

DE DON LUIS ENRIQUEZ DE NAVARRA, DEL HABITO
de Montesa, Castellano.

ROMANCE.

EL Vice-Dios del Oriente,
Pablo segundo del Asia,
clarin del Cielo en la India,
Sol de la Iglesia en Malaca.

Xavier Apostol divino,
libertador de las almas,
que de los ritos gentiles,
viven opresas esclavas.

Despues de quatro mil leguas,
de tormentosas borrascas,
y de otros tantos prodigios,
que sus virtudes aclaman.

Con caridad fervorosa,
en empresa tan sagrada,
nuevas conquistas intenta
su Evangelica esperanza.

De ya à Manguchi à Meaco
quiere medir la distancia,
si por el transito corta,
por lo inaccesible larga.

La aspereza del Ivierno,
y del camino ignorada
noticia, vnidos presumen
estorvar su intencion santa.

Montes sobervios se oponen
de dificultades altas,
mas al zelo de Xavier
ningun estorvo embaraza.

Mozo de espuela se alquila
de vn Paisano, sin mas paga,
que la que le asigna el logro

de sus Catholicas ansias.

Por guia busca al Gentil,
queriendo con esta traza,
para introducir la luz,
en las tinieblas buscarla.

Que ingenioso es el amor;
ò quantas vezes, ò quantas,
del desprecio hizo fineza,
y del veneno triaca.

Parte el barbaro Iapon
sobre vna hermosa, gallarda,
briosa, arrogante pia,
parto del viento, y del agua.

Tan preturosa camina,
temiendo las aliechanças,
que el rezelo, sino el miedo
le deven de prestar alas.

Iva siguiendo sus huellas
Francisco, con gran constancia,
bañado en sudor el rostro,
y de contuelos el alma.

Trepan montañas de nieve,
que orgullosas se levantan,
à ser escalas del Cielo,
con horror de la campaña.

Frios arroyos vadean,
que el calor de las estampas,
del contacto de Xavier,
convirtió en liquida plata.

Sino fue que enternecidas
las piramides eladas,

mirando su afan penoso,
lloraron perlas de escarcha.

En su peregrinacion,
tal vez, si se fatigava,
le eran bordon las cerdas
del bruto, a quien acompaña.

Pisando duras espinas
avan sus desnudas plantas,
convirtiendolas en rosas
la purpura que derraman.

Ser lacayo de vn idolatra
ser mira, el que paje de hacha,
del mayor Rey de los Reyes,
gajes tira, sueldos gana.

Iva el Insigne Varon,
en tan penosa jornada,
gustoso como à su centro,
alegre como a la patria.

Llegando mojado, y yerto,
mas abrigo no encontraba
(despues de servir al Indio)
que el poyo, ò de vna tabla.

Termino al fin de su curso,
la derrota fatigada,
y à Meaco llegó; à donde
mayor fatiga le aguarda.

Solicitò hablar al Rey,
que como diestro juzgava,
por de la Iglesia aquel Reyno,
assentar aquella baila.

Intentalo varias vezes,

pero ninguna lograrla
pudo, impedido de aquellas
enfadosas, necias guardias.

Que con despreciable arrojò
à su persona negavan,
y para burlarse della
le concedian la entrada.

Como si fuera vn truan,
en aquellas antefalas,
al Embaxador del Cielo,
con indecencias tratavan.

De su trage deslucido,
toma la irrision capa,
para echarfela à la mofa,
de la insolente canalla.

Mas del vil tropel de vltages,
sin oponerles palabra,
triuntò el noble sufrimiento,
de aquel de Iesus estampa.

Viendo su ardiente fervor
la diligencia frustrada,
con resignacion diterera
la siente, mas no la extraña.

Resolviò salir de aquel
confuso cahos de ignorancias,
sobervias, vanas, mentidas,
ceguedades obstinadas.

Retirando, pues, su curso,
estampò su hermosa planta,
en cada passo vn elogio,
y en cada huella, vna estatua.

DE FRANCISCO DEL CAMPO, THEOLOGO DE LA COMPAÑIA
de Iesus, en Salamanca.

DEZIMAS.

TRas vn bruto y veloz buela,
de Xavier el noble ardor,
herido mas de su amor,
que el cavallo de la espuela:
del ladrón la infiel cautela
haze al Indio estremecer,
y empieza à vn tiempo à correr
parejas con gran denuedo,
del Indio barbaro el miedo,
y el aliento de Xavier.

Del cavallo el ardimiento,
con la espuela que le inflama,
el cuerpo lleva de llama,
si lleva el alma de viento:
son vno, y otro elemento
corta esfera à su furor,
porque igualando el ardor
de Xavier su curso alado,
mas que del yerro picado,
iva del competidor.

Va (en los riscos tropezando)
Xavier su sangre virtiendo,
llegando à igualar cayendo,
al bruto que va bolando:
por Rey le està publicando
con su purpura el coral,
mostrandose en caso tal,
mas bien su amor soberano,
pues va sirviendo à vn villano
el animo mas real.

Los pies con la herida cruel
vierten purpureo carmin,
con que el mas blanco jazmin
presume ya de clavel:
buela à cavallo el infiel,
à pie el Apostol Sagrado,
queda el monte avergonçado
de tan desigual partido,
y huyendo el coral corrido,
queda el campo colorado.

No el verter sangre le espanta,
ni el tropezar en los riscos,
porque à su nombre obeliscos,
à donde cae levanta.
el barbaro se adelanta,
huyendo en el bruto alado,
buela tras los dos ofado
el aliento de Xavier,
y aunque señor llegó à ser,
de dos brutos ya es criado.

A vn Indio su amor divino
rindiò humilde vassallage,
si peregrino en el trage,
ya en amar mas peregrino:
fatigado a sí se vino
del bruto, que ave bolò,
que bien bruto se ostentò,
pues al tocarle la mano
de Xavier, su ardor viano,
de respeto no se helò.

DEL LICENCIADO DON IVAN MORALES VALLEJO,
de Galicia.

D E Z I M A S.

COMO su rumbo seguia,
encontrò con vn Japon,
mas fiero en la condicion
que la de su ardiente pia;
admitiò la compania,
y Xavier mas caminava
que la pia que bolava,
que si esta al Japon llevò,
quien duda que le gano
Xavier, si Dios le llevava.

A todo el mundo le admira
de este bruto el caminar,
que al Japon supo llevar,
y à Francisco arrastra, y tira;
con todo pone la mira
en Xavier, como se vè,
que aunque à dos lleva, bien se,
y en esta jornada hallo,
que al Japon lleva à cavallo
y à Xavier le lleva à pie.

Aunque tropieza su planta
en los riscos, no se apura,
que sus passos asegura
su humildad, que le levanta;
consiguiò nobleza tanta
de la crin del bruto asido,
que logrò en aquel partido,
en accion de tal desprecio,
honor sumo, grande aprecio,
con la Cerda estar unido.

La pia mas venerava,
en la carrera que hazia,
al señor que le seguia,
que al villano que llevava,
y como toda se dava
a los dos, tuvo atencion,
la espalda prestò al Japon,
y al Celeste Peregrino,
por verle à si en el camino
su crin le diò por bordon.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

R O M A N C E.

NO se como me camine,
siguiendo en discurso tardo,

vn peregrino que corre,
con buelos mas que con passos.

Tras vn bruto và animoso,
que a vn Japon lleva a cavallo.
èl picado de la espuela,
Xavier de vn zelo abrasado.

A quien no assombra mirarle,
entre riscos tropezando,
quando gustarà vn Elias
prestarle aqui sus cavallos.

Llevado mas de su zelo,
su espirtu acelerado,
entre penosas fatigas
su amor le ofrece descansos.

Con muy distintos intentos,
parten los dos afanados,
aquel por oro à las Indias,
Xavier por pobres Indianos.

Mas bruto fue que su pia
el mercader, en su trato,
que èl atropella à Francisco,
y ella suspira llevarlo.

De tan desigual partido,
corales sus plantas dando,

todo el camino se puso
de corrido, colorado.

Mirava Dios en el ayre,
aquel Japon levantado,
y a sus pies tan grande Apostol
con las estrellas tocando.

El bruto corre à la posta
corrido, y aun mas forçado,
que lleva à vn hombre en tinieblas,
y arrastra à vn Sol de mas rayos.

Pero que mas dicha quiso,
de tanta noche ocupado,
aquel gentil, si le guia
del Oriente el mejor Astro.

No sabe quien le acompaña,
mas se sintiò tan trocado,
que al cercano fuego, le iba
su duro yelo ablandando.

Para memoria à los siglos,
dexò el Apostol Sagrado,
en cada estampa, vn portento,
en cada huella, vn milagro.

DE DON IOSEPH BETANCUR, CONSILIARIO DE ANDALUCIA,
en la Vniverjidad de Salamanca.

S O N E T O.

DEten el curso rapido, y violento,
ò generoso bruto, en tu carrera,
no apresures el buelo, aguarda, espera,
que vn nuevo Sol arrastra tu ardimiento.

Advierte, de tu crin el lucimiento,
que eclipfarà sus luces à la esfera,

Sacro Monte Parnaso.

si de envidia los Astros no encendiera,
con los rayos que presta al firmamento.

Tu luz, que alumbra el último Orizonte,
à donde antiguas huellas no llegaron,
corona de dos orbes ya se admira:

Allombranse los brutos de Faetonte,
pues si los quatro à vn mundo no bastaron,
ya con vn bruto el Sol dos mundos gira.

DE DON FERNANDO DE SADA, Y ANTILLON,
Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

Vectus equo Mercator adit properante Meacum;
hinc ab equo famulus Xavier ire parat.
Ibat equester hernus fabulosa per arida pernix;
ille pedester humum, nudi pes ante terit.
O quam dissimiles spatio gradiuntur eodem
hic animas querit, mercibus ille lucrum.
Lassus saepe viae caudam praefabat equinam
ebria saepe pedum, sanguine arena rubet.
Xaverio, mercator, equum lucrabere, praesta:
Xavier esse cupis? Disce praefare pedes.

DE VNA PLUMA GRAVE, DE LA CIUDAD DE ALICANTE.

ROMANCE VALENCIANO.

P. Vix que he escrit en Castellà,
també escriurè en nostra llègua,
que en Valencia serà propia,
y en Castellà serà Grega.

Pero es cert que els Valencians
entendem curtis la schua,
y farem que ploquen coples,
com vn nuvol que es deslega.

Va de historia peregrina,
y la tinch per verdadera,
perque he anat ab molt cuy dado,
y de bons papers la he treta.

Serà de vn moço de mules,
reparau el tal genteta,
que no niha canonizat
sino es hu, per maravella.

Y este es lo que tinch de escriure,
que fonch de vida perfeta,
exemple pera els que roden
lo mon, lo hostal, y la venta.

Sanct Xavier pobre camina,
descals de peus per la arena,
salpicant de lanch ses plantes
lo escabròs de tanta senda.

Après veredes trapicha,
ab sa guia verdadera,
que fonch del Angel Custodi
antorcha del Cel mes bella.

Vn Mercader encontrà,
en vna pia valenta,
que no podien los ayres
alcançarla de llauchera.

Mirant al Sanct Peregrin
paràs, ventlo en pobre esfera,
yli diguè, si volia
servirlo mozo de espuela.

Responguè Xavier: Señor,
si gustau que yo os servexca,
os assistire ab cuy dado,
sens interès, que no em cega.

O que gran humilitat,
en vn Señor, que en llitera
mereixia anar, camine
à peu, ab tanta baxca!

A Frances lo veig así,
que en sa casa solariega,
qui arribava à ser son criat
ho tenia per grandeza.

A vn home vil, per son Deu
serveix, y camina a presa,
portant per bordo les cerdes,
que hasta vn cavall lo respecta.

Pero en ales del amor,
vencent lo brut que le empenya,
Xavier bolava per lo ayre,
fet Aguila en la carrera.

Arribaren à Meaco,
Ciutat populosa, y bella,
de aquella jornada terme,
per qui el Sanct son cor desfeya.

Volguè son amo pagarli
sen servísi, mes com era
la jornada per son Deu,
de Deu la paga intereta.

No señor, respon Xavier,
la codicia en mi no reyna,
que el diner no es qui marrastra,
sino lo or de vna animeta.

Estes busque, elles me afanen,
que son del Cel la riqueza,
y cen vna empuga entrar,
es lo premi de ma empresa.

Los dos així es despediren,
admirat, que en sa presencia,
el Mercader, veyà vn home,
que per Angel coneguera.

Este es lo cami que feu,
de Sancts Peregrins envecha,
sembrant ses hermoses plantes
flors, y fruits en cada llegua.

Al mar, el Leño de vida,
 Buelve rio à los mortales,
 Y sus asperos cristales,
 Le brindan dulce bebida.



ASSUMPTO DEZIMOTERCIO.

EXPLICACION DEL.

A Quella vara prodigiosa del Caudillo de Dios, arrojada en las aguas, las alterava para castigo de vn barbaro Rey, que affligia al Pueblo de Dios, con las tareas importunas de los adobes, ya las teñia en sangre, ya facudiendo la tierra hazia brotar tava- nos, y mosquitos, que le picavan, ya convertia los estanques, y los rios en
 ra-

tanas, tan copiosas, que se le entravan por su Palacio, saltando en su meia, en su cama, y en su trono, publicando con roncadas voces, las crueldades que usava contra los Israelitas. Pero mas benigno Xavier, como mas señor del mar, que el fabuloso Neptuno, governava como queria los mares, bolviendo la naturaleza de tan insipido elemento, en cristalinas dulçuras. Eran cinquenta los pasajeros que se embarcaron en la nave, en que iba el Santo, y aviendose acabado el agua dulce, que guardavan para su bebida, morian de sed, y como tan engolfados, facilmente no podian tomar puerto, clamava al Cielo suspirando por el agua: arrojose Xavier al golfo de las piedades divinas, fuente de todo los bienes, oyendo los lastimosos clamores de los pasajeros: Que es esto, Señor, dezia, compadeceros desta miserable gente, que suspira por agua, y el agua mesma ya se abre en sepulchros para tragarseles. O quien fuera vn Clemente, que de vn collado hizo brotar fuentes copiosas! Quien fuera vn Moyses, que enternecio vn peñasco, para que nazieran cristalinas aguas, ea Señor, si el Cielo està de bronce, el mar se enternezca, y ablande à nuestros gemidos, y del agua, vèga el agua q desleamos; y así en vuestro nombre, y con vuestra Cruz, echo la bendicion à este proceloso elemento, para que me conceda sus aguas mis potables, y mude su naturaleza, de amarga, en dulce. Fio mucho en la Santissima Cruz, y convirtiendose aquellas olas salobres en desleidos cristales de dulçura, bevicron los navegantes, y restauraron sus vidas, que ya naufragavan en las ondas de su mesma sequedad. Que erudito, y grave beviò aguas tan dulces de eloquencia Don Vicente Falco de Bellaotjaga, y Blanes, del Habito de Nuestra Señora de Montesa, Cavallero Valenciano.



DE vn vagel, que sulca el golfo,
tristes ecos se perciben,
que à las desdichas, tal vez,
ay quien su atencion aplique.

Vozes son, de que en el mar
à muchos la ted affige,
y siendo el agua el remedio,
el remedio el agua impide.

Su vista fija en las ondas,
tiernas lagrimas concibe,
pero al chuparlas el labio,
lo salado mas oprime.

Infelice possesion,
es quando el agua consiguen,
pues muerta ya la esperança,
no ay dicha que soliciten.

Por llegar à conseguir
Tantalo pena infelice,
mas penar porque se logra,
aun es dolor mas sensible.

Desalentado el Piloto,
no el timon la nave rige,
porque es ocioso el gobierno,
fino ay fuerças que lo animen.

A direccion de los hados,
no ay riesgo de que peligre;

pues porque duren las penas,
no encontrará con las sirtes.

Ya del concurio impaciente,
es la muerte apetecible,
y como se vè buscada,
el ruego la haze difícil.

Si el cristal se les franquea,
es porque en su espejo miran
mucho mal, que los sepulte,
ningun bien, que los alvie.

Solo del Santo, hasta aqui,
el poder pudo omitirse,
pues solo credits logra,
de los males en los fines.

Acudiò Francisco à Dios,
porque à sus siervos los libre,
y con preciosos raudales,
segunda vez los redime.

Con Divina providencia,
Xavier (porque mas admire)
lo que es vno en la sustancia,
en dos especies divide,

Y gustoso el passagero,
su ardiente passion reprime,
y el que muerto de sed muere,
ya saciado de agua vive.

DE IVAN PEREZ MONTILLA, DE LA MANCHA.

ROMANCE.

ENtre montañas, que el Euro
formadel cristal sobervias,
el passagero angustiado,

en su sed corre tormenta.
Suspira venga el alivio
en agua, y ellas le cercan;

quien vió el remedio, que es vida,
 y muerte que le atormenta.

Donde estás Moyses Sagrado,
 que de vn risco la dureza
 se ablanda en cristales puros,
 à vn Pueblo que se lamenta.

Si lo fuerte de vn peñalco
 se derrite, que mas prueva,
 que vna dureza se ablanda
 à vna congoja sedienta.

Donde estás Caudillo Noble,
 quando en olas tan inmensas,
 se van à fondo las vidas,
 en lo mismo que deslean.

Xavier, segundo Moyses,
 los elementos lugeta,
 à aquel al revelde oprime,
 à quele al que espira alienta.

No con la vara, que estragos
 executa al Rey violenta,
 sino con la que plantada,

dió fruto, y flor en la tierra.

Obediente el mar se ofrece,
 mas placido à vna querella,
 que tal vez aun lo insensible,
 se compadece à vna pena.

O lo que puede en el ponto
 vna gustosa obediencia,
 pues todo el globo lo endulça,
 hasta sus rubias arenas.

Ya tus salobres licores
 en almirares les trueca,
 y es paramo açucara do,
 el que brindava asperezas.

Asi como sintió el ponto,
 tocarle la vara Regia,
 el blando cristal, mas grato
 dexò ser vna de perlas.

Tocò Xavier con la Cruz
 las ondas, que pregoneras
 del portento, dieron vida,
 ellas mismas, sin ser ellas.

DE DON MATHIAS IVAN BEANA, VALENCIANO,
 Capellan de su Magestad.

SONETO.

EN globo azul, que el euro no violenta,
 tranquilidades de su seno vadoso,
 no hallando en amarguras su reposo,
 el pasajero en sed corre tormenta.

Xavier Sagrado, su desmayo alienta,
 y à los clamores miseros piadoso,
 solicita el licor venga precioso,
 que socorra vna pena que atormenta.

Sacro Monte Parnaso.

A Christo invoca, de la Cruz pendiente,
cuyo costado (fuente à los mortales)
el bote de vna lanza abrió con brio.

Bendixo el mar la Cruz, Sacro Tridente,
y como sintió el ponto en sus cristales,
aquella dulce fuente, se hizo rio.

DE DON LUIS ENRIQUEZ DE NAVARRA, DEL HAITO
de Montesa, Castellano.

SONETO.

EN cristalinos paramos desiertos,
tropa de nevegantes afligidos,
de la sed horrorosa comprimidos,
se consideran Tantalos mas ciertos.

De Atropos despojos nada inciertos
se creen ya, y en funebres gemidos,
losacentos que forman doloridos,
ecos repiten languidos, y yertos.

En tan grave conflicto, en pena tanta,
nuevo Moysen Xavier, al daño atento,
el remedio previno, y en su planta

Dulcuras, dando al salobre elemento,
vara fue, que arrojada al lago espanta,
la amargura, al dolor el sentimiento.

DE VN CAVALLERO ANDALYZ DE SEVILLA.

SONETO.

SIn aliento el valor, de sed ardiente;
 en fatiga mortal, yazen rendidos,
 cinquenta pasajeros, que atrevidos,
 no temieron del ponto lo inclemente.

Murieran en tu ardor infelizmente,
 si por Xavier no fueran convertidos,
 los raudales del goiso desabridos,
 en dulces aguas milagrosamente.

Que Divino es Xavier tu heroico aliento,
 pues por ti en dulce vida se convierte
 el fiero mar, de audaces homicida.

Haciendo tu virtud (o gran portento!)
 que el salobre instrumento de la muerte,
 sea dulce sustento de la vida.

DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
 Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

Navis onusta viris ibat vada cœrula verrens,
 sicca mari medio gens eget vnda in aquis.
 Salsamaris negat vnda sitim depellere nautis;
 multus, & areni Tantalus ore natat.

Xaverius simul ibat: aquam Cruce signat amata
 edulcatque bibit navita dulce salum.

Quingentena simul rediviva, cadavera fecit,
 mox etenim cunctis vna futura raris.

Vnda tua Francisco manu medicata salutem
 corporis, ac animæ, fussa vel havita dedit.

DE VNA PLUMA IESVITA DE ARAGON.

SOETTO
EPIGRAMMA.

VT Cruce Neptunus sensit dulcescere pontum
obstupet, & mundo vaticinatus ait.
Inte quam primum, divi si Numina poscis
nullus amator erit: tot tenet iste Cruces.

DEL LICENCIADO RAMON GONZALES, VALENCIANO.

OCTAVAS VALENCIANAS.

Qui veu vn camp polit de flors, y plantés,
que Abril, y Maig festegen à porfia,
en matizos tan bells, y colors tantes,
cantant à chors pardals ab melodia,
en estos rars primors, no es molt te encantés,
puix tenen los sentits tanta alegría,
sonant en lo ayre dolces armonies,
y vent de flors batalles, y porfies.

Apenes resplandeix tanta hermosura,
en este camp vistòs de Primavera,
quant fet lo nuvol vna peña dura,
li nega son crestall, y el desespera,
faltanli lo aliment ell mes seapura,
y llagrimas plorant, que vn cor desfeya,
al ceu demana, li obliga ses portes,
fino totes les plantes cauran mortes.

Aixi mateix de plantes, que cinquanta
plantades en la nau fallint à presa,
suspiren la aygua de la altura santa,

que nuvol fort la nega, y la confessa :
 O quanta es la affliccio! Que pena! Quanta
 es por pensar, que es molta la estrañca,
 patir en alta mar, set increíble,
 y es esta la tormenta mes terrible.

Xavier ab la oracio piados se empucha,
 al abre de la Creu, vara Sagrada,
 y converteix mes dolsa que de plucha,
 aixi com beneix la aygua salada
 traydor Luzbel ventur, contra ell se enucha,
 mirant la sua tort desbaratada,
 que als mariners, desesperats volia,
 que fosen de la mar plat aquell dia.

Aquella crestellina taula hermosa
 donalos, feta riu, a tots beguda,
 y per mostrar se en tot Maravellosa
 va natural tan aspre, en dols lo muda;
 la mort que estava prop fuixque horrorosa,
 rompuda la guadaña mes aguda,
 y el trist del passager que el buch habita,
 bevent la vida en perles rescita.



Llueven piedras contra el Santo,
 Y mudando ellas su ser,
 Son, quando van à caer,
 Blando copo cada canto.



ASSUMPTO DEZIMO QVARTO.

EXPLICACION DEL.

Que expuesto està vn Predicador à la censura de los oyentes, ò por mejor dezir à los golpes de las piedras, que en predicarles las verdades, el retorno es de piedras; vna verdad desnuda es vna espada de dos filos, que atraviesa los coraçones. Con gusto la escuchava el Rey Herodes en el pulpito al Bautista, Sol de los desertos, y mo-

movido de sus Sermones se aplicava à obrar algunas acciones heroicas; pero mal sufrida vna rapaza (que tenia el coraçon del Rey cautivo , y preso , con la cadena de sus amores lascivos) por premio de vn bayle del compuesto, pidió al Rey que el verdugo derribara la cabeza del Bautista. O lo que puede vna passion furiosa, y ciega, que se arma contra la verdad, que es tan hermosa, ni puede ser mas linda, ni mas noble que ser hija de Dios, y aquellos a quien amarga, le escupen à la cara. Hizola S. Agustin à la verdad señora de dos caras, vna que lisonjea, otra que pica; pero los varones deste siglo mas la quieren por la parte que les lisonjea, que por la parte que les reprehende: *Amant magis homines veritatem lucentem oderunt redarguentem.* Ay de los Predicadores, que contra los vicios la afeytan, y no la sacan con cara de yerro, no les arriendo la ganancia. Era San Francisco Xavier vn Predicador, cuyas voces eran llamas, que encendian los coraçones, y predicava cõtra la vana adoracion de los Gentiles, las verdades desnudas del Cielo, plantando entre aquellos barbaros incultos el Arbol Santissimo de la Cruz; y mal sufridos, por ver en tierra sus sacrilegas aras, y engañosos idolos, que les persuadian era su Religion mas conforme à sus depravados gustos, se armò vn exercito contra el Santo, tirandole piedras; pero como estas no le avian de labrar la corona, como à vn S. Estavan, librole Dios de tan dura tempestad, quando hallò el puerto à la orilla de vn caudaloso rio en vn pesado tronco, que muchos de los Gentiles no le pudieran mover, el Santo con gallardo estuerço, como si fuera vna ligera caña le arrojò a la corriente, y valiendose del, como de barquilla, se passò à la otra parte del rio. Que fiereza la de los Gentiles, pues la arguye vn tronco, que mas compasivo escapò al Santo de su indignacion, hallando en su dureza el puerto, y en coraçones blandos la tormenta. Labra tambien este madero, y las piedras la destreza de Francisco del Campo, de la Compania de Iesus, Navarro, Theologo en Salamanca, que levanta vn hermoso edificio.

DEZIMAS.

Suspended de vuestro aliento,
 Villanos la fatal ira,
 que con los riscos que tira,
 herido gime hasta el viento:
 haze vuestro infame intento,
 al que la paz busca guerra;
 yerra vuestro arrojjo, yerra,
 è importa poco se ciegue,
 porque es imposible llegue
 al Cielo apedrear la tierra.

Llamas respirando, y fuego,
 piedras vuestro ardor fulmina;
 mas como a Xavier atina,
 con la ira estando tan ciego?
 Vuestro vil desafiosiego
 vierte su sangre Real,
 en cuyo rojo coral,
 y llamas que alienta amante,
 es cada piedra vn diamante,
 cada risco vn pedernal.

Vuestro furor importuno,
 bien ostenta que es villano;
 que con ardor inhumano
 tantos batallais con vno:
 Del Santo el ruego oportuno
 no aplaca vuestra pansion;
 pero vuestra indignacion,
 como, si piedras procura,
 para tirar la mas dura,
 no arroja su coraçon?

Del Santo el noble valor,
 huye en el fatal conflicto,
 mas de ver vuestro deliro,
 que herido de su temor:
 Vuestro sangriento furor,
 con sus yerros le aprisiona;
 si bien ya de Rey blasona,
 al ver le labra inmortal,
 la purpura su coral,
 vuestras piedras la corona.

Noble vencedor se aclama,
 aun quando se vè vencido,
 y con tanta piedra herido,
 templos erige à su fama:
 Muda sin paciencia clama,
 aunque piedra en la firmeza;
 pero vuestra cruel fiereza,
 por verter su sangre roja,
 en cada risco que arroja,
 tira toda su dureza.

Amparo el Santo encontró
 en vn tronco, porque asomarse,
 que no le encuentra en el hombre
 quando en vn tronco le hallò:
 En èl su aliento passò
 del rio el cristal incierto,
 que se parò elado, y yerto,
 de ver, que hallò su deydad,
 en tierra la tempestad,
 y entre las ondas el puerto.

DE DON MATHIAS IV AN BEANA, CAPELLAN DE SV. MA-
gestad, y Maestro de Capilla del Convento de
las Reales Descalças.

DEZIMAS.

V Vna musica de espanto,
forma vn ruidioso instrumeto,
pues gemir le escucha el viento,
herido de inmenso canto:
Huyò Xavier presto, à tanto
son, que à aturairle madrugã,
y à vn rio, que mas le enjuga,
que le baña, le abalança,
juzgando que de la dança,
à él le tocava la fuga.

Sin concierto endechas fuyàs,
de requiem cantò el Gentil,
mas Xavier alegre mil
de Patqua cantò aleluyas:
Razon ierà que le arguyas,
reprima tanto furor,
que si dessea su ardor
quitar la vida à Xavier,
al Apostol no han de ver,
sino muerto de su amor.

Como andavan tan escuros,
que no entendian el Sol,
no cantaron por Bemol,
sino los puntos mas duros:
Peio los passos seguros
cantò Xavier sin desgracia,
pues ellos con su falacia,
y en su Capilla sin medra,
cantaron con voz de piedra,
y Xavier con voz de gracia.

Al cristal que le esperava,
se entregò Xavier, que hazia,
en las ondas armonia,
porque sus trastes pitava:
Su voz de plata escuchava
de la ribera el confin,
y con tal dulçura en fin
se oyò, como por al alva,
hazer regalada salva,
del Evangelio el clarin.

Su voz que al muerto despierta,
el agua dulce escuchò,
mas el pez suspenso oyò
el son con la boca abierta:
El Indio se desconcierta,
pero Xavier se mejora,
y la Capilla sonora
que a vno deleyta à otro espanta:
à Xavier, le esta, que canta,
al indio le esta, que llora.

El tronço de buena marca,
bien formado para el son,
tambien sirviò de Baxon;
como al Piloto de barca:
Laud, que aquella comarca
sonò bien desde el raudal,
no asì el Indio criminal,
fue en su son si se contempla,
porque como no le templa,
avia de sonar mal.

DEL DOCTOR JAYME PEREDA, CATALAN.

QVINTILLAS.

Por los paramos que andava,
 del Gentil buscando medras,
 Xavier su zelo mostrava,
 y como le predicava,
 el retorno fue de piedras.

Pues son los peñascos tantos,
 dixo Xavier, y me aplico
 à edificar à los Santos,
 buenos seràn estos cantos,
 para vn templo que edifico.

Con desmedidos furores
 en èl las piedras se çevan,
 mas dixo à sus agresiores,
 errais el polçe señores,
 que no soy yo San Estevan.

Los Gentiles muy ayrados,
 presumian de ceteros
 ellos tiros reforçados,
 de su furor mas cargados
 rebentaron los pedreros.

O esquadron quanto resvalas
 de duro, al pie deste cerro,
 pues repartido en dos alas,
 si tiras de piedra balas,
 eres tu pieza de yerro.

Contra la inocencia ayrado,
 piedras tira el Indio aprisà,
 y mas que ellas arrojado,
 se vè con rostro alterado,
 Xavier con cara de risa.

Como ven sin vela, y remos
 la navegacion que emprende,
 dicen con grandes estremos,
 nosotros no lo entendemos,
 pero el muy bien nos entendi.

Huyendo con desamparo
 del esquadron la fioreza,
 llegò à vn rio, caso raro!
 Que en vn tronco hallò el amparo
 y en el hombre la dureza!

Dixole el tronco à la orilla,
 aunque mi seno no abarca
 tanto amor, que en nada brilla,
 haras tu la maravilla,
 que yo quiero ser tu barca,

Aquella turba, y arenga
 le viò embarcado en la playa,
 y sin que razon detenga,
 diziendole à voces venga,
 Xavier le daya la vaya.

La nube de sequedad,
 descargò con gran pujanza,
 mas se viò de su maldad
 en tierra la tempestad,
 y en el rio la bonança.

Si al Gentil mis coplas son
 flojas para sus locuras,
 pues tira sin compascion,
 mas vale que mi atencion
 las haga que no esten duras.

DE GARCIA SALGADO, THEOLOGO, DE LA COMPANIA
de Iesus, en el Real Colegio la Ciudad de
Salamanca.

ENDECHAS.

Contra Xavier ayrada, Amor que le aprisiona,
 la barbara fiereza, alas le dà ligeras,
 por no seguir sus voces, que ya sabe aunque atado
 siguiendo và sus huellas. bolar en su carrera.
 Porque felizes vivan, Ya la borrasca burla,
 no ay riesgo, que no emprenda, que armò contra el la tierra,
 y ellos por acabarle, firviendole las aguas
 que piedra ay que no muevan? de puerto en su tormenta.
 Sonantes tempestades, Feliz le ofrece a filo,
 bibran con mano incierta, de vn tronco la rudeza,
 pero Xavier amando, pesado à quien le mira,
 mejora aun lo que yerran. ligero à quien le impera.
 Yà son las piedras rudas, El peso de su amor,
 quando à su cuerpo llegan, es lastre à su firmeza,
 preciosas porque logran y logra en sus suspiros
 en tanto amor fineza. el ayre con que buela.
 De azero en lo constante, El rio le tributa,
 Xavier su pecho ostenta, quando su planta befa,
 y de la piedra al golpe la plata en sus cristales,
 responde con centellas. el oro en sus arenas.
 Huye Xavier la muerte, Sobre su vfana espuma,
 ò amor quanto atropellas! veloz Xavier se ausenta,
 Como dexa lo que ama, y en ondas fugitivas,
 quien ama lo que dexa. glorias escribe eternas.

DE DON FRANCISCO OLMEGI, CANONIGO DE LA SANTA
y Apostolica Iglesia de Santiago, Navarro.

L I R A S.

S A N C H O

EN vn confuso estruendo,
 En infame turba de gentil fiereza,
 clamores elparciendo
 contra Xavier, convierte su dureza,
 y con fatal anhelo
 la tierra niega à quien le ofreze el cielo.
 Con barbaro alarido,
 conjurado elquadron el ayre infama,
 y el funesto ruido,
 en mas delico al mas cobarde inflama,
 por cautivar ligero
 al que ya de su amor, es prisionero,
 La luga presurosa,
 con que huyendo sus iras veloz viene,
 amor la haze elpaciosa,
 que alas le dà, y à vn tiempo le detiene,
 porque su see ofendida
 huye la muerte, y quiere dar la vida.
 De parda nube elzeño,
 no así fulmina en tempe stad ayrada,
 de piedtas el despeño,
 contra la tierra en que nació enojada,
 como la turba aleve,
 contra su amante padre piedras llueve.
 De vn rio à la corriente,
 llega Francisco con feliz carrera,
 y a tu imperio obediente,
 vn leño que fue estorvo a la ribera,
 surca la nave espuma,
 y lo que tronco fue, ya buela pluma.
 El confuso tumulto,

suspende el passo al ver la maravilla,
 y fomenta su insulto,
 la dura tempestat desde la orilla,
 porque en su pecho bronco
 no halla piedad, el que la hallò en vn tronco.

Bolcanes de furores
 amenaza el gentil desde la arena,
 y al mirar sus ardores
 mas la playa en sus ondas se serena,
 y sus iras fatales
 desprecian con su risa los cristales.

Lleva el golfo obediente,
 sobre sus ombros el madero bruto,
 porque à mejor Tridente
 sus respetos consagra por tributo;
 y en su pie mas vfano
 adora los imperios de su mano.

DE IOSEPH DE VILLARMAN, THEOLOGO, DE LA COMPAÑIA
 de Iesus, en el Real Colegio de Salamanca.

OCTAVAS.

Grosfera nube, de villana plebe,
 à barbaros furores concitada,
 sacrilega tormenta à Xavier mueve,
 de piedra, y rayos impiamente armada:
 Piedra graniza de su mano a leve;
 fulmina rayos de su vista ayrada,
 contra el que (ò piedra, ò rayo le ofendiera)
 precio à la piedra, luz al rayo diera.

Con toscas piedras el furor maquina,
 muerte à la vida, olvido à la memoria,
 de Xavier, fabricando una ruina,
 à su aliento, y vn tumulto à su gloria:

Saero Monte Parnaso. 2

Pero alta providencia las destina,
à ser de sus hazañas muda historia,
ò lapidas que tengan esculpido
que triunfò de la muerte, y del olvido.

Noble fuga emprendiò, quanto ligera,
Xavier por elular impiedad tanta,
mas por penar, hallava su carrera,
en cada piedra vn pomo de Atalanta,
dorado no, de opuesta si la fiera
dureza, quando frisa con su planta,
no ofenderla, besarla si desca,
ya sea religion, ya ambicion sea.

Su curlo estruendo, golfo su torrente,
vn ancho rio, alli de mar blasona;
mas à Xavier grosera su corriente,
con fugitivos grillos aprisiona:
Celebra con aplauso delinquente
la turbavil, segura su corona;
pero à la que Xavier labra à su brio,
si ella piedras, darà cristal el rio.

Yaze en la playa vn grueso, antiguo pino,
de vn zañudo huracan macho trofeo;
pero que ya agradeze a su destino
el precipicio por el noble empleo:
A que el impulso le elevò divino,
de Xavier, nuevo y à Sagrado Orfeo,
cuya voz no canora, mas suave,
sonoro iman atraè al leño grave.

El leño, pues, del fin inanimado,
en su ñudosa espalda informe nave,
presta à Xavier, del rio ya adorado,
mas que del mar la voz de Arion suave:
Alado surca el tronco antes pesado,
las ondas qual el viento velera ave,
mas quanta ostenta nueva ligereza,
deve al peso que oprime su dureza.

El estallido de ondas estruendoso,
es del nuevo vaxel salva festiva,

de que dexando el puerto proceloso,
 el golfo como puerto la reciba:
 Pero cesò al espanto prodigioso,
 que al barbaro, honda, y brazo le derriba;
 tanto triunfo, quando huye Xavier halla,
 quantos fabricarà, quando batalla.

Tocò la opuesta orilla ya triunfante
 el tronco, à quien la arena agradecida,
 acogió blandamente en leno amante,
 el agua de dexarle arrepentida:
 Por el dueño revoca al leño errante,
 de la arena, aunque en vano resistida;
 hasta que por mediar tan justo empeño,
 Xavier se diò à la arena, al agua el leño,

DE DON GERONIMO SAMANIEGO, DEL REYNO DE
 Navarra.

OCTAVAS.

Gentilico furor armado embiste,
 en la campaña contra la inocencia;
 si peto de vn Dios fuerte es quien la viste,
 escudo la corona su clemencia:

Al Indio montaraz Xavier resiste,
 que la arenosa playa reverencia,
 y como en esta lid Iesus le ampara,
 en copo cada piedra se declara.

Aunque enemiga fuerça el fin pregona,
 de Francisco con barbaro desvelo,
 flechando piedras, para su corona,
 las labra de diamantes grato el cielo:
 Tan rigido esquadron, no le aprisiona,
 que de su ceguedad le cubre el velo,

2286

Sacro Monte Parnaso.

y mal podrá el horror del Indiano
prender à vn Sol hermoso, y tan humano.

Las sombras figuen à la luz hermosa,
y en tanta ecuridad Xavier mas arde,
que viva siempre, y en su ardor fogola,
no teme del Gentil su elado alarde:
Si el escuadron le azora, èl mas reposa,
que muestra con ser tantos es cobarde,
y à tropa que à vno embiste con tal zaña,
Xavier se opone mil en la campaña.

Burlò seguro tan dañado intento,
y aunque al villano, su nobleza emboza,
para surcar el humedo elemento,
vn tronco le formò noble carroza:
Astombro causò al Indio este portentoso,
y el rio de contento se alborozo,

vsano quando mira que sustenta,
mas claro espejo, que su Luna aumenta.

De aquella playa norte, y centinela,
seguro navegava en su barquilla,
con aura celestial, sin remo, y vela,
abriendo senda la dorada quilla:
Vn arbol que està muerto se desvela,
guiar à su piloto hasta la orilla,
y vn racional aqui mas duro, y bronco,
condena à vn Santo, quando salva vn tronco.

El rio caudaloso en tersa plata,
como el portentoso fue notorio, y claro,
en campo de cristal limpio retrata,
que fue del Santo su mas dulce amparo:
Por mar, y rios su favor dilata,
y el ponto le obedeze sin reparo,
si aqui no quiso el barbaro Gentio,
y el mar le obedeciò, tambien el rio,

DE FRANCISCO GUARDIA, Y BELVIS GENEROSO.

SONETO.

Quando Xavier sagrado, Sol procura,
desterrar las tinieblas del Oriente,
de la divina luz al rayo ardiente,
la vana exalacion se exala impura.

Sale de infiel region, gentil, y obscura,
llega à nuve cruel rabiamente,
y desecha en su zaña de repente,
sobre Xavier se llueve à piedra dura.

Huye la tempestad, y a vn leño asido,
de imponderable peso al rio corre
en èl como Sagrado ansioto tube:

Rompe sus olas, y el cristal vencido,
porque en leño Iesus, siempre socorre,
triunfa el Sol de Xavier, de rio, y nuve.

EPIGRAMMA.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
Cavallero Aragonès.

Barbara gens exosa fidem, fideique ministros,
Xaverium lapides eiacula, perit.

Ille procelli-feram saxorum grandine nubem
flumineas fugiens ad properavit aquas,

Trabs ad licus erat præduris aspera nodis
longa; fatigaret qua iuga quina boum.

Sed facili per mota manu trabs pernatat amnem,
& super ille sedens saxa virosque fugit;

Disce truzes animos deponere, perfida turba;
trabs te, te doceant vel vada fida, fidem.

DE VNA PLVMA IESVITA DEL REYNO DE VALENCIA.

PROGRAMMA.

Exercitus abiit.

ANAGRAMMA.

Xavier est vicit.

EPIGRAMMA.

Indorum catafracta cohors ruit agmine facto;
 obruat vt lapidum turbine Xaverium.
 Transmeat aduersas vicini fluminis oras,
 navita quem pinus, pro rate trunca vehit.
 Territat inde acies: *Abiitque exercitus omnis,*
 mille tot armatos vnus inermis agit.
 Xaverij nomen sequitur victoria: *Vicit*
 Xavier est sat erant, nominis arma sui.

DE VN RELIGIOSO, VALENCIANO, DEL ORDEN DEL SERAFICO Padre San Francisco.

QVINTILAS VALENCIANAS.

<p>Defensaume Sanct Xavier; que en vos espere la medra, que assi serà menester armarme de bon broquer, contra vn nuvol que es de pedra. Era tirar à la Lluna, que à este Sol ninguna topa, ells tenint yoca fortuna,</p>	<p>pera el Sanct era cada vna, no mes que vn moxell de estopa. Com era sego el tropell, y no atinaven lo blanch, vna pegaya al vexell, altra caia als peus dell, altra feria en lo banch. Per espatles, y davant</p>
--	---

tiraven ab grans mohines,
y les pedres no acertant,
fora el mateix pera el Sanct
desparassen caravines.

Vent del Gentil lo furor,
y prop vna grosa biga,
donantli força el Señor
llanzà al riu ab gran valor,
com vna caña de espiga.

En lo riu se va embarcar,
no se si en Lovern, ò Estiu,
ningun perill va trobar,
que qui sap navegar mar,
millor sabra per lo riu.

Xavier los mostrà la Creu,
pero ells durs, y en cor de mabre,
vn nuvol de pedra es feu,
mes com lo amparava Deu,
ninguna tocà en este abre.

Com veren los Indians
milacres, contra sos Deus,
alçaven al Cel les mans,
y ells ab no ser Christians
de espantats se feyen Creus.

En vn puësto estret lo entraren,
pero Xavier com tant sap,
ell feu que no la agafaren,

mes los Gentils se trobaren
en carrer que no trau cap.

La gent que porta Breviari
no rem dix vn Indià,
puix quant no puga al contrari,
sabra dels grans del Rosari
fer bales vn Capella.

Quant ven lo exercit bestial,
que en la biga passia el riu,
digueren en lo arenal
es Xavier tan gran pardal,
que no esgafa aixi en lo riu.

Dexarlo anar, y fugir,
estara molt en son lloch,
y si al Sanct voleu seguir,
sabra la aygua convertir,
contra vosaltros en foch.

Y aixi vostros esquadrons,
la força tenen molt poca,
que no fà cas de bribons,
que ses pedres fà piñons,
el Sanct de la Esglesia roca.

Vostrea tempestat que sona,
y à la del Cel nunca iguala,
no fà mal, sino que trona,
donantli la norabona,
y preniu la noramala.



Sacro Monte Parnaso

Con vn agua multiplica
 Fruto, y flor vn campo bronco,
 Con otra vn Rey, seco tronco,
 Florece, y se purifica.



ASSYMPTO DEZIMO QVINTO:

EXPLICACION DEL.

VNa de las plagas con que Dios affige à los mortales, y muestra el rigor de su justicia, es quitarles los frutos de la tierra, negandoles à sus campos el agua de los cielos, haziendose estos de bronco, suspendiendo el saludable riego. Castigò con algunos años de esterilidad à la tierra de Irael, hasta que el Profeta Elias, que tenia la

llave, abrió los cielos, y las nubes se desataron en copiosas lluvias, para que resucitasen todas sus campañas, que muertas del todo, ni las plantas rendian fruto, ni la tierra rompia en yervas. Claro esta que de tanta sequedad, y de falta de los granos se avian de originar, crueles hombres, enfermedades continuas, y muertes desastradas. Vn Rey Gentil dado a sus idolatrias, vivia ciego sin conocimiento del Dios verdadero, que le dava opulencia en todo su Reyno, abasteciendole de copiosas cogidas, y abundantes granos, mas no reconociendo que tan señalados beneficios descendian del Supremo Rey de los cielos, descargò sobre èl el azote de su indignacion quitandole el agua que tanto avia menester, secandole todos sus campos, vegas, y montes, oyò las maravillas que obrava San Francisco Xavier, y que tenia en su mano la llave de los tesoros de las aguas; y le suplico humilde, que si le alcançava del cielo el agua que deseava recibiria èl, y todo su Reyno la del Santo Bautismo, admitiò el Santo el partido del Rey, y hecho vn nuevo Elias se apreto con Dios le diessè el agua que deseava, pues por ella avia de entrar en el gremio de su Iglesia, tantas almas redimidas con el precio de su Sangre. Oyò Dios sus clamores, enternecio las nuves, y lloviendo copiosissimas aguas, à todas sus campañas, cumpliò el Rey su promessa, recibiendo con lagrimas la purificacion de tan Soberano Sacramento, y todo su Reyno, fue de Catolicos, el que antes poblavan sacrilegos idolatras. En estas dos aguas bevio muchas de eloquencia la pluma de Don Nicolas de Leon Andaluz, con las redondillas que escribe.



el mundo vltimo estubo.
que en algunos tan altos
ó tarde, ó antes descubrió el destino.
A las aras se remonias,
excoó profanos ritos

De
Tu Xavier sagrado,
cuò el mundo alivo,
labró de vn solo imperio
injustas coronas al imperio.
De mis voces

DE bien raras propiedades,
Xavier no es rayo, es centella,
que qual otra nueva Estrella
ilumina Magestades.

Si allà en el portal à Dios,
el Cielo guiò tres,
esta de la tierra es,
quien al ciclo llevò dos.

El Rey de Bungo à la Ley
divina, le guarda el fuero,
que en esto ha de ser primero
con eficacia el que es Rey.

Ya tan alta imitacion,
figuen muchos su bandera,
que general desta esfera,
dà tanta iluminacion.

Y del Bautismo en el agua
se anegò su ceguedad,
passando la tempestat,
desde el cristal à ser fragua.

Era vn bolcan cada pecho,
encendido en su fervor,
porque de su mismo ardor
no se hallava satisfecho.

A mando à Dios sin cessar,
el mas abatido, precia
ser hijo ya de su Iglesia,
que no Monarca, y reynar.

Tambien de otro Rey del mudo
alcançò la conversion,
y en tan heroyca accion
tuvo el primero segundo.

De esteril adoleciò
su dominio, y èl sediento
al primer ofrecimiento,
de ser Christiano lloviò.

Elto Xavier supo hazer,
con zelo ardiente infaciable,
de la virtud que admirable
ninguno llegò à exceder.

Mil alabanças le den
en holocausto inmortal,
todos los que por su mal
lo han tenido para bien.

Los lauros que le consagro,
(y en que ningun culto sobra)
afirman, que cada obra,
deste Santo, es por milagro.

DEL DOTOR DON PEDRO MAYOR, Y DESCALS, CATEDRATICO de Decreto, en la Vniversidad de Valencia.

ENDECHAS ENDECASYLABAS.

OTu Xavier Sagrado,
cuyo spiritu altivo,
labrò de vn solo imperio
infinitas coronas al impireo.
Atiende de mis voces,

el nunca vsado estilo.
que en assumptos tan altos,
ò tarde, ò nūca discurriò el destino.
A sacras se remonias,
trocò profanos ritos

tu voz, que sus acentos
 infundian razon en los oidos.

Perluadiò à las verdades
 tu ruego, aunque mal digo,
 que verdades, y tuyas,
 violencias, y no ruegos avran sido.

Los Principes, y Reyes,
 à tu valor rendidos,
 delpreciaron constantes,
 la engañosa deidad de los abismos.

Vno, mas de tu afecto,
 aunque ignoro el motivo;
 que en varones tan grandes, (nios.
 son siẽpre incõprehẽsibles los desig

Agua te pidiò, y agua,
 no se si del Bautismo,
 que si vno el labio dize,
 otro diran mysterios mas divinos.

Agua, pues, tervoroso,
 pedia à tu cariño,
 porque amenos sus campos,
 produgeran los frutos mas opimos.

Para empenar te dize,
 que acetarà el divino
 Lavacro, mucho ofrece,
 lloveràn, ò Frãcisco tus prodigios.

Lloviò, y de sus campañas,
 el siemp re hermoso sitio,
 manifestò en sus frutos,
 el inmenso poder de tus dominios.

Lloviò, y à vn mismo tiempo

se bautizan, Francisco,
 alta Deidad pareces, (tros.
 pues los Cielos te sirven de minis-

Lloviò, en cuyos cristales,
 gran enigma averiguò,
 puesto, que se originan,
 tan distãtes efectos de vn principio.

Lloviò, cuyo portento,
 en triunfos repetidos,
 por cada flor del campo,
 à los cielos les dava vn Paraninfo.

Lloviò en fin, de manera,
 que desde entõnces miro,
 por verdad innegable,
 que oy en la tierra dura el Paraiso.

Sacaste aquel imperio,
 de su errado camino,
 ofrenda como tuya,
 y digna solo al dueño à quiẽ se hizo

Ruina fue tu braço
 de todo el Gentilismo,
 que en redimir al mundo, (to.
 eres quãto ay q ser menos ser Chris-

Esto dezir te quise,
 que lo mas peregrino,
 explicarà el silencio,
 pues en èl solo cabe lo infinito.

Recibe de mi obsequio,
 el noble sacrificio;
 que si en tus aras arde,
 asiguro feliz tu patrocinio.

DE DON THOMAS MURILLO, ANDALUZ.

D E Z I M A S.

Sin fruto, y flor la campaña,
 con falta de fértil riego,
 à vn Rey le niega el sosiego,
 el cristal que no la baña:
 La nube ostenta su taña,
 quitando al Cerro su medra,
 si tal castigo le arredra,
 no es mucho el divino zelo,
 le muestre de bronce el Cielo,
 si su coraçon es piedra.

Si pone en Dios sus cuydados,
 podrá con su Gentilismo,
 con el agua del Bautismo
 fecundarse à si, y sus prados:
 En turbio charco anegados,
 tanto el monte, como vega,
 su adoracion vive ciega;
 pero si con fe se aplica
 el agua que purifica,
 el agua tendrá que riega.

Puede ser aumento males,
 si vive su fe en desmayos,
 la nube escupiendo rayos,
 en vez de llover cristales:
 Destos partos desiguales,
 Xavier es dueño, que impera
 la nube mas altanera,
 mas si admite el Rey Fè Sanea,
 no tendrá rayo que espanta,
 sino mas benigna esfera.

Xavier que tiene la llave,
 le franquea al Rey la puerta,
 con el agua sacra, y cierra
 de la Iglesia, Puerto, y Nave:
 El Rey de gozo no cabe,
 de ver su vega llovida,
 con dos aguas tan florida;
 con vna la planta crece,
 y à èl, tronco muerto, ofrece,
 la otra al jofar de vida.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
 Cavallero Aragones.

E P I G R A M M A.

Dives opum dominusque ampli ditissimus agri
 Rex erat, at segetes vrit, & arva sitis.
 Flumine de nullo, nullus de fontibus humor:

Sacro Monte Parnáso.

195

nullaque de siccis nubibus vnda fuit.

Sed magis arcbant Régis cor, viscera, pectus
qui sacra baptisimi, flumina nulla bibit.

Promissit sacro se tingere fonte; maderent
imbribus ardentis si sata sicca soli.

Aera mox spissant madidi è tullere vapores;
moxque superfusis nubibus arua bibunt.

Intinxit simul, ipse caput, baptilsmatis amne

Rex; capita alta, polus; terra lavate nequit.

DE ANTONIO PEÑALVA, Y VALENCIANO.

QUARTILLAS VALENCIANAS.

VN Rey Gentil tingué intent,
en los cãps, com veu desgracia,
buscar la primera gracia,
en lo primer Sacrament.

Digué à Xavier sa aflicció,
y Xavier al Cel se empucha,
y al Rey feu venir la plucha,
y regà aquell sech carbò.

Com los nuvols li plovién,
la campanya se alegrava,
y de perles se bañava,
y les plantes reverdién.

Que favor tan celestial,
per vna aygua que es del Cel,
li vingué al Rey mes apel,
de la Església el manantial.

Com verén que al Rey Gentil,
caygué en son cap la aygua Santa,

calcùes và fer vna planta,
florida com vn Abil.

O lo que pot en vn Rey
vn exemple, que à tots tira,
y cada vasall lo mira,
com si fora nova lley.

Com lo Batisme pregona,
lo vasall son cap salpica,
y en lo sanct crestall se aplica,
de perles vna corona,

Y triunfant contra el infern,
no lay donen de llorer,
perque el triunfo vinga à ser,
no temporal, sino etern.

Dos aygues feren son fruit,
la vna ompli la campanya,
la altra que al Gentil lo bañya,
del peccat lo deixà buit.

Bb 2

En

En esta acciò tan perfeta,
 los Gentils se enfabonaren,
 y en los batismes trobaren
 la bugada, y roba neta.

La font los dix, ya teniu,
 que ha coronat vostron pel,

hara esperau la del Cel,
 pera sempre, y plè lo riu.

Y puix hara teniu medra,
 de Deu ab copiosa plucha,
 no pequèn que si se enucha
 el cel se fara de pedra.



Contra la peste atrevida,
Que en los cuerpos hizo suerte,
Al introducir la muerte,
Xavier se opone, que es vida.



ASSUMPTO DEZIMO SEXTO.

EXPLICACION DEL.

Armase muchas vezes la divina justicia contra los pecados de los hombres, con el arco tirante de su indignacion, disparando las flechas de su ira, ya con peste, ya con guerras, ya con hambres; y aun con estos rigores, no exercita tanto el atributo de la justicia, como el de su misericordia, pues siempre, *punit citra condignū,* que

Saero Monte Parnaso.

que de Reynos, que de Ciudades, que de Pueblos assolò el contagio, y la peste, dexando solo algunas ruinas, para memoria de tan crueles estragos? Quien escapò de tan riguroso incendio, como el de vn a peste, que sola su memoria no le obligue al llanto de las passadas calamidades? Viendo tan rebuelta la sangre propia, que los padres huian de sus hijos, venciendo mas el interes propio de sus vidas, que no el cariño de su propia sangre. O calamidad grande que lo mas intimo, como son pedazos de vn coraçon, se haze ageno! O incendio que no se puede apagar, menos que con las aguas de la Divina misericordia! O mal de males, que para tu curacion, mas pronta se halla la fuga que la medicina! De Eneas dicen, que a su padre Anchises sacò en ombros de los incendios de Troya, tengolo por historia profana. A sus hijas sacò Ior de las llamas de Sodoma, es sagrada historia, mas fue con aviso del Angel, antes de verse cercadas de las centellas que llovian del cielo. Pues si en la tierra es tan costoso el remedio, venga el del cielo, venga vn Xavier, que como nube llena de aguas vivas, apague esta llama, y como mar de gracias, inunde este incendio, y enfrene sus iras con su intercessiõ poderosa. Sintieron su patrociniõ muchos Reynos, y Ciudades populosas de la Europa, escogiendole por su Patron, y defenõa, à quien para eterna memoria le han fabricado Templos, dedicado Altares, con otras demonstraciones publicas, devidas à tan celestial Patrociniõ. Que bien pinta esta tragedia, y proteccion del Santo, tocando todas las circunstancias del assunto, con la valentia de su pluma, el Licenciado Gines Campillo, Valenciano, en estas Octavas.



OCTAVAS.

VNa epidemia es mar embravezido,
 y bala es vna peste disparada;
 vn contagio, es vn rayo despedido,
 vn morbo, general dolencia ayrada:
 Que vida hallar pretende el affixido,
 fino la que en Xavier ha sido hallada?
 Pues es à tanto mal (si bien se atina)
 tabla, escudo, laurel, y medicina.

La calavera triste, y horrorosa,
 el hueso, que pensò parar en caña;
 la arida amazon mas pavorosa,
 la porcion, que cortò fiero guadaña,
 en funebres sepulcros no reposa,
 antes vivientes (de Xavier hazaña)
 la cera los retrata, por proezas,
 en piernas, braços, manos, y cabeças.

Ya el vapor no amenaza pestilente;
 el aliento nocivo no respira;
 puro, no infectò ya todo el ambiente;
 sano, no corrompido el ayre en ira;
 De aquesta sanidad goza la gente,
 despues, que en sus altares hazen pira,
 los que rinde el amor, ofrece inmenso,
 aromas, humos, victimas, y incienso.

Capillas de los Templos lo afamado;
 retablos, que labrò la arquitectura;
 Aras, de los Altares lo Sagrado;
 sedas, de las paredes la hermosura:
 Con esto corresponde el obligado;
 acomodando glorias por ventura,
 donde se reze lavan espantosas,
 mortajas, tumbas, feretros, y losas.

Contentos se le figuen al devoto;
 en cantos se transforman los gemidos;

Sacro Monte Parnaso.

jubilos, los que gozan por el voto;
 gozos, los que perciben los sentidos:
 Quede ociosa la Parca, quede Cloto,
 sin aguzar los filos atrevidos;
 si Xavier, por piedad, se opone a tantos
 suspiros, quejas, lagrimas, y llantos.

Palmas, de los triunfantes capiteles;
 tablas, llenas de ofrendas recogidas;
 telas, en los frontales, y doteles;
 luzes, en tantas hachas derritidas:
 Todaston de Xavier memorias fieles,
 que procuraron dar agradecidas,
 del hombre, con amor, y sin enojos,
 las manos, las entrañas, pechos, y ojos.

Tutelar se le apropian las Regiones;
 los Reynos, solo en él fian su amparo;
 à las Provincias libra de invasiones;
 à las Ciudades todas es reparo:
 Que mucho que le tengan las Naciones
 estraña devocion, afecto raro;
 si Xavier para todos es seguro,
 Custodio, Protector, Patrono, y Muro.

Grave al siglo el burl tanta memoria;
 copie al mundo el pincel tan noble aliento;
 la prensa no se cante de la historia;
 el afecto no entibie su ardimiento:
 Si para tanto honor, tan alta gloria,
 como à Xavier le deve el rendimiento,
 pueden bastar, por sombras, y renglones,
 laminas, lienzos, libros, coraçones.

DE DON MANVEL DE TELOAGA, CONSILIARIO DE LA
Mancha, en la Vniuerſidad de Salamanca.

ENDECHAS ENDECASYLABAS.

DE vn mundo, que ſe abraſa
en contagiolo incendio,
las voces Xavier oyes,
quando aun le falta voz para el la-
Con tu piedad le libras (mento.
del contagio funeſto,
quien, ſino tu, pudiera,
à tanto mal, y ruina dar remedio?
O Xavier, y quan grande
la esfera es de tu pecho!
Pues el aliento encierra,
que llega à dar a todo vn mundo
Oye, pues, Heroe iluſtre, (aliẽro.
los lugubres azentos,
con que el tormento clama,
quando enmudece el labio al cruel
Eſcucha ſus ſuſpiros, (tormẽto.
y contempla en ſus ecos,
quanto la voz clamara,
ſi llega à clamar tanto, aun el ſi-
Mas que mucho ſi dexa, (lencio.
tanto cadaver yerto
la Parca, q̃ aun los vivos, (muertos.
de aſombro, y de terror ſe miran

Que mucho, ſi es que el hado
ſe oſtenta tan ſevero,
que el ayre, que dà vida,
es el q̃ inſpirà ya el vltimo aliento.
Mas yà à tu deidad rinde,
ſu azero tan ſangriento,
que à viſta de la vida
no puede, no tener la muerte impe-
Yà a tu Deidad ſe rinde, (rio.
y en reuerente obſequio
morir la muerte quiere,
para hazer inmortales tus trofeos.
Ya tu nombre ſe eſcucha
en ſu funebre Reyno,
y en la ruina de tantos
à tu piedad ſe crigẽ tantos Tẽplos.
Los marmoles, y bronces,
de tanto Pantheon Regio,
yà al cielo cubrir quieren,
quãdo oſtẽtã en ti mas noble cielo.
En tu piedad eſpera
el Orbe hallar conſuelo:
O quan grande es tu amparo,
pues llega à detẽder à vn Vniuerſol

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ,
Valenciano.

ENDECHAS REALES.

Lama que purificas,
por serafin amante,
el ayre te dè voces
de mis suspiros, porq̃ limpies ayres.

Durissima inclemencia,
que facilmente abates,
al soplo de tus iras

la encina mas robusta, y mas conf-

O exalacion fogosa, (tante,
que tiro ay que dispare,
fino en ruidoso estruendo,
con mas viveza tu silencio, y mate.

El otro ayer brillava,
antorcha en luz flamante,
del todo es oy pavela,
q̃ el viẽro la apagò de tus desayres.

Fuego, que repentino,
tu llama les deshaze,
dexando las memorias
en solas las cenizas de vn cadaver.

Que infraustos Reynos lloran,
que providas Ciudades,
que apenas son ruinas,
despojos del valor conq̃ las bates.

Rigores son del cielo,
de la justicia mares,
que en olas de vn agravio,
fabrican el sepulcro à los mortales.

Xavier Patrono asiste,
que en ti puso la llave,
el soberano dueño,
para cerrar la puerta à tãtos males.

Acudan à sus Aras
ricos, plebeyos, grandes,
y en nobles sacrificios
incienso suban, y clemẽcias baxen.

Constelacion dañosa,
que incendio te repartes,
y tomas cuerpo, en cuerpos,
Xavier nube de vida la desate.

O flecha que inhumana,
sales de arco tirante,
tu punta venenosa
antidoto deshaga saludable.

Por los confines se oian
aplausos, que ya naze
vida contra la patca,
q̃ diò Navarra, q̃ embotò su alfãge.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, P. ANTONIO,
Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

A Era corruptum, viro saque Regna fatigans
 læsit saepe truci pestis adusta luc.

Vidi in humatorum tabo grafante, catervas;
 ipsa, minor tumulis, busta negabat humus.

Postquam Regna tamen coniuravere Patronum
 te Franciscæ suum dicere, pestis abit.

Ergo vivus, eras Orientis, & Indiæ Asilum,
 morte, patrociniū, qua patet Orbis habes.

DE VNA PLVMA IESVITA, ARAGONÉS.

Regna Xaveriadem cur in contagia poscunt?
 vindice nihil melius, peius, & hocce malo.

DE VN PREBENDADO DEL REYNO DE VALENCIA.

DEZIMAS VALENCIANAS.

Tres cosas son les que mateñ,
 la guerra, la pesta, y fam,
 y quallevol que encontrám,
 al chich, y gran arrebaten:
 O quants castells vivents baten,
 quin reparo ya de aver,

si enuchat Deu verdader,
 esta contra tanta ofensat
 Que sia nostra defensa,
 y muralla Sanct Xavier.
 Si la pesta es la centella,
 que à la planta que està rendra

la deixa feta vna cendra,
 la que avans se veu tan bella:
 Vinga puix la maravella,
 bon animo, no et espantes,
 puix que Xavier na fet tantes
 en lo mon, en tant de lloch,
 apagant aqueste foch,
 per ser aygua destes plantes.

De llagrimes fet vn bañy,
 tota la gent està plena,
 quant se veu en tan gran pena,
 del contagi el machor dañy:
 El fill al pare es eitrañy.
 en tal temps, qui no se atetra,

que si vna vegada aferria,
 com ell en ningú telley,
 en cara que sia el Rey,
 el fa al punt vn tros de terra.

Destá fera mortal plaga,
 rota ponçoña, y veri,
 Sanct Xavier es Meche fi,
 medicina, y la triaga:
 Es riu, que esta flama apaga,
 fre de la pesta atreyida,
 y el dolent quant trist lo crida,
 es forços tinga en ell lort,
 puix dant vida à tant de mort,
 à la mort mata ell, que es vida.



Christo de sudor se llena,
Quando Xavier sudais vos,
Oay vna pena en los dos,
Oay en los dos vna vena.



ASSUMPTO DEZIMO SEPTIMO.

EXPLICACION DEL.

Venerase vna Sagrada Imagen de Christo Crucificado en el Castillo de Xavierre, casa solar del Santo; la qual siempre que San Francisco Xavier padecia algun grave trabajo, ò persecucion en la India correspondia la Santa Imagen, vertiendo copiosos arroyos de sangre hasta regar la tierra, estraño favor con Xavier! Vertio-
la

la Christo en el Huerto vivo por Xavier, cuyos trabajos se le representaron en su Sagrada Imaginacion, como los atrozes pecados de los hombres, y el mar profundo de tormentos donde le avia de anegar: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Milagro fue que vn cuerpo muerto, sudase sangre viva, y a lo hizo en la Cruz, quando aquel alevolo soldado con vn bote de lanca abrió ventana, para nuestro remedio, y salió sangre, y agua, para lavarnos; y para redimirnos, grandes Sacramentos, como dixo Agustino; *Vnde Sacramenta emanarunt.* Estos maravillosos efectos denotavan, que Christo, y Xavier estaban vnidos con estrecho lazo de amor, pues aun muerto en la Cruz vivia su afecto para padecer por Xavier, quando Xavier vivo estava muerto de amores por Christo; parece que miro à dos cuerpos, pero con vna alma, ò por mejor dezir con vna vena, pues al picar à Xavier se pica Christo. Esta amorosa correspondencia de Christo con el Santo denota la mas apretada vnion, y al parecer ser vna alma en dos coraçones, mas vnida que la de Ionatas con David: *Anima Ionata conglutinata est anima David, & dilexit eum Ionatas quasi animam suam.* Estos amores reciprocos fueron humanos, pero aqui corrieron divinos, manifestandose mas allà de la vida. Este grave asunto hizo sudar à muchos ingenios, que bien acorde lira la de Don Juan de Camargo Palquier, Angulo, y Rada, Pariente en septimo grado de San Francisco Xavier, y Colegial Mayor de San Bartholome de Salamanca, en estas Decimas relevantes.



PAdezer vn sentimiento,
 Es martirio del rigor,
 que sacrifica al dolor
 la pena de su tormento:
 Viose el cariño violento
 de Christo sin el penar,
 y quando ha de acompañar
 los trabajos de Xavier,
 son tantos que dà à entender,
 que aun à Christo hazen sudar.

Era enfermedad de amor,
 la que a Christo congojava,
 y el pecho se desahogava,
 abriendo puerta el sudor:
 Aquel precioso licor,
 que al Sacro Bulto destina,
 en Xavier fue peregrina
 nobleza, tan sin igual,
 que esmaltò su Sangre Real
 con vna Sangre Divina.

Quando hizo nueva impresion,
 de aquel coraçon llagado,
 dexò en la Cruz rubricado,
 que mostro a Xavier passion:
 Hermoso lazo de vnion

le diò aplausos sin segundo,
 y esta exelencia la fundo,
 en que por solo Xavier
 sudando Christo, fue hazer,
 lo que hizo por todo el mundo.

Pues ventajoso ha de ser,
 al mayor Santo que han visto,
 q̄ este obra en nombre de Christo,
 Christo en nombre de Xavier:
 Tan soberano poder,
 tiene senos mas profundos,
 pues los Santos mas fecundos,
 milagro de vn mundo son,
 pero Xavier con razon
 es milagro de dos mundos.

Con este precioso honor
 enriqueciò sus vmbrales,
 embiando de Indias corales,
 en aquel roxo sudor:
 A este pariente mayor
 veneramos por cabeça,
 porque tiene tal grandeza,
 que si autentica peregrina,
 sola la Sangre Divina,
 pudo suplir su nobleza.

DE IOSEPH DE VILLARAN, THEOLOGO, DE LA COMPAÑIA
 de Iesus, en el Real Colegio de Salamanca.

DEZIMAS.

EN vn idioma sangriento,
 penas de Xavier escribe,
 vna Imagen, que no vive,
 sino para el sentimiento:

O quanto fue en si el tormento,
 que escrito, tal llega à ser!
 Nadie pudiera entender
 la grandeza del dolor,

à no explicarla el mejor
Maestro del padezer.

El leño sangre sudava,
quando Xavier padecia;
que efeto en su pecho haria,
lo que à vn leño congojava!
Los golpes que el dolor dava
en Xavier, al leño hirieron;
ò que terribles que fueron,
pues dandose en el Japon,
con pasmo de la razon,
en España les oyeron.

A quel libro de la vida,
que de vn leño en prensa dura,
de la muerte la figura,
tacò en su cuerpo esculpida:
Representa ennoblecida
de Xavier la pena, entre estas
señales de sus empresas;
para que las penas dos
de Xavier, y vn hombre Dios,
estén en vn cuerpo impressas.

Y con razon; que el intento
penar de Xavier, no cabe,
por lo mucho, y por lo grave,
fino es en vn libro inmenso:

Logrò, pues, el sumo assenso
con esta inaudita vnion,
porque ya la adoracion,
del divino padecer,
de las penas de Xavier,
viene à ser veneracion.

De su Pasion el rigor
Dios en vn Francisco ostenta,
y en si mismo representa
del nuestro el grave dolor:

Qual es fineza mayor
sus penas comunicar,
al de Añis, ò trasladar
a si las del gran Xavier?
Mas quien duda, que el querer
se explica más en penar!

O pena la mas dichosa,
de quantas la fama aclama;
pues la consagra à tu fama
Dios la estatua mas gloriosa:
Enmudezca quanta ociosa
vana estatua ecupa el viento,
pues esse sudor sangriento
que es noble esmalte à tu gloria,
es borron à la memoria
del barbaro sufrimiento.

*DEL R. P. M. Fr. ALONSO DE ANTELO, DEL ORDEN DEL
Gran Patriarca San Basilio, en el Colegio de Salamanca.*

D E Z I M A S.

Soberano amor piadoso,
quando assi correspondéis,
parece mezclar queréis
la envidia con lo amoroso:
Iuzgo, Señor, que imbidioso

de Xavier estais, al ver,
padecer tanto à Xavier;
y entre amor, y antipatia,
andais los dos à porfia,
quien mas ha de padecer.

Xavier si al afan se ofrece,
que es señor, cosa es notoria,
porque crezca vuestra gloria
(si es que lo infinito creze)
mas vos al ver que padeze
para daros gloria à vos
dezis amoroso Dios:
pues glorificarme intenta,
la pena, mi gloria aumenta,
y afsi penemos los dos.

Al mirar la pena alterna,
que ay en los dos coraçones,
dudò a qual de las acciones
mayor afecto gobierna:
Vos, Señor, la pafsion tierna,
que es del coraçon cordel,
con filavas de clavel,
dezis: Francisco en tal hecho
dize: No salga del pecho,
lo que solo cabe en èl.

En vòs el amante anhelo,
que amor en coral publica,
parece que no se explica,
que solicita consuelo:
A Xavier en su desvelo,
todo consuelo es enfado;
si el amor es regulado
por la pena, es vuestro amor
menor, si en vos el dolor
goza alivios de explicado.

Mas ay Dios! Que si reparo,
que quando el afan mirais,
èl trabaja, y vos sudais,
(ò prodigio de amor raro!)
Digo, Señor, que està claro,
que entre tan fina aficion,
nò puede aver distincion,
y afsi dezir oslarè,
que es vno el amor, aunque,
es distinto el coraçon.

DE DON AGUSTIN BERMUDEZ DE ESCOVEDO
Castellano, en la Corte.

OCTAVAS.

Xavier nuevo prodigio estrena: O quanto
le reservais (Señor) à su ardimiento!
Lo singular no admiro (siendo tanto,
que aun se assombra el milagro del portento!)
Lo enigmatico si! Pues con espanto,
que tramonta à mi rustico concento,
noto (quando en Xavier el mal convida)
que se va vuestra sangre por su herida.

Quando, Señor, tu triunfo no se explica,
 del jallo en los tormentos el maltrato?
 Quando el dolor en él no te rubrica,
 que tuyo es el blason que hà conquistado?
 Quando (porque mejor te glorifica)
 en su pena tu gozo no hàs cifrado?
 Pues si en Xavier las penas son tu gloria,
 como tiñe tu sangre tu vitoria?

La purpura vestis, que aleve trato
 de astuta embidia en el infiel previno;
 como igualais lo fino, con lo ingrato,
 si en traje de lo ingrato, anda lo fino?
 Como quando Xavier os busca grato,
 con señas de la ofensa os imagino?
 como (Señor) si la estrañeza veo,
 la pena colocais donde el recreo?

O emblema del amor (no limitado)
 que bien se explica muda tu eloquencia!
 O como en ella estampa hàs dibujado,
 de nuestro heroyco Apostol la excelencia!
 Que mas alto blason? Si equivocado
 con Christo; le respeta la evidencia;
 quando probar (pues tanto en su honor cede)
 tanta nobleza de su sangre puede.

La sangre en Christo sin la herida advierto,
 sin la sangre en Xavier la herida pulso;
 como en vno el impulso, sin acierto?
 Como en otro el acierto, sin impulso?
 No es impropia la accion, no es sin concierto;
 el credo del golpe no esta expulso:
 que quando amor à dos en vno junta
 basta à la proporcion sola vna punta.

Supongo ya en Xavier lo transformado,
 mas en la vnion distancias congeturo;
 como, Señor, mostrais lo apasionado
 en la accion que Xavier se forma muro?
 En vos lo ya inflexible abandonado,
 en él lo debil de impresion seguro,

sin duda la vnion misma asì previno,
que expliqueis vos lo humano, èl lo divino;

Detente, Inviçto Apostol, no prosigas,
tèmpla de tus afanes el deseo,
mira que à Christo alcançan tus fatigas;
y le cuesta su sangre tu trofeo:

Mas no, que en quanto hieres, mas le obligas
à la immortal corona, que en ti veo;
donde, si alli tus penas son tan suyas,
aquì suyas seran las glorias tuyas.

O gran Xavier! (Que estas tan sublimado,
que si te busco en ti, te hallo en tu dueño)
suple el empeño en mi mal dibujado,
en fee de que el de si es mejor diseño,
la devocion lo alcance, y su cuydado,
no admita en tus aplausos el veloño;
que si à Christo tocò tanto tu ofensa,
serà tu aclamacion su recompensa.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA CASTELLANO,
en la Corte.

E N D E C H A S.

EN purpureos raudales
muchas vezes fluctua,
el que, Adalid Sagrado,
matò cõ vna herida muerte, y cul-

Correspondencia amante (pa.
es de Francisco, en cuya
memoria, bien hallado,
de afecto llora, y de fatiga suda.

De Francisco las penas
numeran sus angustias,
que en su amor es lo mismo,
ver las agenas, que sentir las suyas.

Aunque distante yaze,
le yere, quien le duda,
porque en nobles passiones
el golpe es lo de menos en la injuria.

Quantas vezes Francisco
agravios articula,
ya amenazen su vida,
de flechas golfo, paramo de espumas.

Tantas vezes su pecho,
que obstinacion perjura,
pretende à los cambrones,
vn riego infiel, reverdecen las puntas.

Milagro es tan no visto,
 el que contigo vfa,
 Xavier, su amor divino,
 como q̄ aliente afectos la escultura.

De tu merecimiento
 prueba es no congetura,

que vna fē, mas que todas,
 merece vna piedad, como ninguna.

Logre tu pecho solo,
 dicha tan como tuya,
 que con tal compañía
 solo el dolor se llamarà fortuna.

DE FRANCISCO DEL CAMPO DE LA COMPAÑIA DE
 Iesus, del Reyno de Navarra.

S O N E T O.

Siente à pesar del marmol el aliento,
 que otra vez por Xavier amante espira,
 y el alma que en la estatua el arte inspira,
 segunda vez le roba el sentimiento.

O quanto de Xavier pesa el tormento,
 pues el marmol con èl sudar se mira!
 Que no herirà la pena, que respira,
 si aun Dios en vn Castillo no esta essento?

Padeze Christo al ver, que Xavier pena,
 y muerto viva sangre de si vierte,
 ya de su faz la luz siempre serena,

En fatales eclipses se convierte,
 pero, ò quanto de cerca hara la pena,
 que à vn inmortal de lejos dà la muerte.

DEL DOTOR JOSEPH MIR ALLES, RETOR DE LA IGLESIA
Parroquial de Monforte, y Agosto.

ROMANCE ENDECASYLABO.

Que causa mitivar puede,
Este Bulto, á que en sangrietos
audales, la tierra inunde (cielo?
con lluvia, de q̄ indigno se halla el
Que ocasion obliga, á tantos
desperdicios, este Leño?
Si bien Imagen Sagrada,
del mas estable, que este firmameto.
Que razon le solicita,
á que en carmines deshecho,
ostente lo compasivo,
quando le remen tantos justiciero.
Si querra representar,
de su padecer lo acerbo?
pero no, porque no ignora, (to.
de q̄ no es vn Castillo, lo q̄ vn Huer-
Si intentará que se ablande,
tanto diamantino pecho?
Que para labrar diamantes,
es precisa la Sangre del Cordero.
Si á impulsos de su clemencia,
en diluvios de portentos,
guerra passemos seguros, (mejo?
por los caminos de este mar Ver-
Si desperdicia claveles
caso; porque con ellos,
a continua primavera
este, con tales flores todo el suelo?
Si en avenidas de rosas,
fundará el vniverso,
para limpiarle de tantos,
como se ha repetido de aciertos?

Si este licor nos dará
por antidoto al veneno,
que en ponçonofas serpientes,
le ostera mas fatal en lo alagueño?
Si en purpuras, y amapolas,
declarar queria lo regio
de su poder, y que tiene (Cetro?
aunque en tãta humildad Corona, y
Si estos corales seran,
para dezirnos con ellos,
que del mar de sus piedades,
salen á ser para nosotros puerto?
Si nos publicará guerras,
en estos rojos trofeos,
para que el temor nos labre,
ciertas coronas para el vencimieto?
Si rubricar querra ansioso,
las líneas de los aciertos,
ò los borrones que en sombras,
toscos pinceles siẽpre pintan lejos?
Nada es de esto; pues que es,
lo que le motiva á esto?
ser Christo, y nuestro Francisco
dos vnidos, y acordes instrumetos.
Y al pulsar aquel las penas,
los trabajos, y tormentos,
resuenan, en este tristes,
los lamentables compasivos ecos.
Perdonad, sino he acertado,
á explicaros, ni á entenderos,
aunque ideas tan mayores, (nos.
las suele explicar mas, quiẽ dize me

DEL PADRE IOSEPH BRVTON, Y MOXICA, DE LA COMPAÑIA
de Iesus, del Reyno de Aragon.

SONETO.

Quien muere allí? Detente, escucha, mira,
no vès (que gran dolor!) Otra vez hierto
cadaver tronco, que de horror cubierto,
à otro tronco en sufrir, alma respira.

Desde la Cruz vn Heroe aliento inspira
al gran Xavier, que mide con pie incierto
el Indio suelo, y congojado, ò muerto,
la tierra, el ayre, el agua, el fuego admira:

Suda Xavier (todo alma) padeciendo,
suda Christo, que es cuerpo en pena aguda,
en cuerpo, y alma està el amor muriendo;

El cuerpo, y la verdad mueren sin duda,
que como el alma, gime falleciendo,
el Cuerpo allà en la Cruz, sangre trasfuda.

DE DON FRANCISCO SANTOS DEL CASTILLO, DEL
Reyno de Aragon.

SONETO.

Assi, Señor, sentis, ver que oprimido,
de Xavier el valor, ceda al tormento,
que en efígie insensible, sentimiento
mostrais de sacra purpura teñido?

Tan propio vuestro su dolor ha sido,
que os precita el dolor, à que sangriento,
segunda vez os vea el instrumento,

en que por vos fue el hombre redimido.

Es Xavier quien padeze? Que lo dudo,
quando veo el efecto riguroso,
en vos el golpe, que Xavier recibe.

Mas si en Xavier vivis, ya veo que pudo
ser vuestro su dolor, pues amoroso,
padeze el coraçon en donde vive.

DON LUIS ENRIQUEZ DE NAVARRA; CASTELLANO
del Habito de Montesa.

SONETO.

ES en citara dulce, que templada
con otra està, sonora sympathia,
resonar con acorde melodia
las dos quando se ve la vna espropulsada.

No es la distancia embargo a la acordada,
correspondiente vnion de su armonia
antes si con canora alegoria
es su vnivoca voz asientuada.

Asi tu coraçon Xavier amante,
concorde al eco del divino accento,
quando en Indias herido su discante,

De pena esquivada, ò de mayor tormento
su dolor en Navarra aunque distante,
resuena en Christo, con sudor sangriento.

Sacro Monte Parnaso.

DEL LICENCIADO IVAN ANTONIO GARCES,
del Reyno de Aragon.

SONETO.

LA amistad de Francisco trabajada,
de varios rielgos gime combatida,
y la de Christo à fuer de agradecida,
le acompaña en su Imagen angustiada.
No pudo aquella estar mas bien pagada,
esta tampoco, mas reconocida,
pues derrama el carmin, que por su vida,
verter le viò su muerte amenazada.

Aunque tanta congoja, y tan sensible
su misma vida le causò en el Huerto,
en terminos quedò de lo posible.

Mas quando por Xavier padece, advierto,
que mas amante vence vn imposible,
pues siente tronco, y aun respira muerto.

DE DON MANVEL DE CONTRERAS.

SONETO.

Que avive vn leve ardor la competencia,
de inmensa llama, y de passion divina,
quando exceder mil penas determina,
todo vn Dios, para exemplo de paciencia.

Milagro es, pero es mas que la dolencia
de Xavier, que al tormento se destina,
parezca, que à los golpes de su ruina,
va transformando en Dios su misma essencia.
Pues si crece el amor correspondido,

Sacro Monte Parnaso

217

y se alivia el dolor en el amante,
quanto el amado sus congojas siente:

Luego es nada en Xavier lo padecido,
y es todo incendio vn pecho tan constante;
que en èl se aumenta amor eternamente.

DE DON MATHIAS IVAN BEANA, CAPELLAN DE SV
Magestad, Y alenciano.

S O N E T O.

QVe sentimiento cielo tan extraño;
descubro en esse Bulto peregrino,
de aquel que viò el Thabor en luz divino,
en Navarra se dè sangriento vn baño.

Si cada fuente vierte por su caño,
licor precioso que del cielo vino,
segunda vez redime su amor fino,
al mundo todo, que rindiò el engaño?

Mas ay, que afan le yere, aunque distante
que del Indio Xavier por Dios padece,
correspondido con dolor profundo.

Y siendo de Xavier el mas amante,
si por el Orbe su coral ofreze,
le vierte por Xavier, que pesa vn mundo.

DE DON IOSEPH LYPERCIO PANZANO DE ZARAGOZA.

S O N E T O.

E Sfa correspondencia que te alcanza,
Xavier en tu dolor, y en tu accidente

Ee

con

Sacro Monte Parnaso.

con la Sangre de Christo felizmente,
te esmalta de su gloria tu esperanza.

Dos semblantes, con sola vna mudança,
passar el vno, lo que el otro siente,
esto no es ser imagen solamente,
algo mas ha de ser, que le semejança.

Templadas cuerdas de instrumento han sido,
acorde en el dolor, y la memoria,
Christo, y Xavier asuntos de vna fama;

Feliz Santo, pues prueyas conocido,
en tu Patria solar la executoria,
por la sangre que Christo te derrama.

O T E M O S

DE DON FRANCISCO BUENO, SECRETARIO DEL EXCELEN-
tissimo Señor Duque de Ixar.

S O N E T O.

Q Vando en Cruz interior Xavier penava,
Christo ansioso tambien sangre vertia;
tan cerca de divino padecia,
que las venas la Cruz equivocava.

Tanto su coraçon crucificava,
que del dolor el merito queria
explicarse cruento, y no podia,
porque en su sangre el merito no hallava.

Y este fue el padecer mas exquisito,
pues de vnas ansias, de tormento llenas,
limitò el merecer, vn ser finito.

Y à su Cruz no bastando humanas venas,
porque el merito llegne à lo infinito,
puso la Sangre Dios, Xavier las penas.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

DE Cruce pendentis venerandam antiqua colebat
 effigiem Christi Xaveriana domus.
 Huic quoties inter gentes Orientis, & Indos
 Xavier appetitur, liquitur ecce cruor.
 Sæpeque sanguineo, venerabile robur inundat
 gurgite, & effigies, imbre rotante madet.
 Scilicet occultæ referare latentia causæ,
 summaque de summo dicere facta viro;
 Quem cuncti fudit Deus Orbis amore cruorem
 hunc prote fudit, Xavier ipse Deus;
 Nempe quod ipse Deo sis Orbis ad instar; & vnus
 pro toto valeas Orbe, generalque vices.

DEL DOTOR FRANCISCO CAVS, RETOR DE LA
Iglesia de la Enoya.

EPIGRAMMA.

XAverius patitur Christus sua membra cruentat,
 foedus amicitiae fecit vtrumque parem.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ,
 ROMANCE ENDECASYLABO VALENCIANO.

Demisteri tinch de escriure
 la historia mes peregrina,

que Navarra senti el trò
 del tir que desapararen de la India.

Dos voluntats mes vnides
no se han vist en esta vida,
que quant la vna amant alena,
ab ses finees la altra mes respira.

Com tant volia el Señyor,
à Xavier, per sa dotrina,
maltractanlo los Gentils,
sufirir no pot lo agravi puix le pica.

Encara que estava mort
en la Creu, Abre de vida,
feu sentiment als mals tractes,
que en penes de Xavier, ell rescita.

Maravella es que vn difunt
rebente en fons de sanch viva,
Y es lo efecte desta causa,
q̄ lo cor de Xavier es qui lo anima.

De la veu de Sançt Frances
Christo el eco parexia,
y quant pena retonava,
pena respongue, pero infinita.

Noli cautava la ausencia
olvit de qui tant volia,
pues mort en aquell Ca stell,
lo cor tenia viu, puix que respira.

Aquella rosa encarnada,
en cercol de tanta espina,
fonch corona a este jazmi,
fina vna puacha, mes altra pica.

Per los pecats tan horribles
que engendrà tanta malicia,

renovà Deu sa Passio,
que estava apassionat per qui volia.

Ventse del Gentil sacrilech
aquella pedra ferida,
centelles de amor brotaven
en esta, q̄ es de foch que se ablania.

En lo desparar del arch,
del Gentil, que valentia!
Que la flecha que tirava
apunta al hu, y en dos clavada es

Aquella flor Nazarena, (mira,
morat liri en Creu se esplica,
fer clavell perque desterra
el mal perfu gentil que al Sançt fa.

No embarassen les distàcies (tiga,
à aquell que innens tot ho abriga,
que si el Sançt penes pareix,
tenintles en son cor, Deu les sentia.

Estes dos antorches pures
es miraven, que gran vista!
Y si Christo es la apagada,
al veure al Sanch en penes se encenia.

En esta correspondencia
com era en dos sols tan fina,
al de Orient li dava llum,
aquell de Ocas, q̄ enombres mes

En este romans acaba (lluia,
de cantar la megua Lira,
tal milacre, y pot la ploma
efetiurel de coral en lloch de tinta,

En fruto el mas soberano
Creció Gigante esta Planta,
Que mucho si el Agua Santa
La tuvo siempre en su mano.



ASSUMPTO DEZIMO OCTAVO.

DECLARACION DEL.

Comiença su carrera San Francisco Xavier para la India; con pasos de gigante: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam*; quien reconoce los pasos que dió por mar, y tierra, dándole à Dios centenares de millares de almas, que sacó de las sombras de la muerte, à las luzes de la verdad Eyangelica; ha de conocer que corrió

Sacro Monte Parnaso.

como Gigante, sin descansar vn punto en tan distantes peregrinaciones. No fue vn Santo Xavier, comun, y ordinario, quando los Gentiles reparando en los portentosos milagros que obrava, à no averse humillado hasta el polvo de la tierra, le querian adorar por Dios; cuyo apellido merecieron los Apóstoles, quando admirando al mundo obravan como Dioses: *Ego dixi Dii estis, & filij excelsi omnes.* Aviendo heredado su espíritu este Santísimo Varon, traspasava en su obrar la comun ley de los hombres, y no era como ellos, sino Santo Gigante; y tan crecido, que si faltara agua en la tierra, la cogiera de las nuves, para purificar à tantos Gentiles que deseavan entrar en el gremio de la Iglesia, manifestando el cielo, que subia, al passo que subia su levantado espíritu, pues no cabiendo en la tierra, como Gigante, penetrava los cielos, siendo estrechos dos mundos para dilatar las llamas encendidas de su caridad, así le vieron inmensos Indios, quando les bautizava, que crecia su estatura como de Gigante, y sin moverse de vn puesto alcanzava à los mas distantes. Es

muuy subida la Poesia del Licenciado Gines Campillo, del
Reyno de Valencia, en estas Decimas
ingeniosas.



D E Z I M A S.

Bautizava, recogidos,
Xavier, Pastor con cuydados,
 millares de hombres ganados;
 Indios, que estavan perdidos:
 Eran tantos, ya encendidos,
 los que el Bautismo à Xavier
 pedian, que para hazer
 mas abrafante la fragua,
 bien podia llover agua,
 que toda era menester.

El cristal vierte, y se ve,
 que al distante, y no cercano,
 alcançava con la mano,
 sin mover de vn puesto el pie:
 Seguro misterio fue,
 quando así el Santo lograva
 lo que tanto desicava;
 y era, al agua que corria;
 el Indio, el que pretendia;
 y Xavier, el que alcançava.

Nuve de agua de la vida,
 ya liberal derramada,
 fue su mano no apretada
 sobre todos estendida:
 Gran virtud, bella, y florida,
 plantò en tantos el favor;
 pues era todo el primor,
 que entre èl, y ellos se encierra;
 el el agua, ellos la tierra;
 el rozio, ellos la flor;

Xavier, que quede en memoria,
 à todos les sobrepuja,
 ivase formando aguja
 por puntos de la vitoria:
 De arbol, y plantas la gloria;
 con admiracion entiende,
 que quando se iba vertiendo
 el agua, y el cristal blando;
 ellas se estavan regando,
 y èl era el que iba creciendo.

Creció, y los Indios, al nombre,
 que haze en sus frentes coronas,
 se ivan haziendo personas,
 si èl se iba haziendo mas hombre:
 No os espante, no os así ombre
 dixo, esta subida gala;
 que es, quando el cielo os señala,
 mi estatura de Gigante;
 para sustentarle Adlante;
 para que subais, escala:

Con amor, con alegria,
 y ya en caridad deshecho,
 allà dentro de su pecho
 todos los Indios metia:
 Su cuerpo mas se estendia;
 su fuego al centro quiere ir;
 con que en mar, y en luzir,
 en hospedar, y en arder;
 los hombres le hazian crecer;
 el fuego le hazia subir.

DE DON GERONIMO SAEZ DE LA PINILLA, DEL REINO
de Navarra.

D E Z I M A S.

Bautizando diligente
Xavier à inmenso Gento,
por ser poco todo vn rio
quiso ser perene fuente:
Tambien fue nube corriente
de tanto cristal llovido,
pero el Gentil ha advertido
que si el agua le ha bañado,
y como planta regado,
es Xavier quien ha crecido.

Y no fue el suceso en vano,
mas que todos descollar,
porque lo pudo caular
tener el agua en su mano:
El Idolatra Christiano
quedò, con el agua santa,
per o Xavier se adelanta,
que si con agua, y confesè
el Gentil subir se ve.
èl al Cielo le trasplanta.

Con el cristal derramado
todo aquel Indio partido,
crecia rico, y florido
de tanta perla sembrado:
Yà en su error antes turbado
el barbaro no reposa;
que en la fè (campana hermosa,
le viò Xavier gran jardin,
en cada negro, vn jazmin,
y en cada infiel, vna rosa,

Viose el portento no igual
con el agua que derrama,
que de su pecho la llama
dexò encendido el cristal:
Fue grande el incendio, y tal
el volcan, que en èl ardía:
que vn etna mas parecia
Xavier quando bautizava,
y quando el agua baxava,
Gigante èl, fuego tubia.

DE DON MARCO ANTONIO ORTI, SECRETARIO DE LA
Ciudad de Valencia. Obra postuma.

O C T A V A S.

Que asombro, que prodigio, que portento,
la gracia creze en manos de vn humano!

Creció, pues se dilata con aumento,
de el bautismo el misterio soberano:

Creció Francisco, y crece el Sacramento,
que el liquido raudal, se vè en su mano,
no arroyo, mas que rio, mas que fuente,
pues pielago se mira en su creciente.

El sagrado carácter imprimia,
a multitud confusa, que constante,
sin moverse de vn puesto pretendia,
ser de toda la India fuerte Atlante:

A todos alcançò noble porfia;
no perder lo remoto por distante,
y al parecer tan grande su presencia,
lo aparente en Xavier fue la evidencia.

Alta virtud divina le previno,
misteriosa ilusion, que son mayores
lustres de su feliz noble destino,
crecer como en desleós, en honores:
O fue para enseñarles el camino,
quando à aquel pueblo alumbró en sus herrorea
columna que les guie sin rezelos,
luz en tinieblas, sombra en sus anhelos.

A la imaginacion del que le atiende,
mas que humana estatura representa,
que no creyeran logro en lo que emprehende,
sin la gran rebuetez con que se alienta:

A mas que humano su valor se estiende,
y a mas que natural su ser se aumenta,
porque otro Sacramento veneraran
si en grande brevedad, tanto miraran.

Sacro Monte Parnaso.

DE DON FRANCISCO DE OLAEGUI, CANONIGO DE LA
 Santa, y Apostolica Iglesia de Santiago, natural de la noble
 Villa de Puente la Reyna, Navarro.

S O N E T O.

Lega Xavier al cielo, ya Gigante
 en alma, y cuerpo, con la augusta frente,
 à quien quanta en la esfera arde luciente,
 estrella ceñirà bello diamante.

Medio Orbe al Macedon bastò arrogante;
 todo el mundo à Xavier no es suficiente;
 pues si en llamarse grande aquel no miente;
 que renombre à Xavier serà bastante?

Siempre aspirò à ser mas; pero su aliento,
 no hallando mas que ser, ya le ha excedido,
 à si mismo: O Xavier siempre portento.

Quanto otros Heroes fueron no ha podido
 eternizarlos; mas à tu ardimiento
 le sobra la mitad de lo que ha sido.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
 Aragones.

E P I G R A M M A.

DVm lavat innumeros limphis lustralibus Indos
 Xavier, inmensum mole Giganta gerit.
 Sæpe loco fixus perstantque immobilis vno
 centimanus cunctis (res nova) visus erat.
 Vnde Giganteam potis est generare figuram
 fons sacer! Aut tantas, Xavier vnde manus?
 Causa subest: Orientis erat Xaverius Atlas?
 Atlas ipse Gigas, ni foret, esset Atlas.

DEL LILENCIADO DOMINGO MONTALT, VALENCIANO.
 QUINTILLAS VALENCIANAS.

O tats los señyors compares,
 deste Sanct molt singular,
 que en Indics à fills, y à pares,
 à les filles, y à ses mares,
 à totes và batechar.

Com lo Gent il abayxava
 son cap, al aygua llavant,
 Xavier tan alt sempuchava,
 que de terra al cel tocava,
 mirantlo tots gran Gagant.

Com lo moll cristall cara,
 lo Gentil, abre polit,
 gran se feya cada dia,
 ell en gracia molt crexia,
 y el Sanct en còs, y espirit.

Torrats del Sol arribaven,
 del Sanct à la dolça ven,
 y com en la aygua es llavaven,
 los negres tan blancs quedaven,
 com vna bolva de neu.

Qui vol saber de sa altura,
 era vn Gagant molt perfet,
 superior en la hermosura,
 mes de tan gran estatura,
 que era nano el micalet.

Vna estatua la machor,
 que li vingùe molt apel,
 veu Nabucodonosor
 de or, y plata, ab resplandor,
 tan alta que aplegà al cel.

Mes dire ab molta raho,
 y el dit curs desplega veles,
 que no fonch estatua, no,
 Xavier viu, Gagant se yo
 que penetrà les estreles,

Com de aygua necessitava,
 y batechar tant volia,
 avegades li faltava,
 mes com ell se remontava,
 dels nuvols plens, la prenia.

Del cel, ab gran interes,
 batechant, dava Rosaris,
 y de amor de Deu encès,
 sent vn home, feya mes,
 que farien molts Vicaris.

Si tan gran persona es,
 que es veu per layre puchar,
 portant les Indics en pès,
 que direm de Sanct Francesc?
 Que ningu el pot alcançar.

Que vol dir entant estrem,
 que al cel fet Gagant se enya?
 Que si la cara no vem,
 à los pès tots nos possem,
 que ell nos donarà la ma.

El que de curta estatura
 prega al Sanct, tinga sabut,
 que en Xavier tindrà ventura,
 si de sa part li assegura,
 creixer mes en la virtut.

Mes entenguen los Christians,
 sens tenir ningun rezel,
 que com imiten als Sancts,
 pera eis chics, y pera el grans
 el Señor ha fet lo cel.

Crech que al mon estich cāsant,
 y em falta lo mes que fer,
 y el no passar mes avant,
 es, que al pintar tal Gagant,
 en vè curt lo meu paper.

Por què ligero se empina,
 Xavier, y al ayre se sube?
 Porque quiere como nube,
 Que fecunde su doctrina,



ASSUMPTO DEZIMO NONO.

EXPLICACION DEL.

A Qui nos pintan al fuego que pone su trono en el ayre, que como
 es mas lutil por su naturaleza, predominan sus incendios con
 elevacion mayor à las diafanas citaciones. El fuego es San
 Francisco Xavier, que como su oracion, y predicacion era tan
 fervorosa, le levantava de la tierra con divinas elevaciones de extasis so-
 be.

beranos; así lo dicen sus liciones: *In rorum divinarum contemplatione, de fixus à terra, aliquando sublimis alevaretur.* Así le vieron los Gentiles algunas vezes, quando predicava muchos codos levantado de la tierra, porque como su predicacion era de los cielos, ellos se levantavan de la tierra, y se advirtielle, que viviendo en la tierra, su predicacion era del cielo. Era sugeto de grande peso S. Francisco Xavier, que la tierra no se hallava con fuerças para sustentalle, y flaqueando sus ombros, sacudiò la carga; y como era el Santo en su predicacion tan divino, no queria aun el polvo de la tierra se pegasse à sus plantas, que eran hermozas las suyas que E vangelizavan la paz: *Quam speciosi sunt pedes Evangelitantium pacem.* Mas firmeza tenia en el ayre este Serafin humilde, que no aquel otro arrogante, que predicava del Aquilon à quien despenò su sobervia, pero Xavier mejor supo refirmar el pie, que despreciando soberanias, y vanas honras de la tierra, se abatia al mas minimo de todos, y por esto, *qui se humiliat exaltatur*, le levantaron los ayres de su profundissima humildad, y pnsò su silla en los ambitos serenos de los ayres, como quien subia como fuego encendido à buscar su region, y centro, que le haze iris de paz entre el cielo, y la tierra. Agudamente grave lo dize el Señor Don Onofre Eleriva, Conde de la Alcudia, y Gestalgar.



SONETO.

Sobre si se levanta à mayor buelo
 Xavier, y de su espíritu elevado,
 es à la alta region arrebatado,
 que es peregrino en èl lo que no es cielo.

Buela en las alas de su santo zelo,
 del puro ser de Dios, enamorado
 amante Serafin; Angel alado,
 de accion perpetua, y de inmortal desvelo.

En si el noble atributo sabio encierra,
 de pacificador, sus propiedades
 en paz vnen el cielo con la tierra;

Y de iris celestial con claridades,
 tempestades idolatras destierra,
 y causa de la Fè seguridades.

DE DON JOSEPH NICOLAS DE LEON, ANDALUZ.

ROMANCE ENDECASILABO.

EL ardor soberano repetido,
 que à Xavier es los ciclos comunican,
 para hazerse volcan de sus incendios,
 de su ser viva, llama se organiza.

Abfarto de si mismo en lo que alienta,
 casi buelve à encender lo que mitiga,
 que pecho que en amor divino arde,
 hoguera es racional de que respira.

Fuego todo infundido en su elemento
 de abratarse se temple, y pacifica,
 si ndo en el ran activa la pavesa,
 que jamas entibò, ni aun sus cenizas.

Sacro Monte Parnaso.

231

Que eloquente! Que tierno! Y que suave!
dado todo à su tiempo, sacrifica
aquellas ansias, de que haziendo culto,
supieron imitar lo que predicán.

A los Indios, que barbaros entonces,
de su gran ceguedad su error lucian,
para hazerse la luz de sus tinieblas,
en el Sacro Evangelio se encendia.

Que afectos! Que piedades! Que consuelos!
Que dulçuras! Que alhagos! Que caricias!
Construyeron sus voces amigables,
para el medio esencial de su doctrina.

A Dios clamava con desseo intenso,
de que obrasse su efecto maravillas,
olvidandose amante de los yerros,
que la ignorancia fabricò en malicia.

En sus lagrimas tanto era frecuente,
que sus ojos parece que llovian,
por dexar obligada su clemencia,
y menos irritada su justicia.

Luchando en esta empresa con su anhelo,
elevado en el ayre defmentia
el terreno compuesto que formava,
la suma agilidad que lo erigia.

Tanto, fue, y repetido tantas vezes,
que la misma atencion, sino se admira,
es porque en lo posible no se encuentra,
igual admiracion à la noticia

Entre el cielo, y la tierra se repara
esta accion soberana competida,
pues de aquel el influjo le arrebatava,
si de aquella sus obras le encaminan.

El alega, que es Astro de su esfera,
y ella con que es su planta se lo implica,
tanto que para verse ser Luzero,
antes le acreditò, que era flor viva.

El vno le supone su dechado,
si la otra su imagen le destina,

Sacro Monte Parnaso.

con que ostenta Xavier para ser Angel
el origen de hombre que germina.

Este en suma el assunto contenido,
note la devocion, que mas le imita,
agenciando por medio deste Santo,
las medras todas à que el alma aspira.

DE VNA PLUMA DE LA CIUDAD DE MALLORCA.
residente en la Corte.

ROMANCE.

Que enigma es este, que quiere,
descifre misterio grande,
que quando Xavier predica
contempla el Indio elevarse.

Sin duda que como es fuego,
que en sus mismas voces arde,
pretende si se remonta,
brillar cometa del ayre.

Como es diafano el viento,
y lleva fiel governalle,
conociendo las alturas,
navega lucidos mares.

El cabel son de sus plantas,
los elementos, que aplauden
su dominio magestuoso,
que es Rey; y es bien te avassallen.

Pretende el agua por perla,
la tierra por flor brillante,
el fuego por su centella,
el viento lutil, por ave.

Las altas cumbres le llaman,
de los montes arriagantes,
que siempre garça suprema
sacro nebli bolò, o sacre.

Vaga region visitando
el aura respira afable,
y como franca aromas,
el elemento ya es parque.

Es pulpito que sustenta
al Orador que reparte,
en voces centellas vivas,
en llamas etnas volantes.

Si el Serafin por sobervio,
se precipitò flamante,
pagando altivez tan vana
en tristes obscuridades.

Navegue rumbos distintos,
el que de humilde haze alarde,
y ocupe silla sublime
en firmes seguridades.

Subid aguila especiosa
à los Orbes Orientales,
que en reverentes obsequios
de fiesta alfombran sus calles.

El Indio que mira assombros,
con alas à este Gigante,
le desconoce por hombre,
y en cultos dedica altares.

DEL PADRE FRAY FRANCISCO DE SIGVENZA,
Capuchino, Castellano.

SONETO.

Xavier Aguila Indiana, quanto hermosa
Xoro en las alas; en el pico plata,
desde la basta tierra se dilata,
al espacio del viento caudalosa.

Y quando con loisiego en él reposa,
mira al Sol mas ardiente, y con él trata,
lazos del gentilismo así desata
absorto à suspension tan prodigiosa.

Estrella le imagina el firmamento,
vapor la tierra, que al cielo le encamina,
el Sol atomo suyo mas profundo.

Yo no le juzgo estrella, si portento,
vapor tan poco; claridad divina,
atomo no, deydad que huye del mundo.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON.
Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

Maior humo, se attollit humo Xaverius Indis
pandit Apostolicam, dum sua lingua fidem.
Ignea mens tenuem grave corpus in aera raptat,
sic docet astra, viri, quos docet ipse, petant.
Spiritus vt purus superas se attollit in auras,
& rotat ex alto cœlica verba Throno.
Eteris axe tonat, de quo Dens auribus ergo
vox hominem præfert; at documenta, Deum.

DE VN RELIGIOSO DEL ORDEN DEL GRAN PADRE
San Agustín, Valenciano.

REDONDILLAS VALENCIANAS.

EL Gentil de aquella ferra,
 dix, quant predica a la gent:
 Qui es este damunt del vent,
 que ni toca en cel, ni en terra?

Mes yo vull dir ab donayre,
 que fuig del Gentil bestial,
 y per ler tan gran pardal,
 ses ales desplega al ayre.

Mes dexemnos de porfies,
 que com per lo ayre camina,
 ab tanta flama divina,
 direm, que es segon Elies.

Com tenia de Deu zel,
 ab tan celestial doctrina,
 cada paraula divina,
 volia plagues del cel.

Mirau bè, que no tremola
 de por de caure, y sapiau,
 que si als nuvols contemplau,
 es, perque es Angel que bola.

Mirant que als nuvols iguala,
 dels quals al mon vè la plucha,
 deyen: Es cert que se empucha,
 pero es de Iacob la escala.

Si algu em demana al present,
 com Xavier se empuchatant?
 Yo respondrà: Perque es Sanct,
 entre els altres eminent.

Tots los Sancts se han vist, y son
 grans, en virtuts que admiraren,
 y si morts al cel pucharen,
 Xavier viuten và del mon,

Sent Predicador Divi,
 polantle prop de la gloria,
 fonch del cel ferlos memoria,
 y amostrarlos lo camí.

La sehua veu, que era bona,
 tots gustosos la escoltaven,
 y era mes lo que admiraven,
 que els nuvols li fesen trona.

En esta predicació,
 que el và el ayre arrebatat,
 bepodriem celebrar
 altra festa a sa Aicensio.

En este càs peregrí,
 que sona en lo ayre sa veu,
 que escoltem avisa Deu,
 la trompeta del juhi.

Si el padecer te es gozar,
 Y el gozar te es padecer,
 Bien podràs dezir Xavier,
 Mas gemir, menos olgar,



ASSUMPTO VEINTE.

EXPLICACION DEL.

DOs encontrados impulsos, hizieron acorde la bien templada ci-
 tara de Xavier, para dar à los cielos alegre consonancia, vn *mas*,
 y vn *basta*, llenavale Dios aquel coraçon de soberanos consue-
 los, y le heria con las factas ardientes de su amor; el qual impa-
 gente à los favores dezia: basta, Señor, basta, que no puede mi corte-
 dad

dad abarcar los tesoros de vuestras riquezas. Corto es mi vaxel, y me temo no soçobre en el mar de tantas finezas, ò dadle mayores ensanches, ò acortad de vuestros favores ; pero viendo vn dia el ayre poblado de muchas Cruces (que vna era poca para sus ansias fervorosas de padecer) dezia: Mas, Señor, mas; que estraño modo de amar, pues repite la mesma quexa amorosa, tanto para el alivio, como para la pena : para la pena se quexava, eran pocas las Cruces, para vn hombre que se hazia muchos para padecer; para el alivio, sentia ser corta su capacidad. Es fino amante, y desinteresado Xavier, que por dar gusto à su amado, no busca las rosas, sino las espinas, y destas apetece la corona; porque las rosas le afligian , y las espinas le recreavan. Estos encontrados afectos compone la delicada pluma del Doctor Vicente Armengol de Folch, Generoso, Valenciano, Doctor en ambos Derechos, Pariente del Santo de parte de Madre, en este grave Romance.



ROMANCE.

Que incendio es este, q̄ oprime
vn coraçon tan amante,
que en las finezas se yela,
y en las fatigas mas arde.

Soçobra entre los favores,
este vaxel que dá al ayre,
de los suspiros, las velas,
en ondas de ardientes mares.

Es sobra? Nadie lo ignora;
es cortedad? Todo cabe;
quien viò la escacez humana,
divinos dones que abarque!

Vna quexa de dilicias,
solo vn pecho de amor grande
pronuncia, porque no mira
del interes el semblante.

Vive Xavier de las penas,
y alhagos mas le combaten,
que no les busca al consuelo,
quien mas te alienta en afanes.

El basta, dize al alivio,
que en la escuela de amor sabe,
que vna pena bien sufrida
es la gloria de vn amante.

Dios le premia, y le castiga,
que importa el cariño alhague,
si la dulçura le amarga,
y la amargura le plaze.

Basta, basta, à los incendios,
repite, porque no caben
en su pecho, si dos mundos,
cupieron para abrarles.

Mas, mas, repite à las Cruces,
que viò en el ayre volantes,
que vna sola, poca Cruz
fuera, para ombros tan grande s.

En escacazes, y sobras
viviò este Heroe mas grande,
en los descansos Pimco,
en las fatigas Gigante.

Dos encontrados impulsos
en sus cuerdas el ton hazen,
acorde, en gozos, que floxas,
en el dolor, que tirantes.

Basta Francisco el encomio,
mas, mas quisiera explayarme,
pero se que en vuestros senos
no caben mis cortedades.

*DEL R. P. M. ALONSO DE ANTELO, DEL ORDEN DEL GRAN
Patriarca San Benito, Castellano, en el Colegio de San
Vicente de Salamanca.*

L Y R A S.

Qualquiera ignorãte, (nezas,
del casto amor no sabes las fi- oye à Xavier, que amante
en cathedra de amor lee ternezas;
mas

mas ay! Que al escucharlas,
ni aprehenderlas podras ni aun ad-

Abrafado velubio, (mirarlas.
racional Môngibel, Etna viviente,
de llamas en diluvio,

fluctua amante el coraçõ ardiète,
exala el alma fuego,
y solo en abrafarse halla fofsiego.

Hydropico amoroso,
se abrafa del amor en olas sumas,
y solo es su reposo

la llama que encendieron las espu-
y de la ardiente llaga, (mas;
con raudales de sed, la sed apaga.

Y quando à su delvelo
el Padre Soberano alivio intenta,
no lo sufre su anhelo,

antes bien del consuelo se lamenta;
basta, Señor, que el alma
desfalleze al mirar q̄ el dolor cal-

Basta amoroso dueño, (ma,
porque el dulce deliquio, el alma
tan regalado sueño, (muerta,
devil, y flaca à tolerar no acierta,
y el glorioso lethargo
es à mi coraçon delvelo amargo.

Si intentas mi reposo, (muerte;
no a tormentos de glorias me des

dexad, ò dulce esposo,
penar al q̄ alia en el penar su suerte;
concededle a mi anhelo,
la clecciõ de las penas por cõsuelo.

Mas quando en el tormento
(ò prodigio de amor nũca admira-
Y en el Agon cruento (dol)
le dexa Dios; con vn afan sagrado,
mas, mas, Señor, repite,

mas, mas, porque mi afecto se acre-

Agora si, Dios mio, (dite.
que del dolor en el penoso abismo,
que ocasiona el desvio,

me tratais, sacro amor, como à vos
si ehgisteis las penas, (mismo;
como dudará el alma q̄ s̄o buenas?

O Xavier amante!

O en el fuego de amor alma abra-
Pues del pecho constante, (sada!
jamas la sed de penas fue apagada,
y entre amantes querellas,

mas que las penas es la ambiciõ de
Goza, ò Xavier glorioso (ellas.
el templo, en quiẽ el Sol aun no es
con sagrado reposo; (luzero,

no padezca ya mas tu amor since-
del destierro en cadenas, (ro,
penosas glorias, y gloriosas penas.

DEL DOCTOR PEDRO LUIS CORTES, CERRA DE LA
Iglesia de Ibi, Valenciano.

ROMANCE ENDECASYLABO.

DEl incendio que abraza tus potencias
milagroso Xavier, despide vn rayo,

con que mi coraçon amante siga
quanto copie el discurso en tus aplausos.

Què no lograrà el tuyo de encendido,
en quien à los rigores de abrafado,
quando espera el bolcan, que se consume,
aliento nuevo cobra el holocausto?

Què tal será tu amor, pues à su gelfo,
das quando le navegas fino, y raro,
termino à los consuelos abfoluto,
por ser à las fatigas voluntario?

Espirar el amante à los favores,
del amor es efeto en noble rapto,
y por no ser comun el tuyo ha sido,
por solo padecer arrebatado.

Basta, basta à las dichas las repites,
mas, y mas à la pena, y al trabajo,
que tu amor al favor quere ser vno,
por ser à los dolores duplicado.

Que comprension podrá de tus incendios,
entender los ardores, en quien halle,
que viven en las dichas, como tibios,
que arden en los tormentos, como rayos.

Pues solos los afanes son tu aliento,
y à los consuelos miras como estrago,
de lo que da la vida, mueres fino,
de lo que da la muerte, vives Santo.

O fineza del amor nunca entendida,
y de Xavier lograda, que su lauro
no pretende la Cruz, por lo glorioso,
pues que dexa lo dulce por lo amargo!

Racional vaxel eres, que en los mares,
con bonança, y tormenta en nuevo palmo,
lo tranquilo te arrastra pereçoso
y empeña lo cruel acelerado.

Hydropico de penas sollicitas
dar à tu enfermedad, mas sobrefaltos,
calentura es de amor, con tal prodigio,
que te da el crecimiento lo alentado.

Sacro Monte Parnaso.

Remiso à las delicias te comprendo,
 intenso à los dolores no te alcanço,
 te muestras en aquellas detenido,
 te escondes en aqueftos elevado.

Basta al premio le dizes, y à su gloria,
 porque para tenerle estas fin manos,
mas, y mas à las Cruces les repites,
 porque para mas Cruces tienes brazos.

Que tal serà la gloria? En quien advierto
 que la tiene en la pena pues reparo,
 le es dolor el conuelo repetido,
 doblada la fatiga le es delcanto.

Comprenda tu atencion à tus prodigios,
 explicate tu mismo en tus milagros,
 que quien tanto se engolfa en lo divino,
 à la vista se niega de lo humano.

POESIA QUE COMPRENDE TRES : EL PRIMER NUMERO
 pinta Romance Heroico; el segundo Castellano; el tercero Endechas: Es del
 Reverendo P. M. Fr. Christoval Bas, Valenciano, del Sacro, Real,
 y Militar Orden de N. S. de las Mercedes,
 Redencion de Cautivos.

1.

2.

3.

Ardiendo
 sagrado
 ansioso
 amante
 Inmenso
 amable
 que vives
 que reynas
 Por tu amor
 siento que

vivo
 ethna,
 voces
 llora,
 dulce,
 noble,
 alma,
 suma,
 quando
 vivo,

de Xavier el fuego,
 que en mil lenguas habla,
 hasta el cielo lube,
 y à Iesus exclama.
 dueño de mi vida,
 vida de mi alma,
 de la eterna gloria,
 soberana causa.
 penas me combaten,
 mas aunque me afanan

pues

pues hallo,	que es el	alentar con ellas,
gustoso	fiel con	suelo à mi esperanza.
Benigno	luzes	en tu economia,
doblado	premio,	que mi ser exalta,
porque qual	tuyo,	todo bien se aumenta,
porque qual	mio,	todo mal se acaba.
Quan cierto es	esto,	bien se vè en el fruto,
gustoso	grande,	que de ti se saca,
essento	libre,	pues en ti reposa,
seguro	siempre,	quien por ti trabaja.
Quando tus	Cruces,	a mi amor combidan,
quando tus	llamas,	mi valor contrastan,
pido, que	vengan	Cruces que me encienden,
ruego, que	cessen	llamas que me apagan.
Señor, que	tanto	fuego me aniquila,
Iesus, que	tantas	llamas me anonadan,
cessen, pues,	cessen,	bastà ya de incendios,
suspende el	fuego,	que me abrazo, basta.
Di, Señor,	como	puede ser posible,
configa, y	logre,	que mis fuerças flacas,
pocas, y	muertas,	vençan, ò resistan,
tan muchas	vivas,	invencibles llamas,
Lidiando	con tan	varios sentimientos,
y viendo	como	pugnan, y batallan,
solo con	fi,	sea la vitoria,
cantada	para	siempre de tus armas.
Si passo	graves	penas, son mi aliento,
si adquiero	muchas	glorias, me desmayan,
si encuentro	nuevos	males, me dãn brio,
si logro	varios	bienes, me acobardan.
Sobre mi	lluevan	Cruces, y mas Cruces,
Señor, su	puesto,	que mi se adelantan,
mas, y mas	Cruces	pido, pues son triunfos
tan siempre	dignos	de inmortales palmas.
Y pues que	solas	Cruces son por tuyas,
heroica	firme	gloria de las almas,
amado	dueño	feriame esta gloria,
que pido	solo	por tu bella gracia.

DEL DOTOR JOSEPH MIR ALLES, RETOR DE MONFORTE,
y Agosto.

SONETO.

Basta à las glorias, *basta* à los favores,
mas à las penas, *mas* à los tormentos,
basta à las alegrías, y contentos,
mas à las aflicciones, y rigores.

Basta à los dulces del amor primores,
mas a los del rigor abatimientos,
basta à los del favor conocimientos,
mas à los del afan, y los dolores.

Sea en no querer premios importuno,
desconocerse à sí, por conocerse,
de los consuelos no querer ninguno.

De otro, y no de sí compadecerse,
en el mundo estas cosas tuvo alguno,
hasta que en él, Francisco llegó à verse,

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL HABITO
de Montesa, Castellano.

SONETO.

Hecho de amor Sagrado Mongibelo,
el pecho calto de Xavier glorioso,
arde en llamas de fuego generoso,
y exala en luzes su cordial anhelo.

Rompe en el labio, el humo de su zelo,
elevado en favor tan portentoso,
y con azeno humilde, y fervoroso,
limite pone al celestial consuelo.

No así á las penas, *basta*, les repite,
quando las reconoce mas crueles,
antes con mas afectos las admite.

Su coraçon, por compañeras fieles,
que aunque vn, *basta*, sus meritos limite,
vn mas, le multiplica los laureles.

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLON
Caballero Aragonés.

EPIGRAMMA.

O Stensas Francisce Cruces probra omnia anhelans,
amplius exclamas, amplius ah? Domine.
Delitias pandit cum large ianna Coeli!
Sat Domine exclamas, lat Domine est, satis e st.
Sic quondam asolymis Crucifixus in arbore Christus;
tela Cruces, *sic* iam moriturus ait.
Delicias Coeli postpone doloribus, Heros;
sic Oriente novus Sole Redemptor eris.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

DEZIMAS VALENCIANAS.

QVant los regals del cel tasta,
y els trevalls portava en pès,
á les penes deya *mes*,
y á les glories deya *basta*;
portant la vida tan casta,
si de tal Sanct la examines,
veuras les obres divines,
que si el favor li fa nosa,
y era del cel vna rosa,

volia més les espines.
El ayre sembrar de Creus,
si mostrarà el Señor vn dia,
que era poca valentia
portarne vna, els ombros seus;
pero cridava ab grans veus,
mes, Señor, que à vn pit constant,
no li ha de causar espant
vna Creu, que es ceta poca,

Sacro Monte Parnaso.

que so fort com vna roca,
y tinch ombros de Gagant.

Deu li dona, y ell no vol,
puix que serà no voler
vna llum? Podria ser,
el veures Xavier gran Sol;
pero serà de mes vol,
pera fer millor cami,
que si tots lo vem así
Sol, ab resplendor humà,
si Deu mes lo ilumina,

Sol serà, pero divi.

De les penes mes ansios,
vna mica de la gloria,
ompli, referix la historia,
el vostre còr generos;
sens poder sofrir la vos
diguereu de foch tot plè,
prou ne tinch, que este es molt bè,
mes si el pit de Xavier sap,
que este foch del cel no cap,
se que vn mon de Creus cabè.

EPICORAMA



DEL LICENCIADO FRANCISCO DE MONTEALEME

DE LAS VALLINAS

En vn monte muere Dios,
Y Xavier en otro espira;
Si en Dios vos poneis la mira,
Christo al morir pone en vos.



ASSUMPTO VEINTE VNO.

DECLARACION DEL.

A Vista de la China, que la pretendia por esposa, y nueva Iglesia, y la mirava como blanco de muchas conversiones, se le acortaron los dias de su vida: Murio el Apostol del Oriente en vna rustica choza, mal cubierta de ramas, à las riberas del mar, solo, y desamparado de todo comercio humano, sin que se hallasse vn Her-

mano suyo Iesuita, para esforçarle en los vltimos alientos, y amarguras de aquel passio. Muriò entre vnos duros peñascos, que quien en vida no tuvo, en la conversion de los Indios, multada cama para su descanso, no quiso Dios la tuviesse en muerte; como su Maestro, que en vn campo diò su vida en vna dura tabla, sin tener donde reclinar su cabeça. Y si le faltò la compañía de los hombres, tuvo la de Iesus, y de sus Angeles, quien fue Angel en el cuerpo, y en el alma, abriósele el cielo para la corona; pero se le cerrò la puerta de la China para su conversion, de donde pensava sacar à muchas almas del cautiverio de Satanas, y dexaria por entonces la certidumbre de la gloria, que le llamava, como le quedasse mas tiempo para cultivar la viña de aquella nueva Iglesia, y todas estas glorias atropellara aquel coraçon desinteresado, como le ganara à Dios nuevas almas; pero no quiso el cielo diessè vn passo mas en sus peregrinaciones, porque esta era la hora de su fin. Y siendo pocos los años que empleò en la conversion de los Indios, fueron inmensos los frutos que cogiò, de tantas y tan incultas tierras del Gentilismo, y podriamos dezir: *Consumatus in brevi explevit tempora multa.* Grave, elegante, y sentencioso asistè à la muerte del Santo, que vivirà al aliento de su pluma, el P. Joseph Butron, y Moxica, de la Compañia de Iesus, en estas Endechas Reales.

* * * * *



ENDECHAS REALES.

EN mustia, en negra noche,
la luz vital cayendo,
profundo helado solo,
enegrecido Sol le viò el desierto.

Borrados con la sombra,
del alma los espejos,
azia dentro torcidos
cõ mejor luz miravan azia dẽtro.

De mal compuestos troncos,
lo humano en fragil techo,
con rudezas de pino,
sutilezas de amor dictò al exemplo.

No el techo fiel coronan
de grana roxos velos:
otras cortinas corre,
aũ lado el ayre, al otro el vniverso.

Pabellon era el pino,
catre los ramos secos:
pero feliz logrando
por cielo de su cama el firmamẽto.

Las inclemencias frias
del Diziembre severo,
contra viviente helado
en vn dia herizavan dos Inviernos.

Con rizos voladores
la nieve descendiendo,
segunda vez se elava,
v. a de aslõbro, y otra de elemento.

Silencio, horror congoja,
turban su faz, que ay tiempo,
donde el silencio mismo
haze ruido al ocafo para el miedo.

A vista de la China,
de sus designios centro,

le acorta Dios los passos,
y èl los alarga à mas sublime Rey-
Muerto le tiene el caos (no.
de aquel fatal imperio,
y falleze a dos luzes

q̃ aqui està enfermo, y en la China
Quiere morir, y duda (muerto.
morir, y en llama, y hielo,
obediente al ocafo

va bolando, si, y vase deteniendo.

De reflexion sagrada
dà en la China el aliento,
y rebatido el brio
buelve à la voz de Dios al pri mer

Que grã dolor le ocupa, (puesto,
viendo aqui el mundo, viend o
que nõ le hà desteñido,
respirada la luz del Evangelio.

Y que fervor di vino
padeze su fiel pecho,
siendo llama que aspira
à remontarse al cristalino cer co.

Muere, Atlante Sagrado,
muere, porque su esfuerço,
ya ha sustentado vn mundo,
q̃ pesa mas que el Orbe de luzeros.

Muere, que Sol te admira,
la tierra a cuyos buelos
te cansò el Astro, quando
entre Marte, y clarin te hizo de

Planera de ambos Polos (yelo.
es tu esplendor, que ardiendo,
a favor de Mastrilli, (tro.)
bolviste en luz al Occidẽte nuef-

Le-

Levantaran la pyra
 mar, tierra, llama, y euro,
 y ahorrando de renglones,
 el mudo todo formará el letrero.

Arderan en tu tumba,
 por víctimas los Reynos,
 y el Oriente en la sombra
 mejor que al Sol encēderá el obse-

Tocará en el olimpo, (quilo.
 la aguja triste, haziendo
 mas allá el mobil alto

q̄ ha de elevar tu muerte mucho al
 Del regio Pantheō Sacro (Cielo,
 el humo ardiente, y negro,
 nuves dara à las hachas

q̄ lluevan, lo q̄ llorē sus incendios.
 No ha de acordar Navarra
 hereditarios Cetros,

pondránle en el Escudo
 vn mundo, y otro, y todo el mar en

Por despojos cautivos, (medio,
 de tu valor excelso,

el Sol estará mudo,
 luz arrastrado en lazos de reflexos.

El fuego al otro lado,
 atonito, suspenso,
 sin voz de verse frio,
 con tu cadaver bolvera à ser fue go.

Que en Travancor confuso,
 tal vez reconociendo,
 mayor fuego en tu llama,
 fuego fue, si, mas no acertava à serlo

Ponganse alli delante
 el mar, y vn pez trayendo
 vna Cruz, que aun sin sangre,
 será milagro, y Cruz vivo misterio.

Si saltaren antorchas
 al alto monumento,
 todos los doze Signos,
 dará hachas, y luz, y el Sol cō ellos.

Y sonante la fama,
 tocando el clarin negro,
 dirá que en paz descante, (cielos.)
 quiē puso en paz los hōbres cō los

DE DON IVAN FELIX DE VARGAS, CASTELLANO
 en Salamanca.

ENDECHAS REALES.

MVriò Xavier mortales,
 muriò aquel Heroe excelso;
 ò muerte, y quan costosos
 ofrece tu rigor los elcarmientos!

Si es Xavier Astro heimolo
 alla en el firmamento,
 como pueden tus iras

remontar tan arriba sus esfuerzos?

Si es Sol el mas brillante
 del mas hermoso cielo,
 como sus resplandores
 hazen Ocaso del Oriente mesmo?

El mundo infeliz gime,
 oprimido del peso

del vicio, que es todo vno,
ser el mundo vicioso, y Xavier

Los elementos gimen, (muerto.
viendo mortal su aspecto;
què harà lo sensitivo,
si lo insensible afecta sentimiètos?

El fuego, que tenia,
en su abraçado pecho,
mas, que en su region misma,
vn mar de resplãdores, y de incen-

El ayre, que adorava (dios.
aquel augusto imperio,
con que Xavier solia
amantar el orgullo de los vientos.

El agua, porque ciñe
con su raudal, el regio,
cadaver, siendo ya
con este, de dos soles mausoleo.

La tierra, pues à vista
de aquel Sagrado Cuerpo,
abriendose las rocas,
agua para llorarle recibieron.

Muriò, que no podia
llegar à mas su aliento,
que à hazañas infinitas,
pues nunca en lo infinito cabe au-

De vn imperio à la vista, (mèro.
cuyo espacioso seno,
à su ardor ofrecia
mas anchuroso campo de trofeos.

O China, y quanto debes

al cariñoso afecto,
de Xavier; porque solo
dividirle de ti pudiera el cielo.

Feliz eres, pues fuiste
de sus ansias obgeto,
qual seria tu dicha
si lo fueras tãbien de sus portètos?

Perdiera en ti el engaño
el tiranico cetro,
pues nunca las tinieblas
a vista de la luz se mantuvieron.

Solo espirò, y no acafo,
pues los ojos terrenos
de espanto al eclipsarse
ràto golpe de luz, quedarã ciegos.

Mas bellos Paraninfos,
con canoros gorgeos,
acordes acompañan
al lugubre cõpas de sus lamètos.

Asi à aquellos agrados
generosos alientos,
les saltè la muerte,
quando davan la vida al vniverso.

De vna choza en el pobre
hospedage grosero,
ò Dios, y como abrevias
à quien el Orbe aun era alvergue

En la arenosa playa (estrecho.
del mar, y fue misterio,
porque diessè à los ojos
agua capaz de tanto sentimiento.

DE DON JOSEPH NICOLAS DE LEON, ANDALUZ.

ENDECHAS REALES.

Dolor, que aun en las voces
del gemido, que aliento,
te falta para queixa,
lo que aora te sobra para intenso.

Desmayo del sentido,
que embargado en ti mesmo,
para estar con mi olvido,
parece que te niegas à su acuerdo.

Razon sin confiança
de aquel entendimiento,
que para enagenarse
le basta la razon de suponerlo.

Memoria con especies
de frenesi violento,
tu que maste atribulas,
desola vna noticia q̄ vn despeño.

Voluntad lastimosa,
en vista del lamento,
que para empleo triste
còpasiõ sabe hazer de solo el eco.

Todos si estais conmigo
En tal desasfòsiego,
pues no ignorais quien muere,
tampoco dudareis que yo fallezco.

Oid, sin que el suspiro
embargue el movimiento,
y aunque sea por señas
mi afliccion os dira lo q̄ yo siẽto.

Xavier aquel Apostol
del Antipoda nuestro,
y el que Sol de sus luzes
diò q̄ aprender à Febo lucimiẽtos.

El que flor fue de quantas
plantas se produxeron,
asì en lo vegetable,
como en las q̄ atesora Sacros Cie-

Aquel que mas Gigante (los
de su invencible esfuerço,
à tanta lid le espuso,
muy antes q̄ no el triunfo, el àrdi-

Aquel que su doctrina (miẽto.
el fruto consistiendo,
Para hazerla loable
el sequito adquiriò del mas pro-

Aquel q̄ en sus milagros (tervo.
fue siempre de los Pueblos,
oraculo Sagrado,
de igual veneracion como respeto.

Aquel es el que vn monte,
tan digno como excelso,
para heredar su vida,
benigno le acogì su duro seno.

A vista de la China,
que fue de su desseo,
la esposa, porque ansiava,
adoleciò de achaque deste aprecio.

Alli en la inculta choza,
que albergue fue algun tiempo,
de rustico hospedage,
tiranizò dolencia sus alientos.

Alli la consistencia
de su vigor primero,
enflaqueciò postrada
de tanta robustez nativo azero.

Sacro Monte Parnaso.

251

Alli desamparado
de humano acogimiento,
sobre vnos leves juncos
solamente apreciò, su desaprecio.

Alli a las soledades
del encumbrado yermo,
les hizo compañía
en pago de lo q̄ ellas le asistieron.

Alli en melancolias
del postrimer recreo,
rendido de esforçado
à su congoxa tuvo por consuelo.

Alli en ardiente fiebre
de estivo ardor severo,
al passo que oprimia,
èl nunca desistia lo alhagueño.

Alli desfallecido
de su total dennedo
violeta fue robando,
clavel que floreciò de sus incédios.

Alli para eclipsarse
de su esplendor austero,
su fervor fue soltando
en dulce paraíso lazo estrecho.

Alli premeditando
la desunion de extremos,
de vado contempla
de inmèso Criador altos secretos.

Alli de su presencia
participando atento,
le sirvio de coloquio
lograr la Magestad por alto pre-

Alli de Gerarquias, (mio,
los motes atendiendo,
para esperar sin susto,
hizo lo delectable sacro empleo.

En Dios mas resignado,
que en su aprovechamiento,
le pudo dar la vida
el accidente solo de aver muerto.

No se como lo he dicho,
que casi no lo creo,
pero para mi llanto,
que mayor evidencia q̄ entēderlo?

Clame sin que el alivio
conceda sus efectos,
que està demas en todos
lo que en este suceso v̄a de menos.

Nunca sca el reposo
comunicable en esto,
que basta que no ignore
el modo de llegar à conocerlo.

Mas, repose, y no clame,
si entendido el progreso,
consequencia es gloriosa (no.
coronarse Xavier del mayor Rey-

DE VN SVGETO IESVITA DE CASTILLA. ENDECHAS REALES.

Y Aze vna luz dormida
entre sombras funestas,

mas es luz que difunta (peta.
la embidia el Sol, y el Cielo la ref-

Sacro Monte Parnaso.

Luz que en aplausos ruidos
supo vnir con destreza,
quando desierta espira,
de luz la Magestad sin ser parlera.

Muriò, mas quando muere
parece, que nos muestra,
que muriò porque en vida
de todo vn Dios gastò la Omnipotencia.

Inculca à racionales (tecia.
choza, al morir le alberga,
y es que al morir la vida
nadie así ste, pues nadie vida alieta.

Muriò Xavier; mas como
Parca atrevida intentas,
estender tu dominio
à vna Deidad de tu dominio esfera?

Si executas el golpe,
te haràs primero exequias
à tí; pues al herirle
has de quedar de fétimièto muerta.

Mas ya que la executas, (ta.
porque à morir le llevas
à vna choza; no miras
q̄tediran, que no eres vala ciega.

O bien diran, que quando
de testigos te ausentas,

la muerte que le diste,
ò fue traiciò, ò fue muerte violèta.

Mas ya muriò; pues todos,
en sus cenizas viertan
lagrimas, por si acaso
con agua le animaren las cètellas.

El mar, à quien Francisco
librò de las tormentas;
pues ya no ay quien le libre
gaste el agua en el duelo, y las are-

El Sol, pues se ha enlutado (nas.
su anteaubia madeja.
llore al que deviò luzes,
por tantos ojos como rayos tēga.

En su esplendor la Luna
eclipse infausto vea;
pues entre ella, y Francisco
en el sepulcro se interpone tierra.

El Cielo enternecido
llore tan triste ausencia,
y si el cristal le falta,
por lagrimas derrame sus Estrellas.

Mas verted, porque viva,
lagrimas en la tierra:
mirad que al primer hombre
de barro le formò la Omnipotencia

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL HABITO DE
Montesa, Castellano, Presidente, y Iuzxprivativo de los Cavaleros de su Or-
den, en las Diocesi de Cuenca, y Cartagena, Alcalde
perpetuo del Castillo, y Villa de Almansa,
por su Magestad.

R MANCE.

EN vna rustica choza,
que groseras ramas cubren,

entre amargos deslamparos,
y con soliloquios duixes.

Aquel

Aquel Iason valeroso,
que en las campañas azules
del mas ignorado clima,
arbolò Christianas Cruzes.

Aquel peregrino Atlante,
que de Evangelicas luzes,
primer Inminar del Orbe
Gentilico le conduce.

Aquel Iosue bizarro,
nuevo explorador ilustre
de aquella Provincia, donde
dorados arroyos fluyen.

Solo, si puede estar solo,
quien con Dios tanto se une,
que de su Divinidad
goza equivocadas vislumbres.

Yaze, mas que del ardor,
que aguda fiebre le infunde,
del Divino amor herido
con ansias indisolubles.

Desamparado de todo,
pero no de sus virtudes,
en paramos arenosos
padeze afanes comunes.

Expuesto al furor elado,
con que el Invierno lugubre,
à las vezinas arenas
vistió nevados capuzes.

Entre deviles defensas
de incomodas pessadumbres,
la enfermedad toma fuerças,
que las de Xavier destruyen.

Artifize nada experto
vierte su coral ilustre,
y por la vida que rompe
la muerte se le introduce.

Falto de humanos socorros,
à los Divinos acude,

aunque en los mismos remedios
mayores daños arguye.

Y à vista de aquella Esposa,
a quien amante presume,
engalanar con las joyas
de Catolicas costumbres.

Abraçado al soberano,
Celestial Laurel que inmune,
le preservò de los rayos
jalcivos, de obsceno numen.

Entre los Divinos ramos,
que todo en cielo descubren,
con labio tremulo, y ronco
tiernos afectos prorumpe.

Aqui, Señor, reclinado
tienes à este siervo inutil,
que de tu sombra al abrigo
fatigado se reduce.

Sin que de horrorosa muerte
el peso infausto me abruma,
sino el de mis muchas graves
enormes ineptidades.

Sin atender à mis yerros,
quando severos me acusen,
justicia en misericordia,
te ruego mi bien comutes.

Que por vos di algunos pasos
con penosa servidumbre,
que penetre nuevos golfos,
y à otro mundo me conduce.

Es verdad, pero que hize,
(aunque hize quanto pude)
si a vuestro aprileo Sagrado
todo este Orbe no reduce?

Si esta Region populosa
de vuestro gremio se excluye,
que he hecho en servicio vuestro,
que meritos me acumule?

O si para libertarla
de aquel nudo indisoluble,
que en Gentilica coyunda
la malicia infernal vrde.

Instrumento me eligieras,
entonces si, ay Iesus dulce;
fueran algo mis deslucos,
sino, mis sollicitudes.

Mas ya que à mi me lo niegues,
à otros, señor, sustituye
este logro, y a estas gentes
el Sol de tu Gracia alumbre.

Amanezcan al Ocaso,
de sus tinieblas las luzes,
de tus divinos preceptos,
que sus errores regulen.

Piedad conmigo, y con ellos,
tu misericordia abunde,
y el consuelo de tus penas
en nuestro favor redunde.

Iesus hijo de Maria,
Redentor mio, no frustren
los meritos de tu Sangre,
mis necias ingratitudes.

Mas ya la fabrica noble
de aquesta humana techumbre,
desmoronada en desmayos,
ansia à ansia se derruje.

Y en alternadas congojas,
que los sentidos confunden,
entre agonizantes ecos
el coraçon interrumpe.

A vos mi dueño, este esclavo
su espiritu restituye,
en vuestras manos le entrega
para que su centro busque.

Sellò la voz, y el aliento
apagò aquella lumbre,
la llama, siendo à los cielos
víctima su muerte dulce.

DE DON PEDRO SARTOLO, NAVARRO, PREFECTO DE
estudios en el Colegio de la Compañia de Iesus, de la Ciudad
de Tudela.

CANCION REAL.

M Vere Xavier? No muere,
que aun le aclama inmortal la ardiente Pyra;
pues fenix con los rayos, que respira,
de su ceniza nueva vida adquiere,
no de la Parca, no el golpe le yere,
ni à su azero sangriento
se rinde tanto aliento;
porque al mirarle en rustica cabaña

Sacro Monte Parnaſo.

255

de admiracion ſuſpende ſu guadaña,
y ſi al fin ſu ceniza à dexar vino,
fue por no padecer todo divino,
queriendo aſi ſu aliento ſoberano,
eſta ſola ſeñal dexar de humano.

A ſu amante deſvelo
con ſus muros la China el paſſo cierra,
y como à ſu valor faltò la tierra,
por no parar vn punto buela a cielo:
Muriò (ſi morir pudo) tanto zelo,
que aun al Orbe ilumina
à viſta de la China,
donde intentava amante ſoberano
pener el pie, por darla aſi ſu mano;
queriendo con la luz de ſus ardores,
las ſombras deſterrar de ſus errores;
y tanto ſe alegrò al ver la conquiſta,
que de gozo le diò muerte ſu viſta.

Yaze en obſcuro lecho
ſu luz, que aun eclipsada rayos vierte,
como en tan breve eſpacio ya ſe advierte,
aquel à cuyo ardor fue el Orbe eſtrecho:
Arde tanto bolcan allà en ſu pecho,
que encender puede en llama
el mar que cerca brama,
y al mirar, que en ſu playa Xavier muere,
preſume ya, que el Sol ponerſe quiere:
Del Cielo, el Cielo milmo ſe deſtierra,
que por ſer con Xavier mejor la tierra,
ò porque al ver del Santo el triſte anhelo,
de ſi miſmo el dolor le ſaca al Cielo.

De vn grave ardor herida,
en la playa ſu vida ſe oſtentava,
y aun viendola morir ſe recelava
la muerte, pelear con tanta vida:
Sus margenes por verla, el mar olvida,
y por beſar ſu planta
ſu cristal ſe adelanta;

Sacro Monte Parnaso.

si bien al adorar sus pies inquieto,
 àzia atras se bolvia de respeto:
 Muerto miro alli al Sol (ò triste caso!)
 que luz llevò al Oriente del Ocaso,
 ò quan mortal seria el accidente,
 que hizo morir à vn Sol en el Oriente.

Mas cesse de mi Lyra ya el acento,
 que mi voz con la pena, que la oprime,
 no canta, sino gime,
 y desmayado yaze el instrumento,
 al ver, que aun a Xavier falta el aliento.

DE DON MIGUEL DE LA VENA, CANONIGO DE LA SANTA,
 y Apostolica Iglesia de Santiago natural de la muy Noble Ciudad
 de Sangüessa, en el Reyno de Navarra.

SONETO.

MVeres Heroe Glorioso en pobre lecho,
 patente al Cielo, que su noble llama,
 al coraçon amante tanto inflama,
 que respirar no puede en menor trecho.

Y al mirar de la Parca el cruel despecho,
 entre asombros suspenso el mundo clama;
 como mueres Xavier, quando la fama
 vive de los alientos de tu pecho?

Si al fin del Orbe estàs, como imagina
 tu ardor, que no ha empezado tu carrera,
 como mueres à vista de la China,

Que con ansias tu fee, y amor espera?
 Pero tu luz hallò precisa ruina,
 al ver, y no gozar su amante esfera.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALES.

DEZIMAS.

QVien por los montes camina,
y paramos despoblados,
con passos tan acertados,
oy tropieza en vna China:
La Parca es quien lo destina,
pero es su muerte gloriosa,
que si à la vista reposa
de la China, à dos consuela,
el alma à los Cielos buela,
y su amor queda en su Esposa.

Muere solo, y muy temprano
este humilde Peregrino,
que mucho en vida divino,
le falte en muerte, lo humano:
Por soledades Indiano,
en ansias de padecer,
fiel retrato quiso ser
de Dios, que si huyendo el fausto
muriò en vn monte holocausto,
es Hostia en otro Xavier.

Su puerta el Chino cerrava,
y el Cielo se la diò abierta,
y aunque viò su fuerte cierta,
al peligro se arrojava:
Partirle al premio dudava,
por dar mas almas à Dios,
y en estos reparos dos,
de ir, ò quedar, dixo alli:
Señor, no cuydo de mi,
porque cuydo mas de vos.

Y para que en Cruz muriera,
muchos troncos le hazen cama,
y era Cruz qualquiera rama,
para que muchas tuviera:
Asi acabò su carrera
el Apostol que contemplo,
publicando de su Tèmplo,
que si Christo quiso ser
Maestro de padecer,
fue Xavier su vivo exemplo.

DE VNA PLVMA IESVITA, DE LA ISLA DORADA.

EPIGRAMMA.

VT magis assiliat maiori ab repta volanti,
cana columba vno pectore tangit humum.
Scilicet ad nubes ferri citiore meatu
cum iuvat, hunc potius gestit in ite modum.
Est volitaturus superas Franciscus ad oras,
quid si ab humo citius vult super asta rapi,

DE DON FERNANDO JOSEPH DE SADA, Y ANTILLON,
Aragones.

EPIGRAMMA.

PAupere sub tuguri firmatis cespite ramis,
Panguet arundinea Xavier arce casæ.
Lumina syderibus morientia figit, & inquit
Ah? Cur in sinas non licet ire mihi?
Hæc tot plena viris; opulentaque vastaque Regna
sylvescent? Legem; Christe, perola tuam?
O dolor! O! Tenebris hæc Regna iacere dolori est
non quod ego moriar, Rex mihi Christe dolet.
Vita mihi fuerat gentes convertere: Claudis
limina, sina, tua? Heu lumina claudio mea.

DE CIRILO CEBRIAN, Y MORALES, VALENCIANO.

ROMANCE VALENCIANO.

Perque llagrimas no falten,
à vna penya bat la mar,
y en la mort del gran Apostol
rota es derretix plorant.

La flor dels vergers mes bella,
que la guadaña tallà,
la ven lo desert polida,
com vn clavell encarnat.

Aquella montaña cel,
que en son pit la và abraçar,
Estela mes pareixia,
que daya lium Oriental,

Pero qui fonch sempre Sol,
com se avia de apagar,
per mes que la mort cruel
lo encaminara al Ocàs.

En la boca vberta els peixos
es restaven admirats,
vent vn mort, aqui carroza
portaven per son crestell.

Acudiren per los ayres,
sabent la nova els pardals,
à ferli la reverencia,
com à sa Aguila caudal.

Sacro Monte Parnaso.

259

Perque à sos bols generosos,
ningu dells poguè igualar,
en tans Regnes, y Provincies,
que mes llaucher visita.

A vista, puix, de la China,
el vltim suspir llançà,
no de pena al mon faltava,
mes de no poder entrar.

Mes yo dich, ò gran Apostol,
de que es lo vostre pesar,
si el Chino os tanca les portes,
les del cel patents estan.

Mes com vostre ardent amor
nunca fonch interesat,
la conversiò de vn Gentil
os feya al cel despreciar,

Si en son peu mes atrevida
la Parca, os ha castigat,
be se yo que mort, ò viu
li havcu de trencar lo cap.

Ara en lo Port os espera
ab molta festa vna nau,
perque busca vna Reliquia
contra tota tempestat.

Be se que vna penya ferma
al encontre os hixirà,
mes al de la Esglesia roca,
li darà passache franch.

Los passachers venturosos,
tan gran reliquia portant,
sense estar arrepentits,
lo Sanct à tots va salvar.



POESIA QUE TOCA TODOS LOS ASSUMPTOS POR SU ORDEN,
 es del Doctor Felix Julian Rodriguez, y Gilbao, Doctor en Medicina, Interprete de Galeno, Catredatico de Prima, Iubilado en la Yniversidad de Valencia, Examinador de la Facultad, de Sospechador por su Magestad, en las curaciones de la Ciudad, y Reyno; Catredatico que fue de Vesperas, Familiar del Santo Oficio, Medico del Secreto, Diputado que fue por el Braço Real de la Ciudad, y Reyno de Valencia.

ESTANCIAS PAREADAS.

MI pobre navecilla
 el rúbo toma de la clara orilla
 del mar, en cuya playa
 el Sol y de Xavier hermoso raya;
 mi Norte es, y mi Estrella,
 antorcha de dos mûdos la mas be-
 Siguiendo vâ dichola (lla.
 los paillos de su vida milagrosa,
 sacró Favonio impela,
 à soplos del favor la errante vela,
 fin que encuentre vaxio,
 que pueda contrastar à mi navio.

Si es de milagros vn mar,
 y es flaca mi navecilla,
 serà nueva maravilla,
 sin meazgo poder sulcar.
 Que mucho, si es gusano,
 en vnas llagas pique tan humano
 de vn pobre, que acaricia,
 hallando en cada llaga vna delicia,
 y al vencerse à si mismo,
 configa de laureles vn abismo.

Alli vivo holocausto,
 se sacrifica à aquel humor infausto,
 dando à vn doliente vida,

con recibir Xavier mayor herida,
 y como la procura,
 llagado de tu amor quedò en la cu-

No hizo el Santo desden (ra-
 de aquel sùcio manantial;
 pues à si se aplicò el mal,
 por dar à vn pobre su bien.

No es debil el sentido,
 que sabe cõseguir triûfos dormido;
 èi duerme, pero vela,
 y siempre à su pureza es centinela,
 y en valor tan experto,
 q̄ tanto como vivo vence muerto.

O valor inaudito!
 ò lirio, en castidad nunca marchito!
 El aspid venenoso,
 no te pudo morder en tu reposo,
 quedò tu flor vistosa,
 encendido jazmin, nevada rosa.

Quien vive en castos ardores,
 bien su pureza assecura,
 y aunq̄ en vista sombra impura,
 èl es Sol de resplandores.

Hizo del juego maña,
 con vn Soldado roto en la cãpana,
 que

que perdiendo el dinero,
à si mas se perdia en voces fiero,
maldiziendo su fuerte,
tõpiẽdo espadas q̃ apũtavã muerte.

Xavier solstiega humano,
levantale caido con su mano;
mejora su partido,
recobra su dinero mal perdido,
ò que divino encanto! (malo Sãto.
q̃ en juego hizo vn milagro, a vn

El Soldado haziendo estrago
de si, contra el Cielo fuerte,
Xavier mejora de suerte,
con darle cartas de pago.

Peñasco encapotado,
preside altivo el paramo salado;
cerrandole la puerta
a aquella navecilla, en q̃ iba muerta
na antorcha escondida,
na su reposo, pero no dormida.

Presume, la que es peña,
a fusta combatir, mas ella es breña:
la chuzma al Santo invoca,
hoca la roca con la firme roca,
mas llave en guardas ciertas,
a nave de Xavier abriò dos puertas.

Al obelisco de peña,
como viò al Señor del mar,
cortes le dexò passar,
con no mas que hazer la seña.

Aquella infernal turba,
el Angel de la paz, feroz perturba
con palos, que insolencia!
siãdo todo vn cielo en su presẽcia,
mas sirvanles de cama,
aquellos troncos para eterna llama.

Amaneciò la Aurora
el dia claro, que los montes dora,

y à sombras tan obscuras,
mayor pesar les diò cõ luzes puras,
aquella Alva del Cielo, (lo.
q̃ diò, à Xavier valor, vida, y cõsue-

Si pientan rendirà el alma
Xavier à golpes de vn leño,
tendrã para desempeño
la vitorja en vna palma.

Las olas de vn mar fiero,
azotan al vaxel que por ligero,
choca con las Estrellas;

ya en el profundo se oyẽ las querellas
gime triste el Piloto, (roto.
que el mastil ve perdido, el arbol

Xavier à Christo arroja
al mar, que por inquieto desenoja;
allana su camino

Neptuno, de los cielos mas Divino,
y vn bruto pez atento. (portento.
facò à la orilla à Dios, que hizo el

Bien se dexa conocer,
que en reciprocos ardores,
Xavier se vã à sus amores,
y Christo se vã à Xavier.

Luzbel vn fuerte armado,
defiende cõ sus armas pertrechado,
y en dura resistencia,
detnudo de piedad, y de clemencia,
en cuerpos predomina,
solicitando su total ruina.

Mas ay dura cadena,
que asì aprisionas al q̃ triste penal
Presto tus eslabones

vera Francisco debiles pri siones;
sal luego de estẽ archivo, (vivo.
q̃ es trono magestuoso de vn Dios

Sal del cuerpo Satanas,
que importa que tu atormentes,

si con los golpes que sientes,
Xavier te atormenta mas.

Epiciclo luciente
se mira S. Xavier de vn Sol ardiète,
su Aurora lleva en braços,
para que goze de sus tiernos lazos,
alli en su seno acoge,
y en sus ojos los mucho Sol descoge.

El cielo viò en la tierra,
feliz antorcha q̄ el horror de tierra
si este favor durara
mas gloria no pudiera ver su cara,
que de vn Dios la presencia,
ya fue gozar de la divina esencia.

Si el Sol, y Luna à Xavier
le vienen à visitar,
ni tiene mas que gozar,
ni sus ojos mas que ver.

Ecliptica luciente,
detiene al Sol en su carrera ardiète,
porque Xavier impera,
alargue mas el dia en su carrera,
que no ha de ver la noche
el triũfo superior de su alto coche.

Flechando el Sol sus rayos,
se vierõ en los barbaros deïmayos,
dos soles combatientes,
entrambos se portaron tã valiètes,
que el vno luz despliega,
y el otro rayo al gẽtilisimo ciega.

Estando Apolo en su coche,
y Xavier en luzes raro,
à los dos fue dia claro,
para los infieles noche.

O atropos tirana,
que no perdonas à la flor tẽprana,
y siegas à la antigua;
quiẽ ay q̄ à tu guadaña contradiga,

si en purpura vistosa,
despojas del carmin la mejor rosa.

Mas de tu corte fiero
fabrà embotar el filo vn jardinero,
aunque vea las flores,
en funebres sepuleros sus candores,
ella lobrega estancia,
vergel avivarà de mas fragancia.

Cierço cruel, y homicida,
que à soplos matas las flores,
Xavier bolverà mejores,
con su aliento à nueva vida.

Quiere ablandar Francisco
à vn bruto racional, a vn hombre
que rebelde à sus voces, (risco,
sus culpas le endurecẽ mas atroces;
y el mar de su clemencia,
seguro puerto hallò en la penitencia.

Sordo el peñasco escucha
el eco del rigor, sangrienta lucha
viò del monte en la falda, (da,
truxiò el azote en la sagrada espal-
y al darse golpe tanto,
ablãdasse el peñasco en tierno llãto.

Que estratagemas de amor,
que el Santo tome el castigo,
y por ganar a vn amigo,
se castigue pecador.

Su amor que tanto buela,
se alquila à vn Mercader mozo de
la magestad emboça, (espuela,
deviendole llevar rica carroza;
ò que humildad! Que brio!
Que sa'ga cõ vn bruto al desafío.

Si veloz fue la pia,
mayores buelos diò tu valentia;
pues si ella caminava,
con alas del amor Xavier bolava;

que al buscar pecadores,
sus pies calçavã plumas superiores.

Al bruto veloz picava
el Mercader a porfia,
el cavallo fiel corria,
y al Santo Dios le llevaba.

El mar, goltio salado,
en rio le convierte azucarado,
al contacto de vn Leño
de vida, que glorioso desempeño,
y en sed mortal que aflige,
el pasajero dulce puerto elige.

Respire tu congoja,
q̄ el mar es otro ya, tu ardor escoja
de sus montes fatales,
en agua almivarados sus cristales;
Xavier te dà en bebida, (da,
en ansias de vn morir mas dulce vi-
Sepulcro le forma el mar,
al pasajero sediento,
mas cuna fue el monumento,
que vida le supo dar.

Gentil nube desecha,
la piedra dura cõtra el Sãto flecha,
porque èl flechava jaras
à impuras de sus Dioses viles aras,
pero de vn tronco asido,
por el agua le salvò mas advertido.

Corriò aquel Sol viviente,
por la campaña del cristal luciẽte,
y enseñando liciones,
los pezes escuchavã sus Sermones,
que hasta vn bruto encamina,
la luz hermosa de su gran doctrina.

Aunque el Gentil le provoca,
y arroja piedras su mano,
su tiro hade ser en vano,
porque es tirar à vna roca.

La nube endurecida,
viò roca de cristal fortalecida
vn Rey, que à su campaña,
ni el agua baxa, ni el rocio baña;
èl llora, el campo gime,
de tanta sequedad que le cõprime.

El Rey, que es seco, y bronco,
de nuevo pide ser florido tronco,
li el cielo se deslata
en trozos de cristal liquida plata;
Xavier se la merece,
y el Rey renace della, y reverdece.

Vna agua al Rey fructifica,
y esta la campaña hermola;
con esta vè deleytosa,
con la otra se purifica.

La fulminante espada,
q̄ esgrime cõ poder de su morada,
el sabio justiciero,
Xavier ya de leon bolviò cordero,
rompiendo tan dañosa
cõstelaciõ, su luz estrella hermosa.

Su proteccion benigna,
ayenta en su crecer peste maligna,
y todos los dolientes,
se pasan de mortales à vivientes;
rindiendo agradecidos,
gratuitos de amor dones cùplidos.

Xavier es el muro fuerte,
que se opone à mal tan grave,
con ser medicina suave,
y antidoto de la muerte.

Fineza muy atenta,
Sagrada aquella Imagen represẽta,
en sangre que derrama,
porq̄ en su pecho la amorosa llama
nunca pudo esconderle, (desf. e.
pues quiso al soplo infiel mas encẽ-
Son

Son graves sentimientos,
 q̄ à lo insensible obligã à lamentos,
 de ver que tanto agravio (sabio,
 le forme la ignorancia à vn pecho
 Xavier por Christo pena, (na.
 y Christo por Xavier se abre la ve-

Que amorosa competencia,
 de dos en distinta estancia,
 poco importa la distancia,
 si ay secreta inteligencia.

Xavier, quando bautizas,
 à donde te remontas, y entronizas?
 Eres del Cielo Adlante?
 O quieres en la tierra ser Gigante?
 Bautizas con portento,
 pues coxes de la nube el elemento.

Por ser humilde planta,
 tanto te eleva Dios, que te levanta
 à la suprema altura,
 para que gozes ya de su hermosura,
 y subes de tus huellas
 piramide viviente a las Estrellas.

Quando bautiza Xavier,
 es cosa para admirar,
 tanto le ven bautizar,
 como le miran crecer.

Constelacion divina,
 el ayre te remonta tu doctrina,
 enseñando liciones, (nes;
 q̄ prenden fuego en ayre, y coraçõ-
 que celeste predicas;
 que entrãbõs elementos santificas.

Tu pulpito es la nube,
 que à mas alta regiõ tu dicha sube,
 del cielo, y tierra en medio,
 predicas à los Indios tu remedio;
 si eres Angel que enseñã,

el Angel de aprēder no se desdeña.
 Tan sutil es su doctrina,
 y en discurrir tanto sube,
 que en predicar se haze nube,
 que à los cielos se avecina.

Contúelos son tus penas,
 las Cruces las delicias mas amenas,
 vn basta à los favores,
 y vn mas à los afanes, y rigores,
 esto tu pecho clama,
 ò q̄ fuego de amor! q̄ ardiēte llama!

Con que ardimiento buelas,
 y al mar de l padecer tiēdes las velas
 en tormentos, y susos,
 amante te recreas con mas gustos;
 y en los contrarios vientos,
 animan tu vaxel sacros intentos.

Basta, Señor, que no quiero
 en esta vida delicias,
 que me angustian las caricias,
 y vivo de lo que muero.

A vista de su esposa,
 concluye su carrera luminosa,
 vn Sol, que su vna ardiente,
 vn peñalco le forma floreciente,
 por cuyas toscas ramas,
 afectos suben de encēdidadas llamas.

Amante de la China,
 le dexa en testamento su doctrina;
 su Cuerpo, prenda hermosa,
 à Goa, para que fragante rosa,
 conserve alli decente,
 en termino mortal vn Sol viviente.

Tan hermoso està en su archivo,
 y de tanta luz cubierto,
 que se duda si esta muerto,
 aquel Cadaver, ò vivo.

POESIA PRECIOSA, QUE POR VENIR TARDE NO SE HA
impreso en el sexto Assumpto, à quien pertenece: Es del Licenciado
Sines Campillo, del Reyno de Valencia.

DEZIMAS SERIOIOCOSAS.

VN Pescador de razon,
 allà en los mares mas lejos,
 viendo con Cruces Cangrejos,
 pensò que era Religion:
 Lamò à su conuertacion
 à otros, con duda tan buena;
 y para altercar la pena,
 de ignorar la maravilla,
 hizieron centro la orilla,
 palestra hizieron la arena.

Vno dixo: Con mil sumas
 todos lo que yo diràn;
 esta Cruz es de San Iuan,
 que por blanca và entre espumas:
 Con escamas, que son plumas
 buela hasta el mar de la Avana;
 y assi en el Cangrejo es llana
 la Cruz de San Iuan, que buela
 como en vna caraveja,
 para hazer la caravana.

Otro: Yo me satisfago,
 dixo, en la encendida roncha,
 que por lo que va con concha,
 que es esta Cruz de Santiago:
 Concha, y Cruz, juntas las hago
 armas, para que amparada
 sea nuestra Ley Sagrada,
 y esto à todos se revela;
 que la concha si es rodela,
 ha de ser la Cruz espada.

Otro dixo: La Cruz està,
 por esta Cruz, que es mi luz
 (hizo con los dedos Cruz,
 y jurò) que es de Montesa:
 Sobre vna espalda està impresa,
 Que el ser monte es necessario;
 y assi mi pensar no es vario,
 si descubro al Orizonte,
 que en la de Montesa ay monte,
 y monte en la del Calvario.

Esta Cruz, que con primores
 à riegos de agua se lava,
 dixo otro, es de Calatrava,
 porque la guarnecen flores:
 los pezes con mil honores,
 en sus aguas cristalinas,
 participan de las finas,
 desta Cruz, rosas hermosas;
 porque en fin siempre las rosas
 se hallaron bien entre espinas.

De Alcantara he de juzgar
 Cruz, q̄ en gran mar no le pierde,
 que como el agua haze verde,
 dixo otro, se vino al mar:
 Arbol fue, y se ha de regar,
 verde en que està la confiança;
 y assi mi discurso alcança,
 que de Alcantara ha de ser,
 que es verde, y ha de tener
 el mar puerto de esperança.

Cinco llagas de coral
 en la Cruz, por Christo he visto,
 y este Habito es de Christo,
 por Quinas de Portugal:
 Es fidalgo al Rey igual,
 Cangrejo así enoblecido;
 y de amor se ve encendido,
 siendo él, y el mar por inchado,
 vno, en agua derramado,
 otro, al fuego derretido.

Otro dixo: En conclusion,
 yo haré claro testimonio,
 que es, pues auenta al demonio,
 esta Cruz de San Anton.

Otro dixo: Mi razon
 es de mejor calidad:
 Esta Cruz, si à la verdad
 se atiende de su alto imperio,
 pues que toda ella es misterio,
 es Cruz de la Trinidad.

De Caravaca sea pues,
 dixo otro: Cruz, que aqui viene;
 porque muchos braços tiene,
 y el Cangrejo muchos pies.

No, que de la Cruzada es,
 otro alli le ha replicado:
 Que vino al mar, y he notado,
 si en la Eula se imprimió;
 que en la Quarema salió,
 que es en tiempo de pescado.

Los Cangrejos sin compas
 salian del mar mayor,
 y al ver tanto Pescador,
 bolvieron todos arras.

Aqui no ay que aguardar mas,
 que el Sol ya viste capuzes;
 quando con las pocas luzes,
 los Pescadores honrados,
 deste portentoso admirados,
 se fueron haciendo Cruzes.



O T R A AL ASSVMPTO ONZE.

DEL R. P. Fr. IVAN DE S. MARTIN, DEL ORDEN DEL GR.
Patriarca S. Benito, Castellano, en Salamanca.

S O N E T O.

C Orazon que a Xavier te has resistido,
seras de marmol? No, que te labrará
con los rayos de luz, que en luz mas clara
azicalar su zelo ha conseguido.

De fuego no serás, pues no han podido
extinguirte los nilos de tu cara;
pues de agua menos, porque te alterará
el ayre entre ternezas despedido,
Mas ya conozco de que estás tomado,
al verte en tu inconstancia tan constante,
que al valor de Xavier te resististe.

Si el coral al, azote derramado,
te venció; claro está que eres diamante,
pues que solo à la sangre te rendiste.

L A V S D E O.

5197

